



China y América Latina y el Caribe

Hacia una relación económica
y comercial estratégica

Oswaldo Rosales

Mikio Kuwayama



NACIONES UNIDAS

CEPAL

China y América Latina y el Caribe

Hacia una relación económica
y comercial estratégica

Oswaldo Rosales

Mikio Kuwayama



NACIONES UNIDAS



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Santiago, marzo de 2012

Libros de la CEPAL

114

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva

Antonio Prado
Secretario Ejecutivo Adjunto

Oswaldo Rosales
Director de la
División de Comercio Internacional e Integración

Ricardo Pérez
Director de la
División de Documentos y Publicaciones

Este documento fue elaborado por Oswaldo Rosales y Mikio Kuwayama, director y oficial de asuntos económicos de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), respectivamente. Se agradecen el apoyo estadístico de Jose Durán Lima y Mariano Alvarez, de la misma división. Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Diseño de portada: José Manuel Vélez

Publicación de las Naciones Unidas

ISBN: 978-92-1-221089-6

LC/G.2519-P

Nº de venta: S.12.II.G.12

Copyright © Naciones Unidas, marzo de 2012. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile · 2011-769

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N.Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

Índice

Prólogo.....	11
Capítulo I	
Principales características y desempeño económico y comercial de China	15
A. China constituye el principal motor del crecimiento mundial.....	15
B. El papel clave de China en el mercado financiero mundial	23
C. Crecimiento sostenido de la inversión extranjera directa en China y en el exterior	28
D. China es el principal impulsor del comercio mundial.....	34
1. Comercio de bienes	34
2. Servicios comerciales.....	38
3. Empresas de capital extranjero en el comercio exterior de China	40
E. Aumenta el peso de China como productor y consumidor de los productos primarios que son provistos por varios países de América Latina	43
F. China, y en menor grado la India, desempeñan un papel relevante en el sector manufacturero mundial	49
G. También aumenta el peso de China en los servicios.....	54
H. China avanza rápidamente en el campo de la investigación y el desarrollo.....	58
I. Existe un importante potencial de cooperación en energía con China	62

Capítulo II

Vínculos comerciales de China con América Latina y el Caribe:

Hacia una relación estratégica.....	69
A. Introducción: En la pasada década, América Latina y el Caribe fue el socio comercial más dinámico de China.....	69
B. La gran demanda de productos primarios desde la región de Asia y el Pacífico ha contribuido a mejorar los términos de intercambio, especialmente para los países de América del Sur.....	74
C. Asia y el Pacífico (y China en particular) se han convertido en socios comerciales clave para la región, sobre todo en lo relativo a las importaciones.....	76
D. China ayudó al rescate de las exportaciones regionales durante la crisis financiera.....	84
E. El comercio de la región con China se caracteriza por una alta concentración en cuanto a los países de destino y origen.....	91
F. China como factor clave del actual proceso de “reprimarización” del sector exportador de América Latina y el Caribe.....	96
G. El alcance de las inversiones chinas en la región sigue siendo limitado.....	112
H. Conclusiones y recomendaciones.....	121

Capítulo III

Tendencias divergentes de la integración *de facto* en Asia y el

Pacífico, en América Latina y el Caribe y entre ambas regiones.....	127
A. Introducción: Una limitante de las corrientes birregionales de comercio e inversiones es la falta de comercio intraindustrial.....	127
B. El dinamismo del comercio intraindustrial de Asia se basa principalmente en la creciente inserción de las empresas asiáticas en las cadenas de valor.....	130
C. Los intercambios comerciales en América Latina y el Caribe también muestran un componente considerable de comercio intraindustrial.....	145
D. El comercio intraindustrial entre ambas regiones es limitado, aunque está creciendo.....	148
E. China se ha convertido en una plataforma de exportación de sus vecinos asiáticos a los países desarrollados.....	158
F. La inversión extranjera directa intrarregional, clave para el comercio intrarregional e intraindustrial.....	165
G. El modelo interindustrial del comercio se traduce en un desequilibrio de cargas en el sistema de transporte marítimo.....	175
H. Conclusiones y recomendaciones.....	177

Capítulo IV

Aspectos estratégicos de la relación comercial entre China

y América Latina y el Caribe	181
A. Introducción	181
B. El fenómeno “ <i>noodle bowl</i> ” de los tratados de libre comercio en Asia y el Pacífico se magnifica.....	183
1. Los intercambios comerciales cubiertos por preferencias en Asia y el Pacífico aumentan rápidamente.....	185
2. Existen varias iniciativas de integración regional en Asia y el Pacífico	188
3. El planteamiento estratégico de los principales actores ...	198
4. Aumenta el número de tratados de libre comercio extrarregionales asiáticos.....	202
5. En la mayoría de los casos, los tratados de libre comercio son de menor cobertura	204
6. Los tratos preferenciales establecidos en los tratados de libre comercio en Asia presentan un bajo grado de utilización	206
7. El complejo sistema de normas de origen es la causa principal de este problema	208
C. Acuerdos de China como parte integral de la diplomacia comercial y las alianzas estratégicas.....	213
1. Estrategia comercial de China	213
2. Implicancias de los tratados de libre comercio de Asia para América Latina y el Caribe.....	217
3. Los tratados de libre comercio de China y los de América Latina se asemejan en cobertura pero mantienen ciertos matices	221
4. La relación entre China y América Latina y el Caribe está madura y puede dar un salto de calidad	232
D. Conclusiones y recomendaciones	236
Bibliografía.....	243
Publicaciones de la CEPAL.....	253

Cuadros

I.1	Posición de las 15 mayores economías del mundo en el PIB mundial, en precios corrientes y paridad de poder adquisitivo, 2009.....	16
I.2	China: Producto regional bruto y comercio exterior, 2008	21
I.3	Estados Unidos: Valor de los títulos, las acciones y la deuda a largo plazo, por principales países o territorios inversionistas y tipo de valor, a junio de 2009.....	25
I.4	China: Importancia relativa como receptor e inversionista de la inversión extranjera directa (IED) mundial, 1995-2005, 2006, 2007, 2008 y 2009.....	29

I.5	China: Distribución geográfica de ingresos y corrientes de inversión extranjera directa (IED) en el extranjero, sector no financiero, 2009.....	31
I.6	China: Comercio exterior de bienes, por país de destino y de origen, 2009	37
I.7	China: Distribución sectorial de servicios comerciales, por subsector y posición en el mundo, 2009.....	39
I.8	China: Comercio de servicios comerciales, 1985-2008.....	40
I.9	China: Participación de las empresas de capital extranjero en el comercio total, por provincia, 2008.....	41
I.10	China e India: Importancia en la producción, el consumo y las importaciones mundiales de productos agropecuarios, 2008-2009.....	45
I.11	China e India: Importancia en la producción, el consumo y las importaciones mundiales de minerales, metales y petróleo, 2009	46
I.12	Principales productores de algunos sectores manufactureros, según clasificación industrial internacional uniforme de todas las actividades económicas (CIU), 2007	51
I.13	China: Crecimiento en los servicios intensivos en tecnología, promedio 2000-2005.....	55
I.14	China: Servicios comerciales y posición en el mundo, por algunos subsectores seleccionados, 2008	57
I.15	Participación de gastos de investigación y desarrollo, 1985-2007	59
I.16	Estados Unidos: Patentes otorgadas por nacionalidad del solicitante, 2000-2008	60
I.17	Intensidad de carbono en diversas economías.....	64
II.1	China: tasa de crecimiento medio anual del comercio con los principales socios regionales, 2005-2009	70
II.2	América Latina y el Caribe: Destino y origen del comercio, 2000, 2006-2009	71
II.3	América Latina y el Caribe: Evolución de las exportaciones en los principales destinos, 2000 y 2009	78
II.4	América Latina y el Caribe: Evolución de las importaciones por principales orígenes, años 2000 y 2009	80
II.5	China: Tasas de variación de las importaciones de enero a septiembre de 2009, en comparación con el mismo período del año anterior, por productos y por precios y volumen	90
II.6	América Latina y el Caribe: Exportaciones a países y agrupaciones seleccionados de Asia y el Pacífico, promedio 2005-2008.....	92
II.7	América Latina y el Caribe: Importaciones de países y agrupaciones seleccionados de Asia y el Pacífico, promedio 2005-2008.....	94
II.8	China: Principales importaciones de productos de América Latina y el Caribe, promedio 2007-2009	102

II.9	América Latina y el Caribe: Cinco productos principales de exportación a China, por país, promedio 2006-2008	104
II.10	China: Cien principales productos importados procedentes de América Latina y el Caribe, según el valor de 2009	107
II.11	América Latina y el Caribe: El acervo de la IED china en la región a fines de 2009, por países.....	112
II.12	América Latina y el Caribe: Inversiones chinas seleccionadas, por país y sector, 2003-2008 y 2009	114
II.13	América Latina y el Caribe: Ingresos de IED en China, promedio 2007-2008, por país de origen	116
II.14	China: Distribución de la cooperación económica, por principales rubros y por país o región, promedio 2007-2008	120
III.1	Asociación de naciones del Asia sudoriental más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3): Indicadores económicos seleccionados, 2009	129
III.2	Asia y el Pacífico y América Latina: Comercio intrarregional	131
III.3	Asociación de naciones de Asia sudoriental (ASEAN): Importancia relativa del comercio intra-asiático, promedio de 2006-2009	133
III.4	América Latina y el Caribe y Asia y el pacífico: Comercio por regiones, productos y contenido tecnológico, 2008	134
III.5	ASEAN+6: Distribución de las exportaciones totales al mundo por intensidad tecnológica, alrededor de 2008-2009	137
III.6	Asociación de naciones del Asia sudoriental (ASEAN): Matriz del comercio intrarregional de piezas y partes, 2008	140
III.7	Asia y el Pacífico: Comercio intrarregional	143
III.8	América Latina y el Caribe: Comercio intrarregional	146
III.9	América Latina y Asia y el pacífico: Comercio intraindustrial, 1990, 1995, 2000 y 2008	149
III.10	Asociación de naciones del Asia sudoriental más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3): Índice de comercio intraindustrial, 2000 y 2009	151
III.11	América Latina (países seleccionados): Comercio intraindustrial con principales socios comerciales, 2008	152
III.12	América Latina (países seleccionados): Relaciones comerciales intraindustriales, 2000-2009	154
III.13	América Latina y Asia y el pacífico (países seleccionados): Relaciones comerciales intraindustriales, 2000-2009	156
III.14	China: Composición del déficit y el superávit del comercio internacional por intensidad tecnológica de los productos, 2007-2009	159
III.15	Japón: Importaciones por región y sector, promedio de 2007-2009	161
III.16	China, Estados Unidos, Japón y República de Corea: Acervo de inversión extranjera directa (IED) en el exterior por lugar de destino, diciembre de 2009	168

III.17	Asociación de naciones del Asia sudoriental (ASEAN): Flujos de inversión extranjera directa (IED) recibidos por países de la agrupación, promedio de 2007-2009.....	173
III.18	América Latina (países seleccionados) y Asia y el Pacífico: Comercio interregional en contenedores, 2007.....	175
IV.1	Tasas de cobertura del comercio por acuerdos comerciales en principales países o regiones, 2009	186
IV.2	Asociación de naciones del Asia sudoriental (ASEAN): Avances del acuerdo de libre comercio de la ASEAN (AFTA) y del ASEAN+1	189
IV.3	Asociación de naciones del Asia sudoriental (ASEAN): Subpartidas arancelarias liberadas, 2010.....	192
IV.4	Asia y el Pacífico: Tratados de libre comercio bilaterales y plurilaterales por país y etapa de negociación, febrero de 2011	195
IV.5	Tratados de libre comercio transpacíficos, junio de 2011	203
IV.6	Asociación de naciones de Asia sudoriental (ASEAN): Tratados de libre comercio por acuerdo y tipo de exigencias	209
IV.7	Asia y América Latina (países seleccionados): Empleo de los criterios de calificación de origen en acuerdos	212
IV.8	China e India: Composición del comercio con la asociación de naciones del Asia sudoriental (ASEAN) y América Latina y el Caribe, promedio de 2006-2009	218
IV.9	Asia (países seleccionados): Aranceles medios de la cláusula de nación más favorecida (NMF) por grupo de productos, 2008	220
IV.10	China: Tratados de libre comercio con Chile, el Perú y Costa Rica, por capítulo.....	224
IV.11	China: Plazos de desgravación arancelaria establecidos en los tratados de libre comercio con Chile, el Perú y Costa Rica	226
IV.12	China: Plazos de desgravación arancelaria establecidos en los tratados de libre comercio con Chile, el Perú y Costa Rica	227
IV.13	Composición de la oferta de China al Perú en textiles y confecciones, por período de desgravación.....	228
IV.14	Composición de la oferta de china al Perú en cueros y calzados, por período de desgravación.....	228

Gráficos

I.1	China e India: Contribución al crecimiento del PIB mundial, 2000-2009.....	17
I.2	China: PIB por principales componentes, por tipo de gastos, 1998-2010	18
I.3	China: Contribución de los tres sectores al crecimiento, a precios constantes, 1990-2008.....	19
I.4	Evolución del déficit de la cuenta corriente de los Estados Unidos con China, por trimestre, 1999-2010	24
I.5	China: Distribución de los ingresos de la inversión extranjera directa (IED), por país y región, 2007 y 2008	30

I.6	China: Inversión extranjera directa (IED) en el extranjero, por principales destinos, acervo a fines de 2009 y corrientes durante 2009	33
I.7	Principales exportadores mundiales de mercancías y servicios	35
I.8	China: Participación en el valor agregado mundial agrícola y minero, 1995-2007	44
I.9	China: Participación en el consumo mundial de algunos productos básicos agrícolas, metales y petróleo, 2000 frente a 2009	47
I.10	China: Desempeño en el valor agregado manufacturero y en las exportaciones mundiales	49
I.11	Regiones en desarrollo: Participación en el valor agregado manufacturero respecto del valor agregado manufacturero combinado de los países en desarrollo, 1990-2006.....	52
II.1	América Latina y el Caribe (16 países): Participación de los principales destinos y orígenes en el total de transacciones, 2000-2020	73
II.2	América Latina y el Caribe: Términos del intercambio de bienes FOB, 2007-2008	75
II.3	América Latina (19 países): Descomposición de la tasa de crecimiento del valor de las exportaciones en precio y volumen, 2000-2008.....	76
II.4	América Latina y el Caribe: Participación de países seleccionados de la región de Asia y el Pacífico en las exportaciones e importaciones, 1985-2009	77
II.5	América Latina y el Caribe: Participación de agrupaciones y países seleccionados de la región de Asia y el Pacífico en el total de transacciones, promedio 2006-2008	81
II.6	Asia y el Pacífico, selección de países y agrupaciones: Participación de países y agrupaciones de América Latina y el Caribe en las exportaciones e importaciones, promedio 2005-2008	83
II.7	América Latina y el Caribe: Evolución del valor de las exportaciones de bienes a los principales destinos, marzo de 2006 a diciembre de 2009.....	85
II.8	América Latina y el Caribe: Evolución del valor de las exportaciones de bienes en los principales destinos y orígenes, 2007 a 2008 y 2008 a 2009	86
II.9	América Latina y el Caribe: Evolución del valor de las transacciones de bienes hacia y desde China, 2007 a 2008 y 2008 a 2009	88
II.10	América del sur, centroAmérica y México: Exportaciones e importaciones y saldo comercial con China, 1985-2009	89
II.11	América Latina y el Caribe: Evolución de la estructura de las exportaciones al mundo, 1981-2009	96
II.12	América Latina y el Caribe: Estructura de las exportaciones por intensidad tecnológica hacia los principales destinos, 2005-2008.....	98

II.13	América Latina y el Caribe: Estructura del comercio con mercados seleccionados en Asia, por intensidad tecnológica, promedio 2005-2008.....	99
III.1	Importaciones intrarregionales de partes y piezas y participación de estos productos en las importaciones totales de cada región, 2008	138
III.2	Asociación de naciones del Asia sudoriental (ASEAN): Comercio de componentes de computadores por principales mercados de destino y origen, 2004-2008.....	141
III.3	Flujos acumulados mundiales de inversión extranjera directa por origen, 1990-1999 y 2000-2009.....	165
III.4	Flujos acumulados mundiales de inversión extranjera directa por origen, 2008-2009	166
III.5	Japón: distribución de la inversión extranjera directa (IED) en el exterior según balanza de pagos, 2000-2009.....	169
III.6	Asociación de naciones del Asia sudoriental más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3): inversión directa en el exterior por país de origen, 2000-2009.....	169
III.7	República de Corea: Inversión directa en el exterior, 1980-diciembre de 2009	171
III.8	Asociación de naciones del Asia sudoriental (ASEAN): Principales fuentes de flujos de IED por región y país, 2007-2009	172
III.9	China, Japón y República de Corea: Inversión directa acumulada en el exterior, 2009.....	174
III.10	Asia y el Pacífico y América Latina: rutas navieras e intercambio comercial	176
IV.1	Cuenca del pacífico: acuerdos comerciales preferenciales, agosto de 2009	187
IV.2	América Latina (países seleccionados): Investigaciones antidumping iniciadas en total y a productos procedentes de China, cuarto trimestre de 2008-cuarto trimestre de 2009	217

Prólogo

Las economías de China y de América Latina y el Caribe —que crecerán en los próximos años entre dos y tres veces más rápido que las economías industrializadas— son los polos de crecimiento mundial del momento, ya que en los próximos años las economías industrializadas deberán ajustarse a un contexto de menor crecimiento y mayor desempleo.

Por lo tanto, nos encontramos ante una coyuntura internacional que invita a repensar las estrategias globales y regionales de alianzas, y a conceder una mayor relevancia a los vínculos Sur-Sur en el comercio, la inversión extranjera directa (IED) y la cooperación.

En este documento, la CEPAL postula que la relación entre China y América Latina y el Caribe ha alcanzado ya la suficiente madurez para dar un salto de calidad y avanzar hacia un vínculo estratégico que proporcione beneficios mutuos.

Los países de la región deberían redoblar sus esfuerzos por diversificar sus ventas a China —incorporándoles más valor y conocimiento—, estimular alianzas empresariales, comerciales y tecnológicas con sus pares en ese país, y promover inversiones latinoamericanas en Asia y el Pacífico que faciliten una mayor presencia regional en las cadenas de valor asiáticas, estructuradas en torno a China.

Los vínculos comerciales y de inversión entre China y América Latina y el Caribe han seguido expandiéndose. En 2010, el valor del comercio bilateral se acercó los 200.000 millones de dólares, y durante la década pasada la región fue el socio comercial más dinámico de China.

China se ha convertido en un socio comercial clave para la región. Ya es el primer mercado de destino de las exportaciones del Brasil y Chile, y el segundo del Perú, Cuba y Costa Rica. También es el tercer país entre los principales orígenes de las importaciones de América Latina y el Caribe, con un valor que representa el 13% del total de las importaciones de la subregión y, a su vez, América Latina y el Caribe se ha transformado en uno de los destinos más destacados de la IED china.

En esta publicación se examina la evolución reciente del comercio entre China y América Latina y el Caribe en términos de países, sectores y productos, así como la IED china en la región.

Del análisis se concluye que las exportaciones chinas se componen principalmente de bienes manufacturados, en tanto las de América Latina y el Caribe son materias primas.

Por su parte, la región de Asia y el Pacífico está en una segunda etapa de integración económica y trata de lograr una mayor sinergia entre la integración *de facto* (impulsada por el mercado) y la *de jure* (impulsada por los gobiernos). Este proceso de integración, basado en vínculos comerciales y de inversión, y ahora promovido por los acuerdos, pondría a América Latina y el Caribe en desventaja si estos acuerdos comerciales recientes generan flujos de desviación de comercio con efectos negativos sobre algunas exportaciones de la región. Urge, por tanto, que nuestros países adopten una estrategia de inserción en Asia y el Pacífico que incluya acuerdos comerciales.

Por otro lado, el aumento de los vínculos comerciales y de inversión con China no ha significado una mejora de la calidad de la inserción comercial de la región en la economía global. La expansión de los sectores asociados a los recursos naturales no ha contribuido suficientemente a la creación de nuevas capacidades tecnológicas en la región y las brechas de productividad con los países considerados en la frontera han aumentado.

En este sentido, la relación comercial entre la región y China ofrece tanto oportunidades como desafíos. Entre estos últimos es relevante evitar que nuestro creciente comercio con China reproduzca y refuerce un patrón de comercio de tipo centro-periferia, donde China apareciera como un nuevo centro y los países de la región como la nueva periferia. En consecuencia, es preciso avanzar hacia una relación comercial más acorde con los patrones de desarrollo económico y social que requiere América Latina y el Caribe.

Debemos aprovechar esta oportunidad histórica para realizar las inversiones necesarias en infraestructura, innovación y recursos humanos, con miras a transformar la renta de los recursos naturales en formas

variadas de capital humano y competitividad internacional. Por ende, es urgente promover mayores niveles de innovación y desarrollo endógeno de capacidades tecnológicas.

Consideramos necesario institucionalizar el diálogo político entre América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, y China en particular. Hay que tomar conciencia de la importancia del comercio y la inversión birregional y asumir estrategias coordinadas entre países o agrupaciones regionales para estrechar las relaciones comerciales y de inversión con Asia y el Pacífico. Falta una estrategia más coordinada entre países o grupos de países para crear un vínculo con China que refuerce el comercio y las inversiones y que favorezca variadas alianzas empresariales y tecnológicas, usando el dinamismo asiático para avanzar en la diversificación de las exportaciones y superar nuestros rezagos en innovación y competitividad.

Desde hace varios años, la CEPAL, a través de su División de Comercio Internacional e Integración, sigue y apoya las actividades destinadas a fortalecer las relaciones económicas entre ambas regiones. Hemos participado también en las cinco cumbres empresariales de China y América Latina y en diversas actividades académicas, realizadas tanto en China como en nuestra región.

Esta publicación, que me complace prologar, es una versión actualizada y aumentada de varios informes que la CEPAL ha preparado sobre los vínculos comerciales y de inversión entre América Latina y el Caribe con la región de Asia y el Pacífico.

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe (CEPAL)

Capítulo I

Principales características y desempeño económico y comercial de China

A. China constituye el principal motor del crecimiento mundial

En los últimos años, China ha acrecentado considerablemente su peso en la economía mundial. En términos del PIB medido a precios corrientes, la economía china se convirtió en la segunda del mundo en 2010, después de los Estados Unidos, y logró superar al Japón, Alemania, el Reino Unido y Francia. Si la medición del PIB se hace en moneda de paridad de poder adquisitivo (PPA), el país también aparece como la segunda economía mundial detrás de los Estados Unidos. La economía china representa más de un 8,6% y un 12,6% del PIB mundial en 2009, en términos de precios corrientes y de PPA, respectivamente. China ocupa la mitad del tamaño del PIB combinado de los cuatro países denominados BRIC (el Brasil, la Federación de Rusia, la India y China). El tamaño de la economía china, de más de 5 billones de dólares, ya supera el PIB combinado de todas las economías de América Latina y el Caribe.

En los últimos 30 años, China ha logrado una tasa de crecimiento medio anual cercana a los dos dígitos. Mientras en 2009 el mundo enfrentaba la peor crisis económica en ocho décadas, la economía china continuaba creciendo a una tasa del 9,1% y el país lograba consolidar su posición como uno de los principales actores de la economía mundial y el

centro de la posterior recuperación. El mantenimiento del alto crecimiento de China se debió, en gran parte, a un enorme conjunto de medidas de estímulo económico que fueron acompañadas de una formidable expansión crediticia (CEPAL, 2010a).

Cuadro I.1
POSICIÓN DE LAS 15 MAYORES ECONOMÍAS DEL MUNDO EN EL PIB MUNDIAL,
EN PRECIOS CORRIENTES Y PARIDAD DE PODER ADQUISITIVO, 2009
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Posición PIB mundial (precios corrientes)			Posición PIB mundial (paridad de poder adquisitivo)				
1	Estados Unidos	14 256	24,5	1	Estados Unidos	14 256	19,7
2	Japón	5 068	8,7	2	China	9 104	12,6
3	China	4 985	8,6	3	Japón	4 138	5,7
4	Alemania	3 347	5,8	4	India	3 752	5,2
5	Francia	2 649	4,6	5	Alemania	2 984	4,1
6	Reino Unido	2 175	3,7	6	Federación de Rusia	2 687	3,7
7	Italia	2 113	3,6	7	Reino Unido	2 257	3,1
8	Brasil	1 572	2,7	8	Francia	2 172	3,0
9	Federación de Rusia	1 460	2,5	9	Brasil	2 020	2,8
10	España	1 336	2,3	10	Italia	1 922	2,6
11	Canadá	1 310	2,3	11	México	1 540	2,1
12	India	1 231	2,1	12	España	1 496	2,1
13	México	925	1,6	13	República de Corea	1 324	1,8
14	Australia	875	1,5	14	Canadá	1 280	1,8
15	República de Corea	833	1,4	15	Turquía	1 040	1,4
	BRIC ^a	9 248	15,9		BRIC ^a	17 564	24,2
	América Latina y el Caribe	3 977	6,8		América Latina y el Caribe	6 062	8,4
	Unión Europea	16 415	28,2		Unión Europea	14 773	20,4
	Mundo	58 133	100,0		Mundo	72 537	100,0

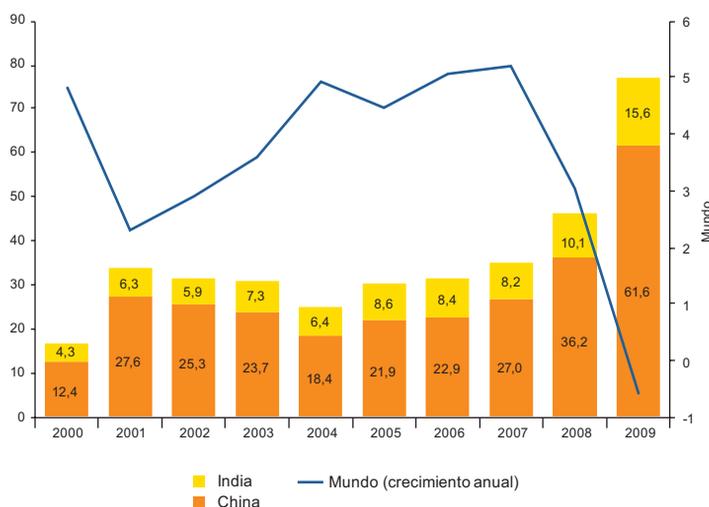
Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información del Banco Mundial, World Development Indicators (WDI) [en línea] <http://data.worldbank.org/indicator>, septiembre de 2010.

^a BRIC = el Brasil, la Federación de Rusia, la India y China.

La economía china es un aporte fundamental al mantenimiento de la tasa global. Con una tasa de crecimiento del 10,4% para 2010 y del 9,2% para 2011, China continuará siendo el principal impulsor del crecimiento mundial. Por sí solo, el país contribuyó con un 28% del crecimiento del

PIB mundial en toda la década, medido en términos de PPA. En 2009, la contribución de China al crecimiento del PIB fue cercana al 62% (véase el gráfico I.1). Si el crecimiento de China hubiera sido nulo, la economía mundial habría decrecido un 2% y no un 0,6%. Para los próximos cinco años se proyecta un crecimiento anual de entre el 8% y el 9%. De esta forma, China creará un mercado de gran potencial para las exportaciones de las economías de América Latina y el Caribe.

Gráfico I.1
CHINA E INDIA: CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO
DEL PIB MUNDIAL, 2000-2009
(En porcentajes)

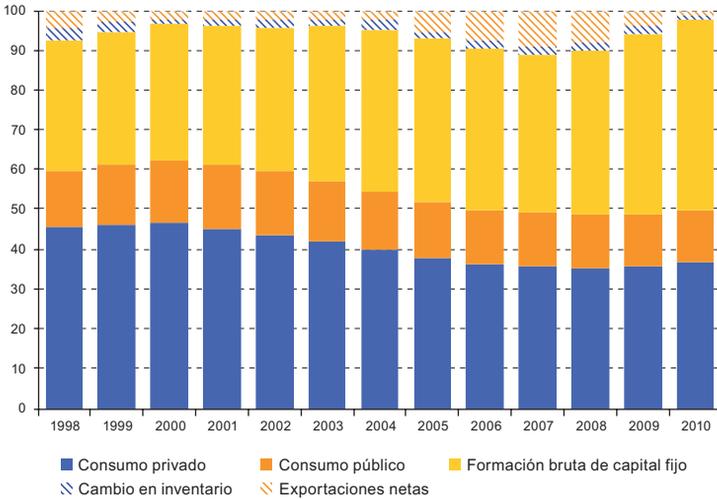


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

De las diez principales economías del mundo, China es la que tiene el más bajo coeficiente de consumo en relación con el producto. Antes y después de la crisis, el dinamismo de la economía china ha reposado sobre todo en el impulso de las inversiones como motor de crecimiento. La formación bruta de capital fijo representa alrededor del 40% del producto y en 2009 este porcentaje incluso se elevó, dado el fuerte énfasis que el paquete de estímulos económicos puso en la inversión en infraestructura. El peso del consumo público también repuntó en torno al 14% del PIB en 2010, como consecuencia del paquete económico, mientras que la proporción del consumo privado, tanto en áreas urbanas como rurales, se mantuvo relativamente estable en torno al 40%. De allí el generalizado interés por que la economía china se apoye más en el consumo, limitando sus superávits

de la cuenta corriente y contribuyendo así a una expansión más equilibrada de la demanda mundial. Ese es también uno de los objetivos del paquete de estímulos económicos. Se espera que la participación de las exportaciones netas en el PIB sea muy modesta en la época posterior a la crisis y que llegue incluso a experimentar un descenso tras rondar el 10% en 2008.

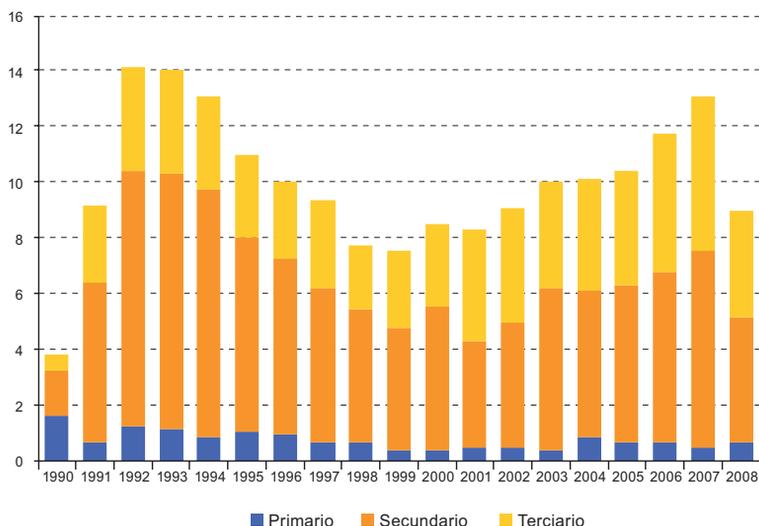
Gráfico I.2
CHINA: PIB POR PRINCIPALES COMPONENTES,
POR TIPO DE GASTOS, 1998-2010
(En porcentajes calculados sobre valores de gastos del PIB)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información oficial proporcionada por las autoridades chinas y de Economist Intelligence Unit, Country Forecast China, octubre de 2010.

A lo largo del tiempo, el sector de servicios se ha convertido en uno de los bimotores del crecimiento chino. Pese a la posición predominante del sector secundario como motor de crecimiento, la contribución del sector terciario al crecimiento del producto empieza a aumentar de manera sostenida. En el período 2002-2008, el sector de servicios contribuyó más del 40% al crecimiento del PIB chino, lo que supone un aporte nada despreciable en comparación con el 53% del sector secundario (véase el gráfico I.3). Además, la contribución de los servicios al producto ha sido más estable que la del sector secundario. Dado el profundo proceso de globalización que China experimenta en la actualidad, es probable que la importancia de este sector como motor de crecimiento siga aumentando. Por otra parte, la expansión de dicho sector promovería un patrón de desarrollo económico más impulsado por el consumo privado.

Gráfico I.3
CHINA: CONTRIBUCIÓN DE LOS TRES SECTORES AL CRECIMIENTO,
A PRECIOS CONSTANTES, 1990-2008
(En puntos porcentuales)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, *China Statistical Yearbook, 2009*, septiembre de 2009.

China ha logrado multiplicar por diez su PIB por habitante en términos de dólares constantes durante las últimas tres décadas. El crecimiento económico chino ha permitido que más de 500 millones de personas salieran de la pobreza, pese al empeoramiento del coeficiente de Gini en este período (Banco Mundial, 2009). Este fenómeno refleja las crecientes desigualdades entre las distintas regiones del país.

Uno de los grandes desafíos que enfrenta China es cambiar su estructura de crecimiento. La parte más significativa del décimo segundo Plan Quinquenal para el Desarrollo Nacional Económico y Social (2011-2015) es que el mayor esfuerzo se reorientará desde los sectores encabezados por la exportación hacia una creciente demanda del consumidor interno mediante la elevación del ingreso de los trabajadores para que todos los chinos gocen de los beneficios de la globalización. Se trata de un cambio significativo para el país, que supone grandes desafíos. El aumento en los ingresos conduciría a un incremento del costo del trabajo, lo que podría tener un impacto sobre los sectores encabezados por las exportaciones y alentar presiones inflacionarias. De modo que China tiene por delante la

importante tarea de equilibrar las amenazas inflacionarias con la creciente demanda interna, al tiempo que preserva el dinamismo de los sectores encabezados por la exportación.

Para alcanzar esa meta, se requiere mejorar la capacidad nacional de innovación, incentivando el desarrollo de la manufactura avanzada y de los servicios, sin dejar de tomar en cuenta las prácticas de ahorro energético y de respeto del medio ambiente, así como la necesidad de intensificar la capacitación de los trabajadores. Tanto en el undécimo como en el décimo segundo plan quinquenal, se prioriza la mejora de la infraestructura rural por sobre las zonas urbanas, se busca alcanzar los nueve años de escolaridad para los alumnos que viven en el campo (un logro que ya se alcanzó en las ciudades) y se plantea destinar más recursos a la investigación y al desarrollo científico¹.

Dado el tamaño económico de China, es útil analizar la estructura productiva y comercial a nivel regional. El PIB del país se distribuye de manera dispar y la mayor parte se origina en las provincias y municipalidades del litoral. Entre las 31 provincias y municipalidades, los productos regionales combinados de Guangdong, Shandong, Jiangsu y Zhejiang representaron un 36% del PIB del país en 2008 (véase el cuadro I.2). El producto regional de la provincia de Zhejiang (309.000 millones de dólares en precios corrientes), posicionada como la cuarta mayor entre las 31 provincias y municipalidades, se asemeja a los productos de la Argentina y Venezuela (República Bolivariana de). En tanto, el PIB total de Colombia casi iguala a los de las provincias de Hebei y Henan, y el PIB de Chile es un 20% inferior al de la municipalidad de Shanghái e igual al de la municipalidad de Beijing. Estas cifras también muestran la desigualdad de ingreso, en particular entre las áreas urbanas y rurales, y entre el litoral y el interior del país.

¹ Se puede obtener más detalles sobre la visión oficial china respecto de su estrategia de desarrollo en Consejo de Estado de la República Popular China, 2010.

Cuadro I.2
CHINA: PRODUCTO REGIONAL BRUTO Y COMERCIO EXTERIOR, 2008
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Región	Producto regional bruto	Total exportaciones e importaciones	Exportaciones e importaciones/PIB (en porcentajes)	Exportaciones (en porcentajes)	Exportaciones/PIB (en porcentajes)	Importaciones (en porcentajes)	Importaciones/PIB (en porcentajes)
Total nacional	4 716,0	2 563,3	54,4	1 430,7	30,3	1 132,6	24,0
Beijing	151,2	271,7	179,7	57,5	38,0	214,2	141,7
Tianjin	91,6	80,4	87,8	42,1	46,0	38,3	41,8
Hebei	233,3	38,4	16,5	24,0	10,3	14,4	6,2
Shanxi	100,0	14,4	14,4	9,3	9,3	5,1	5,1
Inner Mongolia	111,9	8,9	8,0	3,6	3,2	5,3	4,8
Liaoning	194,0	72,4	37,3	42,1	21,7	30,4	15,7
Jilin	92,6	13,3	14,4	4,8	5,2	8,6	9,2
Heilongjiang	119,8	23,1	19,3	16,8	14,0	6,3	5,3
Shanghai	197,4	322,1	163,1	169,1	85,7	152,9	77,5
Jiangsu	436,9	392,3	89,8	238,0	54,5	154,2	35,3
Zhejiang	309,7	211,1	68,2	154,3	49,8	56,8	18,4
Anhui	127,9	20,2	15,8	11,4	8,9	8,8	6,9
Fujian	156,0	84,8	54,4	57,0	36,5	27,8	17,8
Jiangxi	93,4	13,6	14,6	7,7	8,3	5,9	6,3
Shandong	447,8	158,4	35,4	93,2	20,8	65,2	14,6

Cuadro I.2 (conclusión)

Región	Producto regional bruto	Total exportaciones e importaciones	Exportaciones e importaciones/PIB (en porcentajes)	Exportaciones	Exportaciones/PIB (en porcentajes)	Importaciones	Importaciones/PIB (en porcentajes)
Henan	265,3	17,5	6,6	10,7	4,0	6,8	2,5
Hubei	163,3	20,7	12,7	11,7	7,2	9,0	5,5
Hunan	160,8	12,5	7,8	8,4	5,2	4,1	2,6
Guangdong	514,5	685,0	133,1	405,7	78,9	279,3	54,3
Guangxi	103,4	13,2	12,8	7,3	7,1	5,9	5,7
Hainan	21,0	4,5	21,5	1,6	7,5	2,9	14,0
Chongqing	73,5	9,5	13,0	5,7	7,8	3,8	5,2
Sichuan	180,2	22,1	12,3	13,1	7,3	9,0	5,0
Guizhou	48,0	3,4	7,0	1,9	4,0	1,5	3,1
Yunnan	82,2	9,6	11,7	5,0	6,1	4,6	5,6
Tibet	5,7	0,8	13,4	0,7	12,4	0,1	1,0
Shaanxi	98,7	8,3	8,4	5,4	5,4	2,9	3,0
Gansu	45,8	6,1	13,3	1,6	3,5	4,5	9,8
Qinghai	13,9	0,7	5,0	0,4	3,0	0,3	1,9
Ningxia	15,8	1,9	11,9	1,3	7,9	0,6	3,9
Xinjiang	60,6	22,2	36,7	19,3	31,9	2,9	4,8

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, *China Statistical Yearbook, 2009*, septiembre de 2009.

B. El papel clave de China en el mercado financiero mundial

El protagonismo de China es relevante no solo en la producción y el comercio mundiales, sino también en el ámbito financiero internacional. China desempeña un papel cada vez más importante en el mantenimiento de los equilibrios económicos globales. Su oferta abundante y barata de bienes contribuye a una demanda elevada, pero con baja inflación, en los países desarrollados, provee de ahorros baratos a los Estados Unidos, manteniendo baja la tasa de interés, y permite acumular reservas mediante la compra de bonos del Tesoro, ayudando así a financiar el déficit de la cuenta corriente estadounidense.

En la actualidad, China es el principal acreedor de los Estados Unidos (desde mediados de 2008 supera al Japón). Posee cerca de 2,6 billones de dólares de reservas internacionales, lo que equivale al 27% de las reservas mundiales y lo que hoy le renta cerca de 50.000 millones de dólares de intereses al año. De esta forma, China supera con creces al Japón, el segundo mayor poseedor de reservas internacionales, con un monto de 990.000 millones de dólares. Por ende, cualquier indicio de lo que China podría hacer con sus enormes reservas tiene inmediatas repercusiones en los mercados financieros internacionales². Detrás de la tendencia decreciente de los déficits de la cuenta corriente de los Estados Unidos en los últimos años, China se ha convertido en la fuente más importante de dichos déficits: durante 2010, el déficit de los Estados Unidos totalizó 470.000 millones de dólares, el 65% de los cuales (302.000 millones de dólares) correspondió a China (véase el gráfico I.4).

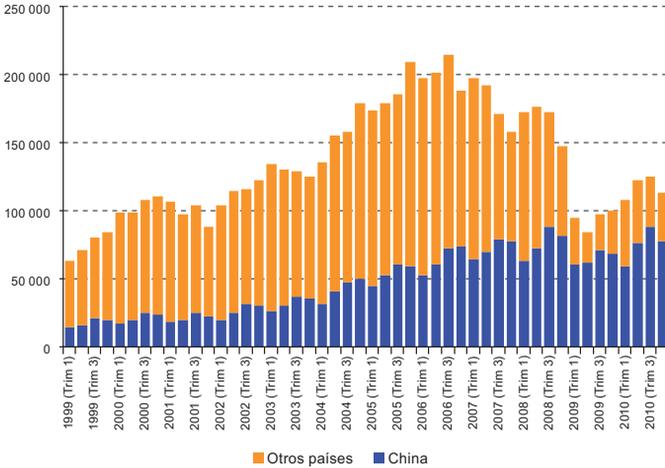
China es un protagonista del mercado financiero internacional que invierte su gran cantidad de ahorros en el exterior (por ejemplo, en títulos estadounidenses). La Administración Estatal de Moneda Extranjera de China (SAFE), el organismo a cargo de la administración de las reservas internacionales del país, ha invertido activamente en títulos del Tesoro de los Estados Unidos, manteniendo el acervo de 884.000 millones de dólares a fines de septiembre de 2010, mientras que su tenencia de bonos de los países de la zona del euro equivalía a 630.000 millones de dólares a fines de mayo del mismo año (Oakley y Anderlini, 2010)³. Antes del surgimiento de la crisis financiera europea, existían dudas sobre si el banco central

² No hay nada que demuestre más esto que las palabras con que el Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Timothy Geithner, resumió el propósito de su visita a China a inicios de junio 2009: "Los funcionarios chinos han dado su voto de confianza a los esfuerzos de Estados Unidos para reactivar su alicaída economía y comprenden que los déficits presupuestarios más altos son una necesidad temporal".

³ La tenencia de los bonos de tesoros de los Estados Unidos por parte de China tiende a reducirse a partir de mediados de 2009, desde el nivel de acervo más alto de 939.000 millones de dólares en julio de 2009. Cabe destacar que durante la crisis financiera, China aumentó notoriamente su tenencia, desde el nivel de 618.000 millones de dólares en septiembre de 2008 hasta el monto antes mencionado para julio de 2009.

de China seguiría comprando bonos del Tesoro de los Estados Unidos en grandes cantidades y las autoridades estadounidenses estaban preocupadas por los posibles retiros de los inversionistas chinos de estos mercados. En oposición, durante el primer semestre de 2010, los inversionistas chinos tendían a retirarse de los mercados europeos y dirigirse al estadounidense y, en mucho menor grado, al japonés (CEPAL, 2010a).

Gráfico I.4
 EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT DE LA CUENTA CORRIENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS CON CHINA, POR TRIMESTRE, 1999-2010^a
 (En millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

^a Las cifras para el cuarto trimestre de 2010 son preliminares.

Los títulos estadounidenses de deuda a corto y largo plazo y de acciones en manos de China (1,5 billones de dólares) representaron un 15% del total (9,7 billones de dólares) y se ubicaron en primer lugar antes del Japón (Tesoro de los Estados Unidos, 2010). En el informe sobre la tenencia de títulos estadounidenses en cartera de 2010 se indica que, al 30 de junio de 2009, las tenencias extranjeras de títulos estadounidenses ascendían a 9,7 billones de dólares, de los cuales 2,2 billones de dólares correspondían a acciones de los Estados Unidos y 6,3 billones de dólares correspondían a títulos de deuda a largo plazo de los Estados Unidos (de los cuales 1,3 billones de dólares son títulos de valores respaldados por activos y 2,5 billones de dólares son títulos de valores no respaldados por activos). En términos relativos, la participación de China fue especialmente elevada con respecto a la deuda de las agencias hipotecarias estadounidenses Fannie Mae y Freddie Mac, que también cuentan con la garantía implícita del Gobierno de los Estados Unidos (véase el cuadro I.3).

ESTADOS UNIDOS: VALOR DE LOS TÍTULOS, LAS ACCIONES Y LA DEUDA A LARGO PLAZO, POR PRINCIPALES PAÍSES O TERRITORIOS INVERSIONISTAS Y TIPO DE VALOR, A JUNIO DE 2009^a
(En miles de millones de dólares)

País	Total a largo y corto plazo	Acciones	Tesoro Deuda a largo plazo	Agencia – Deuda a largo plazo		Deuda corporativa a largo plazo		Total de deuda a corto plazo
				Valores respaldados por activos ^b	Otros	Valores respaldados por activos ^b	Otros	
China ^c	1 462,7	76,4	757,1	357,6	96,5	2,4	12,8	159,9
Japón	1 269,6	181,6	646,0	95,7	123,4	40,0	114,2	68,8
Reino Unido	812,8	278,5	54,4	7,4	8,3	53,1	387,7	23,3
Islas Caimán	649,8	226,9	19,1	33,3	9,2	105,8	182,7	72,8
Luxemburgo	586,2	136,9	51,8	13,6	9,6	34,5	259,1	80,6
Bélgica	429,2	16,6	14,7	0,7	14,1	48,8	326,6	7,8
Países exportadores de Oriente Medio ^d	352,8	109,3	122,9	15,1	6,8	10,0	20,8	67,9
Irlanda	348,0	59,6	17,5	18,1	15,6	45,1	76,7	115,2
Canadá	339,1	241,6	15,9	1,2	2,6	7,8	57,6	12,4
Suiza	328,2	129,7	55,5	4,8	9,6	18,5	71,2	38,9
Países Bajos	232,6	127,7	13,4	15,3	2,0	15,4	46,0	12,8
Hong Kong (RAE de China)	220,5	27,3	58,8	51,3	11,7	3,9	14,8	52,7
Bermuda	199,4	38,9	18,3	24,7	14,1	20,9	55,3	27,2
Provincia china de Taiwán	194,3	11,2	111,6	36,6	19,7	0,4	12,1	2,7
Alemania	182,1	44,5	41,7	4,4	2,6	18,8	59,8	10,3
Brasil	155,7	1,4	109,0	0,0	2,2	0,0	2,7	40,3

Cuadro I.3 (conclusión)

País	Total a largo y corto plazo	Acciones	Tesoro Deuda a largo plazo	Agencia – Deuda a largo plazo		Deuda corporativa a largo plazo		Total de deuda a corto plazo
				Valores respaldados por activos ^b		Valores respaldados por activos ^b		
				Otros	Otros	Otros	Otros	
Federación de Rusia	149,8	0,2	84,6	0,0	2,0	*	0,2	62,9
Singapur	145,2	72,7	31,5	2,7	1,9	5,5	19,3	11,5
Francia	138,8	80,5	13,8	1,0	1,5	15,5	21,0	5,5
Noruega	118,9	73,3	5,3	7,9	0,8	8,6	17,0	6,0
País no identificado	114,5	2,0	0,0	0,0	0,1	0,0	100,3	12,0
República de Corea	113,0	7,6	36,4	26,9	25,4	2,1	7,6	7,0
Australia	105,6	60,2	6,4	2,2	4,7	2,8	21,4	7,9
Islas Virgenes Británicas	82,5	36,0	5,7	0,9	1,0	2,3	17,8	18,7
México	80,7	9,1	23,7	0,1	23,3	1,7	9,0	13,8
Resto del mundo	881,1	196,6	287,0	30,6	35,8	33,8	86,5	210,9
Total	9 693,2	2 246,3	2 602,2	752,3	444,5	497,8	2 000,3	1 149,8
Participación de China en el total (<i>en porcentajes</i>)	15,1	3,4	29,1	47,5	21,7	0,5	0,6	13,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, "Preliminary report on foreign holdings of U.S. securities at end-June 2009", *Press Release*, N° tg568, febrero de 2010.

^a Los títulos de deuda a largo plazo tienen un vencimiento original a más de un año.

^b Los títulos emitidos por agencias y los valores respaldados por activos, conocidos como ABS, están respaldados principalmente por hipotecas. Los ABS corporativos están respaldados por una amplia variedad de activos, como préstamos para autos, cuentas por cobrar de tarjetas de crédito, préstamos hipotecarios y comerciales, y préstamos estudiantiles.

^c Se excluye a Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) y a Macao (Región Administrativa Especial de China), que reportan por separado.

^d Comprende a la Arabia Saudita, Bahrein, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Qatar y la República Islámica del Irán.

Como parte del proceso de diversificación, la SAFE ha realizado varias compras de empresas extranjeras. En 2008, por ejemplo, adquirió una participación minoritaria en empresas grandes como Rio Tinto, Royal Dutch Shell, BP, Barclays, Tesco y RBS. En 2009, la adquisición de empresas en el exterior se intensificó: durante el primer semestre se concretaron 65 adquisiciones por un monto total de 14.700 millones de dólares y en el segundo semestre se realizaron 101 adquisiciones por un total de 18.800 millones de dólares. Esas adquisiciones han sido realizadas principalmente por empresas estatales que operan en el sector de los recursos naturales en Australia, el Canadá y el continente africano (como CNPC, CNOOC, Sinopec, Chinalco y Baosteel). Además, China Investment Corporation, a cargo de la administración de fondos soberanos equivalentes a 300.000 millones de dólares, tiene el mandato de invertir sus enormes reservas chinas en el extranjero.

La gran cantidad de reservas en poder de las autoridades chinas ha impulsado una serie de iniciativas de inversión en América Latina, en las áreas de infraestructura y recursos naturales (esto se analiza en más detalle en el capítulo II). La afluencia de reservas también está incentivando al banco central para que el yuan sea gradualmente una nueva moneda de reserva, en reemplazo del dólar. Por ejemplo, en abril de 2009, la Argentina y China firmaron un acuerdo de intercambio recíproco (*currency swap*) por 70.000 millones de yuanes (10.200 millones de dólares) para que el gobierno argentino pueda pagar las importaciones chinas en yuanes. Este esquema busca garantizar la fluidez de las liquidaciones de las operaciones de comercio en caso de una eventual iliquidez internacional. Esta iniciativa sigue otros ejemplos, no solo de acuerdos firmados entre bancos centrales de países industrializados, como los de la Reserva Federal de los Estados Unidos con el Banco Central Europeo, el Banco de Inglaterra y el banco central del Japón, sino también de otros como el suscrito entre el Banco Central de Brasil y el Banco Central de la República de Corea. China ha establecido un acuerdo similar con varias economías asiáticas, como Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), Indonesia, Malasia y la República de Corea.

Se busca que la moneda china, el yuan renminbi (RMB), tenga un papel más internacional, pero todavía no se está "internacionalizando". El perfil del RMB en el sistema bancario y el comercio ha aumentado rápidamente tras la implementación de un programa piloto de liquidación de transacciones comerciales transfronterizas desde mediados de 2009 (Consejo de Estado de la República Popular China, 2010, págs. 42-44). El programa comenzó a operar en Shanghái, Guangzhou, Shenzhen, Zhuhai y Dongguan con 365 empresas y se ha expandido no solo a las 20 provincias y 4 municipalidades, sino también a los mercados en Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), Macao (Región Administrativa Especial de China), la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental

(ASEAN) y algunos países de Oriente Medio. El monto transado por el comercio transfronterizo en yuanes alcanzó los 7.400 millones de dólares durante el segundo trimestre de 2010, con lo que se duplicó la cifra del primer trimestre del mismo año. Dicho monto es todavía muy reducido en comparación con el comercio total del país (exportaciones e importaciones de bienes) de 2,2 billones de dólares en 2009.

Todavía falta mucho para que el yuan se convierta en una moneda internacional y el proceso será muy gradual. Se estima que cuando esto suceda —y la moneda consiga la plena convertibilidad y opere con un sistema financiero estable y de provisiones prudentiales confiables—, el RMB podría ser una moneda internacional en Asia y más allá de esa región, que podría representar entre un 3% y un 12% de las reservas en la mano de todos los bancos centrales del mundo en 2035 y superar la participación del yen japonés o la libra esterlina británica (Lee, 2010). Para que el yuan sea una moneda totalmente convertible, las autoridades chinas tendrían que desarrollar un sistema financiero mucho más eficaz y eliminar los controles sobre el tipo de cambio y la cuenta de capitales (Lee, 2010; Dobson y Masson, 2009).

La evolución de la moneda china ha contribuido poco a facilitar el proceso de ajuste de los desequilibrios externos de los Estados Unidos. Después de que se flexibilizara el tipo de cambio del yuan en julio de 2005, esta moneda se apreció aproximadamente un 20% hasta noviembre de 2010. El “bloque chino” de monedas estaría subvalorado en un 40% con respecto al dólar. Una corrección de este desequilibrio de tasas aumentaría las exportaciones y reduciría las importaciones de los Estados Unidos, y bajaría el déficit comercial entre 100.000 millones de dólares y 150.000 millones de dólares anuales (Bergsten, 2010). En todo caso, la revaluación del tipo de cambio de China, y de la mayoría de los países de Asia, no sería suficiente para estabilizar el desequilibrio comercial de los Estados Unidos en un rango sostenible.

C. Crecimiento sostenido de la inversión extranjera directa en China y en el exterior

Pese a una baja en los flujos de la inversión extranjera directa (IED) hacia China como producto de la crisis, el país sigue siendo muy atractivo para los inversionistas extranjeros. La crisis afectó los inlfujos de IED hacia China, ya que estos cayeron un 12% en 2009 en comparación con 2008. Sin embargo, el país sigue atrayendo un monto importante de IED, equivalente a 95.000 millones de dólares por año (véase el cuadro I.4). La importancia relativa de China como receptor de la IED mundial sigue aumentando hasta alcanzar el 8,5% del total mundial en 2009. China absorbe un tercio de los flujos de IED dirigidos a Asia y Oceanía, y cerca de un 20% de los captados por los países en desarrollo.

Cuadro I.4
CHINA: IMPORTANCIA RELATIVA COMO RECEPTOR E INVERSIONISTA
DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) MUNDIAL,
1995-2005, 2006, 2007, 2008 Y 2009

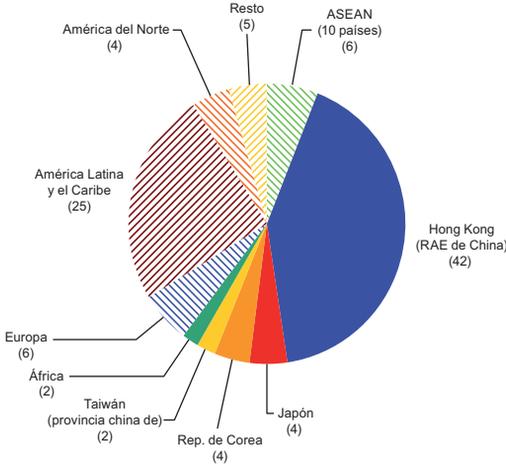
	1995-2005 (promedio anual)	2006	2007	2008	2009
<i>(En millones de dólares)</i>					
Ingresos anuales					
China	48 833	72 715	83 521	108 312	95 000
India	4 137	20 328	25 001	40 418	34 613
Asia y Oceanía	123 886	284 426	338 226	374 639	303 230
Economías en desarrollo	211 470	434 366	564 930	630 013	478 349
Mundo	741 045	1 459 133	2 099 973	1 770 873	1 114 189
<i>(En porcentajes)</i>					
China	6,6	5,0	4,0	6,1	8,5
India	0,6	1,4	1,2	2,3	3,1
Asia y Oceanía	16,7	19,5	16,1	21,2	27,2
Economías en desarrollo	28,5	29,8	26,9	35,6	42,9
Mundo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>(En millones de dólares)</i>					
Flujos anuales en el exterior					
China	3 820	21 160	22 469	52 150	48 000
India	1 021	14 285	17 233	18 499	14 897
Asia y Oceanía	54 314	154 013	225 550	204 344	176 795
Economías en desarrollo	79 351	228 691	292 147	296 286	229 159
Mundo	717 852	1 410 574	2 267 547	1 928 799	1 100 933
<i>(En porcentajes)</i>					
China	0,5	1,5	1,1	2,9	4,3
India	0,1	1,0	0,8	1,0	1,3
Asia y Oceanía	7,6	10,6	10,7	11,5	15,9
Economías en desarrollo	11,1	15,7	13,9	16,7	20,6
Mundo	100,0	96,7	108,0	108,9	98,8

Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *World Investment Report 2010. Investing in a low carbon economy* (UNCTAD/WIR/2010), Ginebra, julio de 2010. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.10.II.D.

La IED que China ha recibido de las tres principales fuentes (la ASEAN, el Japón y la República de Corea) aumentó de manera notoria, sobre todo a partir de la adhesión del país a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001. En promedio, en 2007 y 2008, esas tres fuentes representaron alrededor del 14% del total de IED, una cifra nada despreciable, dado que: i) alrededor del 4% y el 6% de la IED total durante el período se atribuyeron a América del Norte y a la Unión Europea, respectivamente; ii) el porcentaje correspondiente a la provincia china de Taiwán fue del 2%, y iii) un 42% de la IED que ingresa a China proviene de Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) por triangulación

(véase el gráfico I.5). De hecho, los países de la ASEAN constituyen una importante fuente de IED para China, aunque la mayor parte de las corrientes de IED que se destinan a este país se origina en Singapur (entre 3.000 millones de dólares y 4.000 millones de dólares al año).

Gráfico I.5
CHINA: DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED), POR PAÍS Y REGIÓN, 2007 Y 2008
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Oficina Nacional de Estadísticas de China, *China Statistical Yearbook, 2009*, septiembre de 2009.

El segundo mayor origen de la IED es América Latina y el Caribe, que contribuyó con una cuarta parte del total invertido durante 2007 y 2008 (véase el gráfico I.5). Sin embargo, casi la totalidad (99%) de esta inversión se origina en los países fiscales, las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán. En realidad, las corrientes de IED que llegan a China desde América Latina y el Caribe son muy pequeñas. Según la Economist Intelligence Unit (EIU, 2008), los ocho países latinoamericanos estudiados representan menos del 0,1% de la IED dirigida a China en los últimos años, con un monto total de entre 70 millones de dólares y 80 millones de dólares anuales. La Argentina, el Brasil, Chile y México son los países de América Latina que más invierten en China. Colombia, el Perú y Venezuela (República Bolivariana de) también invierten en el país, aunque de manera más esporádica y en menor escala.

La IED en China se concentra en las provincias costeras. Respecto del destino final de la IED en China por provincias y municipalidades, ocurre lo mismo que en el caso de la distribución geográfica del PIB: las provincias y ciudades costeras son los más importantes receptores, salvo

en el caso de la provincia de Hunan⁴. En 2009, los siete principales destinos (Hunan, Shanghái, Shandong, Liaoning, Zhejiang, Guangdong y Jiangsu) absorbieron casi dos tercios de la IED recibida en China (véase el cuadro I.5).

Si bien China ha sido uno de los principales receptores de IED durante las dos últimas décadas, recientemente ha empezado a invertir en el exterior. Aunque en 2009 la crisis disminuyó la IED de China en el exterior, el país se mantiene como uno de los principales inversionistas entre los países en desarrollo. La participación del país en la IED como inversionista en el exterior representó un 4,3% del total mundial, lo que muestra un salto desde el nivel del 2,9% alcanzado en 2008. En 2009 mantuvo un nivel semejante al del año anterior al alcanzar los 57.000 millones de dólares, de los cuales 47.800 millones de dólares correspondían al sector no financiero (véase el cuadro I.5). El monto de la IED china en el exterior en 2009 se acerca al del Japón (75.000 millones de dólares) y al de Alemania (63.000 millones de dólares), y supera al de la Federación de Rusia (46.000 millones de dólares) y al de Italia (44.000 millones de dólares). El acervo de inversión de las empresas chinas no financieras en el extranjero ascendía a 200.000 millones de dólares (más que el doble del alcanzado en 2006), de los cuales 52.000 millones de dólares y 48.000 millones de dólares se invirtieron en 2008 y 2009, respectivamente. A fines de 2009, cerca de 12.000 empresas chinas establecieron 13.000 filiales en 177 países. Las ventas de estas filiales chinas en el exterior alcanzaron los 164.000 millones de dólares, de los cuales 51.000 millones de dólares se realizaron en forma de exportaciones. Estas filiales emplearon a 970.000 trabajadores, 438.000 de los cuales eran de origen chino (MOFCOM, 2010).

Cuadro I.5
CHINA: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE INGRESOS Y CORRIENTES DE
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) EN EL EXTRANJERO,
SECTOR NO FINANCIERO, 2009
(En miles de millones de dólares)

IED en China				IED china en el exterior			
Posición	Provincias	Monto	Porcentajes	Posición	Provincias	Monto	Porcentajes
1	Hunan	10 163	10,8	1	Shanghái	1 209	12,6
2	Shanghái	9 875	10,4	2	Hunan	1 006	10,5
3	Shandong	9 093	9,6	3	Guangdong	923	9,6
	Qingdao	1 100	1,2		Shenzhen	414	4,3
4	Liaoning	8 808	9,3	4	Jiangsu	851	8,9
	Dalian	4 275	4,5	5	Liaoning	758	7,9

⁴ La provincia de Hunan tiene la zona de procesamiento para la exportación de Chenzhou que, desde su creación en 2005, se está desarrollando como una de las zonas de procesamiento para la exportación más importantes de China en los rubros de alta tecnología, como sectores informáticos, maquinarias de precisión y materias nuevas.

Cuadro I.5 (conclusión)

IED en China				IED china en el exterior			
Posición	Provincias	Monto	Porcentajes	Posición	Provincias	Monto	Porcentajes
5	Zhejiang	7 821	8,3		Dalian	464	4,8
	Ningbo	2 902	3,1	6	Shandong	704	7,3
6	Guangdong	7 739	8,2		Qingdao	105	1,1
	Shenzhen	3 622	3,8	7	Zhejiang	702	7,3
7	Jiangsu	6 978	7,4		Ningbo	211	2,2
8	Jilin	3 384	3,6	8	Beijing	452	4,7
9	Shanxi	3 258	3,4	9	Fujian	366	3,8
10	Fujian	3 108	3,3		Xiamen	124	1,3
	Xiamen	1 216	1,3	10	Shanxi	333	3,5
11	Beijing	3 058	3,2	11	Jilin	298	3,1
12	Yunnan	2 700	2,9	12	Yunnan	270	2,8
13	Sichuan	2 609	2,8	13	Shanxi	225	2,3
14	Tianjin	1 880	2,0	14	Hebei	220	2,3
15	Mongolia Interior	1 853	2,0	15	Tianjin	210	2,2
16	Henan	1 783	1,9	16	Xinjiang	181	1,9
17	Xinjiang Grupo Producción y construcción	1 523	1,6	17	Mongolia Interior	155	1,6
				18	Heilongjiang	121	1,3
18	Hebei	1 515	1,6	19	Henan	121	1,3
19	Shaanxi	1 323	1,4	20	Sichuan	107	1,1
20	Heilongjiang	1 294	1,4	21	Guangxi	82	0,9
21	Hubei	1 095	1,2	22	Hainan	61	0,6
22	Hainan	745	0,8	23	Anhui	58	0,6
23	Guangxi	646	0,7	24	Chongqing	47	0,5
24	Anhui	572	0,6	25	Hubei	41	0,4
25	Chongqing	519	0,5	26	Xinjiang Grupo Producción y construcción	39	0,4
26	Jiangxi	404	0,4				
27	Xinjiang	400	0,4	27	Jiangxi	23	0,2
28	Gansu	164	0,2	28	Gansu	19	0,2
29	Ningxia	125	0,1	29	Ningxia	15	0,2
30	Guizhou	52	0,1	30	Guizhou	5	0,1
31	Qinghai	21	0,0	31	Qinghai	2	0,0
	Total de las provincias	94 508	100,0		Total de las provincias	9 603	100,0
					Total central	38 193	
					Total	47 795	

Fuente: Ministerio de Comercio de China (MOFCOM) [en línea] <http://www.mofcom.gov.cn/aarticle/tongjiziliao/dgz/201001/20100106747638.html>.

Los países en desarrollo, especialmente los de Asia, han sido los principales receptores de la IED china, ya que absorbieron más de dos tercios del total. La región de Asia y el Pacífico, incluida Australia, representa el 78% del acervo mundial de la IED china a fines de 2009. La inversión directa china hacia América del Norte y Europa ha sido insignificante, con una cuota del 2,0% y del 3,5%, respectivamente (véase el gráfico I.6). En oposición, la importancia de África como destino ha aumentado de manera significativa en los últimos dos años. En 2008 y 2009, China invirtió cerca de 5.500 millones de dólares y 1.400 millones de dólares en África, respectivamente. El acervo de la IED china en América Latina y el Caribe totalizó 31.000 millones de dólares hasta fines de 2009, año en que la IED china hacia esa región mostró un importante repunte, doblando la cifra del año anterior (MOFCOM, 2010).

Aunque América Latina y el Caribe en su conjunto es un destino importante de la IED china, esta se concentra excesivamente en los paraísos fiscales (como se analiza más detalladamente en el capítulo II). Por destino, hasta fines de 2009, más del 12% de la IED china combinada (financiera y no financiera) en el exterior se ha dirigido a las economías de América Latina y el Caribe (el acervo en la región alcanzó los 31.000 millones de dólares). Sin embargo, casi el 95% de este acervo se concentra en dos economías: las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas.

Gráfico I.6
CHINA: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) EN EL EXTRANJERO,
POR PRINCIPALES DESTINOS, ACERVO A FINES DE 2009
Y CORRIENTES DURANTE 2009^a
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

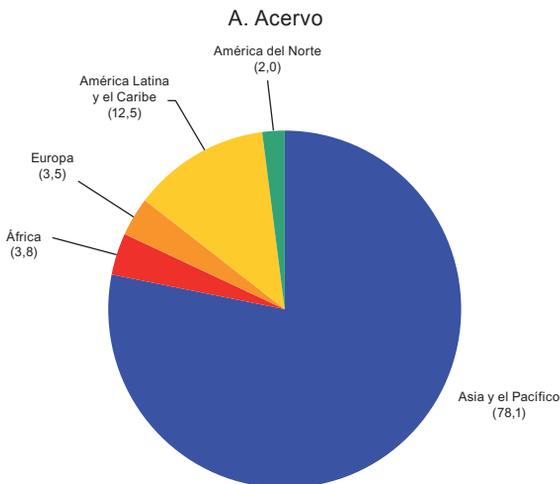
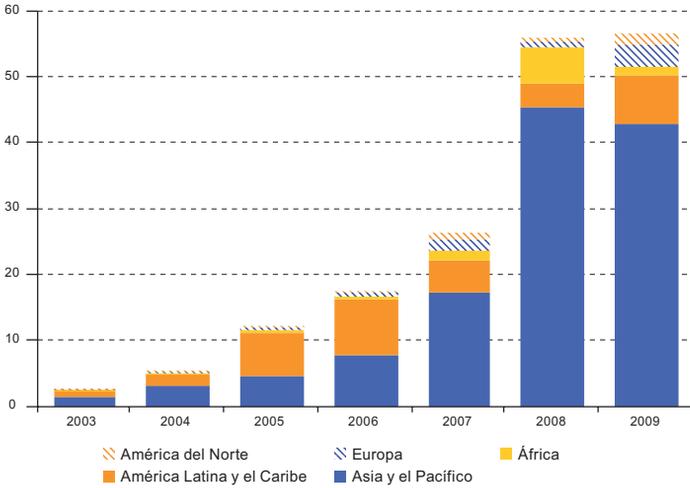


Gráfico I.6 (conclusión)

B. Corrientes



Fuente: Ministerio de Comercio de China (MOFCOM), 2009 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment, Beijing, 2010.

^a Asia y el Pacífico incluye a los países de Oceanía y, por lo tanto, a Australia, uno de los principales destinos de la IED china en el exterior.

La distribución geográfica como fuente de la IED china en el extranjero se concentra en las provincias costeras. La clasificación de las provincias que son origen de la inversión en el exterior repite el mismo patrón que la de las provincias que son receptoras de IED en el país (véase el cuadro I.5). Las provincias y municipalidades de Shanghái, Hunan, Guangdong, Jiangsu, Liaoning (en particular la ciudad de Dalian), Shandong (Qingdao), Zhejiang (Ningbo), Beijing, Fujian (Xiamen) y Shanxi figuran como las principales provincias originarias de la IED china en el exterior.

D. China es el principal impulsor del comercio mundial

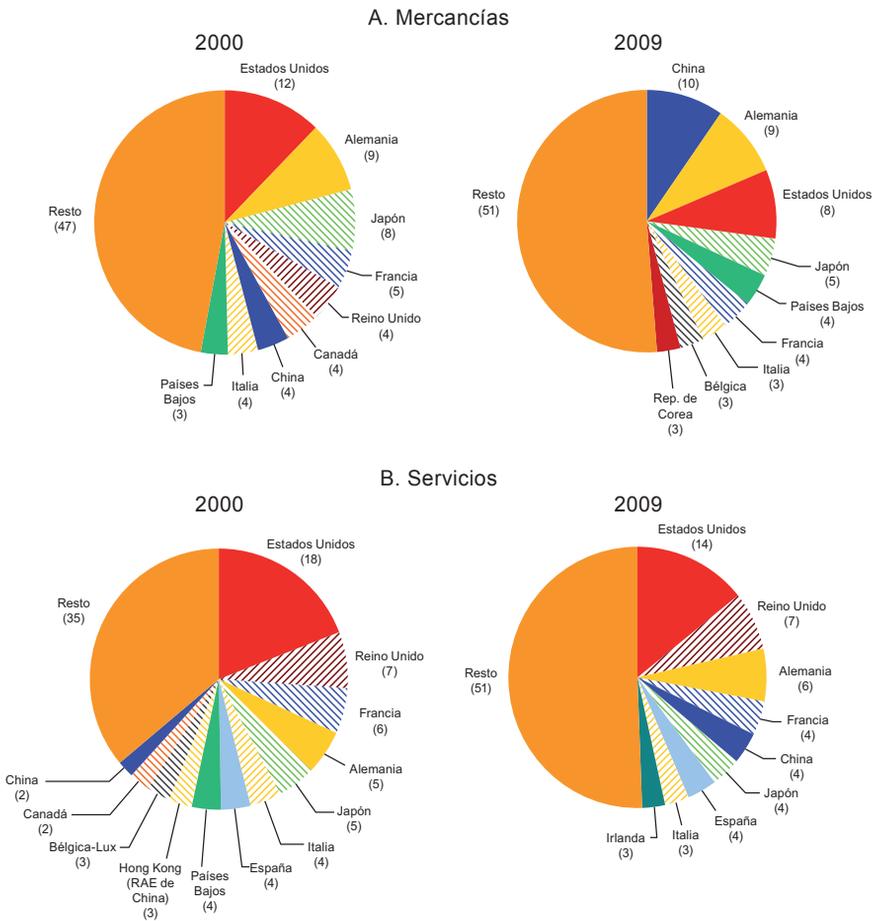
1. Comercio de bienes

Pese a una marcada caída de sus exportaciones, en 2009 China se convirtió en el mayor exportador mundial de bienes (1.202 billones de dólares) y logró superar ligeramente a Alemania (1.121 billones de dólares)⁵. Ese año, China representó el 9,6% de las exportaciones mundiales. Por otra parte, como el segundo mayor importador del mundo

⁵ En 2009, las exportaciones chinas se desplomaron un 16% y las importaciones cayeron un 11%, lo que resultó en un superávit comercial de 196.000 millones de dólares.

detrás de los Estados Unidos, sus importaciones de bienes alcanzaron los 1.006 billones de dólares en 2009, con una cuota del 8% de las ventas mundiales (véase el gráfico I.7).

Gráfico I.7
PRINCIPALES EXPORTADORES MUNDIALES DE MERCANCÍAS Y SERVICIOS
(En porcentajes)



Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC).

El comercio mundial sufrió una disminución del 23% en valor y del 12% en volumen en 2009 y China no fue la excepción. Sin embargo, durante la crisis, las importaciones chinas llegaron a aumentar en volumen. En 2009, el valor de las exportaciones mundiales de mercancías se redujo

un 23%, a 12,1 billones de dólares, mientras que las exportaciones de servicios comerciales disminuyeron un 13%, a 3,3 billones de dólares. Las exportaciones chinas se contrajeron un 16% y un 11% en valor y volumen, respectivamente, mientras que las importaciones sufrieron una caída del 11% en valor, pero experimentaron un aumento del 2,8% en volumen (China fue el único de los principales destinos del comercio mundial de bienes que registró un aumento en el volumen de importaciones ese año). Sus importaciones originarias de América del Sur fueron una de las principales causas de dicho aumento⁶.

La reactivación del comercio chino ha sido impresionante. En los primeros tres trimestres de 2010, las exportaciones crecieron un 34% comparado con el mismo período de 2009 y llegaron a 1,3 billones de dólares. Por otra parte, las importaciones aumentaron un 42% y alcanzaron el billón de dólares. Tanto las exportaciones como las importaciones durante este período ya superan los niveles alcanzados en el mismo período de 2008, previo a la crisis.

Poco más de un tercio de las exportaciones chinas se dirigen a sus vecinos de Asia: India, Japón, provincia china de Taiwán, República de Corea y países de la ASEAN. Los Estados Unidos y la Unión Europea son un mercado de exportación muy importante para China, ya que representaron un 18% y un 20% en 2009, pero son socios menos relevantes desde el punto de vista de las importaciones, ya que, respectivamente, solo representan un 8% y un 13% de las importaciones chinas. Las cuotas de mercado que tienen en el comercio chino los países vecinos de Asia y el Pacífico en su conjunto son mucho más elevadas (véase el cuadro I.6). Las cuotas correspondientes a América Latina y el Caribe son el 5% como destino de exportaciones chinas y el 6% en las importaciones. En todo caso, vale la pena destacar que, aun cuando sea desde un nivel reducido, América Latina y el Caribe ha sido la región más favorecida con el impacto del dinamismo chino en sus exportaciones, ya que durante el período 2005-2009, las importaciones chinas originarias de la región crecieron a una tasa anual cercana al 23%.

China tiene un déficit comercial importante con el Japón, la provincia china de Taiwán y la República de Corea porque estos países son los principales proveedores de bienes de capital e insumos intermedios para su industria manufacturera (véase el cuadro I.6). La balanza comercial con la ASEAN está bastante equilibrada, con exportaciones e importaciones que totalizan 106.000 millones de dólares. Como se analiza más adelante, las manufacturas de China se exportan posteriormente a otros socios comerciales, sobre todo a los Estados Unidos y la Unión Europea, con

⁶ Este relevante dato también explica la capacidad con que las economías de América del Sur pudieron enfrentar la crisis y salir rápidamente de ella.

quienes tiene balanzas comerciales muy favorables en manufacturas. De esta forma, China se está convirtiendo en una plataforma para que muchos países asiáticos vecinos puedan exportar a los mercados estadounidense y europeo. Además, el país tiene un déficit pequeño con América Latina y el Caribe porque importa grandes cantidades de productos básicos y manufacturas basadas en recursos naturales.

Cuadro I.6
CHINA: COMERCIO EXTERIOR DE BIENES, POR PAÍS
DE DESTINO Y DE ORIGEN, 2009
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

	Exportaciones	Participación en el total	Importaciones	Participación en el total
Hong Kong (Región Administrativa Especial de China)	166,2	13,8	8,7	0,9
India	29,7	2,5	13,7	1,4
Japón	97,9	8,1	130,9	13,0
República de Corea	53,7	4,5	102,6	10,2
Provincia china de Taiwán	20,5	1,7	85,7	8,5
ASEAN	106,3	8,8	106,7	10,6
Indonesia	14,7	1,2	13,7	1,4
Malasia	19,6	1,6	32,3	3,2
Filipinas	8,6	0,7	11,9	1,2
Singapur	30,1	2,5	17,8	1,8
Tailandia	13,3	1,1	24,9	2,5
Viet Nam	16,3	1,4	4,7	0,5
Unión Europea	236,3	19,7	127,8	12,7
Reino Unido	31,3	2,6	7,9	0,8
Alemania	49,9	4,2	55,8	5,6
Francia	21,5	1,8	13,0	1,3
Italia	20,2	1,7	11,0	1,1
Países Bajos	36,7	3,1	5,1	0,5
Federación de Rusia	17,5	1,5	21,3	2,1
Sudáfrica	7,4	0,6	8,7	0,9
Canadá	17,7	1,5	12,0	1,2
Estados Unidos	220,8	18,4	77,4	7,7
Australia	20,6	1,7	39,4	3,9
Nueva Zelanda	2,1	0,2	2,5	0,2
América Latina y el Caribe (33 países)	56,4	4,7	64,1	6,4
Total	1 201,7	100,0	1 005,6	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información proporcionada por la Oficina de Aduanas de China.

La mayoría de las exportaciones chinas se originan en las provincias y ciudades costeras. A excepción de Xinjiang, las provincias del interior no son grandes exportadoras. Si bien China es el mayor exportador de mercaderías del mundo, sus exportaciones por provincia y ciudad de origen se encuentran claramente diferenciadas. Las cuatro provincias principales (Guangdong, Jiangsu, Zhejiang y Shandong), junto con la ciudad de Shanghái, fueron el origen de más del 75% del total de las exportaciones del país en 2007. Las exportaciones provenientes de las provincias de Guangdong y Fujian, en la región meridional, representaron el 34% del total de exportaciones chinas en ese mismo año. Jiangsu, Shanghái y Zhejiang, en el este, también fueron importantes como origen de las exportaciones (véase el cuadro I.2). Dada esa concentración, tanto en términos de origen geográfico como de tipos de empresas, el comercio de China debe analizarse a nivel regional.

Las exportaciones de la provincia de Guangdong ya superan las exportaciones totales de un gran país exportador como la República de Corea. Solo esta provincia representó más del 28% del total de exportaciones chinas en 2008 y logró exportar mercaderías por 405.000 millones de dólares. De esta forma, Guangdong se ubicó en el puesto número 12 entre los principales países exportadores y ese año casi igualó el total de exportaciones de la República de Corea (423.000 millones de dólares). Las empresas de capital extranjero fueron las que llevaron a cabo la mayor parte de las exportaciones en estas destacadas provincias y ciudades exportadoras. En la provincia de Guangdong, por ejemplo, el 63% del total de exportaciones provino de estas empresas de capital extranjero que, a su vez, representaron casi el 18% del total de mercaderías chinas exportadas. En otras provincias y ciudades, como Jiangsu, Shanghái, Zhejiang, Shandong, Fujian y Beijing, se observa una participación similar de estas empresas en las exportaciones.

2. Servicios comerciales

Aparte del alto perfil que tiene en el comercio de bienes, China ocupa un lugar destacado como origen y destino del comercio de servicios. En 2009, el país se ubicó en el quinto puesto como exportador y en el cuarto como importador mundial, por lo que representa un interesante mercado para el comercio de servicios de América Latina y el Caribe. Según las estimaciones de la OMC, China exportó 129.000 millones de dólares e importó 158.000 millones de dólares en servicios en 2009, con una cuota del 3,9% y el 5,1%, respectivamente (véase el gráfico I.7).

La importancia de China como exportador e importador en cada uno de los tres principales sectores del comercio de servicios ha aumentado notoriamente en la década pasada, desde un nivel muy reducido hasta alcanzar una participación apreciable. El perfil de China como origen y destino de los servicios comerciales es extremadamente alto en el sector de viajes, ya que se ubica en el tercer puesto como exportador e importador de dicho sector a raíz del creciente número de turistas hacia el país y del país hacia el extranjero. Su perfil como origen y destino de “otros servicios”, el sector más dinámico a nivel mundial en los últimos años, es igualmente alto, y se posiciona en el quinto puesto como exportador y en el cuarto como importador (véase el cuadro I.7).

Cuadro I.7
CHINA: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE SERVICIOS COMERCIALES, POR
SUBSECTOR Y POSICIÓN EN EL MUNDO, 2009
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

	Valor		Participación de China en el total mundial		Orden ^a
	China	Mundo			
	2009		2000	2009	2009
Exportaciones					
Transporte	24	700	1,1	3,4	7
Viajes	40	870	3,4	4,6	3
Otros servicios	65	1 780	1,6	3,7	5
Importaciones					
Transporte	47	835	2,5	5,6	3
Viajes	44	790	3,0	5,5	3
Otros servicios	68	1 520	2,0	4,5	4

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

^a Los países de la Unión Europea se consideran como un solo socio comercial.

China representa un interesante mercado para el comercio de servicios de América Latina. En materia de exportaciones, el porcentaje del transporte, que descendió hacia fines de la década de 1990, comenzó a recuperarse en los últimos años, lo que refleja el aumento de la demanda de varios medios de transporte para respaldar el floreciente comercio del país. La categoría “otros servicios” también presenta una tendencia ascendente. En el área de las importaciones, la pérdida de participación por parte del sector de transporte se ha visto compensada por un

significativo incremento de la proporción de “otros servicios” (véase el cuadro I.8). Para continuar expandiendo el comercio de mercancías con China, América Latina y el Caribe debe lograr una expansión paralela del comercio de servicios.

Cuadro I.8
CHINA: COMERCIO DE SERVICIOS COMERCIALES, 1985-2008
(En millones de dólares y porcentajes)

Año	1985	1990	1995	2000	2001	2003	2005	2006	2007	2008
Exportaciones										
Transporte	42,6	46,2	17,5	12,1	13,9	16,9	20,7	22,8	25,7	26,2
Viajes	32,0	29,7	45,6	53,3	53,4	37,2	39,4	36,9	30,6	27,9
Otros servicios	25,3	24,1	36,8	34,6	32,7	45,8	39,9	40,3	43,6	45,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Exportaciones totales	3 055	5 855	19 130	30 430	33 334	46 734	74 404	91 999	121 655	146 446
Posición en el mundo	26	26	16	14	13	9	9	8	7	6
Importaciones										
Transporte	60,4	74,6	37,8	28,9	28,8	33,0	33,9	34,1	33,5	31,9
Viajes	12,4	10,8	14,6	36,4	35,4	27,5	26,0	24,1	23,0	22,9
Otros servicios	27,2	14,6	47,6	34,8	35,7	39,6	40,1	41,8	43,5	45,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Importaciones totales	2 524	4 352	25 223	36 031	39 267	55 306	83 796	100 833	129 254	158 004
Posición en el mundo	33	32	12	10	10	8	7	6	5	5

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

3. Empresas de capital extranjero en el comercio exterior de China

Las empresas de capital extranjero son las principales impulsoras del comercio exterior de China y han desplazado rápidamente a las empresas públicas y sociedades colectivas. En 2008, esas empresas realizaron exportaciones por un valor de 790.000 millones de dólares (el equivalente al 55% de las exportaciones totales) e importaciones por 619.000 millones de dólares (casi el 55% de las importaciones totales) (véase el cuadro I.9).

Cuadro I.9
CHINA: PARTICIPACIÓN DE LAS EMPRESAS DE CAPITAL EXTRANJERO
EN EL COMERCIO TOTAL, POR PROVINCIA, 2008
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Region	Comercio total			Comercio por empresas de capital extranjero		
	Total	Exportaciones	Importaciones	Total	Exportaciones	Importaciones
	<i>(en miles de millones de dólares)</i>			<i>(en porcentajes)</i>		
Total país	2 563,3	1 430,7	1 132,6	55,0	55,3	54,7
Beijing	271,7	57,5	214,2	20,9	40,1	15,8
Tianjin	80,4	42,1	38,3	71,2	68,6	74,0
Hebei	38,4	24,0	14,4	43,5	40,6	48,3
Shanxi	14,4	9,3	5,1	15,4	13,8	18,2
Mongolia interior	8,9	3,6	5,3	16,7	25,2	11,1
Liaoning	72,4	42,1	30,4	51,2	48,2	55,4
Jilin	13,3	4,8	8,6	42,9	28,2	51,1
Heilongjiang	23,1	16,8	6,3	6,0	4,8	9,2
Shanghái	322,1	169,1	152,9	67,6	67,1	68,1
Jiangsu	392,3	238,0	154,2	77,4	73,5	83,3
Zhejiang	211,1	154,3	56,8	39,6	35,1	51,5
Anhui	20,2	11,4	8,8	34,7	28,1	43,3
Fujian	84,8	57,0	27,8	61,4	57,0	70,5
Jiangxi	13,6	7,7	5,9	65,1	48,9	86,5
Shandong	158,4	93,2	65,2	53,3	54,3	51,8
Henan	17,5	10,7	6,8	18,3	16,0	22,1
Hubei	20,7	11,7	9,0	35,5	32,3	39,7
Hunan	12,5	8,4	4,1	15,4	12,5	21,4
Guangdong	685,0	405,7	279,3	64,0	63,0	65,5
Guangxi	13,2	7,3	5,9	34,3	22,0	49,7
Hainan	4,5	1,6	2,9	53,1	41,1	59,6
Chongqing	9,5	5,7	3,8	38,3	16,8	70,8
Sichuan	22,1	13,1	9,0	37,2	27,0	52,0
Guizhou	3,4	1,9	1,5	11,1	12,5	9,2
Yunnan	9,6	5,0	4,6	6,6	8,6	4,5
Tibet	0,8	0,7	0,1	0,8	0,1	9,2
Shaanxi	8,3	5,4	2,9	25,0	20,5	33,3
Gansu	6,1	1,6	4,5	3,3	10,4	0,7
Qinghai	0,7	0,4	0,3	37,5	11,0	78,6
Ningxia	1,9	1,3	0,6	29,1	14,7	58,3
Xinjiang	22,2	19,3	2,9	1,4	1,2	2,8

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de Ministerio de Comercio de China (MOFCOM), 2009 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment, Beijing, 2010.

Las empresas de capital extranjero de origen asiático realizan casi un cuarto del comercio exterior de China. Según la información detallada correspondiente a 2006, los productos fabricados por empresas de capital extranjero de diez países asiáticos seleccionados representaron el 45% del total de las exportaciones de las empresas de capital extranjero de China y el 62% de sus importaciones. Como contrapartida, las empresas de capital extranjero de origen estadounidense o europeo representaron el 24% y el 18% del total de las exportaciones de las empresas de capital extranjero de China, respectivamente. Las empresas de capital extranjero de Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) ocuparon el primer lugar entre este tipo de empresas exportadoras de China, ya que se les atribuye un 20% del total de exportaciones de las empresas de capital extranjero. Las exportaciones realizadas por empresas de origen japonés establecidas en China fueron superiores a 61.000 millones de dólares y a ellas les siguieron las de la República de Corea (25.000 millones de dólares) y la provincia china de Taiwán (14.000 millones de dólares). A las empresas originarias de los cinco países de la ASEAN (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia) se atribuyeron exportaciones por 37.000 millones de dólares, lo que equivale al 6,5% del total exportado por las empresas de capital extranjero que operan en China. La contribución de las empresas de capital estadounidense y europeo a las exportaciones de China es bastante baja en comparación con la de sus competidoras asiáticas.

Al mismo tiempo, la presencia de las empresas de origen asiático es un factor determinante en la orientación importadora de China. Las empresas de los diez países asiáticos seleccionados importaron 291.000 millones de dólares en 2006, equivalentes al 62% de las importaciones totales de las empresas de propiedad extranjera en China. La participación de las empresas de los Estados Unidos y la Unión Europea fue solo del 7% y el 10%, respectivamente. Las empresas predominantes en las importaciones de este tipo en China son de origen japonés, coreano, taiwanés, malasio, filipino, tailandés y singapurense. Estas empresas importan gran cantidad de componentes e insumos desde las casas matrices en sus países de origen, lo que refleja el alto nivel del comercio intraindustrial mencionado anteriormente.

E. Aumenta el peso de China como productor y consumidor de los productos primarios que son provistos por varios países de América Latina

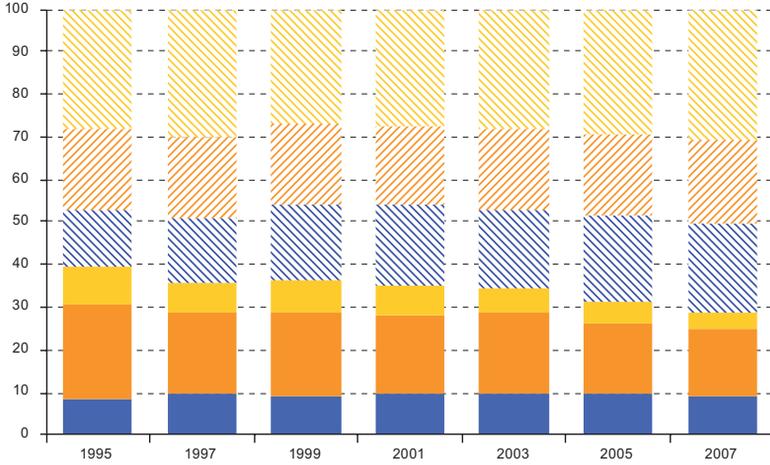
El peso de China como productor agrícola sigue aumentando y ya supera, por un gran margen, el de los Estados Unidos y la Unión Europea, mientras que la participación del país asiático como generador de valor agregado del sector minero sigue siendo elevada. China genera alrededor del 21% del valor agregado mundial del sector agrícola y su participación en el total mundial ha venido aumentando de manera significativa. Su posición se destaca en comparación con la de los Estados Unidos y la Unión Europea, quienes responden por una cuota del 9% y el 16% del valor agregado mundial de dicho sector, respectivamente. La participación de China como generador de valor agregado minero a nivel mundial ha sido estable, ubicándose alrededor del 10% y superando la de la Unión Europea y la de los nueve países asiáticos en su conjunto (véase el gráfico I.8)⁷. De esta manera, China sigue siendo uno de los principales productores mundiales de recursos naturales.

China es un destacado productor, consumidor e importador de productos básicos de gran interés para América Latina y el Caribe. La importancia relativa de China como productor de varios productos agropecuarios de interés para la región es muy elevada, ya que produce más del 30% del algodón y el arroz, y más del 20% del maíz a nivel mundial. Además, el peso del país asiático como productor de harina de soja y aceite de soja supera el 20%. Cabe destacar que los coeficientes correspondientes para la India son elevados en los casos del arroz y el algodón (véase el cuadro I.10). La participación de China como consumidor es igualmente elevada, o incluso mayor que su participación como productor, en el caso del algodón y los productos oleaginosos. A su vez, supera a la India como consumidor mundial de siete de los ocho productos analizados (la única excepción es el azúcar). En términos de las importaciones mundiales, China compra el 53% de las ventas exteriores de granos de soja, el 28% de aceite de soja y el 23% de algodón, aunque es uno de los principales productores de esos productos. China fue responsable de la mitad del aumento global del consumo de aceite de soja y de la tercera parte del incremento de la demanda de soja entre 2007 y 2009, mientras que la India representó la mitad del aumento del consumo mundial de arroz y un cuarto del alza en el consumo de trigo en el mismo período.

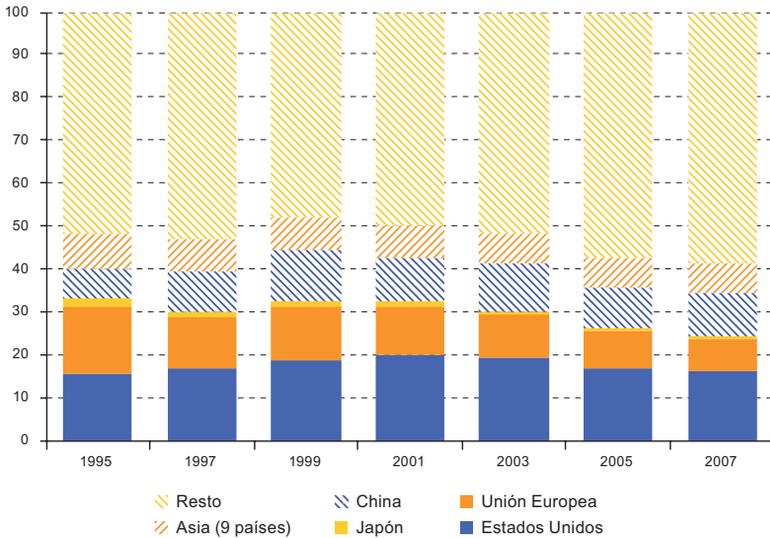
⁷ Los nueve países asiáticos son: Filipinas, India, Indonesia, Malasia, provincia china de Taiwán, República de Corea, Singapur, Tailandia y Viet Nam. China incluye a Hong Kong (Región Administrativa Especial de China). La Unión Europea excluye a Chipre, Eslovenia, Estonia, Latvia, Letonia, Lituania, Luxemburgo y Malta.

Gráfico I.8
CHINA: PARTICIPACIÓN EN EL VALOR AGREGADO MUNDIAL
AGRÍCOLA Y MINERO, 1995-2007
(En porcentajes)

A. Agricultura



B. Minería



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, *Science and Engineering Indicators: 2010* [en línea] <http://www.nsf.gov/statistics/seind10>.

Cuadro I.10
CHINA E INDIA: IMPORTANCIA EN LA PRODUCCIÓN, EL CONSUMO Y LAS
IMPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS, 2008-2009
(En millones de toneladas y porcentajes)

Producto	Mundo	China	India	China	India
Producción					
Trigo	683,3	112,5	78,6	16,5	11,5
Maíz	797,8	165,9	19,7	20,8	2,5
Arroz	448,2	134,3	99,2	30,0	22,1
Granos de soja	212,0	15,5	9,1	7,3	4,3
Harina de soja	151,4	32,5	5,8	21,4	3,8
Aceite de soja	35,7	7,3	1,3	20,5	3,6
Algodón	23,6	8,1	4,9	34,2	20,8
Azúcar	151,1	13,6	16,0	9,0	10,6
Consumo					
Trigo	635,8	105,0	72,5	16,5	11,4
Maíz	778,7	155,0	17,0	19,9	2,2
Arroz	437,5	131,0	93,2	29,9	21,3
Granos de soja	220,8	51,4	8,5	23,3	3,8
Harina de soja	151,9	31,7	2,0	20,8	1,3
Aceite de soja	35,9	9,5	2,3	26,4	6,4
Algodón	22,7	8,8	4,0	38,8	17,6
Azúcar	161,8	14,9	23,8	9,2	14,7
Importaciones					
Trigo	136,9	0,5	0,0	0,4	0,0
Maíz	82,4	0,1	0,0	0,1	0,0
Arroz	27,2	0,3	0,0	1,3	0,0
Granos de soja	77,2	41,1	0,0	53,3	0,0
Harina de soja	51,2	0,2	0,0	0,4	0,0
Aceite de soja	8,9	2,5	1,1	27,9	11,9
Algodón	30,0	7,0	0,8	23,3	2,7
Azúcar	48,2	1,1	2,8	2,2	5,8

Fuente: Elaboración propia, sobre la base del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos; Economist Intelligence Unit (EIU), "Industrial raw materials", *World Commodity Forecasts*, enero de 2010, y "Food, feedstuffs and beverages", *World Commodity Forecasts*, noviembre de 2010.

La demanda china ha afectado aún más al consumo de metales y de petróleo que a los mercados de alimentos. La participación de China en el consumo mundial de minerales y metales rondó el 40% en plomo, níquel, estaño, zinc y acero primario (véase el cuadro I.11). De manera similar, en 2009, China representó un 38% y un 39% del consumo mundial de cobre refinado y aluminio, respectivamente. Ese mismo año, consumió un 10% del petróleo crudo a nivel mundial. El peso de China como importador de

minerales y metales es muy elevado en los casos del cobre, el níquel y el mineral de hierro. Cabe señalar que la participación de la demanda china en el consumo mundial de varios metales se multiplicó entre 2000 y 2009. En el caso del cobre refinado, cuyo consumo mundial aumentó de 15.200 toneladas a 18.300 toneladas durante esa década, el consumo chino se elevó de 1.900 toneladas a 7.100 toneladas, lo que equivale a un 170% del alza en la demanda mundial. Las cifras correspondientes a los otros metales son incluso mayores. La participación de China en el consumo mundial de acero primario llegó al 35% en 2009, lo que muestra un notable aumento respecto del 15% alcanzado en 2000 (véase el gráfico I.9). La demanda china de petróleo y sus derivados aumentó casi seis veces más rápido que la demanda mundial en el mismo período. Entre los productos agrícolas se destaca el aceite de soja, ya que las importaciones chinas actualmente ocupan más de la mitad de las importaciones totales mundiales de ese producto. De esa manera, China se ha convertido en un destacado importador y consumidor de productos básicos de gran interés para América Latina y el Caribe.

Cuadro I.11
CHINA E INDIA: IMPORTANCIA EN LA PRODUCCIÓN, EL CONSUMO Y LAS
IMPORTACIONES MUNDIALES DE MINERALES, METALES Y PETRÓLEO, 2009
(En miles de toneladas y porcentajes)

Producto	Mundo	China	India	China	India
Producción					
Aluminio	36 891,2	12 846,0	1 478,6	34,8	4,0
Cobre	18 606,7	4 109,5	721,4	22,1	3,9
Plomo	8 903,7	3 707,9	137,7	41,6	1,5
Níquel	1 326,7	246,7	-	18,6	0,0
Estaño	333,0	134,5	3,6	40,4	1,1
Zinc	11 465,4	4 356,7	615,5	38,0	5,4
Acero primario	1 219,7	567,8	56,6	46,6	4,6
Petróleo crudo	82,3	3,8	0,8	4,6	1,0
Consumo					
Aluminio	34 581,5	14 275,7	1 478,1	38,7	4,3
Cobre	18 256,4	7 144,1	551,5	38,4	3,0
Plomo	8 951,4	3 859,9	180,0	43,4	2,0
Níquel	1 305,6	541,3	24,5	40,8	1,9
Estaño	321,5	143,0	9,0	44,5	2,8
Zinc	11 255,6	4 888,3	532,2	43,4	4,7
Acero primario ^a	1 300,7	452,9	53,6	34,8	4,1
Petróleo crudo	83,7	8,2	3,0	9,8	3,6

Cuadro I.11 (conclusión)

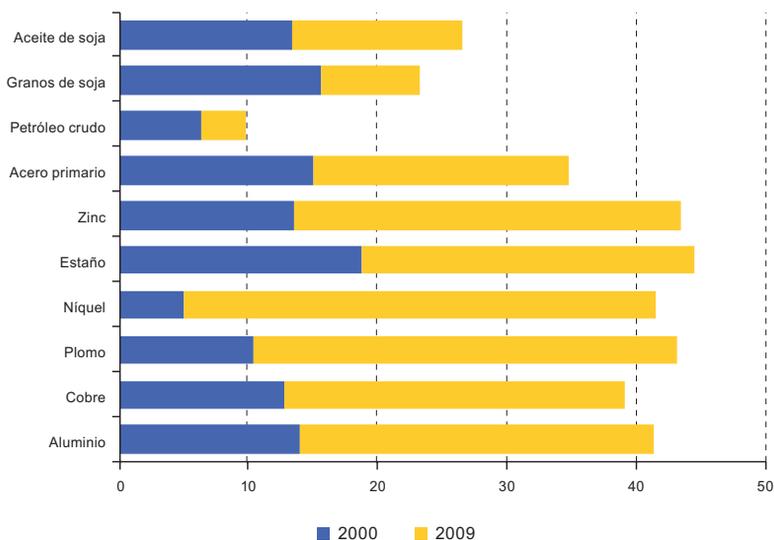
Producto	Mundo	China	India	China	India
Importaciones					
Aluminio	17 250,3	1 739,8	257,7	10,1	1,5
Cobre	7 970,0	3 185,0	15,5	40,0	0,2
Plomo	1 734,5	175,6	116,3	10,1	6,7
Níquel	638,8	247,0	17,9	38,7	2,8
Estaño	254,0	20,5	6,1	8,1	2,4
Zinc	3 660,1	670,2	93,6	18,3	2,6
Mineral de hierro	933,2	444,0	0,6	47,6	0,1
Hierro esponjoso	24,0	0,4	0,0	1,5	0,1
Petróleo crudo ^b	44,5	3,6	2,5	8,2	5,6

Fuente: Administración de Información Energética (EIA), *World Monthly Metal Statistics, September 2010* [en línea] <http://www.eia.gov/>; Asociación Mundial del Acero (WSA), *Steel Statistical Yearbook 2009*, Bruselas, 2010.

^a Uso aparente de acero (equivalente a acero primario). Se refiere al año 2008.

^b En millones de barriles diarios. Se refiere al año 2008.

Gráfico I.9
CHINA: PARTICIPACIÓN EN EL CONSUMO MUNDIAL DE ALGUNOS PRODUCTOS
BÁSICOS AGRÍCOLAS, METALES Y PETRÓLEO, 2000 FRENTE A 2009
(En porcentajes)



Fuente: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio Exterior de Agricultura, estimaciones oficiales; Oficina Mundial de Estadísticas del Metal (OMEM), *World Metal Statistics - Monthly Bulletin*, varios números; Administración de Información Energética (EIA) y Economist Intelligence Unit (EIU), "Industrial raw materials", *World Commodity Forecasts*, enero de 2010; "Food, feedstuffs and beverages", *World Commodity Forecasts*, noviembre de 2010.

China tiene la reserva más grande de las tierras raras y los metales raros que son comercialmente explotables a nivel mundial y es el mayor productor y exportador de estos materiales⁸. Un metal raro es un mineral que contiene uno o más elementos de la tierra rara. Según la *United States Geological Survey*, las reservas industriales y las reservas básicas de la tierra rara en China alcanzaron en 2008 los 27 millones de toneladas y los 89 millones de toneladas, respectivamente, con una cuota correspondiente al 30,7% y el 59,3% del total mundial (ResearchInChina, 2009). Además, China fue responsable del 98% de la producción mundial de estos minerales en ese mismo año y en 2007 exportó más del 80% de las tierras raras del mundo, un porcentaje muy superior al 5% alcanzado por los Estados Unidos, el segundo mayor exportador de estos productos (JETRO, 2008). Los principales países importadores de estos materiales son Alemania, los Estados Unidos y el Japón. La dominante posición de China como proveedor de tierras raras ha convertido a estos materiales en productos estratégicos de la política externa del país y hoy constituyen una sólida base para el impulso a la innovación y el despliegue tecnológico en que se han embarcado las autoridades chinas.

América Latina es un importante productor de varios productos agrícolas en los que China tiene un interés particular. Sin embargo, la región de Asia y el Pacífico compite directamente con América Latina en algunos productos. Como se analizará en el capítulo II, varios países de América Latina son importantes proveedores de recursos naturales a China. No obstante, China ha diversificado considerablemente sus fuentes de abastecimiento, por lo que América Latina no ha logrado tener un fuerte poder de negociación respecto de esos productos. Existe una competencia significativa con algunas economías desarrolladas, como Australia, el Canadá, los Estados Unidos y Nueva Zelanda, y con los países vecinos en desarrollo en los sectores de la agricultura, la pesca y la silvicultura, tres sectores en los que América Latina posee tradicionalmente ventajas comparativas.

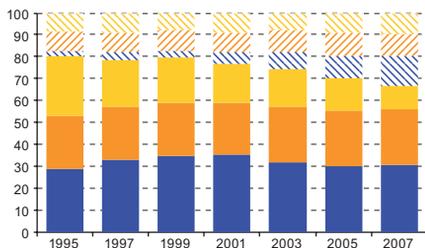
⁸ En general, los metales raros son materiales no metálicos cuyas reservas son escasas o difíciles de explotar por razones económicas o tecnológicas. Estos metales se utilizan como insumos para la fabricación de productos de alta tecnología. En la mayoría de los casos, las reservas y la producción se distribuyen de manera muy dispar en países y regiones. Los metales típicos incluyen al litio, el cobalto y el manganeso, tres insumos clave para la producción de baterías pequeñas; el tungsteno, utilizado en la producción de herramientas de alta dureza y filamentos; el molibdeno, usado como insumo para la fabricación de aceros especiales; y el indio, que se emplea en la producción de pantallas de cristal líquido (LCD). El término "tierra rara" se refiere a los 17 elementos, como el escandio y el itrio, que se utilizan en la fabricación de materiales fluorescentes y equipos ópticos.

F. China, y en menor grado la India, desempeñan un papel relevante en el sector manufacturero mundial

China está emergiendo como uno de los principales generadores de valor agregado del sector manufacturero a nivel mundial, no solo en los sectores de intensidad tecnológica media baja y baja, sino también en el sector de intensidad alta y media alta. El valor agregado del sector manufacturero de China en el sector de alta tecnología —comunicaciones y semiconductores, computadores y maquinarias de oficina, productos farmacéuticos, equipos científicos y espacio aéreo—, calculado a precios constantes de 2000, creció de 19.000 millones de dólares en 1995 a 167.000 millones de dólares en 2007. Como resultado, su participación casi se quintuplicó, ya que pasó del 3% al 14%, en el mismo lapso. La participación del sector de alta tecnología en el sector manufacturero chino aumentó del 7% al 13% durante ese mismo período. De igual modo, China ha experimentado un incremento significativo, de un nivel inferior al 4% en 1995 al 14% en 2007, tanto en los sectores de tecnología media alta (industria automotriz y productos químicos) y media baja (cauchos, plásticos y metales básicos), como en el sector de baja tecnología (papeles, alimentos, y productos textiles y confecciones) (véase el gráfico I.10).

Gráfico I.10
CHINA: DESEMPEÑO EN EL VALOR AGREGADO MANUFACTURERO
Y EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES^a
(En porcentajes)

A. Valor agregado manufacturero del sector de alta tecnología



B. Exportaciones del sector de alta tecnología

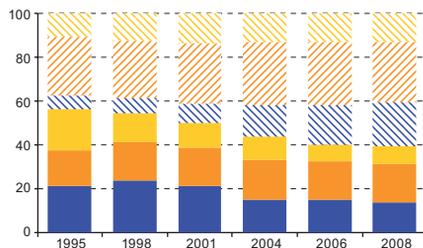
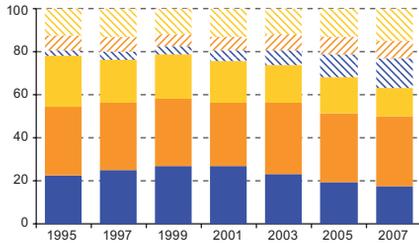
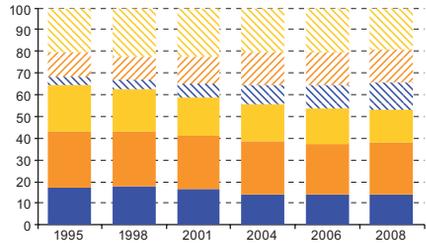


Gráfico I.10 (conclusión)

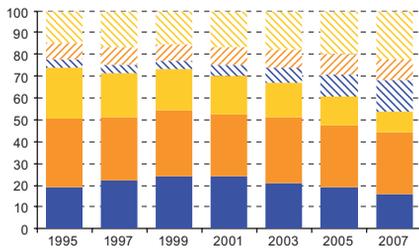
C. Valor agregado manufacturero del sector de media alta tecnología



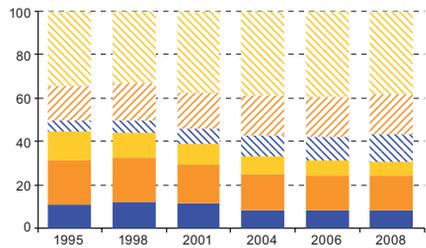
D. Exportaciones del sector de media alta tecnología



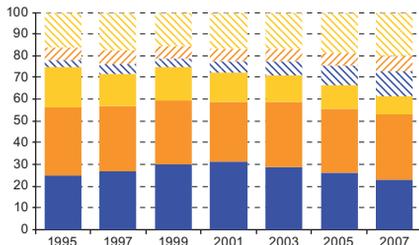
E. Valor agregado manufacturero del sector de media baja tecnología



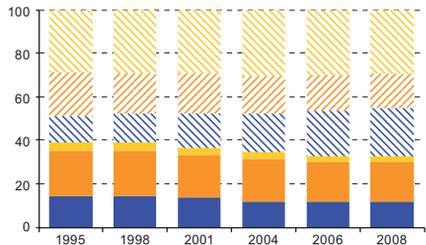
F. Exportaciones del sector de media baja tecnología



G. Valor agregado manufacturero del sector de baja tecnología



H. Exportaciones del sector de baja tecnología



Resto China^c Unión Europea^d
 Asia (9 países)^b Japón Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, *Science and Engineering Indicators: 2010* [en línea] <http://www.nsf.gov/statistics/seind10>.

^a Las exportaciones globales excluyen el comercio dentro de la Unión Europea y el comercio entre China y Hong Kong (Región Administrativa Especial de China). Las exportaciones de la Unión Europea excluyen el comercio dentro de la Unión Europea y las exportaciones chinas excluyen las realizadas entre China y Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), según la clasificación de los sectores manufactureros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

^b Los nueve países asiáticos son: Filipinas, India, Indonesia, Malasia, provincia china de Taiwán, República de Corea, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

^c China incluye a Hong Kong (Región Administrativa Especial de China).

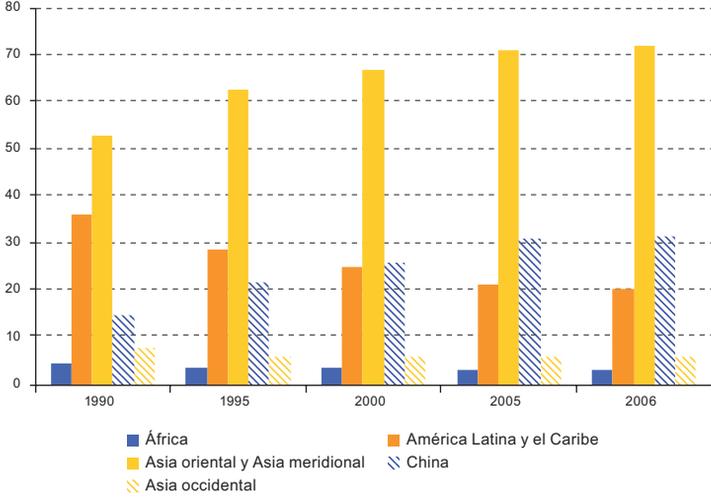
^d La Unión Europea excluye a Chipre, Eslovenia, Luxemburgo y Malta.

El aumento de la cuota china en el valor agregado manufacturero mundial de distintos sectores ha ido acompañado de un rápido incremento de sus respectivas exportaciones. Por ejemplo, las exportaciones chinas en el sector de alta tecnología representaron el 20% de las exportaciones mundiales de dicho sector en 2008, desplazando rápidamente a las de los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea. Las exportaciones chinas representan cerca del 13% de las exportaciones mundiales, tanto en el sector de tecnología media alta como en el de tecnología media baja, y ocupan cerca del 30% de las exportaciones mundiales del sector de intensidad tecnológica baja (Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, 2010).

En las últimas dos décadas, China ha aumentado su peso como generador de valor agregado del sector manufacturero, no solo comparado con los países industrializados, sino también entre los países en desarrollo. Hasta ahora, el desempeño chino en el sector manufacturero se ve muy favorable cuando se compara su participación en el valor agregado de dicho sector con la de las distintas regiones en desarrollo. A mediados de la década pasada, China por sí sola representó el 37% del valor agregado del sector manufacturero combinado de todos los países en desarrollo y contribuyó con casi el 44% del valor agregado del sector manufacturero perteneciente a Asia oriental y a Asia Meridional, con lo que lidera no solo el dinamismo exportador en Asia, sino también la generación de valor agregado del sector manufacturero en esa región. Por su parte, la cuota latinoamericana en los valores agregados del sector manufacturero de los países en desarrollo ha caído de manera consistente de un 36% en 1990 a un 20% en 2006 (véase el gráfico I.11).

China y la India han sido determinantes como consumidores de varios productos manufactureros que han tenido un comercio muy dinámico en la última década. La Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO, 2006) indica que el mercado mundial de automóviles se expandió en siete millones de unidades entre 1999 y 2005, y que casi el 46% de esa expansión correspondió al mercado chino, mientras que el 74% se adjudicó al mercado indio. También se observan porcentajes muy elevados en otros bienes de alta tecnología, como la venta de artículos electrónicos y el acceso a teléfonos celulares y computadores portátiles. Respecto de la industria automotriz, en 2009 China se convirtió en el mercado más grande de este rubro cuando logró superar a los Estados Unidos, cuyo consumo se vio muy afectado por la crisis. También los mercados chinos en otros bienes de alta tecnología, como la venta de artículos electrónicos y el acceso a teléfonos celulares y computadores portátiles, son cada vez más relevantes a nivel mundial.

Gráfico I.11
REGIONES EN DESARROLLO: PARTICIPACIÓN EN EL VALOR AGREGADO
MANUFACTURERO RESPECTO DEL VALOR AGREGADO MANUFACTURERO
COMBINADO DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO, 1990-2006
(En porcentajes, a precios constantes de 2000)



Fuente: Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), *Industrial Statistical Yearbook*, varios años.

China ha consolidado su posición dominante en varios sectores industriales. Medidos en términos de valor agregado, según la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas (CIIU), China se ubica como el mayor productor del mundo en 9 de los 16 sectores industriales analizados (véase el cuadro I.12), superando las cifras alcanzadas por los otros tres países de la agrupación BRIC. Por ejemplo, en productos textiles, prendas de vestir, y cueros y productos de cuero (CIIU 17, 18, 19), China representó el 37%, el 29% y el 39% del valor agregado del sector en cuestión en 2007. La participación china en el área de los metales básicos (CIIU 27), las maquinarias y los aparatos eléctricos (CIIU 31), y otros equipos de transporte (CIIU 35) es muy elevada y supera al 30% del valor agregado mundial. China, y la India en menor grado, tienen una base industrial sólida en varios sectores manufactureros, incluso en comparación con algunos países industrializados, algo que no solo ofrece muchas oportunidades comerciales y de inversión a los países latinoamericanos, sino que también representa posibles competencias en los mercados latinoamericanos y en terceros mercados.

Cuadro I.12
 PRINCIPALES PRODUCTORES DE ALGUNOS SECTORES MANUFACTUREROS, SEGÚN CLASIFICACIÓN
 INDUSTRIAL INTERNACIONAL UNIFORME DE TODAS LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS (CIIU), 2007
 (En porcentajes del valor agregado mundial, a precios constantes de 2000)

CIIU Rev. 3	Descripción del producto	Clasificación	China	Clasificación	Brasil	Clasificación	India	Clasificación	Federación de Rusia
15	Alimentos y bebidas	2	14,3	9	2,6			14	1,7
16	Productos de tabaco	1	51,4	12	0,9				
17	Textiles	1	36,7			4	4,2		
18	Prendas de vestir, pieles	1	28,7	8	2,0				
19	Cuero, productos de cuero y calzado	1	39,1	9	2,2	10	2,0		
20	Productos de madera (excepto muebles)	2	8,9	7	3,7				
21	Papel y productos de papel	3	12,9	12	2,1			15	1,5
22	Edición e impresión	5	3,8						
23	Coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	2	15,7	4	6,0	10	1,8		
24	Químicos y productos químicos	2	3,5	12	1,9	7	3,5		
25	Caucho y plástico	1	18,3	9	2,2	15	1,4		
26	Productos minerales no metálicos	1	16,1	9	2,5	13	2,1	12	2,2
27	Metales básicos	1	36,3	14	1,3	6	2,9	7	2,3
28	Fabricación de productos metálicos	4	9,4	9	2,4				
29	Maquinaria y equipo N.C.P	2	15,9	10	1,6	12	1,4	11	1,5
30	Maquinaria de oficina, contabilidad e informática	7	3,2	9	1,1	15	0,3		
31	Maquinaria y aparatos eléctricos	1	30,8	7	2,0	5	3,1	15	0,8
32	Equipos de radio, televisión y comunicaciones	3	7,2	10	0,2				
33	Equipos médicos, de precisión y ópticos	4	5,1	8	2,4			6	4,4
34	Vehículos automotores, remolques y semirremolques			13	1,5	12	1,6		
35	Otros tipos de transporte	1	35,9	3	5,6	10	2,4	13	1,0
36	Muebles, industrias manufactureras N.C.P	2	20,7	11	1,4				

Fuente: Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONU/DI), *International Yearbook of Industrial Statistics 2009*, Viena, 2009.

G. También aumenta el peso de China en los servicios

Pese a que el motor de crecimiento sigue siendo el sector secundario, China se está convirtiendo en un productor importante de servicios. El país ha logrado aumentar su participación en el total mundial de cada uno de los tres sectores más dinámicos en los últimos años: las comunicaciones, los servicios financieros y los servicios empresariales. Medidos en términos de valor agregado (a precios constantes de 2000), en los tres servicios intensivos en conocimientos especializados con orientación de mercado (precisamente, comunicaciones, servicios financieros y servicios empresariales), China logró crecer a la tasa más alta a nivel mundial, si bien partió de un nivel muy reducido. En el período 2000-2005, estos tres sectores en su conjunto crecieron a una tasa del 14% anual, lo que triplicó con creces la tasa mundial. El valor agregado medio entre 2000 y 2005 de los tres sectores en China alcanzó los 245.000 millones de dólares, con una cuota del 4% en el total mundial (véase el cuadro I.13). Entre los tres sectores, los servicios financieros mostraron el mayor valor agregado (145.000 millones de dólares anuales), mientras que el sector de servicios de comunicaciones experimentó la tasa de crecimiento anual más alta del mundo (18%). La producción de servicios también ha crecido mucho más rápido en la India y Malasia que en el resto del mundo. En los otros dos sectores de servicios, que se orientan más bien a servicios públicos (la salud y educación), China mantiene una participación estable de entre el 3% y el 4% de la cuota mundial en el primero y tiende a aumentar su participación en el segundo (Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, 2010).

La participación china en el valor agregado mundial de servicios intensivos en tecnología se ubica a un nivel semejante al de América Latina y el Caribe. China tiene un perfil más alto que América Latina en servicios de comunicaciones y servicios financieros, mientras que la segunda supera a la primera en el sector de servicios empresariales gracias, principalmente, a los importantes aportes del Brasil y México. Con la inclusión de otros países latinoamericanos y caribeños que no se analizan en el cuadro I.13, la participación regional podría ubicarse en un nivel semejante al de China, en torno al 3%. De esta manera, China ofrece oportunidades en materia de una mayor complementariedad productiva y comercial, y en inversiones birregionales, pero, al mismo tiempo, podrá convertirse en un fuerte competidor en algunos rubros de servicios en los mercados regionales y terceros mercados.

Cuadro I.13
 CHINA: CRECIMIENTO EN LOS SERVICIOS INTENSIVOS EN TECNOLOGÍA, PROMEDIO 2000-2005
 (En porcentajes y miles de millones de dólares, a precios constantes de 2000)

	Tres sectores			Servicios de comunicaciones		
	En mil millones de dólares	Tasa de crecimiento anual	Participación en el total del sector	En mil millones de dólares	Tasa de crecimiento anual	Participación en el total del sector
Estados Unidos	2 490,2	3,1	40,5	374,4	5,1	38,8
Unión Europea	1 555,1	3,3	25,3	224,3	5,4	23,3
Asia	1 328,9	5,7	21,6	206,8	9,7	21,5
China	245,2	14,0	4,0	55,4	18,3	5,7
India	61,7	9,1	1,0	12,9	22,9	1,3
Japón	808,9	2,9	13,2	92,7	3,5	9,6
República de Corea	81,7	7,1	1,3	16,3	12,4	1,7
Provincia china de Taiwán	52,7	3,6	0,9	9,1	5,5	0,9
ASEAN (5 países)	78,5	7,0	1,3	20,4	8,9	2,1
Indonesia	15,8	8,8	0,3	3,1	8,3	0,3
Malasia	10,2	10,6	0,2	2,9	18,5	0,3
Filipinas	26,9	3,1	0,4	6,0	1,4	0,6
Singapur	8,9	7,7	0,1	2,7	5,5	0,3
Tailandia	16,8	9,1	0,3	5,7	14,6	0,6
América Latina (5 países)	219,0	2,4	3,6	37,1	5,7	3,8
Argentina	39,7	-1,7	0,6	7,2	2,5	0,8
Brasil	102,6	2,7	1,7	16,1	4,6	1,7
Chile	12,8	4,4	0,2	1,8	8,5	0,2
Costa Rica	2,5	8,6	0,0	0,9	11,8	0,1
México	61,4	4,1	1,0	11,1	9,0	1,1
Mundo	6 145,1	3,9	100,0	963,9	6,2	100,0

Cuadro I.13 (conclusión)

	Servicios financieros			Servicios empresariales		
	En mil millones de dólares	Tasa de crecimiento anual	Participación en el total del sector	En mil millones de dólares	Tasa de crecimiento anual	Participación en el total del sector
Estados Unidos	801,3	2,9	38,8	1 314,6	2,7	42,2
Unión Europea	403,8	2,9	19,6	927,1	2,9	29,7
Asia	590,7	6,2	28,6	531,4	3,6	17,0
China	144,5	12,8	7,0	45,4	12,8	1,5
India	26,0	4,4	1,3	22,9	7,9	0,7
Japón	316,6	3,5	15,3	399,6	2,3	12,8
República de Corea	40,1	7,9	1,9	25,3	3,2	0,8
Provincia china de Taiwán	35,2	3,3	1,7	8,5	2,9	0,3
ASEAN (5 países)	28,4	6,6	1,4	29,8	6,0	1,0
Indonesia	4,4	5,8	0,2	6,7	6,9	0,2
Malasia	5,2	9,9	0,3	7,4	8,3	0,2
Filipinas	3,4	2,2	0,2	3,9	13,3	0,1
Singapur	11,1	5,0	0,5	9,8	2,0	0,3
Tailandia	4,3	12,0	0,2	1,9	1,2	0,1
América Latina (5 países)	66,2	4,5	3,2	115,7	0,2	3,7
Argentina	8,5	-8,6	0,4	24,0	-0,4	0,8
Brasil	36,7	6,3	1,8	49,8	-0,3	1,6
Chile	4,5	5,0	0,2	6,6	3,0	0,2
Costa Rica	0,8	6,6	0,0	0,8	7,4	0,0
México	15,7	8,9	0,8	34,6	0,7	1,1
Todos los otros	202,4	5,7	9,8	228,1	4,4	7,3
Mundo	2 064,3	4,2	100,0	3 116,9	2,9	100,0

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, *Science and Engineering Indicators: 2010* [en línea] <http://www.nsf.gov/statistics/seind10>.

Como se mencionó anteriormente, en materia de comercio exterior, China avanza en los sectores más intensivos en tecnología y conocimiento dentro del sector de servicios. El componente de “otros servicios comerciales”, que incluye a los subsectores de más alto crecimiento mundial (por ejemplo, los servicios de comunicaciones, construcción, seguros, informática e información, las regalías y los derechos de licencia, los servicios personales, culturales y recreativos, y otros servicios empresariales), representa el 46% de las exportaciones de servicios comerciales de China y supera con creces el peso relativo de otros dos principales componentes de los servicios: el transporte y los viajes.

Entre los distintos subsectores de servicios comerciales se destacan el de la construcción como exportador y el de “otros servicios empresariales” como exportador e importador. China se ha transformado en un gran exportador de servicios de construcción, ya que actualmente exporta un 12% del total mundial y ocupa el tercer puesto detrás de la Unión Europea (54%) y el Japón (16%). En términos absolutos, el sector más importante es el de “otros servicios empresariales”, cuyas exportaciones chinas totalizaron 46.000 millones de dólares en 2008 (véase el cuadro I.14). En ese sector, China se ubica en el tercer puesto, detrás de la Unión Europea y los Estados Unidos, y adelante del Japón, Singapur y la India. La relevancia de China como importador se destaca en los sectores de “otros servicios empresariales”, seguros, y cobros y pagos de regalías y derechos de licencia. China sigue siendo un importante importador neto en regalías y licencias, al tiempo que mantiene una posición superavitaria en “otros servicios empresariales”.

El logro industrial y del comercio de bienes ha ido acompañado del progreso paralelo en los servicios. China ha logrado aumentar la eficiencia de los servicios relacionados con el comercio (transporte, infraestructura física, comunicaciones, servicios empresariales y profesionales, incluidos servicios financieros) y este ha sido un factor determinante de su competitividad internacional. Aún le falta avanzar más en esa área, pero el nivel alcanzado en infraestructura y logística, que se suma a sus avances en innovación y tecnología, descarta por simplista la noción de que la competitividad china responde básicamente a salarios bajos.

Cuadro I.14
CHINA: SERVICIOS COMERCIALES Y POSICIÓN EN EL MUNDO,
POR ALGUNOS SUBSECTORES SELECCIONADOS, 2008
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

	Valor		Participación china en el total mundial ^a	Orden ^b
	China	Mundo ^a		
Exportaciones				
Comunicaciones	1 570	77 695	2,0	7
Construcción	10 329	86 420	12,0	3
Seguros	1 383	77 200	1,8	8
Informática e información	6 252	186 085	3,4	5
Cobros y pagos de regalías y derechos de licencia	571	209 765	0,3	11
Otros servicios empresariales	46 349	889 810	5,2	3
Audiovisuales y conexos	418	12 540	3,3	5
Importaciones				
Comunicaciones	1 510	66 645	2,3	5
Construcción	4 363	79 310	5,5	6
Seguros	12 743	129 465	9,8	3
Informática e información	3 165	90 255	3,5	5
Cobros y pagos de regalías y derechos de licencia	10 320	203 730	5,1	6
Otros servicios empresariales	38 597	727 960	5,3	4
Audiovisuales y conexos	255	9 302	2,7	10

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de información de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

^a El total mundial se refiere a la suma de los 15 principales exportadores e importadores del mundo. La participación de China se refiere a su participación en ese total.

^b Los países de la Unión Europea se consideran como un solo socio comercial.

H. China avanza rápidamente en el campo de la investigación y el desarrollo

En los últimos 15 años, China ha logrado triplicar sus gastos de investigación y desarrollo como porcentaje del PIB. Estos gastos han aumentado de un nivel muy reducido de 8.500 millones de dólares (a precios constantes de 2000) a 87.000 millones de dólares en 2007. Aunque el monto chino de 2007 es mucho más reducido que el de los Estados Unidos (308.000 millones de dólares) y el del Japón (125.000 millones de dólares), se compara muy favorablemente con el de Alemania (59.000 millones de dólares), Francia (36.000 millones de dólares) y la República de Corea (37.000 millones de dólares). Como porcentaje del PIB, el coeficiente de China (un 1,49% en 2007) supera al de la Federación de Rusia y se acerca rápidamente a los del Reino Unido y el Canadá (véase el cuadro I.15).

Cuadro I.15
PARTICIPACIÓN DE GASTOS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO, 1985-2007^a
(En porcentajes, a precios constantes de 2000)

	1985	1990	1995	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Estados Unidos ^b	2,75	2,65	2,51	2,75	2,76	2,66	2,66	2,59	2,62	2,66	2,68
Japón ^c	2,58	2,81	2,71	3,04	3,12	3,17	3,20	3,17	3,32	3,40	3,44
China	N.d.	N.d.	0,57	0,90	0,95	1,07	1,13	1,23	1,33	1,42	1,49
Alemania ^d	2,60	2,61	2,19	2,45	2,46	2,49	2,52	2,49	2,48	2,54	2,54
Francia	2,17	2,32	2,29	2,15	2,20	2,23	2,17	2,15	2,10	2,10	2,08
República de Corea	N.d.	N.d.	2,37	2,39	2,59	2,53	2,63	2,85	2,98	3,22	3,47
Reino Unido	2,24	2,14	1,94	1,85	1,82	1,82	1,75	1,69	1,73	1,76	1,79
Federación de Rusia	N.d.	2,03	0,85	1,05	1,18	1,25	1,28	1,15	1,07	1,07	1,12
Canadá	1,42	1,51	1,70	1,91	2,09	2,04	2,04	2,08	2,05	1,98	1,88
Italia	1,10	1,25	0,97	1,05	1,09	1,13	1,11	1,10	1,09	1,13	N.d.

Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Main Science and Technology Indicators*, vol. 2009, N° 1, París, agosto de 2009.

Nota: N.d. = No disponible.

- ^a Los PIB en monedas nacionales se convierten en dólares usando el deflactor implícito del PIB de cada país y la tasa de cambio de paridad de poder adquisitivo (PPA) calculada por la OCDE.
- ^b Los datos de los Estados Unidos se basan en el estándar internacional utilizado para calcular los gastos brutos de investigación y desarrollo, lo que difiere ligeramente de la metodología utilizada en el protocolo de la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos.
- ^c Los datos del Japón de 1996 en adelante podrían no ser consistentes con los anteriores debido a un cambio en la metodología.
- ^d Los datos de Alemania del período 1981-1990 son los correspondientes a Alemania occidental.

La mayoría de los fondos para investigación y desarrollo se originan en el sector empresarial y se destinan a ese mismo sector. En 2006, de los 70.000 millones de dólares (a precios constantes de 2000 medidos en paridad de poder adquisitivo), el sector empresarial financió 47.000 millones de dólares, mientras que el aporte del gobierno alcanzó a solo 19.000 millones de dólares (Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, 2010, véase el cuadro 4-29 del anexo). El patrón chino de distribución y asignación de gastos por principales sectores se asemeja bastante al de otros países como Alemania, los Estados Unidos y el Japón. En el caso de la República de Corea, el peso del sector empresarial como fuente y receptor de los gastos de investigación y desarrollo es más elevado.

El significativo salto de China en materia de gastos de investigación y desarrollo no se ha traducido en invenciones o innovaciones prácticas comerciables. A modo de ejemplo, si bien el número de patentes solicitadas por los chinos a la Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos

(USPTO) ha aumentado notoriamente en los últimos años, los más de 4.400 casos presentados por los chinos representaron solo el 0,9% del total solicitado (456.000 casos) en 2008. Respecto de las patentes realmente otorgadas, el porcentaje correspondiente a los chinos es menor (véase el cuadro I.16). Los principales orígenes geográficos de los científicos e investigadores son los Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón, que representaron un 49%, un 14% y un 21% del total otorgado en 2008. Aunque la participación china se ve muy favorable en comparación con la de la India y la de varios países asiáticos en desarrollo, se ubica muy por debajo del nivel alcanzado por la provincia china de Taiwán y la República de Corea. Por lo tanto, el país tiene un largo camino por recorrer para alcanzar el nivel que han logrado algunos países asiáticos de industrialización reciente. El desempeño chino en esa materia es muy superior al de América Latina y el Caribe.

Consciente de la necesidad de promover su capacidad endógena de investigación y desarrollo, China está implementando una serie de programas de innovación con una visión de largo plazo. Esto se realiza en estrecha colaboración entre el sector empresarial y la academia para crear y fortalecer la capacidad de que los logros científicos y técnicos se conviertan en verdaderas oportunidades de producción y comercialización. Los principales sectores involucrados son: i) los nuevos materiales y productos en la industria del hierro y el acero, los metales no ferrosos, los materiales de construcción y la industria química; ii) los equipos de alta tecnología en la industria metalúrgica, la industria petroquímica y otras industrias, los equipos térmicos de alta capacidad, los vehículos de energías nuevas y los helicópteros multiuso de tamaño mediano; iii) los productos de consumo que incluyen las fibras de alta tecnología, los productos textiles y de industrias livianas de alto valor agregado; iv) las industrias clave de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), como *software*, circuitos integrados, nuevos componentes de pantallas planas, dispositivos de semiconductores de iluminación y redes de la próxima generación; y v) los centros nacionales de ingeniería y laboratorios industriales, la creación de plataformas de tecnología compartida entre las industrias principales, las alianzas industriales y el conjunto de patentes, la cooperación técnica, y la reingeniería tecnológica y absorción de la tecnología importada. En 2009 se asignaron 146.000 millones de yuanes (unos 22.000 millones de dólares) a este proyecto, lo que representa un incremento del 25,6% en comparación con el año anterior. Además, China está promoviendo la industria de la biotecnología en una iniciativa que involucra la agroindustria biológica, las bioenergías, las biomanufacturas y la protección biológica del medio ambiente, y busca avanzar en las comunicaciones móviles de tercera generación (Consejo de Estado de la República Popular China, 2010).

Cuadro I.16
ESTADOS UNIDOS: PATENTES OTORGADAS POR NACIONALIDAD DEL SOLICITANTE, 2000-2008^a
(En número y porcentajes)

Región/país/ economía	2000-2003 (promedio)		2004		2005		2006		2007		2008	
	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes
Estados Unidos	86 883	52,7	84 270	51,3	74 637	51,9	89 823	51,7	79 526	50,6	77 501	49,1
Unión Europea	26 551	16,1	24 906	15,2	21 125	14,7	24 364	14,0	21 956	14,0	21 863	13,9
Japón	33 723	20,4	35 348	21,5	30 341	21,1	36 807	21,2	33 354	21,2	33 682	21,3
China	225	0,1	404	0,2	402	0,3	661	0,4	772	0,5	1 225	0,8
Asia (9 países)	9 493	5,8	11 302	6,9	10 334	7,2	13 344	7,7	13 556	8,6	15 116	9,6
India	225	0,1	363	0,2	384	0,3	481	0,3	546	0,3	634	0,4
Malasia	47	0,0	80	0,0	88	0,1	113	0,1	158	0,1	152	0,1
Singapur	338	0,2	449	0,3	346	0,2	412	0,2	393	0,2	399	0,3
República de Corea	3 646	2,2	4 428	2,7	4 352	3,0	5 908	3,4	6 295	4,0	7 549	4,8
Provincia China de Taiwán	5 192	3,1	5 938	3,6	5 118	3,6	6 361	3,7	6 128	3,9	6 339	4,0
Otros (4 países)	45	0,0	44	0,0	46	0,0	69	0,0	36	0,0	43	0,0
Europa Central/Asia	266	0,2	227	0,1	198	0,1	241	0,1	259	0,2	247	0,2
África	130	0,1	116	0,1	106	0,1	123	0,1	102	0,1	106	0,1
América Latina y el Caribe	347	0,2	308	0,2	245	0,2	295	0,2	255	0,2	260	0,2
Oriente Medio	1 030	0,6	1 052	0,6	951	0,7	1 262	0,7	1 145	0,7	1 231	0,8
Otros	6 323	3,8	6 357	3,9	5 467	3,8	6 852	3,9	6 357	4,0	6 541	4,1
Mundo	164 971	100,0	164 290	100,0	143 806	100,0	173 772	100,0	157 282	100,0	157 772	100,0

Fuente: Oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos (USPTO), *Extended Year Set - Historic Patents by Country, State, and Year Utility Patents (December 2008)* [en línea] http://www.uspto.gov/web/offices/ac/ido/oeip/taf/cst_utlh.htm.

^a Se refiere a las patentes otorgadas que se asignan a las regiones o los países, sobre la base de la residencia del primer inventor.

Esta iniciativa se enmarca en una planificación de revitalización industrial que se aplica a diez sectores desde 2009: i) hierro y acero, ii) industria automotriz, iii) textiles, iv) manufacturas producidas por fabricantes de equipos originales, v) construcción naval, vi) TIC, vii) industrias livianas, viii) industria petroquímica, ix) metales no ferrosos y x) logística. El período de implementación de dicha iniciativa es 2009-2011. Sin contar la industria logística, las nueve industrias restantes representan el 80% del valor agregado industrial del país y un tercio del PIB. Algunos sectores tienen problemas de capacidad ociosa, ofertas excesivas, líneas de productos demasiado amplias, alto consumo energético y contaminación ambiental. Esa iniciativa ha ido acompañada de la planificación de revitalización en otros sectores, como el de la cultura y la construcción de infraestructura para comunicaciones y transporte (carreteras, transporte fluvial, ferrocarriles, aeropuertos y demás) (Consejo de Estado de la República Popular China, 2010).

I. Existe un importante potencial de cooperación en energía con China

El elevado crecimiento económico de China no solo ha contribuido a mejorar la calidad de vida de su población y a reconfigurar el escenario mundial del comercio y las inversiones, sino que también ha tenido un impacto considerable sobre la contaminación ambiental, dado el gran consumo de energía que conlleva un crecimiento económico de esa magnitud en un país tan poblado. En la actualidad, China es el segundo mayor emisor de gases de efecto invernadero del mundo, detrás de los Estados Unidos, por lo que enfrenta la continua presión de la comunidad internacional. Esto se ve agravado por la alta ineficiencia energética que aún caracteriza a los procesos productivos chinos, concentrados, además, en sectores intensivos en energía, como el cemento, las fundiciones, el hierro, la carne y los lácteos (Ministerio de Recursos Naturales del Canadá, 2008), así como por el uso del carbón como principal fuente energética. De hecho, China consume más carbón que los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea juntos.

Se estima que entre 2008 y 2020, la demanda mundial de energía crecerá cerca del 30%, un incremento que se explicará, básicamente, por las economías emergentes de mayor crecimiento económico, en especial China y la India. Mientras la demanda de energía de los Estados Unidos, Europa y el Japón crecerá un 14% en ese período, la de China, la India y el resto de Asia en desarrollo aumentará un 80%. De ese modo, en 2020, los países en desarrollo consumirán la mitad de la producción mundial de petróleo, el 55% del gas natural y el 70% del carbón (EIA, 2007).

China es el tercer mayor importador de petróleo detrás de los Estados Unidos y el Japón, y representa más de un tercio del crecimiento global de la demanda de este producto entre 2000 y 2009. El aumento pronosticado para el período 2007-2030 representaría un 43% del crecimiento proyectado para toda la economía mundial durante dicho período. Mientras que el gas natural en la actualidad solo satisface una pequeña parte de la necesidad energética del país, se estima que las energías importadas siguen teniendo un papel más destacado como fuente de suministro energético de la economía china. En 2007, China se convirtió, por primera vez, en un país importador del carbón (Cosby, 2010). El enorme volumen de importaciones chinas de un número importante de recursos naturales, junto con las necesidades crecientes y sin precedentes proyectadas para las próximas décadas para el país, se plantea como un obstáculo para el desarrollo sostenible de la economía china en su totalidad.

El consumo energético medio por unidad del producto en las industrias importantes de China es mucho mayor que el de sus competidores pertenecientes a la OCDE. Las plantas menos eficientes en China convierten hoy del 27% al 36% de la energía del carbón en electricidad, mientras que las más eficientes logran una eficiencia del 44%, lo que significa que logran reducir en más de un tercio las emisiones que generan calentamiento global⁹. Las ganancias potenciales en competitividad como producto del aumento de la eficiencia podrían ser significativas. El consumo de carbón para la generación de energía térmica es un 40% mayor, mientras que lo correspondiente a las industrias de acero, cemento, y pulpas y papeles es un 21,4%, un 45,3% y un 120% mayor que el promedio de la OCDE, respectivamente. Cabe señalar que estas cifras son promedios y que existen varias instalaciones que son altamente ineficientes.

El principal elemento de contaminación es el carbón y China depende en un 80% de esta fuente de energía. El suministro interno de electricidad y calefacción se basa en esta materia prima, ya que el carbón sigue siendo la fuente de energía más barata en China por un amplio margen. En cuanto a reservas de carbono, China ocupa el tercer lugar en el mundo, después de los Estados Unidos y la Federación de Rusia. El consumo energético continúa creciendo debido a la expansión económica, pero también al calentamiento global, que ha traído marcadas variaciones en las temperaturas y ha aumentado la demanda de aparatos de refrigeración y calefacción. Debido a que el elevado crecimiento de la economía china está generando una creciente clase media, con ingresos similares a los de

⁹ En los Estados Unidos, la planta más eficiente logra cerca de un 40% de eficiencia porque en ese país aún no se usa la temperatura más alta de vapor que se adoptó en China. El promedio de eficiencia de las plantas de carbón de los estadounidenses sigue siendo más alto que el de las plantas energéticas de China porque este país construyó muchas plantas ineficientes en la década pasada.

la OCDE, la demanda de estos artefactos está impulsando un salto brusco en la demanda de energía. Al ser el carbón la fuente de energía más barata en China, esta energía es la que permite satisfacer esa creciente demanda, asegurando electricidad barata, aunque excesivamente contaminante. Con todo, al seguir dependiendo en gran medida del carbón, que suministra el 80% de la electricidad, China asegura que seguirá emitiendo una gran cantidad de dióxido de carbono, ya que incluso una eficiente central de energía de carbón emite el doble de dióxido de carbono que el gas natural. No obstante, el país está acortando la brecha rápidamente y ya se encuentra utilizando los diseños más avanzados del mundo (Bradsher, 2009).

Cuadro I.17
INTENSIDAD DE CARBONO EN DIVERSAS ECONOMÍAS
(En gigatoneladas de emisiones de CO₂ por billones de dólares del PIB)

Países o regiones	Intensidad de carbono
Estados Unidos	0,46
Unión Europea	0,29
Japón	0,19
China	1,67
India	1,30

Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre desarrollo humano, 2007/2008: Luchar contra el cambio climático: solidaridad humana en un mundo dividido*, Nueva York, Grupo Mundi-Prensa, 2007.

El procesamiento de materias primas importadas y la fabricación y el consumo de productos industriales son operaciones muy contaminantes que emplean una gran cantidad de energía. El volumen de los principales productos importados por China, como el petróleo y sus derivados, los minerales y metales, y los materiales plásticos, ha aumentado drásticamente en los últimos años y, sumado al proceso de fabricación de los productos manufacturados, como la maquinaria y los equipos de transporte, los productos textiles y de caucho, los productos químicos, los automóviles, las aeronaves, los equipos electrónicos y de computación, y otros productos intensivos en tecnología, consume gran cantidad de energía. Se estima que el contenido energético de las exportaciones chinas fue responsable de un 23% de las emisiones de dióxido de carbono (Cosby, 2010).

El carácter de “fábrica mundial” de las manufacturas es una de las principales causas de la ineficiencia energética de China. El peso predominante del comercio de procesamiento en el sector manufacturero y las actividades de ensamblaje en las empresas de capital extranjero aumentan la intensidad energética del sector exportador chino. La

producción industrial fragmentada a lo largo de cadena de valor asiática y mundial no solo presenta el problema del poco valor agregado, sino que también es intensiva en recursos naturales y energía, razón por la cual tiene un alto impacto medioambiental. Las exportaciones de otra índole, basadas en recursos naturales, como las de cemento, aluminio, papel y cartón, son grandes consumidoras de energía (Lixin y otros, 2010).

China está dando pasos decididos para mejorar su eficiencia energética, apoyarse más en energías renovables y luchar contra el cambio climático. Cabe recordar que la eficiencia energética china ha logrado una impresionante mejora del 50% en el período 1990-2002, lo que representa un logro sin precedentes a nivel mundial. En el undécimo plan se estableció una ambiciosa meta de reducción del 20% de la intensidad energética nacional durante el período 2005-2010. Las otras metas hacia el desarrollo de fuentes energéticas limpias (incluidas las renovables, nucleares e hidráulicas) también son ambiciosas, con una meta de que un 15% de la energía se suministre desde las fuentes renovables antes de 2020. En la actualidad, China es uno de los grandes responsables de la contaminación y el calentamiento global, pero, al mismo tiempo, está desarrollando iniciativas profundas y vigorosas en estas áreas a fin de avanzar hacia una economía menos intensa en carbono. Detrás de esto no solo hay una comprensión de la gravedad del problema, sino también una anticipación estratégica a presiones internacionales que podrían ser insostenibles en caso de que el país no mostrara compromisos concretos con modificaciones en su patrón energético.

Desde 2007, por ejemplo, China ha emergido como el líder mundial en las plantas termoeléctricas (a carbón) más eficientes y menos contaminantes, liderando la frontera tecnológica y la reducción de costos en esta área. Pero esto no es nada fácil. En el caso del carbón, por ejemplo, no es cuestión de simplemente prescindir de las centrales eléctricas contaminantes, puesto que hay mucha fuerza de trabajo ligada a esta energía y, además, en la transición, los cierres de plantas pueden provocar cortes en el suministro eléctrico y alzas en las cuentas de la electricidad (Hong, Cosbey y Savage, 2009). La mayoría de las centrales eléctricas de carbón en China y el mundo son anticuadas e ineficientes en materia de tecnología, pues queman mucho carbón y emiten grandes cantidades de dióxido de carbono. Es por ello que una de las iniciativas ha sido la construcción de plantas de carbón eficientes y menos contaminantes. Pese a que China no está obligada a disminuir sus emisiones de gases contaminantes, dado su carácter de país en desarrollo, en algunos planos está tomando medidas más importantes que los Estados Unidos. Mientras que en los Estados Unidos aún se discute si construir o no plantas de carbón más eficientes, China ya comenzó con la construcción de estas instalaciones al ritmo de una por mes. Esta nueva generación de centrales

eléctricas con baja contaminación tiene la característica de que transforma el carbón en gas antes de que se quemé, con lo cual quemá menos carbón y emite menos dióxido de carbono por cada unidad de electricidad generada.

China se ha convertido en el principal mercado mundial para las centrales eléctricas alimentadas con carbón de alta especificación con sistemas de control de emisiones, según un informe reciente de la Agencia Internacional de Energía (AIE) (Bradsher, 2009). Con la adopción de la tecnología ultra supercrítica, que utiliza vapor extremadamente caliente para lograr la máxima eficiencia, y la construcción de muchas centrales eléctricas idénticas al mismo tiempo, el país ha logrado una drástica reducción de costos mediante el uso extensivo de economías de escala. En la actualidad, puede costar un tercio menos construir una planta de energía ultra supercrítica en China que construir una menos eficiente de carbón vegetal en los Estados Unidos.

Además de mejorar la eficiencia de sus plantas de carbón, China está llevando adelante otras iniciativas vinculadas a las energías alternativas. En 2007, el país duplicó la inversión en esta área y llegó a los 11.000 millones de dólares (Bradsher, 2009). También duplicó y llevó a 6 gigavatios su capacidad total de energía eólica en los últimos cuatro años. Con ello, está en condiciones de superar este año a los Estados Unidos como el mercado más grande del mundo para equipos de energía eólica. Además, China está construyendo muchas más plantas de energía nuclear que el resto del mundo y estas plantas tienen la característica de no emitir dióxido de carbono una vez que se construyen (Bradsher, 2009). Según Hal Harvey, presidente de Climate Works Foundation, un grupo de San Francisco que financia proyectos para luchas contra el cambio climático: "Las medidas que China está adoptando posiblemente sean las más rápidas y profundas que se hayan adoptado en la historia de la generación de energía" (Bradsher, 2009).

China se ha planteado la meta de cuadruplicar el valor del PIB en dos décadas hasta 2020 solo mediante la duplicación del consumo de energía (de 920 millones de toneladas equivalentes de petróleo en 2000 a 1.830 millones de toneladas equivalentes de petróleo en 2020) (Bradley y Yang, 2006). Sin embargo, en los últimos años, la elasticidad-ingreso de la energía ha seguido siendo superior a uno, con lo cual, de no mediar ajustes significativos, la tendencia señala que China podría requerir de 3.670 millones de toneladas equivalentes de petróleo en 2020, es decir, el doble de lo proyectado a inicios de esta década. El esfuerzo, por lo tanto, debe ser superior al que se viene realizando. Como es obvio, las magnitudes involucradas son gigantescas. Por ejemplo, para reducir un 20% la intensidad energética del PIB durante 2006 y 2010, como se lo plantearon las autoridades, es necesario ahorrar energía por el equivalente a 600 millones de toneladas equivalentes de carbón.

Si China es exitosa en la reorientación de su economía y logra reducir las emisiones de carbono, podría convertirse en un país líder en los mercados de tecnología de bajas emisiones, lo que no solo ayudará al medio ambiente, sino que también dará lugar a nuevas oportunidades comerciales y de avance tecnológico (Abou, 2009). Si bien todavía es muy pronto para analizar los efectos de las medidas de China en sus emisiones, ya se notan algunas mejoras en los modelos climáticos. En el informe de la AIE sobre China de noviembre de 2008, además de elevarse la estimación de la agencia respecto del crecimiento económico para 2009, se redujo la previsión de incremento anual de emisiones mundiales del 3,2% al 3%, especialmente en respuesta a las mejoras tecnológicas del sector del carbón.

El proyecto energético a largo plazo de China tiene tres puntos centrales: aumentar la eficiencia energética, desarrollar una tecnología de carbón limpio y preservar los bosques que absorben carbono (Hongbo, 2009). La meta concreta del gobierno chino es duplicar la participación del uso de fuentes renovables de energía del 7% actual a un 15% para 2020. Un ejemplo de este compromiso es su capital, Beijing, donde desde 1998 se han introducido más de 200 medidas para reducir las emisiones de gases contaminantes producidas por vehículos, centrales eléctricas de carbón y factorías. Este compromiso debió acentuarse a raíz de los juegos olímpicos de 2008. El gobierno invirtió más de 10.000 millones de dólares en la mejora del ambiente de la capital y destinó casi 28.000 millones de dólares adicionales a la infraestructura, lo que permitió dotar a la ciudad de edificaciones modernas y ecológicas que han servido de ejemplo para el resto del país. En ocasión de los juegos olímpicos de 2008, las tres cuartas partes de los 60.000 taxis de Beijing y más de un tercio de los 19.000 autobuses diésel fueron reacondicionados o retirados, y se introdujeron 4.000 autobuses ecológicos que funcionan con gas natural¹⁰.

Por otra parte, el Banco Mundial está impulsando sólidos programas de eficiencia energética en China por medio de la constitución de empresas de prestación de servicios energéticos que ofrecen proyectos en renovación de calderas, hornos, sistemas impulsados por motor, sistemas de suministro interno de electricidad, modernización de sistemas de combustión, calefacción, ventilación y aire acondicionado, recuperación y reutilización de vapor y gas, sustitución de bombillas y sistemas de refrigeración.

Las autoridades chinas tienen claro que, de aquí en adelante, el crecimiento económico del país debe ir de la mano de una mayor responsabilidad con el medio ambiente, porque si la economía china sigue creciendo a tasas elevadas, sin modificaciones energéticas, en tres décadas

¹⁰ La producción de 3.000 millones de bolsas plásticas utilizadas diariamente en China supone un consumo de 13.000 toneladas de crudo al año. En junio de 2008 se restringió el uso de estas bolsas en el comercio y se adoptaron bolsas reutilizables.

superará a los Estados Unidos como el mayor emisor mundial de gases de efecto invernadero y bastante tiempo antes aumentarían las presiones internacionales y las retaliaciones comerciales serían más que probables. Anticipándose a los Estados Unidos, la Unión Europea ha establecido una agenda de cooperación en energía y cambio climático con China, que ya incluye un centro tecnológico de energías limpias, un programa de investigación conjunta sobre captura y almacenamiento de carbono (tres años), e intercambios sobre cambio climático, economías bajas en carbono, eficiencia energética y estándares internacionales de desempeño energético (Abou, 2009).

América Latina y el Caribe debe acercarse a esta experiencia energética tan dependiente de las nuevas tecnologías, ya sea para aprender sobre ellas a fin de limitar el efecto contaminante o por los nuevos negocios asociados. La región debe estar cerca de estos procesos y buscar la gestación de empresas conjuntas y de alianzas binacionales en las áreas de producción, inversiones, tecnologías y comercio exterior. Quedar al margen no solo implicaría el desperdicio de oportunidades en la industria del carbón, sino que, lo que es peor aún, supondría una amenaza cierta a las ventajas comparativas actuales y una acentuación del rezago tecnológico.

Capítulo II

Vínculos comerciales de China con América Latina y el Caribe: Hacia una relación estratégica

A. Introducción: En la pasada década, América Latina y el Caribe fue el socio comercial más dinámico de China

Durante los últimos cinco años, el comercio de bienes de China con la región fue el más dinámico, tanto en materia de exportaciones como de importaciones. De hecho, en el período 2005-2009, las tasas de crecimiento de las exportaciones e importaciones entre China y América Latina y el Caribe doblaron las de sus exportaciones e importaciones totales (véase el cuadro II.1). Así, el comercio bilateral de China con la región superó el umbral de 100.000 millones de dólares en 2007 y alcanzó 120.000 millones de dólares en 2009. La participación de la región en el total de las importaciones y exportaciones chinas ha seguido aumentando hasta alcanzar el 4,7% y el 6,4%, respectivamente. Esto muestra que este comercio está creciendo, pero desde un nivel aún reducido.

Asia, liderada por China, ha aumentado considerablemente su participación en los flujos comerciales de la región, al tiempo que los Estados Unidos van perdiendo presencia relativa. En 2009, el monto de las exportaciones de América Latina y el Caribe a Asia ascendió a 103.000 millones de dólares, el equivalente a un 15% de las exportaciones totales de

la región, en tanto que la participación de las exportaciones a los Estados Unidos fue del 42% y la de las dirigidas a la Unión Europea, del 14%. China representa casi la mitad del intercambio comercial de América Latina y el Caribe con Asia (véase el cuadro II.2).

Cuadro II.1
CHINA: TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL COMERCIO CON LOS
PRINCIPALES SOCIOS REGIONALES, 2005-2009
(En millones de dólares y porcentajes)

	2005	2006	2007	2008	2009	Tasa de crecimiento
Exportaciones						
Destino						
América Latina y el Caribe	23 259	35 396	51 060	71 045	56 449	24,8
Asia y el Pacífico	140 443	165 971	202 705	246 407	203 988	9,8
Estados Unidos	163 180	203 801	233 169	252 844	221 295	7,9
Resto del mundo	289 458	373 789	487 563	567 038	483 473	13,7
Unión Europea	145 613	189 978	245 563	293 360	236 442	12,9
Importaciones						
Origen						
América Latina y el Caribe	26 664	34 072	51 004	71 417	64 132	24,5
Asia y el Pacífico	259 677	309 645	365 432	414 786	375 533	9,7
Estados Unidos	48 741	59 314	69 548	81 586	77 755	12,4
Resto del mundo	250 898	297 789	359 164	432 129	360 367	9,5
Unión Europea	73 972	90 641	110 967	132 646	127 769	14,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

La relevancia como socio comercial de Asia, y de China en particular, es todavía mayor en las importaciones, lo que ha generado un creciente déficit comercial con esa región. La participación de Asia como origen de las importaciones de América Latina y el Caribe siguió aumentando marcadamente durante la pasada década, en que alcanzó el 25% del total importado; la mitad correspondió a China (un 12%), que se convertía de esta manera en una de las principales abastecedoras latinoamericanas y superaba con creces el peso de la Unión Europea o de la propia región latinoamericana (véase el cuadro II.2). Este hecho ha impulsado a varios países de la región a evaluar la posibilidad de avanzar en la concreción de tratados de libre comercio con países asiáticos. Asimismo, ha contribuido a generar inquietud en torno a las consecuencias del gran volumen de importaciones provenientes de Asia, debido a su efecto en la competitividad de las industrias nacionales de la región.

Cuadro II.2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESTINO Y ORIGEN
DEL COMERCIO, 2000, 2006-2009^a
(En porcentajes)

	2000	2006	2007	2008	2009	2010
Exportaciones						
Destino						
América Latina y el Caribe	19,0	17,2	18,2	19,6	18,9	18,9
Asia	5,0	9,7	11,5	12,2	15,2	16,6
China	1,1	3,4	4,7	4,9	7,1	8,3
Otros países de Asia	3,9	6,4	6,8	7,2	8,1	8,3
Estados Unidos	61,0	50,0	46,2	43,3	41,5	41,0
Unión Europea	11,8	14,2	15,0	15,2	13,9	13,1
Resto del mundo	3,2	8,9	9,2	9,8	10,5	10,5
Importaciones						
Origen						
América Latina y el Caribe	15,1	20,5	20,5	21,2	20,7	19,7
Asia	10,9	22,0	23,1	23,3	24,7	26,9
China	1,8	8,4	9,6	10,5	11,8	13,3
Otros países de Asia	9,1	13,6	13,4	12,9	12,9	13,6
Estados Unidos	55,0	34,9	32,7	31,2	31,5	30,8
Unión Europea	12,1	14,3	14,6	14,7	15,1	14,3
Resto del mundo	6,9	8,2	9,1	9,6	8,0	8,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos oficiales de los países; Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT), Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos (USITC) y Fondo Monetario Internacional (FMI), Department of Trade Statistics (DOTS).

^a Los datos corresponden a la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, el Paraguay, el Perú, la República Dominicana, el Uruguay, Venezuela (República Bolivariana de) y el Caribe. La información sobre el Caribe fue recopilada utilizando estadísticas espejo. Los datos de Venezuela (República Bolivariana de) corresponden a la base de datos DOTS del FMI. Los datos de diciembre sobre este país se ponderaron utilizando totales nacionales y la estructura de los últimos tres meses de DOTS del FMI.

China podría desplazar a la Unión Europea como segundo socio comercial de la región a mediados de la próxima década. Las proyecciones para 2020 sugieren que China aumentaría de forma notoria su posición relativa como destino de las exportaciones regionales. Si se mantiene el actual ritmo de crecimiento de la demanda de los productos de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos, la Unión Europea y el resto del mundo, y la demanda de China crece solo a la mitad del ritmo registrado en la década 2001-2010, el país asiático superaría a la Unión Europea en 2014 y pasaría a ser el segundo mayor mercado para las exportaciones de la región. Asimismo, en el caso de las importaciones se prevé que China supere a la Unión Europea en 2015 (véase el gráfico II.1). Esta tendencia

podría moderarse si se dinamiza el comercio bilateral tras los acuerdos de asociación de la Unión Europea con Centroamérica, el Caribe, la Comunidad Andina y, eventualmente, el MERCOSUR. Los aumentos de las importaciones desde China se producirían sobre todo en bienes de capital, particularmente en productos electrónicos, piezas y partes, así como en maquinarias y equipo, además de textiles y confecciones. Se trata de productos chinos que ya tienen una fuerte presencia en la región.

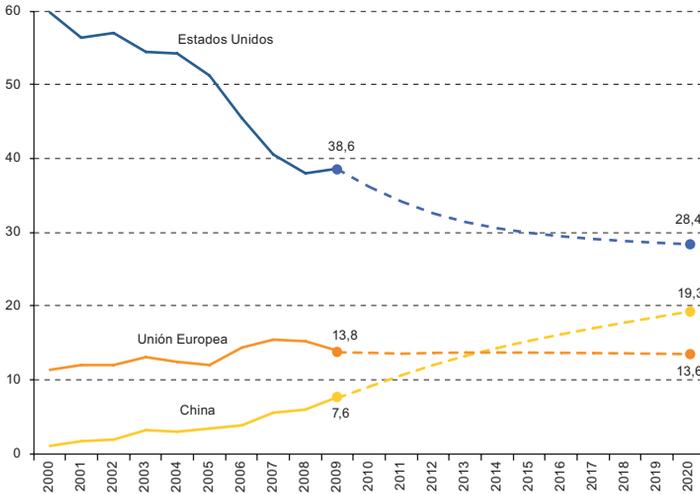
Llama la atención que los países de América Latina y el Caribe otorguen una gran trascendencia (aunque esté justificada) a las negociaciones con la Unión Europea, cuya importancia relativa como socio comercial de la región disminuye gradualmente, y que, en cambio, no exista en la región suficiente conciencia sobre la significación del área de Asia y el Pacífico. Menos aún cabe hablar de una estrategia coordinada entre países o grupos de países respecto de la voluntad de intensificar los vínculos comerciales y de inversión con esa región, cuya relevancia comercial crece notablemente para América Latina y el Caribe. Hasta ahora, los esfuerzos de acercamiento a Asia y el Pacífico por parte de los países latinoamericanos han sido más bien esporádicos y a título individual, por medio de la firma de tratados de libre comercio bilaterales.

La desaceleración económica del período 2008-2009 supuso la profundización del cambio de estructura que se estaba produciendo en el patrón exportador de la región. La participación de Asia, principalmente de China, aumentó tras la notable disminución del peso de los Estados Unidos. En diez años China prácticamente septuplicó su peso como socio comercial de la región. Después de dos años de estancamiento (1998-1999) por la crisis asiática, se recuperaron los intercambios comerciales entre América Latina y el Caribe y Asia. Desde entonces siguieron creciendo sostenidamente hasta la reciente crisis financiera internacional.

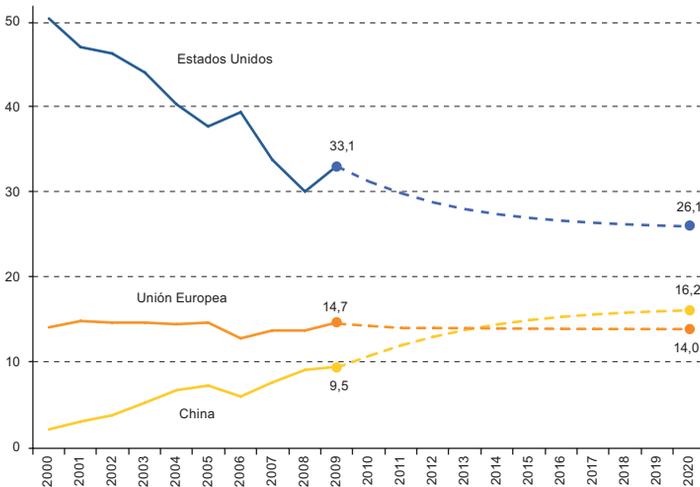
Pese a la creciente importancia de China en la economía global y en los flujos comerciales de la región, hasta hace poco tiempo este mercado no había sido muy explotado, con la excepción de algunos productos básicos de América del Sur. América Latina enfrenta enormes desafíos al tratar de fortalecer sus vínculos con China para aumentar las sinergias de producción e inversión con ese país. El comercio birregional aún constituye un intercambio interindustrial en el que América Latina exporta a China principalmente productos básicos y manufacturas basadas en recursos naturales, e importa de ese país, casi en forma exclusiva, manufacturas de diversa intensidad tecnológica. La gran importancia de China en el comercio mundial y su (todavía) reducido nivel de intercambio con América Latina y el Caribe representan desafíos y, al mismo tiempo, importantes oportunidades para la región.

Gráfico II.1
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (16 PAÍSES): PARTICIPACIÓN DE LOS PRINCIPALES DESTINOS Y ORÍGENES EN EL TOTAL DE TRANSACCIONES, 2000-2020^a

A. Exportaciones



B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), y de fuentes nacionales.

^a Los 16 países son: la Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Panamá, el Paraguay, el Perú, el Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). Estimaciones y proyecciones basadas en las tasas de crecimiento del PIB de 2000 a 2009 de América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, China, los Estados Unidos, la Unión Europea y el resto del mundo. Se prevé que la tasa de crecimiento del comercio sea convergente con la tasa de crecimiento de largo plazo de las economías.

B. La gran demanda de productos primarios desde la región de Asia y el Pacífico ha contribuido a mejorar los términos de intercambio, especialmente para los países de América del Sur

China se ha convertido en un destacado importador y consumidor de productos básicos y, con ello, en un socio comercial de gran interés para América Latina y el Caribe. El alto crecimiento económico y la rápida industrialización de China y, en menor grado, de la India, explican una parte importante del incremento del precio de los productos básicos en los últimos años. Como se analiza en el capítulo I, la India contribuyó entre 2000 y 2007 a la mitad del aumento del consumo mundial de arroz y a un cuarto del consumo de trigo, mientras que China fue responsable de la mitad del aumento global del consumo de aceite de soja y de la tercera parte del incremento de la demanda de semillas de soja en el mismo período. La demanda china se ha dejado notar aún más en el consumo de metales y petróleo que en los mercados de alimentos. La participación de China en el consumo mundial de productos acabados de acero y aluminio refinado llegó a un tercio en 2007, lo que muestra un aumento importante, comparado con el 16% y el 14%, respectivamente, alcanzados en 2000. Además, la demanda china de petróleo y sus derivados aumentó casi seis veces más rápidamente que la demanda mundial en el mismo período, de modo que representó un 35% del incremento de la demanda global de estos productos.

La creciente demanda de productos básicos por parte de China impulsó las exportaciones y mejoró los términos de intercambio, sobre todo de los países de América del Sur. Los más favorecidos fueron los países exportadores de petróleo y minerales (véase el gráfico II.2). El efecto del alza del precio de los productos exportados ha sido más significativo que el del aumento de su volumen, sobre todo en los países de América del Sur¹. En los casos de México y Centroamérica (salvo Costa Rica) la tendencia fue la opuesta, con un mayor incremento de los volúmenes exportados. Esta es una clara señal de la relevancia que ha tenido el patrón exportador en este ciclo y, en particular, la intensidad del vínculo con China y Asia y el Pacífico en el período 2007-2008. Los países que más

¹ Durante el período 2001-2010 las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe aumentaron en valor a una tasa media del 10,8%. Este crecimiento fue consecuencia tanto del efecto precio (5,5%) como del efecto cantidad (5,3%). Si se excluye México, la tasa de crecimiento en valor es del 13,5%, y de un 7,9% y un 5,6% en términos de precio y volumen, respectivamente.

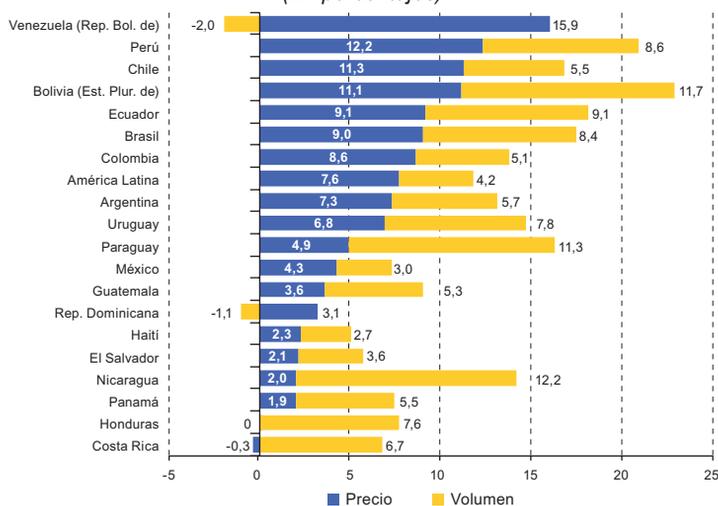
reforzaron su vínculo comercial con China por medio de los productos básicos fueron los que obtuvieron mayores ganancias en los términos de intercambio. Por el contrario, los países centroamericanos sufrieron un deterioro de esos términos.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

El aumento de los precios de los productos básicos impulsó las exportaciones durante la década de 2000. La descomposición del valor en precio y volumen de las exportaciones de la región durante la década de 2000 revela el gran empuje de los precios, que favorecieron en gran medida a los productores de materias primas. Tal es el caso de los países petroleros y productores de minerales, especialmente de América del Sur (véase el gráfico II.3). Entre 2000 y 2008, la tasa media de crecimiento del precio de las exportaciones de estos países fue del 7,6%, en tanto que la del volumen fue de solo el 4,2%. Los productos cuyos precios tuvieron las mayores tasas de crecimiento fueron el petróleo crudo, el cobre, el mineral de hierro, las semillas de soja, el gas natural y las carnes y despojos, entre otros.

Gráfico II.3
AMÉRICA LATINA (19 PAÍSES): DESCOMPOSICIÓN DE LA TASA DE CRECIMIENTO
DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES EN PRECIO Y VOLUMEN, 2000-2008
(En porcentajes)



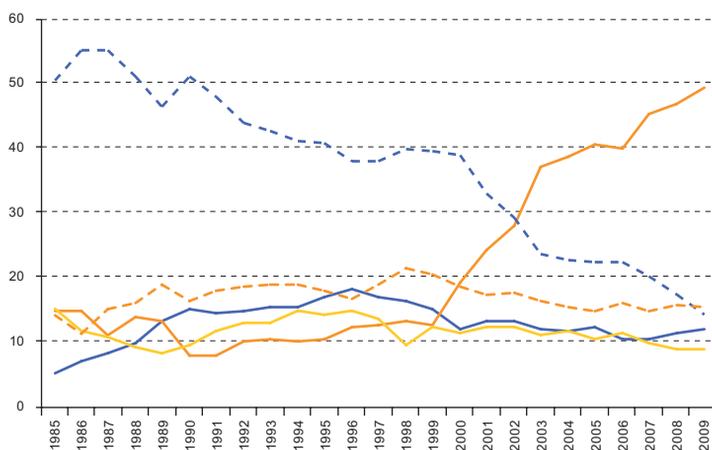
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial.

C. Asia y el Pacífico (y China en particular) se han convertido en socios comerciales clave para la región, sobre todo en lo relativo a las importaciones

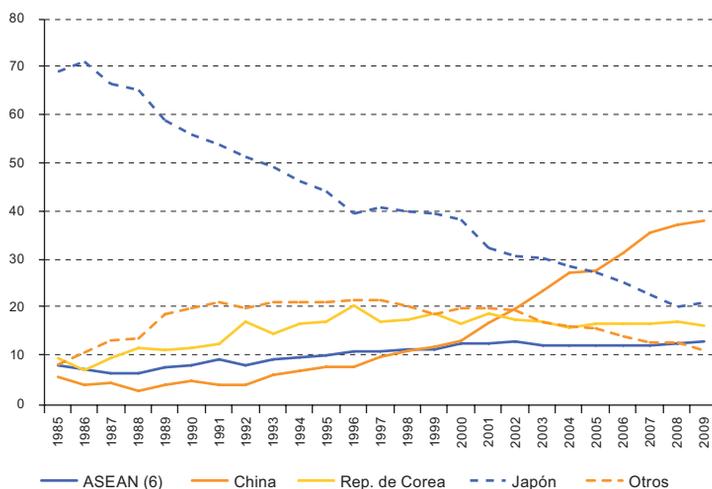
China es la pieza clave en el proceso de diversificación de mercados para América Latina y el Caribe en la región de Asia y el Pacífico, pero el dinamismo de esta área no radica solo en China. Esta región se ha transformado en un socio comercial de gran importancia para América Latina y el Caribe, principalmente como mercado importador. En esa dinámica comercial, China desempeña un papel cada vez más relevante, tanto en las exportaciones como en las importaciones, y desplazó rápidamente al Japón como principal socio comercial en Asia y el Pacífico al inicio de la pasada década, a pesar de la leve recuperación del comercio nipón en los últimos años en el ámbito de las exportaciones. Además, los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN-6) han alcanzado un nivel similar al de la República de Corea —o incluso lo han superado— como fuente de importaciones para América Latina y el Caribe y destino de exportaciones de la región (véase el gráfico II.4).

Gráfico II.4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PARTICIPACIÓN DE PAÍSES SELECCIONADOS
DE LA REGIÓN DE ASIA Y EL PACÍFICO EN LAS EXPORTACIONES
E IMPORTACIONES, 1985-2009^a
(En porcentajes)

A. Exportaciones



B. Importaciones



Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a Las estadísticas fueron tomadas desde los países asiáticos y, cuando fue necesario, complementadas con las latinoamericanas y caribeñas. ASEAN (6) incluye a Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam. "Otros" incluye a Australia, Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), Nueva Zelanda, y otros países y territorios no especificados.

Algunos países de la región siguen manteniendo relaciones comerciales relativamente débiles con China, pese a la indiscutible importancia de este país como socio comercial. La importancia de China como mercado de exportación varía notablemente entre los países de América Latina y el Caribe (véanse el cuadro II.3 y el gráfico II.5.A). Desde el inicio de la pasada década, China se ha convertido en un mercado de exportación clave para Cuba, Chile, el Perú, el Brasil, Costa Rica y la Argentina (según el orden de la importancia del país asiático como destino de exportación). Por otra parte, China ha sido un mercado poco explotado por el Ecuador y los países de Centroamérica, con la excepción de Costa Rica. En este aspecto, destaca el caso de México, donde la importancia relativa de China sigue siendo escasa, ya que en 2009 solo absorbió el 1,0% de sus exportaciones totales. Últimamente, China representa para la mayoría de los países de la región casi la mitad de las exportaciones totales que se han dirigido a Asia y el Pacífico. La importancia de China como destino de exportación ha aumentado en casi todos los casos, salvo para el Ecuador y algunos países caribeños.

Cuadro II.3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES
EN LOS PRINCIPALES DESTINOS, 2000 Y 2009^{a b}
(En porcentajes de las exportaciones totales)

	Asia y el Pacífico		China		Estados Unidos		Unión Europea		América Latina y el Caribe	
	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009
América del Sur										
Argentina	9,4	15,2	3,0	6,6	12,0	6,2	18,0	18,6	48,1	42,2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1,4	18,3	0,4	2,4	24,0	8,4	17,3	9,1	44,2	59,6
Brasil	10,3	26,1	2,0	13,2	24,3	10,2	28,0	22,2	24,8	22,5
Chile	26,1	46,1	5,0	23,2	16,5	11,3	25,2	18,0	21,9	19,1
Colombia	2,6	6,0	0,2	2,9	50,4	39,6	13,9	14,2	28,9	24,6
Ecuador	10,9	2,6	1,2	0,9	37,9	33,4	12,9	14,9	31,5	42,7
Paraguay	2,0	7,1	0,7	1,1	3,9	1,6	13,6	6,0	74,5	69,6
Perú	16,9	26,9	6,4	15,4	28,0	16,3	22,0	15,6	18,1	16,0
Uruguay	8,3	8,5	4,0	4,3	8,3	3,3	16,3	15,0	54,2	40,0
Venezuela (República Bolivariana de)	1,9	15,5	0,1	5,9	59,6	48,8	5,8	13,3	19,6	15,8
Centroamérica										
Costa Rica	5,5	17,6	0,2	8,8	52,0	33,7	22,1	17,3	19,0	27,1
El Salvador	0,4	1,7	0,0	0,1	65,5	46,6	5,7	5,8	27,8	43,5
Guatemala	3,6	3,2	0,1	0,4	44,0	42,5	10,9	5,5	35,6	40,1
Honduras	1,6	3,4	0,0	1,5	79,3	40,7	4,5	22,7	6,0	29,3
México	1,4	3,7	0,2	1,0	88,2	80,7	3,5	5,1	3,6	6,4
Nicaragua	0,8	2,5	0,0	-	57,2	29,5	16,4	13,3	23,4	50,8
Panamá	2,0	8,2	0,2	2,5	45,9	42,6	21,7	24,4	23,2	19,5

Cuadro II.3 (conclusión)

	Asia y el Pacífico		China		Estados Unidos		Unión Europea		América Latina y el Caribe	
	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009
Bahamas	2,4	20,2	0,0	0,0	48,3	37,2	29,8	18,0	1,5	13,6
Barbados	0,7	2,8	-	0,9	13,5	9,9	18,5	7,7	16,2	73,1
Belice	0,8	5,1	-	0,1	45,0	32,1	27,8	29,4	30,6	21,0
Cuba	9,8	27,0	4,8	24,3	-	-	38,5	21,0	10,5	20,0
República Dominicana	1,4	4,3	-	2,0	91,1	61,9	6,3	10,4	4,2	20,7
Dominica	0,0	42,4	-	1,4	10,9	0,9	56,9	7,0	28,8	34,7
Granada	3,1	0,7	-	0,0	7,4	12,8	56,2	7,4	24,4	54,3
Guyana	6,6	3,4	-	1,4	20,5	25,9	48,5	18,6	10,3	17,5
Haití	1,2	2,4	-	0,9	83,0	80,7	12,5	4,9	6,5	4,8
Jamaica	1,0	3,0	0,0	0,4	28,4	35,1	31,8	16,3	5,1	10,4
Saint Kitts y Nevis	3,3	0,7	-	0,3	61,3	57,9	34,2	9,2	3,8	8,2
Santa Lucía	0,1	3,6	-	0,1	16,6	19,4	68,9	24,7	8,7	50,5
San Vicente y las Granadinas	0,0	2,1	-	0,0	10,6	1,5	54,6	60,7	34,0	29,9
Suriname	6,2	1,4	-	0,8	11,8	12,3	38,3	22,6	6,3	6,5
Trinidad y Tabago	1,4	4,7	0,1	0,7	53,9	46,8	9,0	14,8	18,0	27,9
América Latina y el Caribe	5,3	15,4	1,1	7,1	59,7	40,9	11,6	13,6	16,0	19,2

Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticas sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), información oficial de los países y Fondo Monetario Internacional, Department of Trade Statistics (DOTS).

^a Se han incluido las exportaciones de maquila en el total de los países del MCCA y se han adjudicado a los Estados Unidos.

^b Los datos de 2000 proceden de COMTRADE, los de 2009 de fuentes nacionales. Los datos sobre el Caribe (con excepción de los de República Dominicana) proceden de DOTS.

■ Aumentos de más del 10% en la participación relativa del país o la región en el total exportado.

■ Reducción de más del 10% en la participación relativa del país o la región en el total exportado.

La importancia de China como origen de las importaciones también varía mucho entre los países de la región. Se aprecia una mayor dependencia del comercio con China en el Paraguay, el Perú, Chile, México, el Brasil, la Argentina, la República Dominicana y varios países de América del Sur, que realizan por lo menos un 10% de sus compras externas al país asiático (véanse el cuadro II.4 y el gráfico II.5.B). Los países de Centroamérica y el Caribe dependen menos de China como origen de sus importaciones, aunque su dependencia es mucho más alta en comparación con sus exportaciones. Destaca México, que compra a China casi el 14% del total de sus bienes y servicios importados, superando la cuota correspondiente a la Unión Europea como origen de importaciones, que bordea el 12%. En resumen, el comercio regional se está equilibrando entre los países exportadores de Asia. A diferencia de los años ochenta y noventa, en que el Japón fue el principal proveedor e importador de la

región, en los últimos años China, el Japón, la República de Corea y la ASEAN participan significativamente en el comercio de América Latina y el Caribe. En general, China es el principal interlocutor comercial, tanto en términos de exportaciones como de importaciones, y destaca su presencia en las importaciones de América Latina y el Caribe procedentes de Asia y el Pacífico.

Cuadro II.4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LAS IMPORTACIONES POR
PRINCIPALES ORIGENES, AÑOS 2000 Y 2009^a

	Asia y el Pacífico		China		Estados Unidos		Unión Europea		América Latina y el Caribe		
	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	
América del Sur	Argentina	13,9	20,8	4,6	12,4	18,9	13,2	23,5	16,8	34,3	40,0
	Bolivia (Estado Plurinacional de)	10,6	18,7	3,1	8,1	22,0	13,5	11,7	8,7	49,6	57,5
	Brasil	13,6	29,0	2,2	12,5	23,3	15,7	26,0	22,9	21,3	17,6
	Chile	16,3	27,8	5,7	14,6	19,7	18,1	17,4	16,2	35,8	30,1
	Colombia	11,8	15,9	3,0	11,3	33,2	28,7	16,7	16,1	27,1	25,2
	Ecuador	8,5	19,7	2,2	6,8	25,6	25,6	12,6	10,2	43,7	41,4
	Paraguay	19,1	38,0	11,4	30,1	7,3	4,1	12,0	5,5	56,0	48,6
	Perú	16,1	28,4	3,9	14,8	23,4	19,6	14,1	11,2	38,4	33,2
	Uruguay	7,8	16,8	3,2	11,9	9,8	8,2	18,8	10,8	51,7	56,6
	Venezuela (República Bolivariana de)	8,6	12,5	1,3	8,6	37,8	24,3	19,4	18,8	25,0	36,2
Centroamérica	Costa Rica	5,5	11,6	0,2	6,1	52,0	25,8	22,1	6,3	19,0	25,9
	El Salvador	0,4	10,6	0,0	4,6	65,5	36,0	5,7	7,5	27,8	40,9
	Guatemala	3,6	11,9	0,1	6,4	44,0	36,0	10,9	7,2	35,6	34,4
	Honduras	1,6	10,8	0,0	4,8	79,3	33,6	4,5	6,1	6,0	45,6
	México	9,7	31,4	1,6	13,9	71,2	48,1	8,4	11,7	2,6	4,4
	Nicaragua	0,8	17,6	0,0	-	57,2	20,1	16,4	7,4	23,4	54,1
	Panamá	9,4	13,3	0,6	4,2	33,1	29,1	8,8	7,0	30,9	23,0
Países del Caribe	Bahamas	7,6	9,0	0,4	4,9	33,7	27,2	20,9	10,9	21,8	44,7
	Barbados	25,4	34,5	0,0	4,9	38,1	25,1	19,0	11,4	5,1	20,7
	Belize	3,2	7,9	0,7	5,2	57,9	37,4	15,6	9,2	17,2	37,6
	Cuba	14,6	17,7	9,2	12,9	0,1	7,1	35,3	19,7	36,5	43,6
	República Dominicana	1,4	13,9	-	10,1	91,1	42,2	6,3	10,0	4,2	29,1
	Dominica	9,5	60,3	0,6	7,9	33,1	14,1	23,0	4,7	24,7	18,4
	Granada	10,3	4,4	0,7	1,5	30,6	21,1	21,5	5,7	28,2	53,8
	Guyana	6,7	17,8	0,3	7,4	29,9	25,6	23,8	9,7	16,4	38,2
	Haití	8,4	13,6	0,5	7,6	57,9	36,2	11,5	7,6	6,8	31,6

Cuadro II.4 (conclusión)

	Asia y el Pacífico		China		Estados Unidos		Unión Europea		América Latina y el Caribe		
	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	
Países del Caribe	Jamaica	6,9	9,5	0,4	5,0	48,5	35,0	11,4	6,9	20,4	39,9
	Saint Kitts y Nevis	3,9	3,7	-	0,7	52,8	42,0	25,4	21,4	11,7	26,7
	Santa Lucía	10,0	0,7	0,0	0,2	45,4	11,6	25,7	1,3	12,5	85,7
	San Vicente y las Granadinas	5,6	38,8	0,7	13,1	36,5	15,2	26,5	16,4	24,7	21,2
	Suriname	4,9	18,7	0,3	8,8	40,1	28,0	30,3	25,9	16,9	23,5
	Trinidad y Tabago	6,4	12,0	0,8	4,4	40,9	29,2	16,8	8,8	21,0	22,7
	América Latina y el Caribe	10,6	25,3	2,2	11,9	50,4	30,4	14,2	14,5	15,3	21,0

Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE), información oficial de los países y Fondo Monetario Internacional, Department of Trade Statistics (DOTS).

^a Los datos de 2000 proceden de COMTRADE y los de 2009, de información oficial de los países y de DOTS. Los datos sobre los países del Caribe (excepto los relativos a la República Dominicana) proceden de DOTS.

■ Aumentos de más del 10% en la participación relativa del país o la región en el total importado.

■ Reducción de más del 10% en la participación relativa del país o la región en el total importado.

Gráfico II.5
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PARTICIPACIÓN DE AGRUPACIONES Y PAÍSES SELECCIONADOS DE LA REGIÓN DE ASIA Y EL PACÍFICO EN EL TOTAL DE TRANSACCIONES, PROMEDIO 2006-2008^a
(En porcentajes de las transacciones totales de cada país)

A. Exportaciones

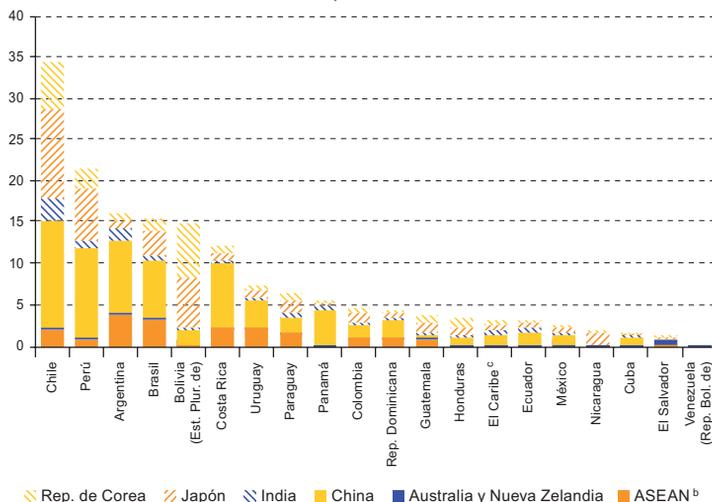
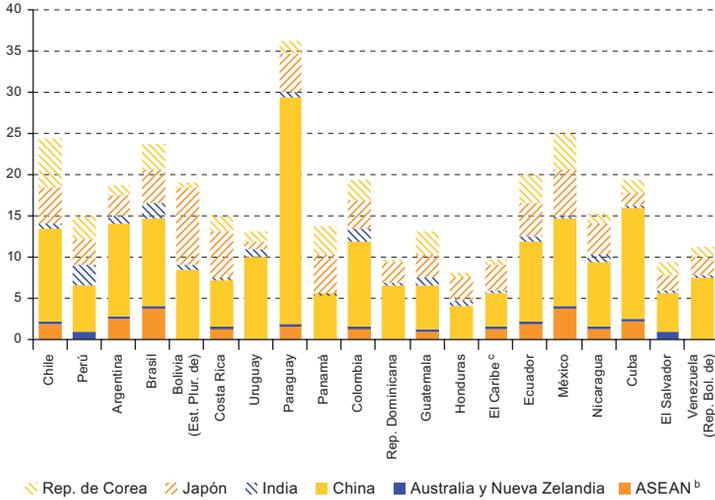


Gráfico II.5 (conclusión)

B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

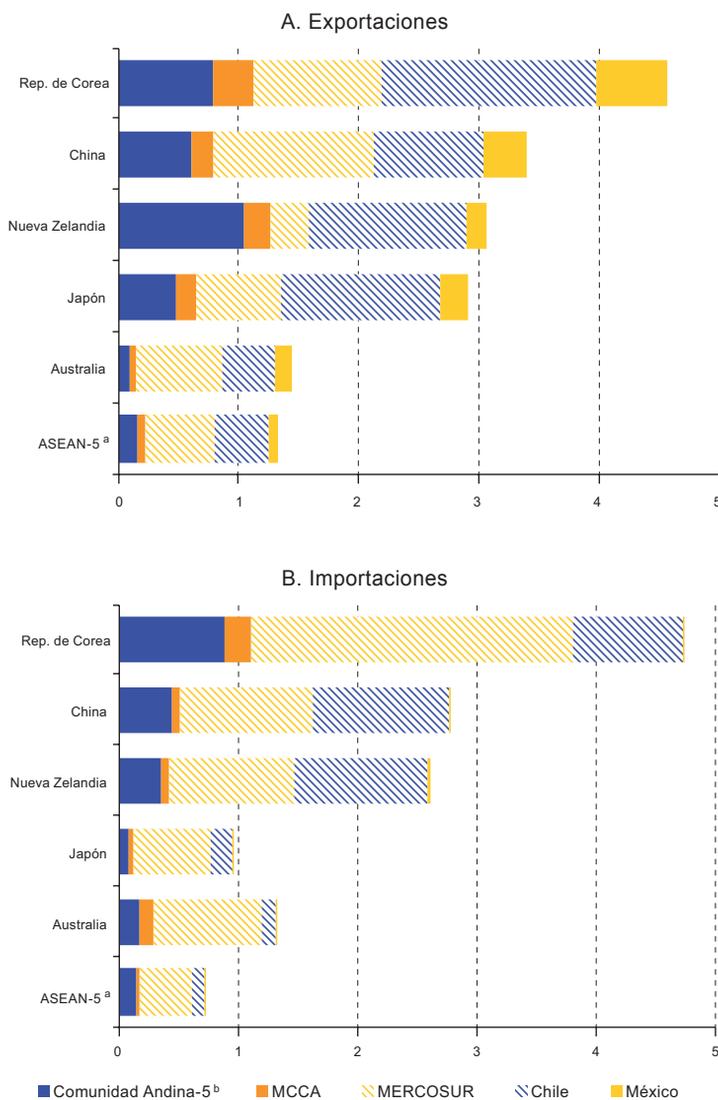
^a De los años sobre los que hay información disponible en cada país.

^b Incluye Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Malasia, Myanmar, la República Democrática Popular Lao, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

^c Incluye Antigua y Barbuda, las Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

Para Asia y el Pacífico, América Latina y el Caribe no ha sido un socio comercial relevante, por lo que la relación entre ambas regiones es muy asimétrica. En promedio, durante el período 2005-2008 solo el 2,3% de las exportaciones totales de Asia y el Pacífico se dirigieron a América Latina y el Caribe, mientras que las importaciones se situaron en el 2,7%. En todas las agrupaciones geográficas de que se dispone de datos, la participación de América Latina y el Caribe en las exportaciones e importaciones totales de Asia y el Pacífico no supera en general el 4%, salvo en el caso de la República de Corea (véase el gráfico II.6). No obstante, existen diferencias considerables de un país a otro. En promedio, la región registra la mayor participación en las exportaciones totales de la República de Corea (4,6%), mientras que en el caso de las importaciones destaca la participación de China (3,3%). La importancia relativa de América Latina y el Caribe en las exportaciones e importaciones totales de las pequeñas economías de Asia y el Pacífico (como es el caso de los países de la ASEAN) es muy escasa.

Gráfico II.6
 ASIA Y EL PACÍFICO, SELECCIÓN DE PAÍSES Y AGRUPACIONES: PARTICIPACIÓN
 DE PAÍSES Y AGRUPACIONES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LAS
 EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, PROMEDIO 2005-2008
 (En porcentajes del total del país)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a Incluye a Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

^b A los efectos de este análisis, Venezuela (República Bolivariana de) se incluye en la Comunidad Andina.

D. China ayudó al rescate de las exportaciones regionales durante la crisis financiera

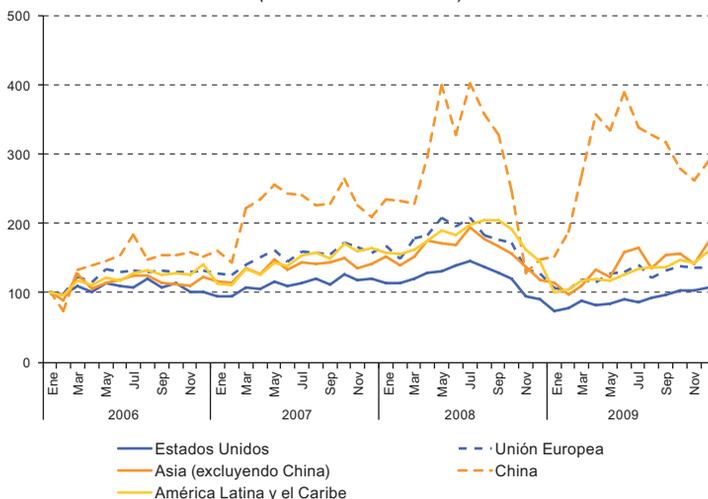
La crisis puso fin a un período “dorado” de la economía latinoamericana. El año 2008, en que el crecimiento de América Latina y el Caribe alcanzó el 4,6%, fue el sexto consecutivo de expansión de la región, pero al mismo tiempo marcó el final de un período con escasos precedentes en la historia económica latinoamericana y caribeña. Entre 2003 y 2008, la región creció a una tasa media cercana al 5% anual, lo que implicó un aumento del PIB por habitante superior al 3% anual. Este crecimiento estuvo acompañado por una mejora de los indicadores del mercado de trabajo y de la distribución del ingreso en la región, así como por una disminución de la pobreza. Otra característica singular de este período es que la mayoría de los países, al formular sus políticas, dieron prioridad al mantenimiento de los equilibrios macroeconómicos, lo cual llevó a sendos superávits en las cuentas externas y en las fiscales, a lo que también contribuyó el muy favorable contexto externo de los últimos años.

En buena medida, el crecimiento de América Latina y el Caribe entre 2003 y 2008 y su rápida recuperación de la crisis se explica por un vínculo creciente con la región de Asia y el Pacífico, y de China en particular. Esta realidad es mucho más evidente en América del Sur, si bien en Centroamérica, Costa Rica es un caso interesante de diversificación exportadora hacia Asia y el Pacífico. La elevada demanda china de alimentos, energía, metales y minerales ha beneficiado a los países exportadores de esos productos, mejorando sustancialmente sus términos de intercambio y estimulando el crecimiento. Por otro lado, la salida de la crisis financiera internacional para la región latinoamericana y caribeña, desde la perspectiva del comercio, ha dependido en buena medida de la recuperación económica de Asia en general y particularmente de China, que fue uno de los pocos polos del crecimiento mundial en 2009. Como se aprecia en el gráfico II.7, la evolución de las exportaciones latinoamericanas a China mostró un mayor dinamismo e, incluso, un acentuado repunte en la poscrisis, por delante de los restantes destinos principales.

América Latina y el Caribe ha mostrado una recuperación del producto y del comercio más rápida que la anticipada. Tras haber sufrido en 2009 una de las contracciones más severas de sus últimos 72 años, los flujos comerciales de la región se recuperaron con vigor en 2010. Esta sólida reactivación se basa, en gran parte, en el dinamismo de la demanda interna, en una aceleración de la inversión y en un comportamiento robusto de las exportaciones, impulsadas por la demanda de China y el resto de Asia, así como por la normalización de la demanda en los Estados Unidos. La persistente demanda desde China y del resto de Asia

de varios de los productos básicos que exporta la región ha mantenido elevados los precios internacionales de esos bienes de gran interés que producen los países latinoamericanos y caribeños. Durante la poscrisis, las exportaciones de los países de América del Sur fueron las que mostraron el mejor desempeño, mientras que los resultados de México y de los países centroamericanos fueron más modestos. Esto guarda relación con unos precios relativamente más favorables para las exportaciones de materias primas, que representan un mayor porcentaje de las exportaciones de América del Sur que en los casos de México y Centroamérica.

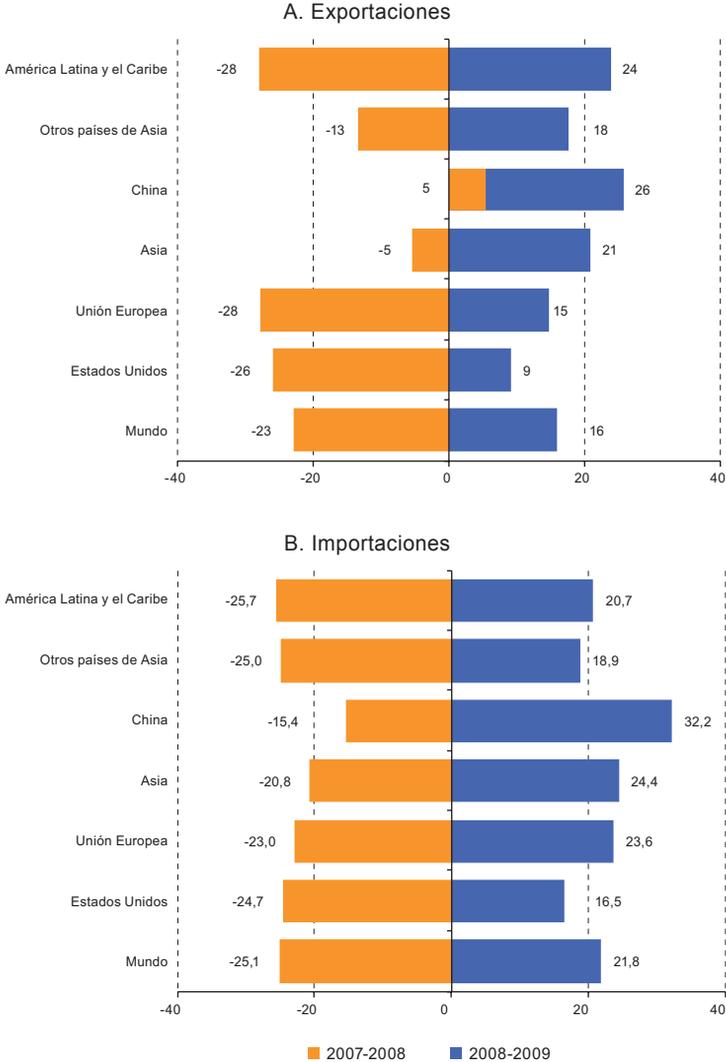
Gráfico II.7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES A LOS PRINCIPALES DESTINOS, MARZO DE 2006 A DICIEMBRE DE 2009
(Enero de 2006=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

Durante 2009 se contrajeron las exportaciones de América Latina y el Caribe, salvo las dirigidas a China, que aumentaron en plena crisis. Las relaciones comerciales bilaterales con China y el resto de Asia merecen una atención especial, ya que precisamente estos han sido los flujos más dinámicos antes, durante y después de la crisis. Pese a la recesión internacional, en 2009 las exportaciones de la región a China aumentaron un 5%, mientras que en el mismo año las exportaciones regionales a los Estados Unidos y la Unión Europea se redujeron un 26% y un 28%, respectivamente; las destinadas a Asia cayeron solo un 5% (véase el gráfico II.8).

Gráfico II.8
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES EN LOS PRINCIPALES DESTINOS Y ORÍGENES, 2007 A 2008 Y 2008 A 2009
(En porcentajes)



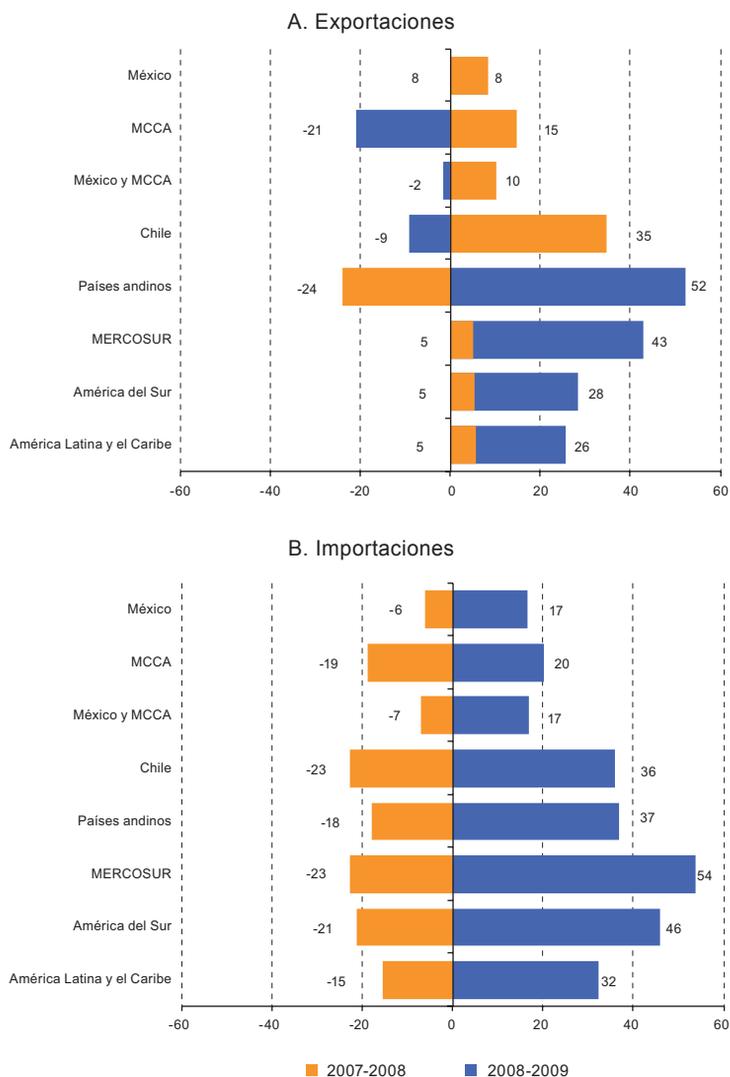
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

El dinamismo económico de China ha salido al rescate de las exportaciones de América Latina y el Caribe. Los países de América del Sur, especialmente los del MERCOSUR, han logrado incluso aumentar sus exportaciones hacia China en plena crisis (véase el gráfico II.9). Chile recuperó rápidamente sus exportaciones a China en 2009, tras haber sufrido estas una importante caída en 2008. Debido a la menor dependencia de los productos primarios en su canasta exportadora, las exportaciones mexicanas y centroamericanas crecieron más en plena crisis que las de América del Sur. En el período poscrisis, en toda la región, salvo en Costa Rica y Honduras, se registraban tasas de crecimiento de las exportaciones a China bastante elevadas (CEPAL, 2010a). Las importaciones regionales desde China se redujeron un 15%. Por países y subregiones, México fue el mercado menos afectado, mientras que los países de América del Sur sufrieron en 2009 un considerable descenso en comparación con el año anterior.

Como región, América Latina y el Caribe mantiene un balance deficitario en el comercio con China, debido al creciente saldo comercial negativo de México y Centroamérica. Durante la pasada década, América Latina y el Caribe registró un déficit comercial con China, principalmente debido al creciente saldo negativo que sostienen México y los países centroamericanos con el país asiático. En contraste, las economías de América del Sur mostraron un balance comercial bastante equilibrado en los últimos diez años (véase el gráfico II.10). China se ha convertido en una de las principales fuentes de importaciones para México y Centroamérica, pero el peso del país asiático como destino de exportaciones no ha aumentado significativamente. Esta asimetría deberá tenerse en cuenta en las respectivas estrategias comerciales.

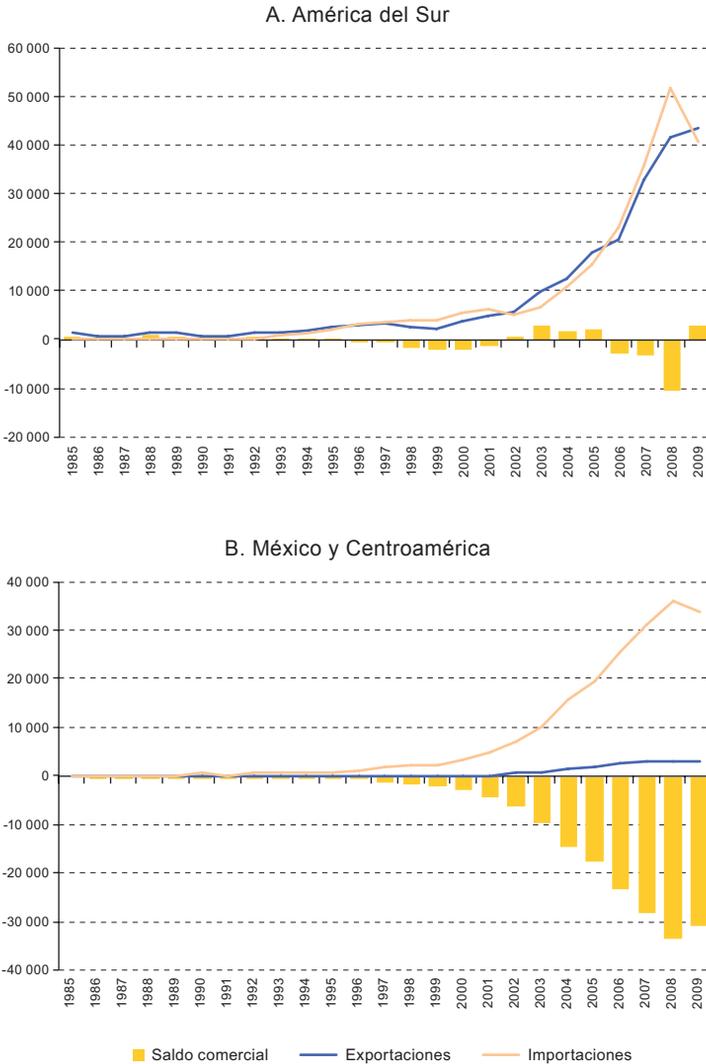
En plena crisis, la cantidad de las importaciones chinas de varios productos de gran interés para las economías de América Latina y el Caribe siguió aumentando. Durante la crisis llegó incluso a incrementarse el valor exportado a China de varios productos de interés de la región, como frutas, cereales, maderas y algunos minerales y metales.

Gráfico II.9
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DEL VALOR DE LAS
 TRANSACCIONES DE BIENES HACIA Y DESDE CHINA,
 2007 A 2008 Y 2008 A 2009
 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países.

Gráfico II.10
 AMÉRICA DEL SUR, CENTROAMÉRICA Y MÉXICO: EXPORTACIONES E
 IMPORTACIONES Y SALDO COMERCIAL CON CHINA, 1985-2009
 (En millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE); información oficial de los países y Fondo Monetario Internacional, Department of Trade Statistics (DOTS).

Cuadro II.5
CHINA: TASAS DE VARIACIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE ENERO A SEPTIEMBRE DE 2009, EN COMPARACIÓN CON EL MISMO PERÍODO DEL AÑO ANTERIOR, POR PRODUCTOS Y POR PRECIOS Y VOLUMEN
(En millones de dólares y porcentajes)

	Valor	Comparado con el mismo período de 2008	
		Cantidad	Valor
Frutas frescas, secas y nueces	1 247,1	36,0	42,4
Cereales y polvos de cereales	627,8	82,8	6,4
Soja	14 068,8	12,8	-19,4
Aceite vegetal comestible	4 347,1	9,7	-34,4
Promedio			-18,0
Mineral de hierro	36 483,5	35,7	-26,1
Cobre			
Cobre y laminado de cobre sin forjar	16 371,7	77,0	8,3
Cobre chatarra	3 875,6	-32,6	-22,7
Acero	14 731,0	8,6	-18,3
Billetes y piezas forjadas en crudo	1 669,8	2689,1	350,0
Alúmina	990,4	16,6	-29,2
Aluminio y aluminio en bruto	4 295,2	189,8	45,3
Chatarra de metal	1 783,6	8,4	-12,3
Promedio			-5,6
Petróleo crudo	58 595,6	8,2	-44,4
Aceites terminados	12 325,1	-8,2	-53,3
Promedio			-45,9
Plásticos en formas primarias	25 290,3	30,6	-7,9
Resina ABS	2 482,0	3,4	-14,8
Fertilizantes	1 751,0	-24,6	-27,4
Pesticidas	277,7	3,8	19,0
Caucho natural (incluidos los de látex)	1 967,9	1,1	-41,7
Caucho sintético (incluidos los de látex)	2 173,4	9,0	-22,0
Chip de poliéster	210,9	13,9	-15,9
Maderas no trabajadas	2 932,3	-9,7	-27,8
Maderas	1 610,8	35,5	8,2
Contrachapados de madera	52,7	-45,3	-54,2
Pulpa de madera	5 062,0	40,6	-7,5
Papel y cartón (no cortado en forma determinada)	2 268,2	-12,0	-18,2
Textiles sintéticos	519,7	3,7	-16,6
Promedio			-12,3

Cuadro II.5 (conclusión)

	Valor	Comparado con el mismo período de 2008	
		Cantidad	Valor
Herramientas para maquinaria de procesamiento de metales	4 510,1	-27,7	-21,2
Aviones	6 867,9	10,0	4,4
Hilados sintéticos	1 118,0	-6,4	-9,9
Maquinaria y productos eléctricos	345 925,4	--	-16,8
Productos de alta tecnología	217 393,0	--	-18,1
Autos y chasis	9 297,1	-16,7	-20,5
Promedio			-17,1

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de la Oficina General de Aduanas de China.

E. El comercio de la región con China se caracteriza por una alta concentración en cuanto a los países de destino y origen

De los intercambios comerciales de América Latina y el Caribe con China, la mayoría corresponden a unos pocos países. La concentración de las importaciones regionales desde China es aún mayor que la de sus exportaciones. Durante el período 2005-2008, cinco países representaban en promedio casi el 86% de todas las exportaciones de la región: el Brasil (33%), Chile (25%), la Argentina (12%), México (9%) y el Perú (7%) (véase el cuadro II.6). Las importaciones regionales de bienes procedentes de China están aún más concentradas; dentro de América Latina y el Caribe, México es el mayor importador, con una cuota del 48% de las compras totales de la región al país asiático, seguido del Brasil (20%), la Argentina (6%) y Chile (6%). Las importaciones de Chile y el Perú de productos chinos son muy inferiores a las exportaciones al país asiático (véase el cuadro II.7). El rasgo más sobresaliente de las importaciones regionales de bienes provenientes de Asia y el Pacífico, y de China en particular, es el rápido aumento de la participación de México, que concentró aproximadamente la mitad de las importaciones totales desde China en ese período, en comparación con el 25% registrado a comienzos de 1990. Así, China ha pasado a ser el segundo mayor exportador para México, después de los Estados Unidos. En cuanto a la región en general, China destaca tanto en las exportaciones como en las importaciones, mientras que el Japón lo hace en las importaciones. No obstante, la participación de la República de Corea y la ASEAN-5 es moderadamente elevada en algunos países.

Cuadro II.6
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EXPORTACIONES A PAÍSES Y AGRUPACIONES
 SELECCIONADOS DE ASIA Y EL PACÍFICO, PROMEDIO 2005-2008^a
 (En millones de dólares corrientes y porcentajes)

	Total de las exportaciones por destino							
	Japón	China	República de Corea	ASEAN	Australia y Nueva Zelandia	India	Asia y el Pacífico ^a	Mundo
América Latina y el Caribe	16 707,1	30 549,4	8 198,6	8 649,6	1 979,6	4 785,7	70 870,1	724 733,5
Comunidad Andina	2 341,3	3 613,7	1 030,5	408,8	122,9	291,0	7 808,3	138 064,9
Bolivia (Estado Plurinacional de)	283,1	60,1	280,0	20,1	5,0	2,9	651,3	4 683,2
Colombia	355,2	479,2	140,3	168,8	23,1	40,2	1 206,7	28 299,7
Ecuador	100,5	155,8	22,1	14,0	17,1	49,9	359,3	13 727,0
Perú	1 467,5	2 725,4	553,9	159,8	76,9	167,2	5 150,6	24 960,5
Venezuela (República Bolivariana de)	135,0	193,2	34,3	46,1	0,8	30,9	440,3	66 394,5
MERCOSUR	6 424,5	17 921,6	3 322,5	6 375,3	1 078,9	2 047,6	37 170,4	234 497,4
Argentina	463,5	4 546,7	498,9	1 901,6	224,7	830,0	8 465,5	53 113,2
Brasil	4 453,2	10 597,3	2 256,1	4 279,7	777,0	1 034,3	23 397,6	153 731,5
Paraguay	40,3	52,2	13,7	34,2	0,3	16,1	156,7	2 692,2
Uruguay	1 467,5	2 725,4	553,9	159,8	76,9	167,2	5 150,6	24 960,5
Chile	5 888,4	6 437,5	3 156,2	892,4	193,6	1 399,1	17 967,3	53 405,1
MCCA	178,4	628,5	143,5	214,0	26,3	27,9	1 218,6	18 845,0
Costa Rica	69,6	561,4	75,0	163,9	15,6	18,3	9 03,8	8 269,4
El Salvador	16,2	5,5	2,9	10,5	1,5	2,6	39,3	1 977,1
Guatemala	63,2	39,1	43,8	33,7	3,1	6,6	189,5	5 803,5
Honduras	18,7	17,0	21,2	3,3	3,6	0,4	64,2	1 855,2
Nicaragua	10,8	5,4	0,4	2,6	2,5	0,0	21,7	939,7
México	1 755,6	1 690,9	479,4	713,3	537,5	961,5	6 138,1	256 813,5
El Caribe y otros países de América Latina	118,8	257,3	66,5	45,8	20,3	58,6	567,4	23 107,6

Cuadro II.6 (conclusión)

Porcentaje del total de América Latina y el Caribe							Porcentaje del total de cada destino						
Japón	China	República de Corea	ASEAN	Australia y Nueva Zelandia	India	Asia y el Pacífico ^a	Japón	China	República de Corea	ASEAN	Australia y Nueva Zelandia	India	Asia y el Pacífico ^a
100	100	100	100	100	100	100	2,3	4,2	1,1	1,2	0,3	0,7	9,8
14,0	11,8	12,6	4,7	6,2	6,1	11,0	1,7	2,6	0,7	0,3	0,1	0,2	5,7
1,7	0,2	3,4	0,2	0,3	0,1	0,9	6,0	1,3	6,0	0,4	0,1	0,1	13,9
2,1	1,6	1,7	2,0	1,2	0,8	1,7	1,3	1,7	0,5	0,6	0,1	0,1	4,3
0,6	0,5	0,3	0,2	0,9	1,0	0,5	0,7	1,1	0,2	0,1	0,1	0,4	2,6
8,8	8,9	6,8	1,8	3,9	3,5	7,3	5,9	10,9	2,2	0,6	0,3	0,7	20,6
0,8	0,6	0,4	0,5	0,0	0,6	0,6	0,2	0,3	0,1	0,1	0,0	0,0	0,7
38,5	58,7	40,5	73,7	54,5	42,8	52,4	2,7	7,6	1,4	2,7	0,5	0,9	15,9
2,8	14,9	6,1	22,0	11,4	17,3	11,9	0,9	8,6	0,9	3,6	0,4	1,6	15,9
26,7	34,7	27,5	49,5	39,2	21,6	33,0	2,9	6,9	1,5	2,8	0,5	0,7	15,2
0,2	0,2	0,2	0,4	0,0	0,3	0,2	1,5	1,9	0,5	1,3	0,0	0,6	5,8
8,8	8,9	6,8	1,8	3,9	3,5	7,3	5,9	10,9	2,2	0,6	0,3	0,7	20,6
35,2	21,1	38,5	10,3	9,8	29,2	25,4	11,0	12,1	5,9	1,7	0,4	2,6	33,6
1,1	2,1	1,7	2,5	1,3	0,6	1,7	0,9	3,3	0,8	1,1	0,1	0,1	6,5
0,4	1,8	0,9	1,9	0,8	0,4	1,3	0,8	6,8	0,9	2,0	0,2	0,2	10,9
0,1	0,0	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,8	0,3	0,1	0,5	0,1	0,1	2,0
0,4	0,1	0,5	0,4	0,2	0,1	0,3	1,1	0,7	0,8	0,6	0,1	0,1	3,3
0,1	0,1	0,3	0,0	0,2	0,0	0,1	1,0	0,9	1,1	0,2	0,2	0,0	3,5
0,1	0,0	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0	1,1	0,6	0,0	0,3	0,3	0,0	2,3
10,5	5,5	5,8	8,2	27,2	20,1	8,7	0,7	0,7	0,2	0,3	0,2	0,4	2,4
0,7	0,8	0,8	0,5	1,0	1,2	0,8	0,5	1,1	0,3	0,2	0,1	0,3	2,5

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a El total de Asia y el Pacífico corresponde a la suma de las columnas anteriores, por lo que no incluye las exportaciones a otros países de Asia ni a economías como la provincia china de Taiwán o Hong Kong (Región Administrativa Especial de China).

Cuadro II.7
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: IMPORTACIONES DE PAÍSES Y AGRUPACIONES
 SELECCIONADOS DE ASIA Y EL PACÍFICO, PROMEDIO 2005-2008^a
 (En millones de dólares corrientes y porcentajes)

	Total de las importaciones por origen							
	Japón	China	República de Corea	ASEAN	Australia y Nueva Zelandia	India	Asia y el Pacífico ^a	Mundo
América Latina y el Caribe	28 586	60 514	20 449	19 958	3 188	4 981	137 676	645 972
Comunidad Andina	3 238	8 249	2 209	1 468	247	784	16 195	97 547
Bolivia (Estado Plurinacional de)	298	253	23	29	5	19	626	3 424
Colombia	1 008	2 928	793	546	37	400	5 712	29 983
Ecuador	543	1 173	469	290	10	67	2 553	13 176
Perú	601	1 706	421	335	83	174	3 319	16 102
Venezuela (República Bolivariana de)	787	2 190	504	268	112	125	3 985	34 862
MERCOSUR	6 146	17 794	4 221	5 805	1 098	2 527	37 591	167 831
Argentina	1 017	4 212	519	1 096	195	345	7 383	41 243
Brasil	4 665	11 500	3 559	4 532	884	2 101	27 242	114 690
Paraguay	403	1 571	79	135	3	32	2 222	6 104
Uruguay	61	510	65	43	16	49	744	5 794
Chile	1 249	3 635	1 933	731	237	169	7 953	35 772
MCCA	1 445	1 980	816	499	132	196	5 068	39 136
Costa Rica	668	631	229	211	15	36	1 790	12 073
El Salvador	161	266	108	62	42	20	660	6 809
Guatemala	365	706	403	141	50	86	1 751	12 026
Honduras	134	164	35	40	18	29	420	5 290
Nicaragua	117	213	41	44	8	25	447	2 938
México	15 250	26 642	10 815	10 833	1 236	1 163	65 938	267 104
El Caribe y otros países de América Latina	1 258	2 213	456	622	238	143	4 930	38 583

Cuadro II.7 (conclusión)

Porcentaje del total de América Latina y el Caribe							Porcentaje del total de cada origen						
Japón	China	República de Corea	ASEAN	Australia y Nueva Zelandia	India	Asia y el Pacífico ^a	Japón	China	República de Corea	ASEAN	Australia y Nueva Zelandia	India	Asia y el Pacífico ^a
100	100	100	100	100	100	100	4,4	9,4	3,2	3,1	0,5	0,8	21,3
11,3	13,6	10,8	7,4	7,7	15,7	11,8	3,3	8,5	2,3	1,5	0,3	0,8	16,6
1,0	0,4	0,1	0,1	0,2	0,4	0,5	8,7	7,4	0,7	0,8	0,1	0,5	18,3
3,5	4,8	3,9	2,7	1,2	8,0	4,1	3,4	9,8	2,6	1,8	0,1	1,3	19,0
1,9	1,9	2,3	1,5	0,3	1,3	1,9	4,1	8,9	3,6	2,2	0,1	0,5	19,4
2,1	2,8	2,1	1,7	2,6	3,5	2,4	3,7	10,6	2,6	2,1	0,5	1,1	20,6
2,8	3,6	2,5	1,3	3,5	2,5	2,9	2,3	6,3	1,4	0,8	0,3	0,4	11,4
21,5	29,4	20,6	29,1	34,4	50,7	27,3	3,7	10,6	2,5	3,5	0,7	1,5	22,4
3,6	7,0	2,5	5,5	6,1	6,9	5,4	2,5	10,2	1,3	2,7	0,5	0,8	17,9
16,3	19,0	17,4	22,7	27,7	42,2	19,8	4,1	10,0	3,1	4,0	0,8	1,8	23,8
1,4	2,6	0,4	0,7	0,1	0,6	1,6	6,6	25,7	1,3	2,2	0,1	0,5	36,4
0,2	0,8	0,3	0,2	0,5	1,0	0,5	1,0	8,8	1,1	0,7	0,3	0,8	12,8
4,4	6,0	9,5	3,7	7,4	3,4	5,8	3,5	10,2	5,4	2,0	0,7	0,5	22,2
5,1	3,3	4,0	2,5	4,1	3,9	3,7	3,7	5,1	2,1	1,3	0,3	0,5	13,0
2,3	1,0	1,1	1,1	0,5	0,7	1,3	5,5	5,2	1,9	1,7	0,1	0,3	14,8
0,6	0,4	0,5	0,3	1,3	0,4	0,5	2,4	3,9	1,6	0,9	0,6	0,3	9,7
1,3	1,2	2,0	0,7	1,6	1,7	1,3	3,0	5,9	3,3	1,2	0,4	0,7	14,6
0,5	0,3	0,2	0,2	0,6	0,6	0,3	2,5	3,1	0,7	0,8	0,3	0,5	7,9
0,4	0,4	0,2	0,2	0,2	0,5	0,3	4,0	7,3	1,4	1,5	0,3	0,9	15,2
53,3	44,0	52,9	54,3	38,8	23,4	47,9	5,7	10,0	4,0	4,1	0,5	0,4	24,7
4,4	3,7	2,2	3,1	7,5	2,9	3,6	3,3	5,7	1,2	1,6	0,6	0,4	12,8

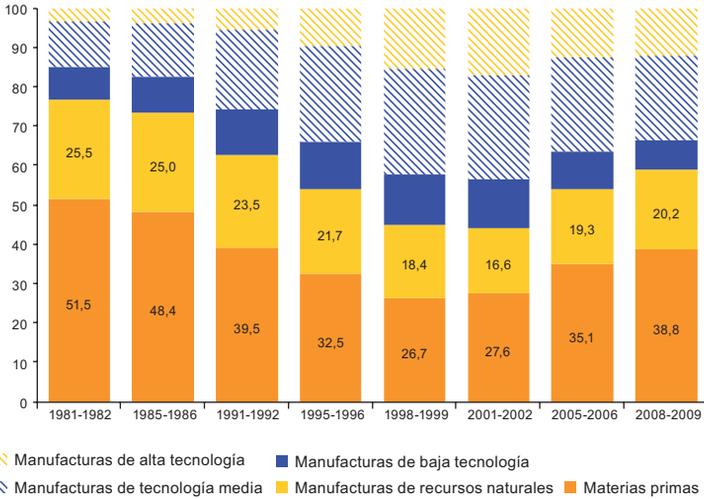
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a El total de Asia y el Pacífico corresponde a la suma de las columnas anteriores, por lo que no incluye las exportaciones a otros países de Asia ni a economías como la provincia china de Taiwán o Hong Kong (Región Administrativa Especial de China).

F. China como factor clave del actual proceso de “reprimarización” del sector exportador de América Latina y el Caribe

China ha sido un factor determinante para la recuperación del protagonismo de las materias primas en la estructura exportadora regional. Después de que la presencia de las materias primas en las exportaciones se hubiera reducido desde niveles cercanos al 52% a inicios de los años ochenta hasta una participación mínima (del 27%) a fines de los años noventa, su peso relativo aumentó durante la década pasada, hasta llegar a casi el 40% del total en el bienio 2008-2009 (véase el gráfico II.11). Durante la reciente década, mientras que América del Sur duplicó la tasa de expansión de sus exportaciones, en México y Centroamérica este crecimiento se moderó más de un 50%. Las exportaciones de recursos naturales fueron las más dinámicas de la región, especialmente en América del Sur (CEPAL, 2010b).

Gráfico II.11
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES AL MUNDO, 1981-2009
 (En porcentajes del total en valor)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

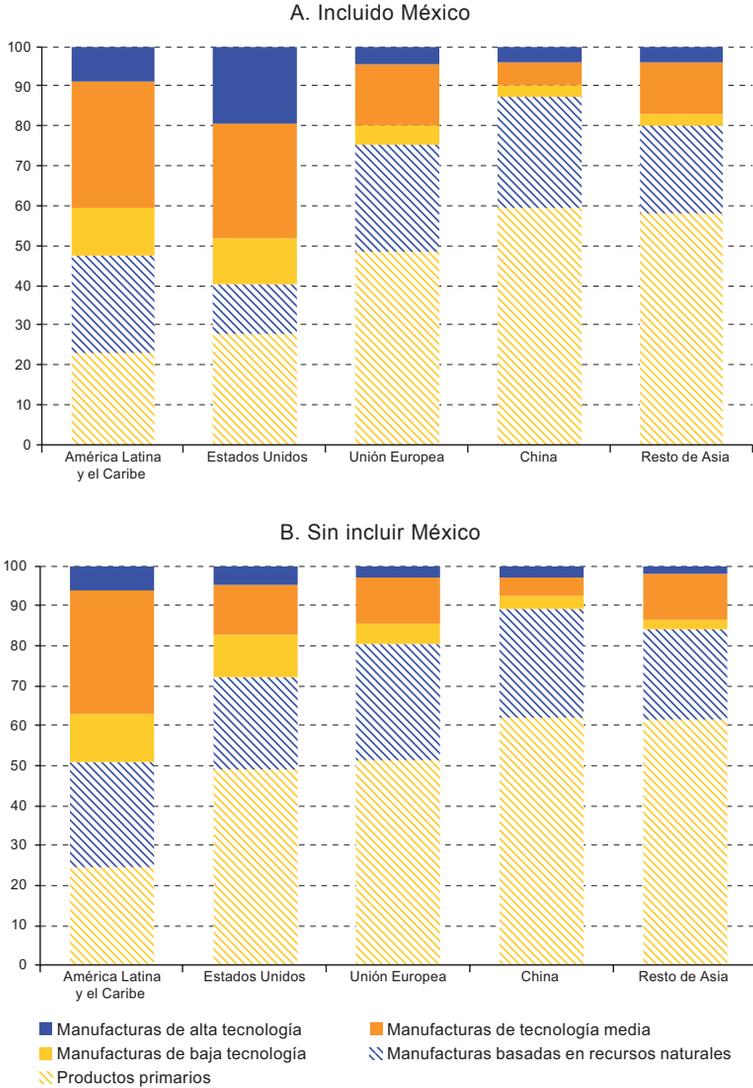
La expansión de los sectores asociados a los recursos naturales, impulsada principalmente por la demanda china, no ha contribuido suficientemente a la creación de nuevas capacidades tecnológicas en la

región. Pese a que aumentaron las tasas de rentabilidad en estos sectores y que incluso se consiguieron mejoras de productividad, la ausencia de políticas activas de fomento productivo determinó que se incrementaran las brechas de productividad con los países considerados en la frontera productiva, especialmente los Estados Unidos. En consecuencia, es preciso avanzar hacia una relación comercial más acorde con los patrones de desarrollo económico y social que requiere América Latina y el Caribe (CEPAL, 2010a).

Las exportaciones a China y el resto de Asia se caracterizan por un patrón exportador más concentrado. Concretamente, en la composición de las exportaciones, por intensidad tecnológica, se observa que las destinadas a Asia y, en menor grado, hacia la Unión Europea, se concentran en los principales destinos en las materias primas, que representan en promedio más del 55% de las exportaciones totales. Les siguen en importancia las manufacturas basadas en recursos naturales, con productos minerales procesados (cobre, hierro, entre otros) y, en menor medida, productos agroindustriales como los alimentos, las bebidas y el tabaco (véase el gráfico II.12). Por el contrario, el patrón exportador hacia los Estados Unidos está más diversificado. Ello se debe, en particular, a las exportaciones desde México. Las exportaciones dentro de la propia región muestran una mayor presencia de productos manufacturados y más diversificación. Los productos industrializados representan prácticamente el 80% del total, destacándose las manufacturas basadas en recursos naturales y las de contenido tecnológico medio y bajo. Es decir, entre todos los destinos extrarregionales, solo en las exportaciones dirigidas a los Estados Unidos las manufacturas tienen un peso similar al que tienen en el comercio intrarregional (CEPAL 2010a).

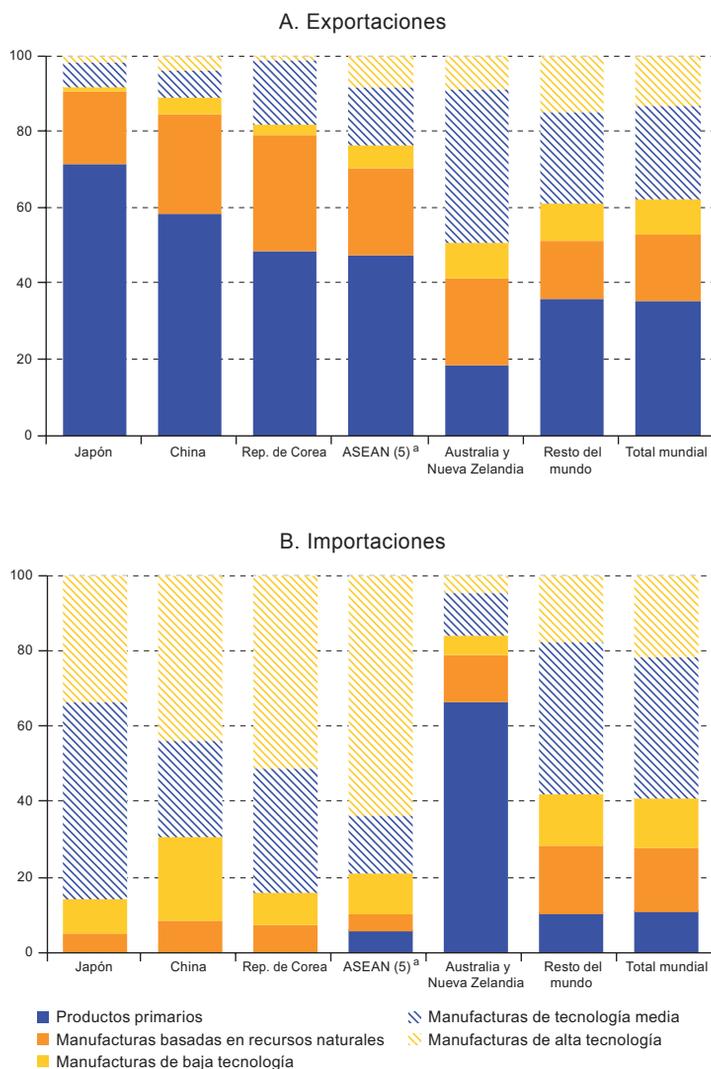
El comercio entre Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe es casi enteramente interindustrial, aunque hay algunas diferencias entre los países de la primera región con respecto al origen y el destino de los productos. La destacada participación de los productos primarios y las manufacturas basadas en recursos naturales en las exportaciones de América Latina y el Caribe a Asia y el Pacífico puede observarse claramente en los casos del Japón y, en menor medida, de China, los países de la ASEAN y la República de Corea. Los productos manufacturados de América Latina y el Caribe, incluidos los que tienen un contenido tecnológico medio o alto, representan un porcentaje no menos significativo en la canasta de importaciones de la ASEAN. Los países de Oceanía, en general, exhiben un alto componente de manufacturas de tecnología media (véase el gráfico II.13). En los últimos años, con el proceso de “reprimarización” del sector exportador de la región ha aumentado el peso de los productos primarios.

Gráfico II.12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES POR INTENSIDAD TECNOLÓGICA HACIA LOS PRICIPALES DESTINOS, 2005-2008
(En porcentajes del total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Gráfico II.13
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ESTRUCTURA DEL COMERCIO CON
 MERCADOS SELECCIONADOS EN ASIA, POR INTENSIDAD
 TECNOLÓGICA, PROMEDIO 2005-2008
 (En porcentajes del total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a Incluye Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

Asimismo, la estructura de las importaciones de América Latina y el Caribe desde la región de Asia y el Pacífico es opuesta a la de sus exportaciones, aunque varía marcadamente entre países y subregiones. Por lo que respecta al Japón y, en menor grado, a China, la República de Corea y la ASEAN, los componentes más importantes son las manufacturas de contenido tecnológico medio y alto. El mayor porcentaje de manufacturas de alta tecnología se observa en el grupo de la ASEAN. En cambio, la canasta exportadora de los países de Oceanía se concentra en los productos primarios. Resta por ver si los acuerdos comerciales actualmente en vigor o que se están negociando en la región de Asia y el Pacífico, o entre esta y América Latina y el Caribe, alterarán estas estructuras.

Las importaciones chinas desde América Latina y el Caribe se concentran en los recursos naturales y en los productos procesados a partir de aquellos. Entre las 20 categorías de productos de importación de China desde la región cuyos valores en promedio durante 2007-2009 fueron superiores destaca la marcada concentración en los recursos naturales y en las manufacturas procesadas a partir de esos recursos (véase el cuadro II.8). Los primeros cinco productos (mineral de hierro, habas de soja, cátodos de cobre, petróleo crudo y mineral de cobre) ocupan dos tercios del total importado desde la región. Entre esos 20 productos, los circuitos integrados son el único puramente manufacturero. En el cuadro II.8 también se indica el valor del comercio de esos productos a nivel mundial. Estas 20 categorías representan en conjunto alrededor de un 86% del total de las importaciones chinas desde la región; en el cuadro II.8 también se muestra el principal proveedor de la región y el mayor competidor de cada uno de los 20 productos durante el mismo período, con su respectiva cuota de mercado. El proceso de “reprimarización” antes mencionado ha contribuido a una mayor concentración de la canasta exportadora regional a China, sobre todo en los últimos años.

América Latina ya es el principal proveedor de algunos productos que importa China. Por ejemplo, el país asiático adquirió de la región más del 55% de sus importaciones totales de mineral de cobre (un 30% de las cuales correspondió a Chile) durante 2007-2009, período en que más de un 57% de las importaciones chinas de semillas oleaginosas provino de la misma región (un 36% de estas procedía del Brasil) y más de un 95% del aceite de soja importado por China provino de América Latina (un 73% correspondía a la Argentina) (véase el cuadro II.8). La región se ha convertido en el principal suministrador de varios productos primarios que figuran entre las 20 categorías principales de importaciones de China desde la región, con la excepción del petróleo crudo, de otros derivados del petróleo y de los circuitos integrados.

Cuadro II.8
CHINA: PRINCIPALES IMPORTACIONES DE PRODUCTOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. PROMEDIO 2007-2009^a
(En millones de dólares corrientes y porcentajes)

Nº	SA-2002	Producto	América Latina y el Caribe				Principales competidores			
			Importaciones totales de China	Participación en el total de importaciones de América Latina y el Caribe	Valor (en millones de dólares)	Participación en el total de importaciones de China del producto	Principal exportador dentro de América Latina y el Caribe	Participación en el total de importaciones de China del producto	País	
1	260111	Hierro y concentrados, sin aglomerar	45 018	20,2	12 717	28,2	Brasil	25,4	Australia	39,3
2	120100	Habas de soja	17 359	15,8	9 972	57,4	Brasil	35,6	Estados Unidos	42,3
3	740311	Cátodos y secciones de cátodos	11 892	9,9	6 254	52,6	Chile	49,6	Japón	12,3
4	270900	Petróleo crudo	99 482	9,0	5 698	5,7	Venezuela (República Bolivariana de)	2,3	Arabia Saudita	19,4
5	260300	Minerales de cobre y concentrados	9 081	7,9	4 947	54,5	Chile	30,4	Australia	10,5
6	854229	Circuitos integrados	125 632	4,5	2 805	2,2	Costa Rica	1,8	República de Corea	17,4
7	150710	Aceite de soja en bruto	2 419	3,7	2 315	95,7	Argentina	73,3	República de Corea	4,2
8	271019	Otros derivados del petróleo	19 467	2,7	1 698	8,7	Venezuela (República Bolivariana de)	8,7	República de Corea	26,1
9	260112	Hierro y concentrados, aglomerados	3 184	2,1	1 307	41,1	Brasil	33,0	Canadá	17,2
10	470329	Pulpa química de maderas no coníferas	2 305	1,9	1 184	51,4	Brasil	33,3	Indonesia	28,4

Cuadro II.8 (conclusión)

N°	SA-2002	Producto	América Latina y el Caribe						Principal competidor	
			Importaciones totales de China	Participación en el total de importaciones de China desde América Latina y el Caribe	Valor (en millones de dólares)	Participación en el total de importaciones de China del producto	Principal exportador dentro de América Latina y el Caribe	Participación en el total de importaciones de China del producto	País	Participación en el total de importaciones de China del producto
11	230120	Harina, polvo y pellets, de pescado	1 239	1,6	990	79,9	Perú	Estados Unidos	55,6	8,1
12	750120	Agglomerados de óxidos de níquel	909	1,0	620	68,2	Cuba	Indonesia	68,2	16,8
13	260700	Minerales de plomo y concentrados	1 658	0,9	574	34,6	Perú	Estados Unidos	27,5	18,1
14	470321	Pulpa química de maderas coníferas	2 421	0,8	502	20,7	Chile	Canadá	19,5	30,7
15	720260	Ferroníquel	748	0,7	468	62,6	Colombia	Nueva Caledonia	52,0	15,1
16	740200	Cobre sin refinar	1 266	0,7	413	32,6	Chile	Zambia	31,9	18,7
17	260800	Minerales de zinc y concentrados	1 498	0,6	402	26,9	Perú	Australia	21,4	31,8
18	240120	Tabaco	634	0,6	392	61,8	Brasil	Zimbabue	55,0	16,0
19	720712	Productos semiterminados de hierro	387	0,6	365	94,4	Brasil	Ucrania	71,0	83,5
20	720293	Ferroniobio	385	0,6	361	93,7	Brasil	Canadá	93,7	6,0
Subtotal de los 20 productos principales			346 983	85,7	53 982	15,6				
Resto de productos			622 047	14,3	8 992	1,4				
Total			969 030	100,0	62 974	6,5				

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas. Base de datos estadísticas sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a Se excluye el comercio con áreas no especificadas.

No obstante, a pesar de la elevada concentración de las exportaciones de la región en un número limitado de productos, China ha logrado un nivel de diversificación de fuentes de suministro lo suficientemente alto como para evitar que América Latina y el Caribe tenga mucho poder de negociación con respecto a estos productos. Existe una significativa competencia con varias economías desarrolladas, como Australia, el Canadá, los Estados Unidos, el Japón, y Nueva Zelanda, y con países vecinos asiáticos en desarrollo, como Indonesia y la República de Corea, entre otros, en materia de productos mineros y agrícolas, respecto de los cuales América Latina y el Caribe suele tener ventajas comparativas. A modo de ejemplo, Chile compite con el Japón como principal proveedor de cátodos de cobre en el mercado chino. Aumenta también la competencia con algunos países africanos en varios sectores relacionados con los recursos naturales.

Esa competencia también puede abrir espacios a interesantes alianzas comerciales, productivas y tecnológicas, siempre que se asuman con visión estratégica. Si, por ejemplo, el Brasil compite con Australia en la venta de hierro al mercado chino, Chile lo hace con el Japón en cátodos y el Perú con los Estados Unidos en plomo, puede haber oportunidades para inversiones conjuntas y alianzas estratégicas que permitan atender mejor la demanda china y redunden en un beneficio mutuo.

Sin embargo, la especialización en productos primarios varía considerablemente y en los casos de Costa Rica, El Salvador y México emergen algunos productos manufacturados de alta tecnología. Las canastas exportadoras individuales de los países de América Latina y el Caribe a los mercados chinos siguen concentrándose en algunos productos básicos: casi todos los países (excepto México y, en menor grado, Venezuela (República Bolivariana de)) poseen cinco artículos principales que representan más del 80% de las exportaciones totales a China (véase el cuadro II.9). De lo anterior se desprende que la región de América Latina y el Caribe enfrenta el doble desafío de aprovechar de manera más eficiente y coordinada las ventajas comparativas en los mercados chinos sobre la base de la dotación de recursos naturales y, al mismo tiempo, intentar escalar en las cadenas de valor que puedan crearse en torno a los productos manufactureros. En vista de esos desafíos, cabe dirigir los esfuerzos a captar inversiones de Asia en esas cadenas de valor y a estimular el comercio intraindustrial con esa región.

Cuadro II.9
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: CINCO PRODUCTOS PRINCIPALES DE EXPORTACIÓN A CHINA, POR PAÍS, PROMEDIO 2006-2008 ^a
 (En porcentajes del total)

País	Suma de cinco productos	Primer producto	Segundo producto	Tercer producto	Cuarto producto	Quinto producto
Argentina	93%	Soja (55%)	Aceite de soja (24%)	Petróleo crudo (10%)	Cueros (3%)	Despojos de aves (2%)
Bolivia (Estado Plurinacional de)	82%	Minerales de estaño (27%)	Estaño (19%)	Petróleo crudo (17%)	Madera de no coníferas (12%)	Minerales comunes (7%)
Brasil	81%	Minerales de hierro (44%)	Soja (23%)	Petróleo crudo (6%)	Productos de hierro (5%)	Pasta química de madera (3%)
Chile	93%	Cobre (50%)	Minerales de cobre (31%)	Pasta química de madera (6%)	Minerales de hierro (3%)	Despojos de carne (2%)
Colombia	97%	Petróleo crudo (50%)	Ferroaleaciones (40%)	Desperdicios no ferrosos (5%)	Cueros (3%)	Lactamas (0,5%)
Costa Rica	99%	Circuitos integrados (96%)	Cristales piezoléctricos (1%)	Semiconductores (1%)	Resistencias eléctricas (0,3%)	Aparatos eléctricos (0,2%)
Cuba	100%	Matas de níquel (71%)	Azúcar sin refinar (20%)	Minerales comunes (7%)	Petróleo crudo (1%)	Desperdicios no ferrosos (1%)
Ecuador	98%	Petróleo crudo (94%)	Desperdicios no ferrosos (3%)	Madera de no coníferas (1%)	Artículos de tocador (0,5%)	Despojos de carne (0,5%)
El Salvador	96%	Condensadores (54%)	Desperdicios no ferrosos (38%)	Camisetas (2%)	Productos textiles (1%)	Desperdicios plásticos (1%)
Guatemala	94%	Azúcar sin refinar (42%)	Petróleo crudo (23%)	Minerales de zinc (14%)	Desperdicios no ferrosos (8%)	Desperdicios plásticos (6%)
Honduras	92%	Minerales de zinc (34%)	Desperdicios no ferrosos (33%)	Minerales de plomo (10%)	Desperdicios plásticos (8%)	Camisetas (7%)

Cuadro II.9 (conclusión)

País	Suma de cinco productos	Primero producto	Segundo producto	Tercer producto	Cuarto producto	Quinto producto
México	37%	Circuitos integrados (13%)	Minerales de cobre (8%)	Partes de equipo de oficina (7%)	Condensadores (5%)	Semiconductores (5%)
Nicaragua	85%	Desperdicios no ferrosos (41%)	Desperdicios plásticos (19%)	Invertebrados acuáticos (9%)	Camisetas (8%)	Cueros (7%)
Países del Caribe ^b	89%	Alúmina (65%)	Madera de no coníferas (9%)	Desperdicios no ferrosos (7%)	Minerales en bruto (4%)	Embarcaciones (4%)
Panamá	78%	Embarcaciones (39%)	Cueros (16%)	Despojos de carne (13%)	Pescado congelado (6%)	Desperdicios plásticos (4%)
Paraguay	81%	Algodón (31%)	Madera de no coníferas (26%)	Cueros (24%)	Desperdicios plásticos (7%)	Desperdicios no ferrosos (5%)
Perú	83%	Minerales de cobre (39%)	Despojos de carne (16%)	Petróleo crudo (10%)	Minerales de plomo (9%)	Minerales de hierro (8%)
República Dominicana	87%	Ferroaleaciones (68%)	Desperdicios no ferrosos (11%)	Aparatos de electricidad (8%)	Partes de equipo de oficina (2%)	Aparatos eléctricos (2%)
Uruguay	81%	Soja (46%)	Pasta química de madera (13%)	Lana (9%)	Lana grasa (8%)	Cueros (5%)
Venezuela (República Bolivariana de)	64%	Petróleo crudo (51%)	Minerales de hierro (9%)	Fundición especular (2%)	Minerales en bruto (1%)	Fibras para hilado (0.5%)

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a De los años sobre los que se dispone de datos en cada país. La clasificación de los productos corresponde a la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI) revisión 3 desagregada a cuatro dígitos.

^b Incluye Antigua y Barbuda, las Bahamas, Barbados, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago.

La concentración en productos primarios se intensifica especialmente en el caso de los principales productos de tipo tradicional, aunque con variaciones muy marcadas. La lista de los 20 primeros artículos latinoamericanos importados por China, salvo los circuitos integrados y los aviones y otras aeronaves, consta de productos primarios más bien tradicionales que la región exporta al resto del mundo. Se observa de manera clara la profundización del proceso de “reprimarización” de la canasta exportadora hacia China, especialmente en los productos cuya participación en el total importado por China aumentó durante la última década (sobre todo en la segunda mitad). La participación del mineral de hierro, el producto más importante en términos de valor importado por China en 2009, ha aumentado sostenidamente durante las últimas décadas, representando más de un 20% del total importado, lo que contrasta con su escasa presencia relativa, de solo un 4,5%, en 1990 (véase el cuadro II.10). En cambio, el peso que tienen el cobre y sus productos —de cobre refinado y sin refinar— y el complejo de soja —grano o aceite— en la canasta exportadora latinoamericana hacia China ha tendido a bajar gradualmente, aunque estos productos han constituido la principal base de expansión exportadora de países como Chile y el Perú en el caso de cobre, y de la Argentina y el Brasil en el de la soja. Por ejemplo, la mayor presencia de soja y aceite de soja se registró en 2000 y 1995, respectivamente. Desde esta perspectiva, la canasta exportadora hacia China está diversificándose lentamente.

Sin embargo, China importa desde la región varios productos nuevos, algunos de ellos primarios y otros, manufacturas. El primer grupo incluye carne de aves, aceites vegetales, frutas frescas (y, en particular, uvas), pescado congelado, crustáceos y moluscos, jugo de frutas y vegetales, vino de uva, y maderas procesadas, entre otros. Estos productos, aunque siguen perteneciendo a la categoría de productos primarios, dejan ser *commodities* y presentan un cierto grado de diferenciación por precio y calidad. En la medida en que el ingreso familiar siga aumentando en China y el patrón de consumo del país se acerque gradualmente al de Occidente, la demanda china de esos productos podría expandirse de manera muy significativa en el futuro cercano. Por otro lado, la canasta manufacturera incluye cada vez más las piezas y partes relacionadas con el sector de maquinarias, electrónico, automotriz, y el de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). Un incremento de los flujos comerciales y las inversiones en estos sectores de alta y media tecnología propician en mayor medida el comercio intraindustrial con los países de Asia, y con China en particular.

Cuadro II.10
**CHINA: CIEN PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS PROCEDENTES
 DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, SEGÚN EL VALOR DE 2009**
(En millones de dólares y porcentajes)

	Participación en el total del año (en porcentajes)												
	1990	1995	2000	2005	2009	1990	1995	2000	2005	2009			
	Valor (en millones de dólares)												
	Productos con participación del 0,5% o más del total exportado en 2009												
1	2815	Mineral de hierro y sus concentrados, sin aglomerar	66,7	280,2	349,2	3 738,9	13 272,8	4,42	9,49	6,52	14,14	21,33	1
2	2222	Soja	0,0	25,9	1 073,9	4 613,5	9 320,7	0,00	0,88	20,05	17,45	14,98	0
3	6821	Cobre, refinado y sin refinar	5,0	89,1	760,5	2 333,9	8 595,1	0,33	3,02	14,20	8,83	13,82	0
4	3330	Aceites de petróleo crudos	4	3330	11,6	43,7	1 194,1	5 175,5	0,00	0,39	0,82	4,52	1
5	2871	Mineral de cobre y sus concentrados	11,0	85,6	351,0	2 318,4	4 056,4	0,73	2,90	6,55	8,77	6,52	0
6	7764	Circuitos electrónicos integrados	0,0	0,0	22,3	1 166,2	3 064,9	0,00	0,00	0,42	4,41	4,93	1
7	2517	Pasta química de madera	14,7	62,7	256,7	724,8	2 286,9	0,97	2,12	4,79	2,74	3,68	0
8	4232	Aceite de soja	212,5	614,1	84,7	904,9	1 800,2	14,08	20,80	1,58	3,42	2,89	1
9	2816	Aglomerados de mineral de hierro	3,8	98,9	148,5	905,0	1 117,6	0,25	3,35	2,77	3,42	1,80	0
10	0814	Harinas y granulos de carne o de pescado	86,2	284,2	429,2	940,5	1 079,8	5,71	9,63	8,01	3,56	1,74	0
11	6716	Ferroaleaciones	0,1	2,2	10,8	252,5	798,9	0,01	0,07	0,20	0,95	1,28	1
12	2874	Minerales de plomo y sus concentrados			4,2	171,0	708,4	0,00	0,00	0,08	0,65	1,14	1
13	2875	Minerales de zinc y sus concentrados			4,4	0,2	14,4	660,2	0,00	0,15	0,00	1,06	1
14	6114	Otros cueros de bovinos y equinos depilados	5,0	44,3	120,6	566,2	638,7	0,33	1,50	2,25	2,14	1,03	0
15	2879	Otros minerales de metales comunes no ferrosos			0,5	11,0	508,7	494,1	0,00	0,02	0,21	1,92	1
16	1212	Tabaco			1,6	52,8	176,7	467,1	0,00	0,05	0,99	0,67	0
17	6725	Productos de hierro o acero	2,8	0,1	5,5	155,4	421,7	0,18	0,00	0,10	0,59	0,68	1
18	7924	Aviones y otras aeronaves					385,8	0,00	0,00	0,00	0,00	0,62	1
19	2872	Minerales de níquel y sus concentrados				17,1	85,3	345,0	0,00	0,00	0,32	0,55	1
20	6712	Arrabio y fundición especular	85,4		0,5	29,9	340,3	5,66	0,00	0,01	0,11	0,55	1

Cuadro II.10 (continuación)

	Participación en el total del año (en porcentajes)												
	Valor (en millones de dólares)					Participación en el total del año (en porcentajes)							
	1990	1995	2000	2005	2009	1990	1995	2000	2005	2009			
Productos con participación entre un 0,5% y un 0,1% del total exportado en 2009													
21	6713	Granalla y polvo de arrabio	0,0	0,0	2,8	207,3	258,1	0,00	0,00	0,05	0,78	0,41	1
22	0611	Azúcar	245,7	352,0	66,8	217,9	253,2	16,28	11,92	1,25	0,82	0,41	0
23	2516	Pasta química de madera			8,9	48,4	223,1	0,00	0,00	0,17	0,18	0,36	1
24	2877	Minerales de manganeso y sus concentrados		3,1	9,0	101,9	203,5	0,00	0,11	0,17	0,39	0,33	1
25	7649	Partes, piezas, y accesorios adecuados para televisores		0,2	4,2	66,7	200,3	0,00	0,01	0,08	0,25	0,32	1
26	5839	Productos de polimerización	0,1	0,6	13,1	123,6	190,3	0,01	0,02	0,25	0,47	0,31	1
27	6841	Aluminio y sus aleaciones, en bruto	26,7	33,0	3,3	0,1	188,7	1,77	1,12	0,06	0,00	0,30	1
28	2882	Otros desperdicios no ferrosos de metales comunes		10,9	18,0	194,6	186,7	0,00	0,37	0,34	0,74	0,30	0
29	5832	Polipropileno	0,2	17,6	14,8	35,4	181,3	0,01	0,60	0,28	0,13	0,29	1
30	7721	Instrumentos de control eléctrico	0,1	0,0	6,5	95,7	174,7	0,01	0,00	0,12	0,36	0,28	1
31	7810	Vehículos para el transporte de pasajeros	0,1	0,0	2,7	2,6	173,3	0,00	0,00	0,05	0,01	0,28	1
32	2483	Madera de coníferas	0,0	0,6	33,3	192,2	172,6	0,00	0,02	0,62	0,73	0,28	0
33	7763	Dispositivos semiconductores	0,0	2,4	11,7	118,1	158,0	0,00	0,08	0,22	0,45	0,25	1
34	0114	Carne de aves de corral	3,5	0,7	18,7	150,6	156,0	0,23	0,02	0,35	0,57	0,25	0
35	7788	Máquinas y equipo eléctricos, n.e.p.		0,3	29,7	148,1	150,4	0,00	0,01	0,55	0,56	0,24	0
36	7849	Partes y accesorios para vehículos	9,0	54,8	9,8	121,4	148,4	0,60	1,86	0,18	0,46	0,24	1
37	5831	Poliétileno	11,6	20,3	34,2	37,2	134,6	0,77	0,69	0,64	0,14	0,22	0
38	2731	Piedra de construcción o de talla		0,1	27,8	87,2	118,1	0,00	0,00	0,52	0,33	0,19	0
39	5121	Alcoholes monohídricos acíclicos		4,1	0,0	106,3	116,3	0,00	0,14	0,00	0,40	0,19	1
40	4236	Aceite de girasol		0,0	0,2	0,5	115,8	0,00	0,00	0,00	0,00	0,19	1
41	0575	Uvas, frescas o secas	0,0	0,7	15,7	50,4	114,0	0,00	0,02	0,29	0,19	0,18	0

Cuadro II.10 (continuación)

	Valor										Participación en el total del año (en porcentajes)				
	(en millones de dólares)														
	1990	1995	2000	2005	2009	1990	1995	2000	2005	2009	1990	1995	2000	2005	2009
42	7525	Unidades periféricas, incluidas las de adaptación y control	0,1	0,0	3,1	25,4	113,6	0,00	0,00	0,06	0,10	0,18	1		
43	2890	Minerales preciosos y sus desperdicios		0,0	0,0	0,0	100,0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,16	1		
44	2631	Algodón, sin cardar ni peinar	78,7	100,7	1,6	143,0	98,6	5,21	3,41	0,03	0,54	0,16	1		
45	0342	Pescado congelado	4,0	24,6	20,3	34,1	84,4	0,26	0,83	0,38	0,13	0,14	0		
46	8720	Instrumentos médicos		0,0	4,2	10,3	83,0	0,00	0,00	0,08	0,04	0,13	1		
47	5221	Carbón	1,0	0,2	6,4	31,6	81,2	0,06	0,01	0,12	0,12	0,13	1		
48	7139	Partes y piezas de motores de combustión interna		0,2	19,3	60,2	73,2	0,00	0,01	0,36	0,23	0,12	0		
49	0360	Crustáceos y moluscos	3,2	30,8	29,1	40,5	73,2	0,21	1,04	0,54	0,15	0,12	0		
50	0585	Jugos de frutas o vegetales	0,1	0,6	5,3	47,8	72,2	0,01	0,02	0,10	0,18	0,12	1		
51	5156	Lactamas	3,5	1,8	4,0	108,1	65,9	0,23	0,06	0,08	0,41	0,11	1		
52	6512	Hilo de algodón para coser	62,0	78,5	84,2	55,6	61,6	4,11	2,66	1,57	0,21	0,10	0		
53	1121	Vinos de uvas frescas	0,0	2,2	2,2	15,1	61,5	0,00	0,00	0,04	0,06	0,10	1		
Productos con participación entre un 0,1% y un 0,05% del total exportado en 2009															
54	5834	Cloruro de polivinilo	0,3	4,3	16,4	8,8	57,6	0,02	0,14	0,31	0,03	0,09	0		
55	2929	Materias de origen vegetal	0,3	0,3	4,1	14,5	57,4	0,02	0,01	0,08	0,05	0,09	1		
56	7599	Partes y accesorios para máquinas de procesamiento de datos	0,0	0,0	207,0	342,0	57,1	0,00	0,00	3,86	1,29	0,09	0		
57	7523	Unidades digitales de procesamiento			0,2	3,5	57,0	0,00	0,00	0,00	0,01	0,09	1		
58	6727	Productos semiterminados de hierro o acero no aleado		30,6	6,4	74,5	55,4	0,00	1,04	0,12	0,28	0,09	0		
59	6746	Laminados de hierro o acero	16,0	0,3	32,7	251,2	52,9	1,06	0,01	0,61	0,95	0,09	0		
60	2681	Lana grasa	0,9	13,7	15,2	22,7	52,4	0,06	0,46	0,28	0,09	0,08	0		
61	6861	Zinc y sus aleaciones, en bruto		6,9	1,6	16,7	50,0	0,00	0,24	0,03	0,06	0,08	1		

Cuadro II. 10 (continuación)

	Valor										Participación en el total del año (en porcentajes)				
	(en millones de dólares)					(en millones de dólares)					1990	1995	2000	2005	2009
	1990	1995	2000	2005	2009	1990	1995	2000	2005	2009	1990	1995	2000	2005	2009
62 2482		0,0	5,1	33,1	48,3	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,09	0,13	0,08
63 0579		0,1	0,3	1,2	44,9	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,07
64 6831			1,3	18,8	44,5	0,00	0,00	0,00	0,02	0,07	0,00	0,00	0,02	0,07	0,07
65 2331		2,2	5,5	19,9	43,8	0,00	0,00	0,07	0,10	0,08	0,00	0,07	0,10	0,08	0,07
66 4111		2,5	6,3	7,2	43,7	0,00	0,00	0,08	0,12	0,03	0,00	0,08	0,12	0,03	0,07
67 7492		0,0	1,5	19,1	41,9	0,00	0,00	0,00	0,03	0,07	0,00	0,00	0,03	0,07	0,07
68 8749		0,2	0,4	13,9	40,9	0,00	0,00	0,01	0,01	0,05	0,00	0,01	0,01	0,05	0,07
69 5417	1,3	0,3	2,6	20,1	40,6	0,08	0,08	0,01	0,05	0,08	0,00	0,01	0,05	0,08	0,07
70 2873		4,3	29,3	324,7	39,5	0,00	0,00	0,14	0,55	1,23	0,00	0,14	0,55	1,23	0,06
71 5222		0,1	2,3	12,5	37,1	0,00	0,00	0,00	0,04	0,05	0,00	0,00	0,04	0,05	0,06
72 7731		0,4	1,9	22,9	35,8	0,00	0,00	0,01	0,04	0,09	0,00	0,01	0,04	0,09	0,06
73 8743		0,0	0,8	10,6	35,0	0,00	0,00	0,00	0,01	0,04	0,00	0,00	0,01	0,04	0,06
74 2671	13,1	1,4	8,4	18,0	32,1	0,87	0,87	0,05	0,16	0,07	0,00	0,05	0,16	0,07	0,05
75 7712	0,0	0,0	3,0	30,5	31,7	0,00	0,00	0,00	0,06	0,12	0,00	0,00	0,06	0,12	0,05
76 6871		0,0		0,0	31,4	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,05
77 2876			4,4	22,4	31,0	0,00	0,00	0,00	0,08	0,08	0,00	0,00	0,08	0,08	0,05
78 0574		0,0	0,4	7,4	29,2	0,00	0,00	0,00	0,01	0,03	0,00	0,00	0,01	0,03	0,05
79 3413				77,8	28,6	0,00	0,00	0,00	0,00	0,29	0,00	0,00	0,00	0,29	0,05
80 5232	0,1	6,2	20,3	22,3	28,4	0,01	0,01	0,21	0,38	0,08	0,01	0,21	0,38	0,08	0,05
Productos con participación entre un 0,05% y un 0,01% del total exportado en 2009															
81 6418		0,0	1,2	11,3	25,4	0,00	0,00	0,00	0,02	0,04	0,00	0,00	0,02	0,04	0,04
82 2783		0,1	0,0	9,2	24,0	0,00	0,00	0,00	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00	0,03	0,04
83 7162		0,1	0,2	5,5	23,8	0,00	0,00	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00	0,02	0,04

Cuadro II. 10 (conclusión)

	Participación en el total del año (en porcentajes)										
	Valor (en millones de dólares)					Participación en el total del año (en porcentajes)					
	1990	1995	2000	2005	2009	1990	1995	2000	2005	2009	
84 5513 Aceites esenciales	0,1	0,1	0,7	3,1	23,0	0,01	0,00	0,01	0,01	0,04	1
85 5113 Derivados halogenados de hidrocarburos	0,1	1,6	3,8	2,6	22,6	0,01	0,05	0,07	0,01	0,04	0
86 7528 Equipos para procesamiento de datos, no en línea			0,0	20,3	22,5	0,00	0,00	0,00	0,08	0,04	1
87 7493 Árboles de transmisión y cajas de cojines		0,1	0,1	26,4	22,2	0,00	0,00	0,00	0,10	0,04	1
88 5331 Otras materias colorantes	0,2	0,0	0,2	4,4	21,9	0,01	0,00	0,00	0,02	0,04	1
89 5623 Abonos minerales o químicos potásicos			8,0	0,0	21,8	0,00	0,00	0,15	0,00	0,03	0
90 5111 Hidrocarburos acíclicos			0,0	12,4	21,2	0,00	0,00	0,00	0,05	0,03	1
91 0372 Crustáceos y moluscos, preparados o en conserva	0,0	0,1	0,9	5,4	20,8	0,00	0,00	0,02	0,02	0,03	1
92 6822 Cobre y sus aleaciones	0,3	2,8	14,6	1,1	19,8	0,02	0,09	0,27	0,00	0,03	0
93 6673 Piedras preciosas	0,4	5,0	3,9	13,0	19,8	0,03	0,17	0,07	0,05	0,03	0
94 2472 Madera aserrada o enchapada, no de coníferas		3,1	2,9	9,4	19,1	0,00	0,10	0,05	0,04	0,03	0
95 5146 Compuestos aminados con funciones oxigenadas	0,4	1,5	0,8	12,2	18,8	0,03	0,05	0,01	0,05	0,03	1
96 7431 Bombas de aire o de vacío	3,3	3,3	5,8	8,4	17,8	0,22	0,11	0,11	0,03	0,03	0
97 8841 Fibras ópticas y haces de fibras ópticas		0,6	1,2	4,2	16,7	0,00	0,02	0,02	0,02	0,03	1
98 7439 Partes y piezas, de bombas de aire		0,0	0,0	2,3	16,2	0,00	0,00	0,00	0,01	0,03	1
99 7188 Máquinas y motores, n.e.p.		20,9	7,2	13,6	16,1	0,00	0,71	0,13	0,05	0,03	0
100 3354 Betún de petróleo					16,1	0,00	0,00	0,00	0,00	0,03	1
Total	1 509,1	2 952,6	5 355,6	26 444	62 212	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

G. El alcance de las inversiones chinas en la región sigue siendo limitado

Aunque América Latina y el Caribe es un destino importante de la inversión extranjera directa (IED) china, esta se concentra casi exclusivamente en los “paraísos fiscales”. Por destinos se estima que, hasta fines de 2009, cerca del 13% de la IED de China financiera y no financiera en el exterior se había dirigido a las economías de América Latina y el Caribe, con un acervo total en la región de 31.000 millones de dólares². Sin embargo, más del 90% se concentra en dos economías: las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas (véase el cuadro II.11).

Cuadro II.11
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EL ACERVO DE LA IED CHINA
EN LA REGIÓN A FINES DE 2009, POR PAÍSES
(En millones de dólares y porcentajes del total regional)

País	Valor	Participación
Islas Caimán	13 577,1	44,1
Islas Vírgenes Británicas	15 060,7	48,9
Brasil	360,9	1,2
Perú	284,5	0,9
Venezuela (República Bolivariana de)	272,0	0,9
Bermuda	175,9	0,6
México	173,9	0,6
Argentina	169,1	0,5
Guyana	149,6	0,5
Ecuador	106,6	0,3
Cuba	85,3	0,3
Panamá	81,1	0,3
Suriname	68,8	0,2
Chile	66,0	0,2
Bolivia (Estado Plurinacional de)	55,7	0,2
San Vicente y las Granadinas	23,0	0,1
Colombia	20,5	0,1
Paraguay	11,3	0,0
Granada	7,7	0,0
Uruguay	7,2	0,0

² Véase el capítulo I para más detalles sobre la distribución geográfica de la IED china en el extranjero.

Cuadro II.11 (conclusión)

País	Valor	Participación
Jamaica	2,2	0,0
Costa Rica	2,0	0,0
Bahamas	1,6	0,0
Otros	8,9	0,0
Total	30 771,4	100,0

Fuente: Ministerio de Comercio de China, 2009, *Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*.

Pese a las elevadas expectativas por parte de los países de América Latina y el Caribe, las inversiones de China tardan en materializarse, aunque un número significativo de grandes empresas chinas han empezado a operar en varios países de la región. Estas empresas no solo están presentes en los sectores relacionados con los recursos naturales, sino también en el sector manufacturero. Según fuentes no oficiales chinas (véase el cuadro II.12), el país asiático realizó en la región inversiones para el período 2003-2009 estimadas en 24.000 millones de dólares, no solo en los sectores de recursos naturales, sino también en manufactureros y de servicios. Aunque la mayoría de la IED china en la región se concentra en los recursos naturales, sobre todo en los ámbitos relacionados con cobre, petróleo, mineral de hierro y el complejo industrial de soja, han emergido inversiones chinas, por ejemplo, en el sector automotriz, de telecomunicaciones y de turismo. Se estima que estas inversiones han creado puestos de trabajo para más de 50.000 personas en la región.

Los tres principales factores que han propiciado la IED de China en América Latina en las últimas décadas han sido el acceso a los recursos naturales, la expansión en los mercados extranjeros (búsqueda de mercados) y la mejora de la eficiencia de la producción y la administración (búsqueda de eficiencia). En el sector de las manufacturas, las industrias chinas, incluidas las de los textiles, el papel, los automóviles, la electrónica y la tecnología de la información y las telecomunicaciones, han elegido México y los países miembros del MERCOSUR para establecer sus primeras bases de producción en América Latina. Por un lado, la entrada en la Argentina, el Brasil, México y el Uruguay se considera un primer paso para ingresar y expandirse en los dinámicos mercados vinculados por acuerdos comerciales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el MERCOSUR. Por el otro, México puede facilitar el acceso no solo a los Estados Unidos, sino también a los países de Centroamérica y el Caribe. Además, la producción en el MERCOSUR puede abrir la puerta a otros países latinoamericanos.

Cuadro II.12
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INVERSIONES CHINAS SELECCIONADAS,
POR PAÍS Y SECTOR, 2003-2008 Y 2009
(En millones de dólares y personas empleadas)

Sector	Inversión estimada		Empleo estimado	
	2003-2008	2009	2003-2008	2009
Argentina				
Industria automotriz, manufacturas, distribución				
Industria del transporte no automotriz, manufactura				
Total	519	0	2 142	0
Bolivia (Estado Plurinacional de)				
Metales, ventas y comercialización	0			
Total	2	0	13	0
Brasil				
Industria automotriz, manufacturas, distribución				
Maquinaria y equipos de oficina, manufactura				
Servicios empresariales				
Carbón, petróleo, gas natural, extracción				
Comunicaciones, manufactura, ventas y capacitación				
Productos de consumo				
Servicios financieros				
Alimentos y tabaco, venta, comercialización				
Maquinaria industrial, equipos y herramientas, manufactura				
Metales, extracción, manufactura				
Industria del transporte no automotriz, manufactura				
Papel, impresión y empaque, manufactura				
Transporte, logística y distribución				
Total	8 548	5 136	27 695	7 352
Chile				
Servicios financieros				
Maquinaria industrial, equipos y herramientas, manufactura				
Total	37	0	81	0
Colombia				
Industria automotriz, manufactura				
Comunicaciones, capacitación				
Productos de madera, manufactura				
Total	242	4	1 231	20
Costa Rica				
Carbón, petróleo, gas natural, producción				
Total	285	1 000	171	224
Cuba				
Productos electrónicos de consumo, manufactura				
Total	0	52	0	694

Cuadro II.12 (conclusión)

Sector	Inversión estimada		Empleo estimado	
	2003-2008	2009	2003-2008	2009
Ecuador				
Carbón, petróleo, gas natural, extracción, ventas				
Bienes raíces				
Total	199	0	319	0
Guyana				
Metales, manufactura				
Total	1 000	0	3 000	0
México				
Industria automotriz, manufactura				
Maquinaria y equipos de oficina, manufactura				
Comunicaciones, investigación y desarrollo, capacitación				
Productos electrónicos de consumo, manufactura				
Maquinaria industrial, equipos y herramientas, ventas, comercialización				
Metales, extracción, manufactura				
Papel, impresión y empaque, manufactura				
Total	1 079	48	5 842	175
Panamá				
Servicios empresariales				
Total	0	3	0	20
Perú				
Maquinaria industrial, equipos y herramientas, reciclaje				
Metales, extracción, ventas, comercialización				
Total	4 555	279	6 391	304
Uruguay				
Industria automotriz, manufactura				
Total	100	0	550	0
Venezuela (República Bolivariana de)				
Maquinaria y equipos de oficina, manufactura				
Carbón, petróleo, gas natural, extracción				
Comunicaciones, TIC, infraestructura de Internet, manufactura				
Servicios financieros				
Metales, extracción				
Total	715	31	1 241	44
Gran Total	2003-2009			
		17 281	6 552	48 676
				8 833

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de *FdiMarkets* y *Financial Times*.

La IED china en los sectores de recursos naturales latinoamericanos tiende a asumir un carácter sistémico que involucra a todos los eslabones de la cadena de valor, como se aprecia en el caso de la Argentina. En búsqueda de un suministro estable de granos, carne y sus derivados desde la Argentina, China ha firmado un acuerdo con el país austral para empezar a importar carne vacuna, y también tiene proyectado invertir de forma directa en la producción agrícola del país. China está presente en la compañía Belgrano Cargas con una línea de ferrocarril para transportar granos hasta el puerto. Además, se han emprendido iniciativas de colaboración a nivel provincial entre los dos países. Recientemente, las provincias de Shaanxi y Tierra del Fuego firmaron acuerdos bilaterales para impulsar el intercambio comercial, turístico y cultural entre ambas jurisdicciones. Hay distintos perfiles de proyectos en marcha, de los que destaca la instalación de una planta productora de urea en la zona norte de Tierra del Fuego, y que podría servir de modelo para promover en el futuro más proyectos de esas características en la Argentina. Similarmente, la provincia de Heilongjiang y la provincia de Río Norte firmaron en octubre de 2010 un convenio para expandir su frontera agrícola, gracias a la instalación de sistemas de riego provistos por China (*La Tercera*, 2010, Periodismovecinal.com).

América Latina ha atraído de manera creciente la IED de China en los sectores de los automóviles, la electrónica y las telecomunicaciones. Las empresas de automóviles de China están estableciendo bases de producción en América Latina, con miras a reducir los costos de producción y acceder a nuevos mercados, ante la fuerte competencia de las empresas extranjeras en los mercados nacionales y la continua apreciación del yuan. En el sector de la electrónica existen tres factores coadyuvantes: i) la demanda interna ha sido débil y los beneficios han disminuido debido a la competencia dentro del propio país, por lo que las empresas electrónicas chinas están buscando nuevos mercados en América Latina, donde está surgiendo una amplia clase media; ii) la mayoría de los casos de *antidumping* relacionados con productos chinos en la región se refieren a artículos de línea blanca, y el establecimiento de una base de producción en la región puede ayudar a las empresas chinas a atenuar esos conflictos comerciales, y iii) las empresas chinas no tienen actualmente capacidad para establecer bases de producción en países desarrollados, por lo que América Latina y el Caribe y África han pasado a ser destinos importantes de la IED de China.

La IED orientada a la búsqueda de mercados se ha canalizado fundamentalmente hacia las mayores economías de la región, como el Brasil y México. Chile también ha sido un gran receptor de este tipo de inversiones. En el sector de bienes destacan las áreas automotriz, alimentos

y bebidas, y productos químicos, mientras que el sector servicios se ha centrado en los financieros, las telecomunicaciones, el comercio minorista, la electricidad y la distribución de gas natural. Este tipo de inversión puede promover nuevas actividades económicas locales y aumentar el contenido local mediante la creación y profundización de los encadenamientos productivos, el fortalecimiento del desarrollo empresarial local y el mejoramiento de los servicios locales y la competitividad sistémica nacional. El inconveniente de este tipo de IED es que en muchos casos no promueve bienes y servicios competitivos a nivel internacional y tiende a desplazar a las empresas locales.

La IED china en la región no se ha orientado a la búsqueda de eficiencia para exportar hacia terceros mercados (sobre todo a los Estados Unidos) en las ramas de la electrónica, la industria automotriz y la de prendas de vestir. Si sigue aumentando el nivel salarial en China, este tipo de IED podría convertirse en una plataforma extraterritorial (*offshore*) muy importante para la exportación hacia los mercados estadounidenses, europeos e, incluso, latinoamericanos. Las entradas de IED orientada a la búsqueda de eficiencia suelen aumentar las exportaciones de manufacturas, convertir la plataforma de exportación en un centro manufacturero y fomentar la competitividad internacional, la transferencia y la asimilación de tecnología extranjera, la capacitación de los recursos humanos, la creación e intensificación de los encadenamientos productivos y el desarrollo empresarial local. No obstante, este tipo de IED tiene también varias deficiencias, como la “trampa” del bajo valor agregado, la concentración en las ventajas comparativas locales estáticas y no en las dinámicas, la alta dependencia de los componentes importados, la ausencia de aglomeraciones industriales, el riesgo de desplazamiento de las empresas locales, la reducción de los niveles salariales, problemas en relación con las normas laborales y sobre el medio ambiente, y un aumento de los incentivos para las empresas transnacionales. Estas deficiencias se observan en muchos proyectos de IED en América Latina, independientemente de su origen.

Por otra parte, la gran mayoría de las inversiones latinoamericanas y caribeñas en China también se originan en los paraísos fiscales. Aunque América Latina y el Caribe es el segundo mayor emisor de IED hacia China, casi la totalidad de las inversiones proceden de tres países: las Islas Vírgenes Británicas (80%), las Islas Caimán (14%) y Barbados (5%). La IED originada durante el período 2007-2008 desde países destacados como el Brasil, la Argentina, Chile, México y el Perú ha sido mínima (véase el cuadro II.13).

Cuadro II.13
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INGRESOS DE IED EN CHINA,
PROMEDIO 2007-2008, POR PAÍS DE ORIGEN
(En millones de dólares y porcentajes)

Pais	Monto	Participación
Islas Virgenes Británicas	16 253,1	79,24
Islas Caimán	2 857,9	13,93
Barbados	982,4	4,79
Bahamas	243,2	1,19
Belice	43,6	0,21
Brasil	35,2	0,17
Panamá	30,6	0,15
Saint Kitts y Nevis	14,7	0,07
Argentina	11,9	0,06
Chile	5,9	0,03
México	4,8	0,02
Perú	4,0	0,02
San Vicente y las Granadinas	4,1	0,02
Venezuela (República Bolivariana de)	2,2	0,01
Honduras	1,9	0,01
Paraguay	1,4	0,01
Granada	1,3	0,01
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1,1	0,01
República Dominicana	0,9	0,00
Ecuador	0,7	0,00
Dominica	0,6	0,00
Guatemala	0,6	0,00
Antigua y Barbuda	0,5	0,00
Cuba	0,3	0,00
Jamaica	0,1	0,00
Suriname	0,1	0,00
Dominica	0,1	0,00
Colombia	0,1	0,00
Uruguay	0,1	0,00
Otros	7,2	0,04
América Latina y el Caribe	20 510,7	100,00

Fuente: Oficina Nacional de Estadística de China, *China Statistical Yearbook*, 2009.

Sin embargo, últimamente se han producido en distintos sectores cuantiosas inversiones latinoamericanas hacia China. A título de ejemplo, las inversiones brasileñas en China durante el período 2002-2007 alcanzaron los 175 millones de dólares. Las inversiones de mayor envergadura procedentes del Brasil se dirigen a los sectores de fabricación de aviones, eléctrico, tecnologías de la información, agroindustria, y calzado³, mientras que en el caso de las argentinas, destaca la fuerte inversión en el sector siderúrgico por parte del grupo Techint (CEPAL, 2011). La compañía Arcor, fabricante mexicana de golosinas, galletas, chocolates, helados y diversos productos alimenticios, ha establecido una compleja red de distribución dentro de China que abarca 50 ciudades. Entre las inversiones mexicanas se encuentra la de Bimbo, la empresa de alimentos más grande del país, y la del Grupo Maseca, que en 2006 abrió una planta en Shanghai con una inversión de aproximadamente 100 millones dólares. Por lo tanto, aunque sea de manera muy incipiente, empiezan a registrarse nuevas inversiones latinoamericanas en China.

En el área de cooperación económica de China a nivel mundial, América Latina y el Caribe no figura como uno de los principales receptores. La región recibió casi 3.000 millones de dólares de promedio durante el bienio 2007-2008, lo que representó solo un 7% del total mundial, de 57.000 millones de dólares. La región de Asia representó la mitad de ese monto, mientras que un 30% correspondió a África. Entre los tres principales rubros de cooperación, el más importante ha sido la ejecución de proyectos, en contraste con los servicios de mano de obra y los de consultoría de distinta índole (véase el cuadro II.14). Los principales receptores de la cooperación china en América Latina y el Caribe han sido —con la excepción del Ecuador— los países de mayor peso económico (el Brasil, México y Venezuela (República Bolivariana de)). Por rubros, ha habido muy poca cooperación por parte de China en los servicios de prestación de mano de obra, de los que África ha sido el principal beneficiario. La asistencia humanitaria china en la región incluye reparaciones de infraestructura en Costa Rica, hospitales en Cuba, apoyo

³ Los ejemplos incluyen: i) EMBRAER, que estableció en 2002 Harbin Embraer Aircraft Industry junto con la empresa estatal china Aviation Industry Corporation (AVIC II) para fabricar aviones de tamaño pequeño y mediano, con una participación de capital del 51%; ii) Motores Weg, principal fabricante de motores eléctricos en el Brasil, que creó en 2005 una unidad de producción en la provincia de Jiangsu, denominada Weg Electric Motor Manufacturing Co., y iii) Compresores Embraco, compañía productora de compresores, que estableció Beijing Embraco Snowflake Compressor Company Ltd., una sociedad conjunta con el grupo chino Snowflake, para fabricar compresores cerrados de refrigeración; actualmente varias de sus unidades de producción operan en Beijing y alrededores. Entre otros ejemplos se encuentran el de la empresa Politec (tecnologías de la información), que se asoció con Neusoft; el Grupo Bertin, del sector agroindustrial, que en 2007 estableció en la provincia de Guangdong una unidad de tratamiento de cueros; las cinco plantas de Strada Shoe, fabricante de calzados, y la compañía Aeromot, productora de pequeños aviones, que creó una sociedad conjunta con Guizhou Aviation Industries Corporation en 2006 (Baumann 2009b).

financiero a la Cruz Roja en Bolivia (Estado Plurinacional de), ayuda a las víctimas del terremoto en el Perú, y asistencia a los damnificados por inundaciones en el Uruguay. En 2008, China pasó a ser país miembro del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y comprometió 350 millones de dólares para financiar proyectos de infraestructura públicos y privados.

Cuadro II.14
CHINA: DISTRIBUCIÓN DE LA COOPERACIÓN ECONÓMICA, POR PRINCIPALES RUBROS Y POR PAÍS O REGIÓN, PROMEDIO 2007-2008
(En millones de dólares y porcentajes)

Región/País	Total (en millones de dólares)	Participación en el total mundial (%)	Proyectos contratados	Servicios de mano de obra	Servicios de consultoría
Asia	28 192,1	49,9	24 627,8	3 248,2	320,3
África	16 396,8	29,0	16 062,6	230,4	103,8
Europa	3 956,3	7,0	3 442,6	494,8	18,8
América Latina y el Caribe	2 985,6	5,3	2 936,7	36,8	12,2
Argentina	125,9	0,2	125,0	0,8	-
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2,6	0,0	2,5	-	0,1
Brasil	856,2	1,5	850,1	0,9	5,1
Chile	38,9	0,1	37,9	1,0	-
Colombia	90,5	0,2	90,1	-	0,4
Costa Rica	0,0	0,0	-	0,0	-
Cuba	64,6	0,1	64,5	0,1	0,0
República Dominicana	0,5	0,0	0,5	-	-
Ecuador	129,4	0,2	129,3	0,0	-
Guatemala	0,2	0,0	0,2	-	-
Honduras	0,2	0,0	-	0,2	-
Jamaica	63,9	0,1	63,0	0,8	0,1
México	484,8	0,9	478,3	6,5	0,0
Nicaragua	3,8	0,0	-	3,8	-
Panamá	42,1	0,1	27,7	14,3	0,0
Perú	85,3	0,2	80,5	0,3	4,6
Trinidad y Tabago	124,9	0,2	121,5	3,4	0,1
Uruguay	1,1	0,0	1,1	-	-
Venezuela (República Bolivariana de)	724,5	1,3	722,2	0,9	1,4
Otros ALC	146,2	0,3	142,1	3,7	0,4
América del Norte	862,9	1,5	786,8	68,1	8,0
Oceanía e islas del Pacífico	766,8	1,4	743,3	18,0	5,4
Otros países de América Latina	28,8	0,1	27,4	1,2	0,2
Interior del país	3 314,4	5,9	-	3 314,4	-
Total mundial	56 507,9	100,0	48 627,1	7 412,0	468,8

Fuente: Oficina Nacional de Estadística de China, *China Statistical Yearbook*, 2009.

H. Conclusiones y recomendaciones

La salida de la crisis financiera para la región latinoamericana, especialmente en el caso de los países de América del Sur, ha dependido en buena medida de la recuperación económica de Asia en general y de China en particular. La demanda china ha salido al rescate de las exportaciones latinoamericanas. Las economías exportadoras de recursos naturales —como las sudamericanas— se han visto menos afectadas por la crisis, ya que el elevado ritmo de crecimiento de China ha mantenido la demanda internacional de estos productos en un nivel alto. En contraste, en el caso de México y Centroamérica la competencia con las manufacturas chinas y las originarias de otras economías asiáticas en el mercado estadounidense es más acentuada, lo que podría precipitar la introducción de cambios estructurales en ciertas industrias, especialmente la maquila.

El rol protagónico de China en la economía mundial sugiere que los países latinoamericanos y caribeños deberían tender a una alianza estratégica con este socio comercial, intentando hacer de esa relación un pivote para mejorar la calidad de su inserción internacional. Habida cuenta de los inminentes riesgos que siguen acechando a la economía mundial y de que la geografía de esta está cambiando, centrándose cada vez más en torno a la región de Asia y el Pacífico, sobre todo de China, América Latina y el Caribe debería redoblar sus esfuerzos para identificar las posibles complementariedades con China y aprovecharlas. El paso inmediato consistiría en avanzar en la diversificación de las exportaciones, si es posible a través de la gestación de alianzas empresariales birregionales.

Para fomentar las corrientes comerciales y de inversiones con China, es deseable superar los siguientes factores limitantes: i) las corrientes comerciales por países y la composición de los productos comercializados están muy concentradas; ii) la naturaleza de estas corrientes es casi exclusivamente interindustrial; las exportaciones de China hacia la región consisten principalmente en bienes manufacturados, en tanto que las latinoamericanas al país asiático son principalmente de materias primas (esta característica dificulta una inserción más eficaz de los países de la región en las cadenas productivas de Asia y el Pacífico en torno a China, que tienen cada vez más un carácter intraindustrial), y iii) debido en parte a la diferente especialización productiva y comercial de ambas regiones, existe un escaso nivel de IED recíproca.

La expansión de los sectores asociados a los recursos naturales y del sector manufacturero de alta densidad de mano de obra no calificada no ha contribuido suficientemente a la creación de nuevas capacidades

tecnológicas en los países de América Latina y el Caribe. En este sentido, la relación comercial entre la región y China ofrece tanto oportunidades como desafíos. Debido a estos últimos resulta particularmente importante evitar que el creciente comercio latinoamericano con China reproduzca y refuerce un patrón de comercio de tipo centro-periferia entre los países del Sur, donde China aparecería como nuevo centro y los países de la región como nueva periferia. En consecuencia, es preciso avanzar hacia una relación comercial que no sólo estimule el crecimiento, sino que, además, este se vaya reflejando en mayores avances en innovación, diversificación exportadora y calidad del empleo.

Las economías de América del Sur se han beneficiado notablemente del vínculo comercial con China, como reflejan la mejora de los términos de intercambio, el incremento de las reservas internacionales y el aumento de la tasa de crecimiento económico. La contrapartida de este proceso es una tendencia marcada a la “reprimarización” del patrón exportador, lo que va en detrimento de la diversificación exportadora y la incorporación de más conocimiento y contenidos tecnológicos en las exportaciones. En ese sentido, la incidencia favorable del “factor China” en las cuentas externas debe ser aprovechada en esas economías para financiar un importante proceso de inversión en infraestructura, logística, conectividad y formación de recursos humanos.

De lo anterior se desprende que los países latinoamericanos y caribeños deberían adoptar un doble enfoque, orientándose, por una parte, a un aprovechamiento más eficiente y coordinado de las ventajas comparativas de los recursos naturales y, por otra, a la intensificación de esfuerzos por impulsar el desarrollo industrial mediante el perfeccionamiento de la competitividad internacional en los sectores manufactureros, a través de más iniciativas para facilitar la inserción de las empresas latinoamericanas en las cadenas de suministro y valor asiáticas en esos sectores. En ambos casos, hay que fomentar los nexos entre el comercio y la IED birregionales junto con los servicios internos de apoyo, ya que son componentes clave de la competitividad internacional.

Los desafíos fundamentales para los países latinoamericanos siguen siendo la innovación y la competitividad. Más allá de la coyuntura actual, es necesario abordar la poscrisis con una mirada de futuro que ponga énfasis en los temas de fondo que condicionan los avances en transformación productiva y equidad. Un acercamiento coordinado a China para aprender de sus experiencias contribuiría decisivamente al logro de este crucial objetivo; y en esta tarea, el rol de China puede ser muy importante.

El proceso de frenar la “reprimarización” de la estructura exportadora puede permitir cierta protección de la industria manufacturera, particularmente en aquellas economías de la región donde el tejido industrial es más denso. El desafío es conseguir una combinación adecuada de políticas de protección —con arreglo a lo pactado en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y los acuerdos comerciales regionales o bilaterales— y de fomento del desarrollo productivo que permita una competitividad sustentable más independiente de los mecanismos de protección. De la misma forma, debería procurarse que estos últimos no afectaran las decisiones sobre exportación ni la participación en cadenas de valor globales o regionales. Propender a alianzas comerciales con empresas chinas en terceros países es también una vía que conviene explorar.

China, uno de los principales polos del crecimiento mundial, ofrece muchas oportunidades para los países latinoamericanos en campos como la minería, el sector energético, la agricultura, la infraestructura, y la ciencia y la tecnología. Para un mejor aprovechamiento de las ventajas comparativas provenientes de los recursos naturales se requiere una mayor presencia en los diversos segmentos de la cadena de valor asociada al recurso natural en cuestión (por ejemplo, logística, comercialización, calidad y marca) aplicando los avances de las nuevas tecnologías —como la medioambiental y la biotecnología— a la producción agroindustrial, minera, forestal y piscícola, entre otras. Además, dadas las vastas dimensiones de los mercados chinos, aprovechar cabalmente esas oportunidades solo será posible con un esfuerzo concentrado de asociación entre los países latinoamericanos y caribeños.

Para fortalecer sus vínculos comerciales y su complementariedad productiva con China, las empresas latinoamericanas deberían procurar insertarse en las cadenas asiáticas de producción y exportación mediante el establecimiento de alianzas de comercio y de inversión que trasciendan los acuerdos de libre comercio. Si bien esos pactos son importantes, no bastan para generar la escala y masa crítica necesarias para estimular alianzas comerciales y tecnológicas entre ambas regiones, ni para superar la marcada asimetría entre los importantes volúmenes de comercio y los reducidos niveles de inversión en ambos sentidos.

La lista de productos que la región exporta a China se está diversificando e incluye ahora varias novedades, como los productos pesqueros y la carne de cerdo, junto con manufacturas de alta tecnología, como microcircuitos electrónicos, equipos de telecomunicaciones y máquinas para el procesamiento de datos. La presencia de estas manufacturas indica que América Latina y el Caribe está empezando a

integrarse, aunque no de forma sistemática, en las amplias redes de las cadenas de suministro que hay en la región de Asia y el Pacífico en torno a China. También se están intensificando algunas corrientes de comercio birregional intraindustrial, si bien aún se encuentran en una etapa incipiente. El desafío es perseverar en esos esfuerzos de diversificación exportadora y de comercio intraindustrial.

La canasta exportadora de la región compite con la de otros países y regiones por el suministro de productos primarios a China. Pese a la elevada concentración de las exportaciones de América Latina y el Caribe en unos pocos productos, los países asiáticos han logrado diversificar sus fuentes de suministro de recursos naturales, de manera que los países latinoamericanos y caribeños no cuentan con un gran poder de negociación acerca de esos productos. Existe una competencia significativa con varias economías desarrolladas y con los países en desarrollo vecinos de Asia y el Pacífico en las esferas de la minería, la agricultura, la pesca y los productos silvícolas. Examinar esa competencia para identificar en ella espacios de complementariedad que permitan alianzas estratégicas con socios competidores podría estimular un aumento de la escala y la calidad de las exportaciones dirigidas a China.

Algunas experiencias recientes muestran que es posible agregar valor e incorporar conocimiento a las exportaciones de productos básicos. Aunque sea más difícil que en los sectores manufactureros, también es posible integrar los productos básicos en las cadenas productivas y de comercialización de Asia y el Pacífico. Para ello, es necesario un enfoque sistémico que abarque el proceso productivo, la logística del comercio, el transporte marítimo y aéreo, y la comercialización y distribución en el mercado de consumo final. En la medida en que esa estrategia se base en alianzas con inversionistas de Asia y el Pacífico, la exportación inicial de productos básicos se transformará en un complejo de actividades que abarcará bienes, servicios, inversiones y financiamiento.

Para ello, podrían crearse asociaciones estratégicas orientadas a aumentar el valor agregado en toda la cadena de producción y comercialización, además de asociaciones tecnológicas mutuamente beneficiosas. Ello facilitaría el refuerzo de los nexos entre el comercio y las inversiones y los eslabonamientos productivos y tecnológicos, lo que supondría un estímulo para que las empresas regionales se incorporasen a las cadenas de abastecimiento con insumos más procesados y con más tecnología y conocimientos, a partir de una mayor elaboración de los productos basados en recursos naturales que ya se exportan a China.

Detectar los proyectos de infraestructura y de energía donde la inversión china puede ser más necesaria para acelerar su puesta en marcha no solo permitiría reforzar el vínculo de facilitación del comercio y de las inversiones con China, sino que además generaría externalidades para el propio proceso de integración regional latinoamericano. El desarrollo de mercados amplios y unificados con normativas comunes y mayores garantías jurídicas también forma parte del desafío regional de aumentar la competitividad.

Capítulo III

Tendencias divergentes de la integración *de facto* en Asia y el Pacífico, en América Latina y el Caribe y entre ambas regiones

A. Introducción: Una limitante de las corrientes birregionales de comercio e inversiones es la falta de comercio intraindustrial

China, el Japón, la República de Corea y los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) constituyen uno de los más importantes focos de comercio intraindustrial del mundo. Del mismo modo, los esfuerzos de la ASEAN por constituirse en el eje articulador de los procesos asiáticos de integración regional —*de facto* (en la base productiva) y *de jure* (mediante acuerdos comerciales)— son elementos decisivos a la hora de definir escenarios prospectivos para la relación de América Latina y el Caribe con China.

En términos de paridad del poder adquisitivo (PPA), el tamaño de las economías del Asia y el Pacífico supera el de los Estados Unidos y el de la Unión Europea y su peso en el producto y el comercio mundial sigue creciendo. El PIB de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3) alcanzó 12,3 billones de dólares en 2009, un 21% del producto mundial, y su población representa poco más del 30% del total mundial. Durante 2010, China se convirtió en la segunda mayor economía del mundo, superando al Japón (tanto en precios corrientes como en PPA). En términos de PPA, el PIB de la ASEAN+3 supera con gran margen el de los Estados Unidos y el de la Unión Europea. El PIB combinado de la ASEAN+6 (ASEAN+3 más Australia, la India y Nueva Zelanda) corresponde al 26% y el 31% del PIB mundial, en términos de precios corrientes y de PPA, respectivamente.

Se proyecta un repunte importante del crecimiento y del comercio exterior de la ASEAN a partir de 2010. Los países miembros de esta asociación representaban cerca de un 2,5% y un 4,4% del PIB mundial en 2009, en términos de precios corrientes y de PPA, respectivamente, en tanto que las participaciones de América Latina y el Caribe totalizaban el 6,8% y el 8,4%, respectivamente. Sin embargo, las exportaciones de bienes de la ASEAN, que alcanzaron 810.000 millones de dólares en 2009, superan el total de la región en 689.000 millones. La ASEAN es un bloque comercial de gran importancia, y exporta un 6,5% del total mundial, cuota superior al 5,7% de América Latina y el Caribe. Según el Banco Asiático de Desarrollo (ADB, 2010a), la ASEAN-5 —compuesta por Indonesia, Filipinas, Malasia, Tailandia y Viet Nam— no experimentó una caída de su producto durante 2009 y ha recuperado su tasa de crecimiento, cercana al 7,6% en 2010. El número de habitantes de la ASEAN es de aproximadamente 590 millones de personas, similar al de América Latina y el Caribe, por lo que constituye un mercado potencial muy interesante para la región. En todo caso, los países miembros de la ASEAN están mucho más orientados al comercio, como lo demuestra la magnitud del PIB y el nivel de ingreso per cápita (véase el cuadro III.1).

La ASEAN está jugando un papel protagónico en el proceso de integración regional en Asia y el Pacífico. Si bien su tamaño económico es relativamente pequeño, cercano a la mitad del de América Latina y el Caribe, avanza en su propio proceso de integración hacia la creación de la Comunidad Económica de la ASEAN. Además, se contempla una iniciativa de crear un área de libre comercio de Asia oriental dentro del ámbito de la ASEAN+3, y otra de mayor cobertura geográfica, la Asociación Económica Integral en Asia Oriental (CEPEA), dentro de la ASEAN+6. De esta manera, la ASEAN está desarrollando varios mecanismos de asociación económica con otros países de la región de Asia y el Pacífico, como Australia, China, la India, el Japón, Nueva Zelanda y la República de Corea, de manera separada o en grupos, complementarios de su propio proceso de profundización para garantizar su espacio en la economía mundial.

El comercio intra-asiático se caracteriza cada vez más por su carácter intraindustrial. Como señalan muchos expertos (ADB, 2007; Kawai y Wignaraja, 2007; Banco Mundial, 2007; Ando y Kimura, 2005), las relaciones comerciales entre las economías de Asia y el Pacífico se caracterizan cada vez más por el auge del comercio intraindustrial, basado en la creciente complementariedad de los componentes productivos y comerciales de los sectores manufactureros de los distintos países. Este tipo de comercio ha aumentado significativamente, a medida que se explotaban de forma más eficaz las ventajas específicas de las cadenas de comercialización y producción. Así pues, la región de Asia y el Pacífico se ha convertido en la “fábrica Asia” para el resto del mundo, con China como núcleo de este fenómeno. El comercio intraindustrial ha dado lugar a un grupo complementario cada vez más amplio en el que el desarrollo se disemina en círculos concéntricos, gracias al comercio regional intraindustrial y a la inversión extranjera directa (IED) intrarregional.

Cuadro III.1
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL MÁS CHINA, EL JAPÓN Y LA REPÚBLICA DE COREA (ASEAN+3):
INDICADORES ECONÓMICOS SELECCIONADOS, 2009
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

	Población (en millones de habitantes)	PIB (en millones de dólares corrientes)	PIB per cápita (en miles de dólares corrientes)	Exportaciones totales (en millones de dólares corrientes)	Importaciones totales (en millones de dólares corrientes)	Balance comercial con el mundo (en millones de dólares corrientes)	Participación en las exportaciones mundiales (en porcentajes)
ASEAN	591,2	1 479 792	2,5	809 667	746 787	62 880	6,5
Brunel Darussalam	0,4	10 546	26,3	8 068	2498,73	5 569	0,1
Cambodia	13,9	10 804	0,8	4 984	3896,28	1 088	0,0
Indonesia	231,5	539 377	2,3	116 510	96 829	19 681	0,9
República Democrática Popular Lao	6,4	5 598	0,9	1 538	2 823	-1 284	0,0
Malasia	27,8	191 463	6,9	157 195	123 575	33 620	1,3
Myanmar	60,0	27 553	0,5	5 560	6 819	-1 260	0,0
Filipinas	92,2	160 991	1,7	38 436	45 878	-7 442	0,3
Singapur	4,8	177 132	37,3	269 832	245 785	24 048	2,2
Tailandia	67,0	263 889	3,9	152 497	133 770	18 728	1,2
Viet Nam	87,2	92 439	1,1	55 046	84913,4	-29 867	0,4
China	1 334,7	4 908 982	3,7	1 201 647	1 005 555	196 092	9,6
República de Corea	48,8	832 512	17,1	363 531	323 082	40 449	2,9
Japón	127,6	5 068 059	39,7	580 719	551 985	28 734	4,7
ASEAN+3	2 102,2	12 289 345	5,8	2 955 563	2 627 409	328 155	23,7

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Fondo Monetario Internacional (FMI), *Perspectivas de la economía mundial*, octubre de 2010; Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE); Fondo Monetario Internacional (FMI), Direction of Trade Statistics database (DOTS) y Organización Mundial del Comercio (OMC).

Uno de los factores que limitan las corrientes birregionales de comercio e inversiones entre Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe es la falta de comercio intraindustrial entre ambas regiones. Si bien dentro de cada región el nivel de este tipo de comercio es elevado, entre ambas todavía es escaso. El hecho de que las corrientes de comercio intraindustrial aún representen una parte relativamente pequeña del comercio birregional indica que este tipo de cooperación en el comercio y las inversiones ofrece no solo grandes posibilidades, sino también enormes desafíos. América Latina y el Caribe debería redoblar sus esfuerzos para integrarse a estas redes de cadenas de valor y suministro de Asia.

Además, este proceso de integración *de facto* (impulsada por el mercado) en Asia y el Pacífico se ve ahora apoyado por una integración *de jure* (impulsada por los gobiernos), en la que los estrechos vínculos productivos y comerciales se complementan y consolidan con tratados de libre comercio de distinta índole. A la vista de estas tendencias, América Latina y el Caribe debería fortalecer sus vínculos comerciales para aumentar la complementariedad de su producción con la de Asia y el Pacífico, y establecer asociaciones comerciales y de inversión, además de acuerdos comerciales, que brinden nuevos accesos a esos mercados y les ayuden a integrarse a las cadenas de producción y exportación de Asia.

B. El dinamismo del comercio intraindustrial de Asia se basa principalmente en la creciente inserción de las empresas asiáticas en las cadenas de valor

Durante las últimas décadas, Asia y el Pacífico destaca por los avances tecnológicos y el mayor desmembramiento de la cadena de producción, lo que originó un marcado incremento del comercio intrarregional asiático. El coeficiente del comercio intra-asiático en los países de la ASEAN+3 más Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) y la provincia china de Taiwán aumentó del 40% a principios de los años noventa al 50% en 2009 (véase el cuadro III.2). Este indicador supera el nivel de comercio intrarregional alcanzado por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y se acerca rápidamente al registrado por la Unión Europea. El comercio entre los miembros de la ASEAN ha aumentado y en 2009 superó las cifras alcanzadas por el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) (15%), la Comunidad Andina (9%) y el Mercado Común Centroamericano (MCCA) (22%). Este incremento del comercio intra-asiático ha sido motivado, en parte, por el robusto crecimiento del comercio intraempresarial e intraindustrial, gracias a la construcción de una compleja red de cadenas de suministro de integración vertical por parte de empresas transnacionales en las que China ejerce un papel fundamental como origen y como destino.

Cuadro III.2
 ASIA Y EL PACÍFICO Y AMÉRICA LATINA: COMERCIO INTRARREGIONAL ^a
 (En porcentajes del comercio total de cada región)

	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2008	2009
ASEAN+6	33,2	31,1	31,1	38,1	36,5	38,9	39,3	40,2
ASEAN+3+Hong Kong (RAE de China) y provincia china de Taiwán	36,1	35,0	40,1	49,2	47,5	50,7	48,5	50,1
ASEAN+3	29,0	26,5	27,2	35,2	33,6	35,0	34,4	35,1
ASEAN	17,3	18,7	18,8	24,7	22,9	25,1	25,3	24,5
América Latina	17,4	11,1	14,6	20,0	16,3	16,8	19,6	18,3
Comunidad Andina (CAN)	4,0	2,6	4,2	12,4	9,3	8,5	9,6	9,4
Mercado Común del Sur (MERCOSUR)	11,6	5,5	8,9	20,6	21,1	13,0	15,1	15,2
Mercado Común Centroamericano (MCCA)	25,4	15,5	16,0	21,4	20,6	23,3	23,8	22,1
Pro memoria								
Unión Europea	60,2	58,6	66,7	66,2	65,6	66,0	65,4	65,0
Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ^b	33,6	44,3	41,5	46,2	55,8	55,9	49,9	48,3

Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) y Fondo Monetario Internacional (FMI), Dirección de Estadísticas Comerciales.

^a La ASEAN, como origen, no incluye a la República Democrática Popular Lao ni a Myanmar. Los datos de 1980 no incluyen a Camboya, Eslovaquia, Eslovenia, Letonia, Lituania, la República Checa, la provincia china de Taiwán ni Viet Nam. Los datos de 1985 no incluyen a Eslovaquia, Eslovenia, Letonia, Lituania, la República Checa ni la provincia china de Taiwán. Los datos de 1990 no incluyen a Eslovaquia, Eslovenia, Letonia, Lituania ni la República Checa. Los datos de la CAN incluyen a Venezuela (República Bolivariana de), a fin de mantener la continuidad de la serie histórica. En los datos del comercio de China no se incluyó la provincia china de Taiwán, Brunei Darussalam, Camboya ni Viet Nam cuando se usaron datos de la base de datos Direction of Trade Statistics (DOTS) del FMI.

^b Canadá-México-Estados Unidos.

Considerando sus exportaciones, China tiene una alta incidencia en el coeficiente del comercio intra-asiático. En general, salvo el caso de Camboya, los países miembros de la ASEAN tienen alta dependencia en los mercados de ASEAN+3 como destinos de las exportaciones, con una participación cercana al 50% del total exportado por cada país. Para algunos países de la ASEAN —Brunei Darussalam, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam— la India y Australia se han convertido en mercados no despreciables; por ejemplo, en el caso de Viet Nam, Australia representa casi un 8% del total exportado durante el período 2006-2009 (véase el cuadro III.3). El relativamente bajo coeficiente de comercio interno de la ASEAN+3 en su conjunto tiene su origen en el reducido intercambio comercial de China con la región de Asia y el Pacífico, que alcanza solo el 21% de las exportaciones de ese país. Los coeficientes del comercio intra-asiático para el Japón y la República de Corea son mucho más altos, especialmente en el caso de esta última. La importancia de China como destino de las exportaciones es elevada para la República de Corea, el Japón, Australia y Filipinas.

La dependencia china del ASEAN+3 como origen de sus importaciones es mucho mayor y duplica la proporción de sus exportaciones. Los países miembros de la ASEAN, la República de Corea y el Japón en su conjunto absorben un 44% del total importado por China (incluidas las reimportaciones). Para China, es Australia, más que la India, otro lugar de origen significativo de sus importaciones (véase el cuadro III.3). Generalmente, los coeficientes del comercio intra-asiático son mayores para las importaciones de Asia y el Pacífico que para las exportaciones. De esta manera, con China como núcleo, la región de Asia y el Pacífico se ha convertido en uno de los ejes principales del comercio intrarregional a nivel mundial.

Asia intensifica su orientación exportadora basada en manufacturas. Las exportaciones manufactureras representaron más del 90% de las exportaciones totales de Asia durante 2006 y 2007, incremento significativo comparado con el 78% registrado a principios de la década de 1980. Los sectores de maquinaria y equipo de transporte (según la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI) 7), especialmente los productos pertenecientes a la categoría de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y los electrónicos, han sido fundamentales para permitir a la región transitar este cambio estructural. La participación de Asia en las exportaciones mundiales de maquinaria y equipo de transporte alcanzó el 42% en 2006 y 2007, desde un nivel reducido del 15% en 1994 y 1995, siendo las economías emergentes de Asia las que aportaron más del 80% del incremento en esos años. A fines del período 2006-2007, más del 58% de las exportaciones mundiales de las TIC se originaron en Asia, y China representó el 23% del total (Athukorala, 2010). Como resultado, el comercio de redes se ha intensificado, en lo que este país juega un rol protagónico como centro de las actividades de ensamblaje del mundo.

El comercio dentro de la región de Asia y el Pacífico se ha caracterizado por una sólida y creciente presencia de productos de intensidad tecnológica alta y media, que representan más del 56% del total exportado en 2008, pese a que las categorías de productos primarios, manufacturas basadas en recursos naturales y manufacturas de intensidad tecnológica baja representan una cuota importante (del 11%, el 17% y el 13%, respectivamente) del total exportado por los países de Asia y el Pacífico. Las participaciones de productos de tecnología alta y media en las importaciones totales de los Estados Unidos, la Unión Europea e incluso de América Latina y el Caribe desde esta región son invariablemente altas, alcanzando aproximadamente el 60% del total importado. Destaca el caso del Japón, donde los productos primarios ocupan una cuarta parte de las importaciones realizadas desde la propia región (véase el cuadro III.4).

Cuadro III.3
ASOCIACIÓN DE NACIONES DE ASIA SUDORIENTAL (ASEAN): IMPORTANCIA
RELATIVA DEL COMERCIO INTRA-ASIÁTICO, PROMEDIO DE 2006-2009^a
(En porcentajes)

	ASEAN	China	Rep. de Corea	Japón	ASEAN+3	India	Australia	Nueva Zelandia	ASEAN+6 ^b
Exportaciones									
Brunei									
Darussalam	24,8	2,3	15,1	30,6	72,8	4,9	12,2	3,0	92,9
Camboya	7,2	0,3	0,2	0,7	8,4	0,1	0,2	0,0	8,8
Filipinas	15,7	10,1	4,1	15,7	45,7	0,4	1,0	0,1	47,2
Indonesia	19,8	8,8	6,9	19,6	55,1	4,9	2,9	0,3	63,2
Malasia	25,8	9,4	3,8	9,7	48,7	3,4	3,4	0,4	55,9
Singapur	31,3	9,6	3,7	4,9	49,5	3,3	3,9	0,5	57,3
Tailandia	21,6	9,6	2,0	11,5	44,6	1,8	4,3	0,4	51,2
Viet Nam	16,5	7,8	2,6	13,1	39,9	0,5	7,8	0,1	48,3
China	8,0		4,7	8,5	21,2	2,1	1,5	0,2	25,0
República de Corea	10,9	22,2		6,9	40,0	2,0	1,3	0,2	43,5
Japón	12,8	16,0	7,8		36,6	0,9	2,1	0,3	39,8
India	10,2	6,0	2,0	2,1	20,2		0,8	0,2	21,2
Australia	10,6	15,8	8,0	20,5	54,9	6,2		4,8	65,8
Nueva Zelandia	10,1	6,4	3,4	8,7	28,6	1,2	22,3		52,1
Importaciones									
Brunei									
Darussalam	47,9	7,9	1,6	12,8	70,2	0,5	2,0	0,5	73,2
Camboya	38,4	21,1	5,2	2,6	67,3	2,0	0,4	0,1	69,7
Filipinas	23,4	7,7	6,0	12,7	49,8	1,0	1,5	0,6	52,8
Indonesia	30,9	12,3	4,9	10,2	58,4	2,2	3,7	0,6	64,9
Malasia	24,8	12,9	4,9	12,8	55,4	1,6	2,1	0,4	59,4
Singapur	24,5	11,1	5,2	8,1	48,9	2,3	1,5	0,2	52,9
Tailandia	19,0	11,6	3,9	19,6	54,1	1,4	2,8	0,3	58,5
Viet Nam	25,5	19,2	8,8	10,2	63,6	2,3	1,9	0,3	68,1
China	10,9	8,7	10,5	13,7	43,7	1,5	3,1	0,2	48,6
República de Corea	9,7	17,0		15,3	42,1	1,3	4,0	0,3	47,7
Japón	14,0	20,4	4,2		38,6	0,7	5,6	0,4	45,3
India	9,0	10,5	2,7	2,6	24,8		3,7	0,1	28,6
Australia	20,2	15,9	3,3	9,1	48,4	0,8		3,3	52,5
Nueva Zelandia	14,0	13,4	2,9	8,5	39,0	0,7	19,3		59,0

Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) y Fondo Monetario Internacional (FMI), Dirección de Estadísticas Comerciales.

^a Los datos de Brunei Darussalam corresponden a 2006 y los de Camboya, a 2008; los datos de Viet Nam no incluyen información de 2009.

^b Asociación de Naciones del Asia Sudoriental más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3), más Australia, la India y Nueva Zelandia.

Cuadro III.4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y ASIA Y EL PACÍFICO: COMERCIO POR
REGIONES, PRODUCTOS Y CONTENIDO TECNOLÓGICO, 2008
(En porcentajes)

América Latina y el Caribe ^a									
Matriz de exportación de América Latina y el Caribe por sector y región									
Mercado de destino	América Latina y el Caribe	Estados Unidos	Unión Europea	China	República de Corea	Japón	Resto de Asia y el Pacífico ^b	Resto del mundo	Mundo
Productos primarios	4,9	12,4	6,9	2,9	0,6	1,5	1,2	6,7	37,1
Manufacturas basadas en recursos naturales	4,6	4,9	3,6	1,3	0,3	0,3	0,6	4,3	20,0
Manufacturas con baja intensidad tecnológica	2,3	4,0	0,6	0,1	0,0	0,0	0,2	0,3	7,5
Manufacturas con intensidad tecnológica media	5,9	11,0	2,0	0,2	0,2	0,2	0,5	1,3	21,3
Manufacturas con alta intensidad tecnológica	1,5	7,8	0,7	0,2	0,0	0,0	0,2	0,5	11,0
Otras transacciones	0,1	0,7	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0	3,0
Total	19,4	40,8	13,9	4,6	1,1	2,1	2,7	15,3	100,0
Asia y el Pacífico ^c									
Matriz de exportación del Asia Pacífico por sector y región									
Mercado de destino	América Latina y el Caribe	Estados Unidos	Unión Europea	China	República de Corea	Japón	Resto de Asia y el Pacífico ^b	Resto del mundo	Mundo
Productos primarios	0,1	0,4	0,7	1,1	0,7	1,7	1,6	1,4	7,8
Manufacturas basadas en recursos naturales	0,5	1,2	1,6	1,7	0,7	1,1	4,9	2,7	14,5
Manufacturas con baja intensidad tecnológica	0,7	3,7	3,7	1,1	0,7	1,3	3,3	3,4	17,9
Manufacturas con intensidad tecnológica media	1,8	4,3	4,3	3,0	1,2	1,3	6,6	6,4	28,9
Manufacturas con alta intensidad tecnológica	0,9	4,3	4,9	4,7	1,1	1,5	7,8	2,4	27,5
Otras transacciones	0,2	0,3	0,5	0,4	0,1	0,1	1,1	0,6	3,5
Total	4,2	14,2	15,8	11,9	4,5	6,9	25,4	17,1	100,0

Cuadro III.4 (conclusión)

América Latina y el Caribe ^a								
Exportaciones de América Latina y el Caribe distribuidas por región y sector								
América Latina y el Caribe	Estados Unidos	Unión Europea	China	República de Corea	Japón	Resto de Asia y el Pacífico ^b	Resto del mundo	Mundo
25,4	30,3	49,5	62,4	52,8	71,8	45,5	44,2	37,1
23,7	12,1	25,7	27,7	29,0	16,6	21,2	28,4	20,0
12,0	9,8	4,2	1,9	1,0	1,2	5,8	1,9	7,5
30,3	27,0	14,5	4,7	15,0	8,1	18,5	8,7	21,3
7,8	19,2	4,9	3,3	2,1	2,2	8,9	3,5	11,0
0,8	1,7	1,2	0,1	0,0	0,1	0,1	13,3	3,0
100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Asia y el Pacífico ^c								
Exportaciones de Asia Pacífico distribuidas por región y sector								
América Latina y el Caribe	Estados Unidos	Unión Europea	China	República de Corea	Japón	Resto de Asia y el Pacífico ^b	Resto del mundo	Mundo
2,9	2,9	4,2	9,3	15,7	25,2	6,4	8,2	7,8
12,0	8,2	10,4	13,9	16,0	15,6	19,5	16,1	14,5
16,6	25,9	23,5	9,0	15,6	18,7	13,1	20,1	17,9
42,8	30,3	27,5	25,2	25,7	18,1	26,0	37,7	28,9
20,9	30,6	30,9	39,2	24,3	21,1	30,5	14,2	27,5
4,8	2,2	3,4	3,5	2,6	1,3	4,5	3,8	3,5
100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a No incluye a Cuba ni Haití. Los datos de Antigua y Barbuda y Honduras corresponden a 2007.

^b Incluye a Australia, Camboya, Brunei Darussalam, Filipinas, Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), la India, Indonesia, la República Democrática Popular Lao, Malasia, Myanmar, Nueva Zelanda, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

^c Incluye a Australia, Camboya, China, Filipinas, Hong Kong (RAE China), la India, Indonesia, el Japón, Malasia, Nueva Zelanda, la República de Corea, Singapur, Tailandia y Viet Nam.

No obstante, este panorama general de la región como plataforma mundial de exportación de manufacturas de intensidad tecnológica media y alta esconde la gran heterogeneidad que existe entre los países de Asia y el Pacífico. Por una parte, las exportaciones de Australia, Brunei Darussalam, Indonesia, Nueva Zelandia y Viet Nam han dependido en gran medida de los productos primarios y las manufacturas basadas en recursos naturales. Países como China, el Japón, Filipinas, Malasia, la República de Corea, Singapur y, en menor medida, Tailandia determinan el panorama general de Asia y el Pacífico como fábrica mundial de manufacturas (véase el cuadro III.5). El sector de productos de intensidad tecnológica baja, que incluye los textiles y las prendas de vestir, sigue siendo un segmento importante en las exportaciones de manufacturas de varios países de esa región.

El comercio entre Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe es principalmente interindustrial, lo que limita el potencial del comercio y las inversiones birregionales futuros. En 2008, casi la mitad de las exportaciones de Asia y el Pacífico se dirigieron a países de esa misma región, mientras que otros mercados, como los Estados Unidos, la Unión Europea y América Latina y el Caribe, fueron destinos de exportación secundarios (véase el cuadro III.4). Dentro de esa región, China ha sido el mayor exportador, superando al Japón y la República de Corea en conjunto. La participación del resto de Asia y el Pacífico (los países de la ASEAN más la India, Australia, Nueva Zelandia y Hong Kong (RAE de China)) es significativa, con una cuota del 25,4% del total exportado por los países de esa región en 2008. En los patrones de comercio entre los países de Asia y el Pacífico, se observa una presencia marcada y cada vez mayor de productos de intensidad tecnológica media y alta, que representan más de la mitad del total. Mientras América Latina y el Caribe no avance en este tipo de productos, las posibilidades de un vínculo más potente se verán limitadas.

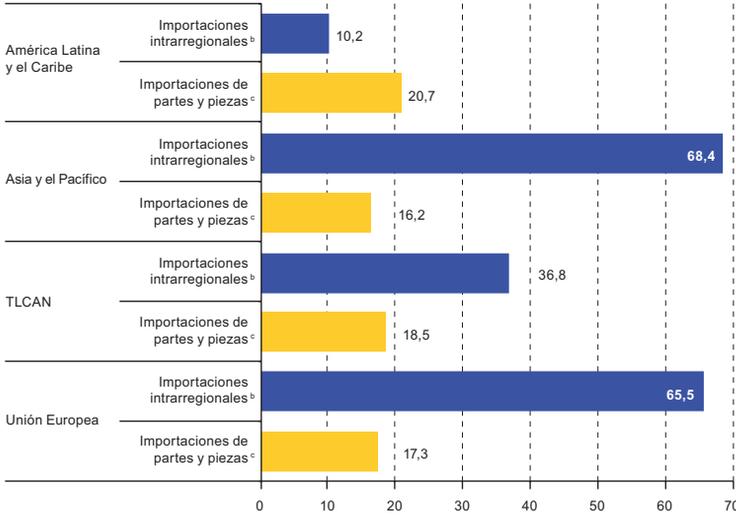
Cuadro III.5
ASEAN+6: DISTRIBUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES TOTALES AL MUNDO POR INTENSIDAD TECNOLÓGICA, ALREDEDOR DE 2008-2009^a
(En millones de dólares y porcentajes)

	Exportaciones totales al mundo	Productos Primarios	Manufacturas basadas en recursos naturales	Exportaciones de manufacturas	Manufacturas de baja tecnología	Manufacturas de media tecnología	Manufacturas de alta tecnología	Otras transacciones
Australia (2009)	153 767	62,2	11,7	20 453	2,1	6,7	4,5	12,8
Brunei Darussalam (2006)	7 636	96,4	0,2	250	1,9	0,9	0,5	0,2
Camboya (2008)	4 358	3,7	0,7	3 248	72,0	2,4	0,1	21,1
China (2009)	1 201 647	2,5	8,8	1 059 761	30,1	23,5	34,5	0,5
Filipinas (2009)	38 436	5,8	12,4	31 177	7,1	13,0	61,0	0,7
India (2009)	176 765	11,8	32,4	90 244	25,3	16,6	9,1	4,7
Indonesia (2009)	116 510	39,7	26,5	38 423	13,6	13,5	5,9	0,9
Japón (2009)	580 719	0,5	11,6	469 431	8,0	51,7	21,1	7,1
Malasia (2009)	157 195	14,1	19,5	102 684	10,1	16,4	38,8	1,0
Nueva Zelanda (2009)	24 933	43,4	31,8	4 940	6,1	9,4	4,3	5,0
Provincia china de Taiwan (2009)	203 494	1,0	12,5	171 858	15,5	26,7	42,2	2,0
República de Corea (2009)	363 531	0,7	14,1	305 907	9,7	42,9	31,6	1,1
Singapur (2009)	269 832	0,9	22,5	184 296	5,5	19,4	43,4	8,3
Tailandia (2009)	152 497	10,8	20,6	97 137	13,5	27,7	22,6	4,9
Viet Nam (2008)	62 685	39,6	7,3	32 439	35,7	9,4	6,6	1,3

Fuente: Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercancías (COMTRADE).

^a Corresponde a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3) más Australia, la India y Nueva Zelanda. La cifra entre paréntesis indica el último año del que se disponen datos.

Gráfico III.1
IMPORTACIONES INTRARREGIONALES DE PARTES Y PIEZAS Y PARTICIPACIÓN DE ESTOS PRODUCTOS EN LAS IMPORTACIONES TOTALES DE CADA REGIÓN, 2008^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a La clasificación de partes y piezas se basa en la de Athukorala (2010) y comprende 525 categorías de productos de líneas arancelarias de seis dígitos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (SA). Debido a la falta de estadísticas, en este análisis no se incluye la provincia china de Taiwán. Los datos de Honduras corresponden a 2007. Los datos de China no incluyen reimportaciones.

^b En porcentajes del comercio intrarregional.

^c En porcentajes del total de importaciones.

Con China como núcleo, la región de Asia y el Pacífico se ha convertido en la “fábrica mundial” de partes y piezas de los productos manufactureros, y América Latina y el Caribe debería integrarse a estas redes de cadenas de suministro. En la última década, se han registrado en Asia coeficientes de comercio intraindustrial elevados y crecientes en los sectores relacionados con manufacturas que requieren un uso intensivo de piezas, partes y componentes de distinta índole. En la actualidad, aproximadamente un 68% de las importaciones totales de partes y piezas de Asia y el Pacífico se realiza entre países de Asia y representan un 16% de las importaciones totales combinadas que realizan los países asiáticos. Este alto coeficiente alcanzado por Asia y el Pacífico supera ligeramente

al registrado por la Unión Europea (27 países). El comercio intraindustrial en estos sectores ha sido mucho menos intenso en los países del TLCAN, donde el comercio intrarregional de partes y piezas representa casi un 37% del total importado. En términos relativos, las importaciones intrarregionales de partes y piezas han sido menores en América Latina y el Caribe (equivalen al 10% del total importado en este rubro por los países, pese a que ocupan más del 20% del total de las importaciones).

Los ejes principales del comercio de partes y piezas en Asia y el Pacífico se ubican en la ASEAN, China y el Japón, y en menor grado, en la República de Corea. Las importaciones de ASEAN+6 de estos productos totalizaron 330.000 millones de dólares en 2008. La ASEAN, China y el Japón exportaron casi 100.000 millones de dólares cada uno, equivalentes al 30% del total importado por los 16 países en ese año. La República de Corea exportó casi la mitad de lo importado por la ASEAN, China y el Japón, con un monto superior a 40.000 millones de dólares. Los más grandes polos son: el comercio intrarregional de la ASEAN, el comercio entre China y el Japón, y entre China y la ASEAN (véase el cuadro III.6). El peso de la India, así como de Australia y Nueva Zelanda, es todavía muy reducido, inferior al 1% del total importado de los 16 países. De esta forma, Asia oriental y Asia sudoriental asumen juntas el papel de “fábrica Asia”. Para atraer más inversiones a la región, los países de América Latina y el Caribe deberían promover redes de cadenas de suministro en estos sectores.

Uno de los casos ejemplares es el sector de componentes de computadores, en el que China se ha convertido en el principal socio comercial de la ASEAN. Entre 2004 y 2008, las exportaciones de este sector de la ASEAN a China aumentaron un 93%, desde 7.700 millones de dólares a 14.900 millones de dólares, y las exportaciones mundiales de estos productos crecieron del 13% al 27% en ese período. De manera similar, las importaciones de la ASEAN desde China aumentaron un 51%, con una participación del 40% en el total importado, superando las importaciones combinadas provenientes de los Estados Unidos (19%), la Unión Europea (9%) y el Japón (5%) en 2008 (véase el gráfico III.2). Ese cambio en el patrón comercial tuvo lugar cuando el sector sufrió una marcada recesión a nivel mundial (USITC, 2010). En ese lapso, se observó el proceso continuado de relocalización de actividades de ensamblaje

desde los países principales de la ASEAN a la costa del este de China. En el sector de partes y piezas de autos, la presencia de China en los mercados de la ASEAN ha sido mucho menos significativa, mientras que el Japón sigue manteniendo una participación del 44% como destino en las exportaciones extrarregionales y del 57% como origen de las importaciones extrarregionales en 2008. En el último año, las exportaciones intrarregionales en el sector de partes y piezas de autos alcanzaron 1.900 millones de dólares, mientras que las extrarregionales sumaron un 7,4% del total; es decir, las exportaciones hacia los propios miembros de la ASEAN representaron una cuarta parte del total exportado hacia los mercados extrarregionales (USITC, 2010)¹.

Cuadro III.6
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL (ASEAN): MATRIZ DEL
COMERCIO INTRARREGIONAL DE PIEZAS Y PARTES, 2008^a
(En miles de millones de dólares y porcentajes)

Destino \ Origen	ASEAN	China	Japón	República de Corea	India	Australia/ Nueva Zelandia	ASEAN+6 ^b
	(En miles de millones de dólares)						
ASEAN	40,8	32,4	32,3	8,0	1,6	1,0	113,4
China	29,4	-	46,0	23,2	0,4	0,4	98,5
Japón	17,5	35,5	-	6,0	0,3	0,1	59,0
República de Corea	3,4	15,9	13,3	-	0,2	0,4	32,7
India	2,9	8,5	2,1	2,7	-	0,1	16,1
Australia	3,3	5,6	2,2	1,0	0,2	0,5	12,2
Nueva Zelandia	0,3	0,7	0,3	0,1	0,0	0,6	1,4
ASEAN+6 ^b	97,7	98,6	96,2	40,9	2,7	3,1	333,4

¹ Cabe recordar que varios países de América Latina son exportadores mundiales de partes y piezas de autos. Por ejemplo, en 2006, México figuró como el mayor exportador de estos productos, superando a China. En ese mismo año, el Brasil y la Argentina ocupaban el tercer y el undécimo puesto como exportadores de estos productos (Van Biesebroeck y Sturgeon, 2010).

Cuadro III.6 (conclusión)

Destino	Origen							ASEAN+6 ^b
	ASEAN	China	Japón	República de Corea	India	Australia/ Nueva Zelandia		
	<i>(En porcentajes del total de piezas y partes importadas por la ASEAN+6)</i>							
ASEAN	12,2	9,7	9,7	2,4	0,5	0,3	34,0	
China	8,8		13,8	7,0	0,1	0,1	29,6	
Japón	5,3	10,7		1,8	0,1	0,0	17,7	
República de Corea	1,0	4,8	4,0		0,1	0,1	9,8	
India	0,9	2,5	0,6	0,8		0,0	4,8	
Australia	1,0	1,7	0,7	0,3	0,1	0,1	3,6	
Nueva Zelandia	0,1	0,2	0,1	0,0	0,0	0,2	0,4	
ASEAN+6 ^b	29,3	29,6	28,9	12,3	0,8	0,9	100,0	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a La clasificación de partes y piezas se basa en la de Athukorala (2010) y comprende 525 categorías de productos de líneas arancelarias de seis dígitos del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías (SA).

^b Asociación de Naciones del Asia Sudoriental más China, el Japón, la República de Corea (ASEAN+3), más Australia, la India y Nueva Zelandia.

Gráfico III.2
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL (ASEAN):
COMERCIO DE COMPONENTES DE COMPUTADORES
POR PRINCIPALES MERCADOS DE
DESTINO Y ORIGEN, 2004-2008
(En porcentajes del total mundial del valor transado)

A. Exportaciones

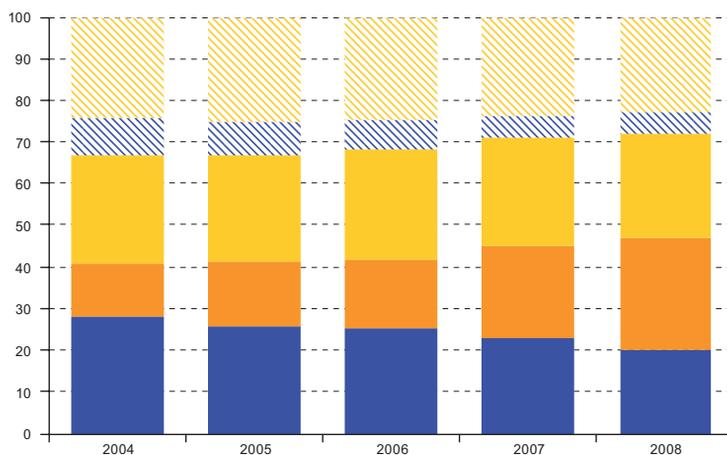
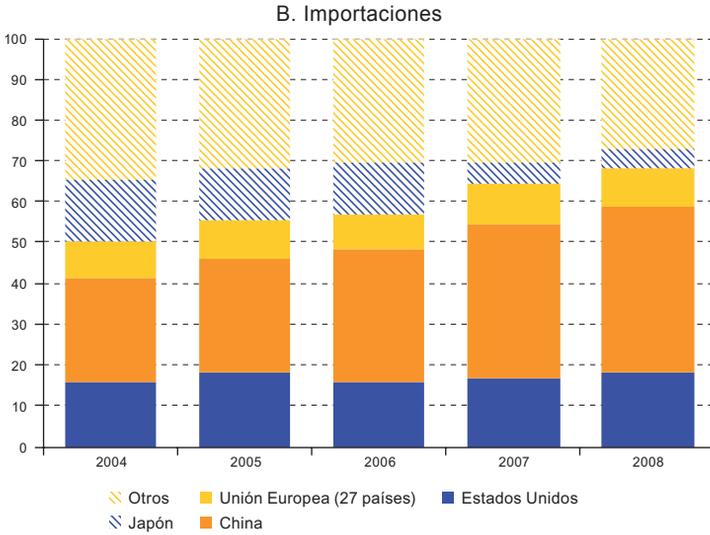


Gráfico III.2 (conclusión)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Comisión de Comercio Internacional (USITC), "ASEAN: regional trends in economic integration, export competitiveness, and inbound investment for selected industries", *Investigation*, N° 332-511, USITC Publication 4176, cuadros 3.1 y 3.2, agosto de 2010.

Se observa una ampliación y profundización de las redes de cadenas de suministro de Asia y el Pacífico en una amplia gama de sectores industriales que incluyen no solo los productos manufacturados, sino también los productos basados en recursos naturales. Un análisis detallado de la estructura del comercio intrarregional en esa región muestra que los 20 principales productos exportados al mundo en 2008 (correspondientes a cuatro categorías, a saber, maquinaria, aparatos y artefactos eléctricos; petróleo y derivados; máquinas de oficina y máquinas de procesamiento automático de datos, y equipos para telecomunicaciones y reproducción de sonido) figuran entre los productos más importantes exportados a nivel intrarregional (véase el cuadro III.7)². Estos sectores han sido especialmente dinámicos en China, pero, en general, el crecimiento de las exportaciones en todas las agrupaciones de Asia oriental y sudoriental ha superado con creces el del comercio mundial de esos productos. Entre los 20 principales, también figuran los que se categorizan como manufacturas basadas en recursos naturales, aparte de petróleo y derivados, hierro y acero, resinas artificiales y materiales plásticos, productos químicos metales no ferrosos, y manufacturas de minerales no metálicos, entre otros.

² Por ejemplo, casi el 70% de las exportaciones totales de maquinaria eléctrica se dirige a la región de Asia y el Pacífico. Este sector representó casi el 18% del comercio total intrarregional en 2008.

Cuadro III.7
ASIA Y EL PACÍFICO: COMERCIO INTRARREGIONAL^a
(En millones de dólares y porcentajes)

Posición	Descripción del producto	Valor de las exportaciones intrarregionales de Asia y el Pacífico (en millones de dólares)				Participación de las exportaciones intrarregionales de Asia y el Pacífico en el total de las exportaciones regionales (en porcentajes)				Participación en el total del comercio intrarregional (en porcentajes)			
		1990	2000	2008	2008	1990	2000	2008	2008	1990	2000	2008	2008
1	Maquinaria, aparatos y artefactos eléctricos	32 502	187 814	431 222	47,5	60,8	70,1	70,1	9,8	21,3	18,2	18,2	
2	Petróleo, productos derivados y productos conexos	26 289	45 143	198 769	79,6	82,0	75,0	75,0	7,9	5,1	8,4	8,4	
3	Máquinas de oficina y máquinas de procesamiento automático de datos	10 789	80 269	169 573	21,5	41,9	47,9	47,9	3,3	9,1	7,2	7,2	
4	Equipo de telecomunicaciones y reproducción de sonido	18 311	48 162	168 762	30,1	39,5	47,9	47,9	5,5	5,5	7,1	7,1	
5	Hierro y acero	12 868	25 998	106 541	62,8	69,4	60,0	60,0	3,9	2,9	4,5	4,5	
6	Artículos manufacturados diversos, n.e.p.	12 930	30 379	74 805	33,3	35,1	39,7	39,7	3,9	3,4	3,2	3,2	
7	Instrumentos y aparatos profesionales, científicos y de control, n.e.p.	2 967	14 985	74 024	34,9	51,7	61,4	61,4	0,9	1,7	3,1	3,1	
8	Vehículos de carretera (incluidos aerodeslizadores)	16 425	25 126	73 367	21,0	20,2	23,5	23,5	5,0	2,8	3,1	3,1	
9	Resinas artificiales, materiales plásticos, celulosa	7 319	27 389	69 726	72,2	78,6	73,2	73,2	2,2	3,1	2,9	2,9	
10	Maquinaria y equipo industrial en general	10 871	24 018	68 815	47,5	49,0	45,4	45,4	3,3	2,7	2,9	2,9	

Cuadro III.7 (conclusión)

Posición	Descripción del producto	Valor de las exportaciones intrarregionales de Asia y el Pacífico (en millones de dólares)				Participación de las exportaciones intrarregionales de Asia y el Pacífico en el total de las exportaciones regionales (en porcentajes)				Participación en el total del comercio intrarregional (en porcentajes)			
		1990	2000	2008	1990	2000	2008	1990	2000	2008	1990	2000	2008
11	Maquinarias especiales para determinadas industrias	12 578	27 027	65 860	55,4	60,7	53,2	3,8	3,1	2,8	3,8	3,1	2,8
12	Metales no ferrosos	7 498	19 124	62 686	76,0	79,5	78,1	2,3	2,2	2,6	2,3	2,2	2,6
13	Productos químicos orgánicos	5 581	18 271	61 701	56,5	62,2	63,0	1,7	2,1	2,6	1,7	2,1	2,6
14	Hilados, tejidos, artículos confeccionados de fibras textiles	23 941	45 872	61 120	60,2	60,3	48,0	7,2	5,2	2,6	7,2	5,2	2,6
15	Menas y desechos de metales	4 700	7 409	55 212	50,4	61,2	82,9	1,4	0,8	2,3	1,4	0,8	2,3
16	Hulla, coque y briquetas	4 087	6 851	47 570	70,2	72,4	75,3	1,2	0,8	2,0	1,2	0,8	2,0
17	Prendas y accesorios de vestir	13 096	32 636	47 033	27,0	34,9	24,4	3,9	3,7	2,0	3,9	3,7	2,0
18	Manufacturas de metales, n.e.p.	5 730	13 140	40 501	37,8	38,9	38,4	1,7	1,5	1,7	1,7	1,5	1,7
19	Maquinaria y equipos generadores de energía	5 442	14 179	38 604	40,0	45,8	48,0	1,6	1,6	1,6	1,6	1,6	1,6
20	Manufacturas de minerales no metálicos, n.e.p.	6 578	12 855	34 742	49,8	46,9	47,3	2,0	1,5	1,5	2,0	1,5	1,5
	Otros	89 287	174 776	415 755	49,3	51,1	47,7	26,9	19,8	17,6	26,9	19,8	17,6
	Total	331 780	883 424	2 368 396	43,5	50,1	52,4	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a Incluye la provincia china de Taiwán; no incluye Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), de acuerdo con la revisión 2 de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI, Rev. 2) (nivel de dos dígitos).

C. Los intercambios comerciales en América Latina y el Caribe también muestran un componente considerable de comercio intraindustrial

Pese a su imagen de exportador de productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales, si se analiza a nivel regional, la estructura de las exportaciones de América Latina y el Caribe está bastante diversificada (Durán y Lo Turco, 2010). De hecho, países como la Argentina, el Brasil, México, Colombia y Costa Rica, y en menor medida, El Salvador y Guatemala, tienen una parte significativa de exportaciones de productos manufacturados, sobre todo de tecnología baja y media. Como resultado, existe un comercio intraindustrial considerable entre los miembros del MERCOSUR, la Comunidad Andina y los países del MCCA.

Las manufacturas, sobre todo las de intensidad tecnológica media y alta, también son significativas en el comercio intrarregional de América Latina y el Caribe, aunque en mucha menor medida que en Asia y el Pacífico. Estas manufacturas representan más de la mitad del total de las exportaciones comercializadas en América Latina y el Caribe. La participación combinada de manufacturas de intensidad tecnológica media y alta alcanza el 38% del total del comercio intrarregional (véase el cuadro III.4). La canasta exportadora regional hacia los Estados Unidos y, en menor grado, hacia la Unión Europea contiene manufacturas, sobre todo las de intensidad media. En cambio, el comercio con Asia y el Pacífico es generalmente interindustrial. América Latina y el Caribe exporta principalmente productos primarios a Asia y el Pacífico, y esta región, a su vez, exporta a América Latina y el Caribe manufacturas con un contenido tecnológico relativamente alto³.

El comercio intraregional de Asia y el Pacífico es relativamente similar al de América Latina y el Caribe en cuanto a composición de productos, y los vehículos de carretera, el petróleo, el hierro y el acero y varios productos de maquinaria figuran entre los 20 principales (véase el cuadro III.8). Estos 20 productos representaron más del 74% del comercio total intrarregional de América Latina y el Caribe en 2008. En este sentido, la coincidencia de los principales productos del comercio intrarregional en Asia y el Pacífico y en América Latina y el Caribe puede indicar la existencia de oportunidades comerciales birregionales con respecto a ellos.

³ Véanse mayores de detalle sobre el comercio de América Latina y el Caribe con Asia y el Pacífico en el capítulo II.

Cuadro III.8
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COMERCIO INTRARREGIONAL
 (En millones de dólares y porcentajes)

Posición	Descripción del producto	Valor de las exportaciones intrarregionales de América Latina y el Caribe (en millones de dólares)				Participación de las exportaciones intrarregionales de América Latina y el Caribe en el total de las exportaciones regionales (en porcentajes)				Participación en el total del comercio intrarregional (en porcentajes)			
		1990	2000	2008	2008	1990	2000	2008	2008	1990	2000	2008	2008
1	Petróleo, productos derivados y productos conexos	3 144	10 662	24 922	24 922	10,2	18,4	13,3	13,3	16,0	18,0	14,6	14,6
2	Vehículos de carretera (incluidos aerodeslizadores)	851	5 601	19 703	19 703	17,1	15,9	30,5	30,5	4,3	9,5	11,5	11,5
3	Hierro y acero	877	1 872	7 812	7 812	14,6	23,8	29,3	29,3	4,5	3,2	4,6	4,6
4	Cereales y preparados de cereales	865	2 336	6 403	6 403	46,6	61,2	44,6	44,6	4,4	4,0	3,7	3,7
5	Metales no ferrosos	547	1 781	6 089	6 089	6,6	15,9	15,6	15,6	2,8	3,0	3,6	3,6
6	Gas natural y manufacturado	293	807	6 027	6 027	57,5	64,0	54,8	54,8	1,5	1,4	3,5	3,5
7	Equipo de telecomunicaciones y reproducción de sonido	98	1 011	5 273	5 273	18,9	4,8	11,1	11,1	0,5	1,7	3,1	3,1
8	Resinas artificiales, materiales plásticos, celulosa	480	1 931	4 926	4 926	38,4	58,0	56,8	56,8	2,4	3,3	2,9	2,9
9	Maquinaria, aparatos y artefactos eléctricos	391	1 512	4 617	4 617	28,1	5,3	12,4	12,4	2,0	2,6	2,7	2,7
10	Menas y desechos de metales	551	916	4 558	4 558	8,7	9,0	8,6	8,6	2,8	1,5	2,7	2,7
11	Maquinarias especiales para determinadas industrias	301	700	4 111	4 111	29,0	26,0	39,4	39,4	1,5	1,2	2,4	2,4

Cuadro III.8 (conclusión)

Posición	Descripción del producto	Valor de las exportaciones intrarregionales de América Latina y el Caribe (en millones de dólares)				Participación de las exportaciones intrarregionales de América Latina y el Caribe en el total de las exportaciones regionales (en porcentajes)				Participación en el total del comercio intrarregional (en porcentajes)			
		1990	2000	2008	1990	2000	2008	1990	2000	2008	1990	2000	2008
		12	Papel, cartón y artículos de pasta de papel, de papel o de cartón	374	1 798	3 938	29,7	56,8	61,4	1,9	3,0	2,3	2,3
13	Maquinaria y equipo industrial en general	417	1 203	3 520	28,0	17,1	20,5	2,1	2,0	2,1	2,0	2,1	
14	Artículos manufacturados diversos, n.e.p.	411	1 459	3 440	31,7	21,8	26,7	2,1	2,5	2,0	2,5	2,0	
15	Aceites esenciales y perfumes; preparados de tocador y para limpiar	170	1 153	3 357	49,9	62,7	65,7	0,9	2,0	2,0	2,0	2,0	
16	Hilados, tejidos, artículos confeccionados de fibras textiles	446	1 552	3 352	22,5	32,4	53,2	2,3	2,6	2,0	2,6	2,0	
17	Productos medicinales y farmacéuticos	207	1 677	3 322	57,9	76,4	71,5	1,0	2,8	1,9	2,8	1,9	
18	Manufacturas de metales, n.e.p.	381	1 194	3 282	33,8	21,8	30,9	1,9	2,0	1,9	2,0	1,9	
19	Carne y preparados de carne	391	660	3 160	17,7	17,7	15,1	2,0	1,1	1,8	2,0	1,1	
20	Productos químicos orgánicos	475	994	3 052	26,4	27,2	28,7	2,4	1,7	1,8	2,4	1,7	
	Otros	6 038	16 280	44 043	13,1	13,1	16,7	30,7	27,5	25,8	30,7	27,5	
	Total	19 698	59 096	170 915	16,0	17,0	19,9	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas. Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

No obstante, en el caso de América Latina y el Caribe, los productos basados en recursos naturales tienen más peso en el comercio intrarregional total; además de los productos relacionados con el petróleo, se registra un volumen considerable de exportaciones de gas natural, cereales, papel y productos de papel, productos químicos, aceites esenciales, hilados y tejidos, y productos medicinales y farmacéuticos. La mitad de esos productos se exportan dentro de la propia región. La proporción de productos de maquinaria es generalmente baja, mientras que la de productos medicinales y farmacéuticos, otro rubro con alto contenido de tecnología, es bastante elevada y se sitúa en el 72%. El comercio intrarregional de textiles y prendas de vestir es también significativo (véase el cuadro III.8).

Al contrario de lo que se pronostica, la creciente integración productiva de Asia en torno a China no necesariamente quita oportunidades a otros países asiáticos para profundizar su especialización productiva y comercial. Más bien, abre oportunidades a esos países para insertarse en cadenas de valor regional y global y, al mismo tiempo, aumentar exportaciones de partes y piezas a lo largo de esas cadenas más fragmentadas, permitiéndoles exportar estos productos no terminados, de manera indirecta, a los mercados extrarregionales, sobre todo a los de las economías industrializadas, mediante la “fábrica Asia” en torno a China.

D. El comercio intraindustrial entre ambas regiones es limitado, aunque está creciendo

El nivel del comercio intraindustrial de América Latina con los Estados Unidos y la Unión Europea es elevado, mientras que con Asia y el Pacífico sigue siendo bajo. Un breve análisis de las tendencias de este tipo de comercio entre 1990 y 2008 en los países de Asia y el Pacífico y América Latina, tanto dentro de cada región como con otras regiones del mundo, muestra que se han ido produciendo grandes cambios, sobre todo en Asia y el Pacífico. Esta conclusión se basa en los cálculos del índice de Grubel y Lloyd (IGL)⁴, que indica lo siguiente (véase el cuadro III.9):

⁴ En este caso, el IGL se calcula considerando los flujos de comercio bilateral para analizar si existen flujos de importación y exportación de los mismos productos entre dos países. Formalmente, el índice de comercio se define como:

$$IGL_t = 1 - \frac{\sum_i |X_{it} - M_{it}|}{\sum_i (X_{it} + M_{it})}$$

donde X_{it} y M_{it} son las exportaciones e importaciones del producto i en el año t . El numerador del segundo término, al reflejar la suma de los saldos comerciales por producto, da cuenta del valor comercializado que no se ve contrarrestado por un flujo en sentido inverso de bienes de la misma industria. Al dividir esa suma por el comercio total y deducir de la unidad la proporción resultante, el índice varía entre 0 y 1. Cuanto mayor es el valor del índice, mayor es la participación del comercio intraindustrial en el

- i) el coeficiente de comercio intraindustrial ha aumentado en ambas regiones con el correr de los años: de 0,13 a 0,29 en América Latina, y de 0,22 a 0,37 en Asia y el Pacífico;
- ii) los incrementos más notorios se registran en Asia y el Pacífico;
- iii) aunque muestran un incremento, los coeficientes de comercio intraindustrial del comercio birregional aún se mantienen muy bajos, en menos de 0,05 y 0,06, y
- iv) los coeficientes de comercio intraindustrial de ambas regiones con la Unión Europea y, más notoriamente, con los Estados Unidos han aumentado de manera sustancial.

Cuadro III.9
AMÉRICA LATINA Y ASIA Y EL PACÍFICO: COMERCIO
INTRAINDUSTRIAL, 1990, 1995, 2000 Y 2008
(Índice de Grubel y Lloyd)

Regiones/países	América Latina y Asia y el Pacífico		América Latina y Asia y el Pacífico con otras regiones y países	
	América Latina	Asia y el Pacífico	Unión Europea (27 países)	Estados Unidos
1990				
América Latina	0,13	0,03	0,08	0,23
Asia y el Pacífico	0,04	0,22	0,19	0,30
1995				
América Latina	0,22	0,04	0,10	0,37
Asia y el Pacífico	0,04	0,30	0,26	0,37
2000				
América Latina	0,27	0,06	0,12	0,44
Asia y el Pacífico	0,07	0,36	0,27	0,39
2008				
América Latina	0,29	0,05	0,20	0,36
Asia y el Pacífico	0,06	0,37	0,27	0,21

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

comercio total. Para captar los mayores aumentos y discriminar el grado de profundidad de las relaciones intraindustriales, se definieron tres niveles:

- i) nivel 1: $Igl > 0,33$ (con comercio intraindustrial);
- ii) nivel 2: $0,10 < Igl < 0,33$ (con potencial comercio intraindustrial), y
- iii) nivel 3: $Igl < 0,10$ (relación comercial interindustrial).

De las cuatro agrupaciones regionales consideradas (América Latina, Asia y el Pacífico, los Estados Unidos y la Unión Europea), el comercio intraindustrial dentro de Asia y el Pacífico muestra el IGL más alto, mientras que el de esa región con América Latina y el Caribe es, con gran diferencia, el más bajo. El IGL de China, Filipinas, el Japón, Malasia, la República de Corea, Singapur y Tailandia con sus principales socios comerciales asiáticos es elevado. Asimismo, se observan altos IGL dentro de la ASEAN, y entre sus países miembros y cada uno de los tres principales socios asiáticos (China, el Japón y la República de Corea) (véase el cuadro III.10). En 2009, tras la crisis financiera internacional, se ha experimentado una disminución del coeficiente en comparación con el de 2000, lo que afectó a una parte importante de las redes de comercio intraindustrial en Asia. Pese a esa disminución, los altos niveles de IGL respaldan la literatura existente sobre el papel que China y otros países emergentes de Asia están empezando a desempeñar en la integración de la región asiática (Wakasugi, 2007; FMI, 2007; Ando, 2006; Kinoshita, 2004; Fukao, Ishido e Ito, 2003; Durking y Kryegier, 2000). Uno de los factores que originan esta dinámica es la fragmentación de los procesos de producción más allá de las fronteras nacionales, impulsada por distintas formas de asociaciones empresariales (IED y empresas mixtas, entre otras) y el comercio intraempresarial.

El comercio entre los países de América Latina también tiene un importante componente intraindustrial. Los países con IGL elevados son la Argentina, el Brasil, Colombia y México. En los casos del Brasil y México, el mayor nivel de comercio intraindustrial se da en el intercambio bilateral con los Estados Unidos. El alto IGL de México está determinado por este último país, al que destina prácticamente el 80% de sus exportaciones. Solo México sobrepasa el umbral definido para el primer nivel de IGL, por encima de 0,33 para el comercio total (véase el cuadro III.11). En el caso del comercio bilateral intrarregional, 3 países muestran niveles altos de comercio intraindustrial (Argentina, Brasil y Colombia), 9 se ubicaron en el segundo nivel, y en los 5 restantes, predomina el comercio interindustrial. En los intercambios con la Unión Europea, solo 4 países aparecen en el segundo nivel.

Cuadro III.10
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL MÁS CHINA, EL JAPÓN Y LA REPÚBLICA DE COREA (ASEAN+3):
ÍNDICE DE COMERCIO INTRAINDUSTRIAL, 2000 Y 2009^a
(Índice de Grubel y Lloyd)

	Camboya		Filipinas		Indonesia		República Democrática Popular de Lao		Malasia		Myanmar		Tailandia		Viet Nam		China		República de Corea		Japón	
	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009
Filipinas	0,10	0,01			0,15	0,19	0,00	0,00	0,53	0,47	0,05	0,01	0,44	0,24	0,06	0,12	0,27	0,46	0,40	0,40	0,50	0,39
Indonesia	0,02	0,02	0,16	0,16			0,00	0,12	0,35	0,41	0,01	0,03	0,34	0,34	0,14	0,26	0,20	0,16	0,18	0,15	0,12	0,19
Malasia	0,03	0,05	0,51	0,44	0,45	0,36	0,00	0,02			0,03	0,01	0,55	0,46	0,10	0,17	0,37	0,42	0,38	0,25	0,32	0,31
Singapur	0,02	0,29	0,45	0,38	0,24	0,42	0,00	0,00	0,70	0,78	0,04	0,03	0,49	0,53	0,06	0,13	0,52	0,50	0,60	0,71	0,42	0,55
Tailandia	0,01	0,02	0,45	0,38	0,38	0,34	0,02	0,10	0,54	0,46	0,03	0,01			0,07	0,17	0,40	0,40	0,39	0,37	0,38	0,38
China	0,00	0,02	0,34	0,31	0,21	0,21	0,02	0,01	0,30	0,32	0,04	0,02	0,35	0,35	0,07	0,18			0,33	0,38	0,32	0,35
República de Corea	0,02	0,03	0,42	0,45	0,16	0,15	0,00	0,00	0,48	0,29	0,02	0,00	0,42	0,33	0,11	0,15	0,42	0,49			0,42	0,45
Japón	0,01	0,01	0,47	0,38	0,17	0,17	0,00	0,02	0,37	0,29	0,02	0,02	0,36	0,37	0,16	0,31	0,30	0,34	0,44	0,47		

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas. Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a El índice se calcula a partir de las exportaciones e importaciones registradas por cada país, lo que puede variar entre los mismos socios. Los cálculos se hicieron utilizando la Clasificación Uniforme del Comercio Internacional, Revisión 3, a tres dígitos. Las casillas gris claro indican el potencial de comercio intraindustrial, y las gris oscuro, la presencia de comercio intraindustrial.

Cuadro III.11
 AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): COMERCIO INTRAINDUSTRIAL
 CON PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES, 2008^a
 (Índice de Grubel y Lloyd)

País	América Latina	Asia	Estados Unidos	Unión Europea	Total
Argentina	0,41	0,03	0,28	0,14	0,27
Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,10	0,00	0,07	0,02	0,08
Brasil	0,36	0,08	0,36	0,30	0,28
Chile	0,17	0,02	0,11	0,05	0,09
Colombia	0,43	0,02	0,17	0,07	0,23
Costa Rica	0,32	0,08	0,26	0,23	0,25
Ecuador	0,20	0,00	0,02	0,03	0,09
El Salvador	0,28	0,02	0,13	0,03	0,18
Guatemala	0,27	0,02	0,06	0,05	0,1
Honduras	0,15	0,01	0,09	0,02	0,1
México	0,28	0,07	0,49	0,18	0,38
Nicaragua	0,04	0,00	0,06	0,01	0,04
Panamá	0,08	0,00	0,03	0,02	0,04
Paraguay	0,17	0,00	0,03	0,03	0,11
Perú	0,08	0,01	0,12	0,02	0,06
Uruguay	0,32	0,02	0,07	0,05	0,22
Venezuela (República Bolivariana de)	0,05	0,00	0,02	0,03	0,03
América Latina	0,29	0,05	0,36	0,20	0,27

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

^a Según información de la revisión 2 de la Clasificación Uniforme para el Comercio Internacional (CUCI, Rev. 2) de 3 dígitos.

Existen varios ejes de comercio intraindustrial en América Latina. Los casos con relaciones intraindustriales de mayor intensidad son los correspondientes al comercio bilateral entre El Salvador y Guatemala, por una parte, y Costa Rica y Guatemala, por otra. Estas ya podían clasificarse como relaciones intraindustriales (con un IGL superior a 0,33) en 2000, y los datos de 2009 muestran un considerable aumento (cerca de 0,50 en ambos casos). La relación bilateral con mayor IGL en 2009 es la que se da entre la Argentina y el Brasil, que alcanza a 0,51, siendo también la de mayor crecimiento en el período. Otras relaciones bilaterales que se clasifican

como intraindustriales en 2009 son las que se establecen entre El Salvador y Costa Rica, entre México y el Brasil, y entre el Ecuador y Colombia. Del segundo grupo de países con relaciones intraindustriales con potencial en 2009 —IGL entre 0,10 y 0,32— se destacan México y la Argentina, Colombia y el Perú, y la Argentina y el Uruguay. En menor medida, también merecen atención los índices que se observan entre el Brasil y el Uruguay, Colombia y Costa Rica, y el Ecuador y Costa Rica (véase el cuadro III.12).

La inexistencia de un comercio intraindustrial entre ambas regiones es una de las razones principales de las escasas corrientes de inversión y comercio birregionales. Si bien se registra un comercio intraindustrial sustancial a nivel interno, entre ambas regiones este sigue siendo escaso. En 2009, el IGL del comercio entre países fue bastante bajo en las dos regiones (véase el cuadro III.13). En Asia y el Pacífico, en la mayoría de los casos, el comercio intraindustrial es casi inexistente, con un índice inferior a 0,10. Las actuales corrientes comerciales intraindustriales representan una proporción relativamente pequeña del comercio birregional, por lo que existen amplias posibilidades para el futuro, pero también grandes retos de cooperación birregional en el ámbito del comercio y la inversión.

Sin embargo, es posible detectar algunas corrientes bilaterales que indican la existencia de comercio intraindustrial, aunque en una etapa incipiente (véase el cuadro III.13). En general, el comercio de México con Asia y el Pacífico exhibe valores del IGL superiores a los de otros países latinoamericanos. La Argentina y el Brasil, así como Costa Rica y otros países centroamericanos, están empezando a mostrar algún grado de comercio intraindustrial, aunque aún no constante, con todos los socios comerciales asiáticos. En lo que respecta a Asia y el Pacífico, Singapur y Australia están adoptando este tipo de comercio con América Latina. En suma, se ha registrado un avance muy importante desde un tipo de comercio totalmente interindustrial hacia una estructura comercial algo más orientada al comercio intraindustrial.

Además, los productos que promueven el comercio intraindustrial entre ambas regiones tienen, en general, un contenido tecnológico medio y alto, e incluyen, entre otros, equipos eléctricos, piezas y accesorios, microcircuitos, máquinas para el procesamiento automático de datos, instrumentos de medición, verificación y control, y productos farmacéuticos, en los cuales los países de Asia y el Pacífico han realizado grandes avances a nivel mundial. Entre los productos con un contenido tecnológico medio se encuentran varios productos plásticos, vehículos de carretera con sus piezas y motores, y varios otros que integran la categoría de maquinaria general. Los productos de bajo contenido tecnológico incluyen hilos, textiles y productos de hierro y acero (CEPAL, 2008a).

Cuadro III.12
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): RELACIONES
COMERCIALES INTRAINDUSTRIALES, 2000-2009
(Índices de Grubel y Lloyd)

	BOL		BRA		CHL		COL		CRI		ECU		SLV	
	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009
Argentina	0,03	0,05	0,41	0,51	0,16	0,16	0,14	0,08	0,02	0,03	0,03	0,02	0,00	0,03
Bolivia (Estado Plurinacional de)			0,04	0,01	0,10	0,06	0,01	0,01	0,00	0,01	0,05	0,05	0,00	0,01
Brasil	0,01	0,01			0,12	0,11	0,16	0,16	0,05	0,03	0,05	0,04	0,01	0,01
Chile	0,08	0,07	0,12	0,11			0,17	0,10	0,06	0,08	0,13	0,10	0,05	0,04
Colombia	0,01	0,01	0,18	0,14	0,16	0,18			0,10	0,10	0,31	0,30	0,02	0,07
Costa Rica	0,04	0,05	0,06	0,16	0,08	0,17	0,14	0,17			0,10	0,16	0,44	0,41
Ecuador	0,04	0,02	0,05	0,04	0,11	0,12	0,32	0,30	0,11	0,18			0,01	0,00
El Salvador	0,00	0,02	0,00	0,02	0,04	0,03	0,03	0,03	0,43	0,40	0,01	0,00		
Guatemala	0,00	0,01	0,01	0,03	0,04	0,02	0,05	0,04	0,44	0,43	0,00	0,01	0,50	0,46
Honduras	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,03	0,01	0,02	0,16	0,22	0,00	0,00	0,30	0,29
México	0,05	0,03	0,29	0,44	0,27	0,14	0,31	0,17	0,14	0,09	0,10	0,05	0,08	0,11
Nicaragua	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,09	0,02	0,00	0,17	0,19	0,00	0,00	0,09	0,08
Panamá	0,00	0,01	0,00	0,00	0,01	0,08	0,07	0,02	0,24	0,12	0,00	0,01	0,17	0,03
Paraguay	0,02	0,08	0,11	0,15	0,04	0,04	0,02	0,10	0,01	0,03	0,26	0,01	0,05	0,01
Perú	0,13	0,06	0,05	0,05	0,27	0,26	0,12	0,27	0,06	0,05	0,10	0,11	0,02	0,03
Uruguay	0,01	0,01	0,25	0,20	0,26	0,22	0,03	0,20	0,03	0,02	0,00	0,01	0,02	0,00

Cuadro III.12 (conclusión)

GTM		HND		MEX		NIC		PAN		PRY		PER		URY		VEN	
2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009
0,02	0,01	0,00	0,01	0,20	0,24	0,00	0,00	0,08	0,00	0,05	0,08	0,05	0,06	0,41	0,27	0,06	0,02
0,04	0,02	0,03	0,00	0,03	0,02	0,00	0,00	0,06	0,04	0,04	0,09	0,16	0,08	0,01	0,01	0,02	0,00
0,01	0,01	0,01	0,01	0,30	0,45	0,00	0,00	0,09	0,05	0,08	0,12	0,05	0,04	0,27	0,20	0,05	0,05
0,06	0,02	0,00	0,02	0,23	0,15	0,00	0,10	0,11	0,18	0,02	0,03	0,25	0,23	0,27	0,25	0,06	0,04
0,05	0,04	0,01	0,04	0,28	0,17	0,01	0,01	0,11	0,18	0,01	0,03	0,12	0,28	0,04	0,19	0,28	0,07
0,45	0,49	0,34	0,21	0,13	0,19	0,13	0,18	0,39	0,37	0,00	0,52	0,05	0,11	0,16	0,15	0,06	0,14
0,03	0,01	0,00	0,00	0,06	0,02	0,00	0,00	0,04	0,01	0,12	0,01	0,10	0,11	0,00	0,01	0,17	0,06
0,46	0,49	0,32	0,44	0,07	0,10	0,10	0,08	0,21	0,19	0,29	0,00	0,03	0,03	0,00	0,01	0,00	0,01
		0,28	0,25	0,12	0,14	0,07	0,11	0,31	0,22	0,01	0,04	0,01	0,02	0,01	0,00	0,01	0,01
0,27	0,26			0,02	0,03	0,18	0,21	0,03	0,08	0,00	0,00	0,01	0,01	0,00	0,00	0,02	0,01
0,13	0,12	0,08	0,10			0,01	0,07	0,08	0,21	0,02	0,02	0,12	0,08	0,04	0,09	0,11	0,05
0,08	0,11	0,12	0,16	0,01	0,02			0,02	0,17	0,00	0,01	0,07	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
0,15	0,01	0,10	0,13	0,01	0,01	0,05	0,14			0,00	0,00	0,02	0,04	0,00	0,00	0,00	0,02
0,01	0,03	0,00	0,01	0,01	0,02	0,00	0,00	0,04	0,06			0,02	0,01	0,07	0,03	0,01	0,00
0,02	0,02	0,00	0,00	0,10	0,07	0,05	0,01	0,66	0,03	0,01	0,00			0,03	0,03	0,03	0,05
0,00	0,01	0,00	0,05	0,03	0,05	0,00	0,00	0,01	0,06	0,06	0,22	0,02	0,03			0,00	0,00

■ IGL > 0,33

■ IGL > 0,1 < 0,33

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Cuadro III.13
AMÉRICA LATINA Y ASIA Y EL PACÍFICO (PAÍSES SELECCIONADOS):
RELACIONES COMERCIALES INTRAINDUSTRIALES, 2000-2009
(Índices de Grubel y Lloyd)

	AUS		BRN		KHM		CHN		PHL		IND		IDN	
	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009
Argentina	0,08	0,08	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,02	0,02	0,01	0,01	0,04	0,01	0,01
Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00
Brasil	0,07	0,07	0,00	0,00	0,00	0,00	0,06	0,04	0,03	0,03	0,11	0,11	0,06	0,06
Chile	0,04	0,05	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,02	0,04	0,03	0,00	0,01	0,01	0,01
Colombia	0,03	0,05	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,02	0,01	0,03	0,01	0,00	0,02	0,02
Costa Rica	0,03	0,09	0,00	0,00	0,00	0,00	0,03	0,06	0,00	0,03	0,01	0,03	0,02	0,01
Ecuador	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00
El Salvador	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,04	0,00	0,00	0,00	0,00
Guatemala	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,01	0,02	0,00
Honduras	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,01	0,00	0,01	0,00	0,01
México	0,10	0,23	0,01	0,00	0,00	0,00	0,10	0,05	0,02	0,03	0,14	0,10	0,03	0,07
Nicaragua	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Panamá	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,02
Paraguay	0,11	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
Perú	0,01	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,01	0,00	0,01	0,00	0,02	0,00	0,01
Uruguay	0,07	0,04	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,01	0,01	0,02	0,05	0,03	0,00	0,09
Venezuela (República Bolivariana de)	0,05	0,00	0,00	0,17	0,00	0,00	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,06	0,00	0,00

Cuadro III.13 (conclusión)

JPN		LAO		MYS		MMR		NZL		KOR		SGP		THA		VNM	
2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009	2000	2009
0,02	0,03	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,01	0,04	0,03	0,02	0,01	0,06	0,01	0,03	0,00	0,00
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,10	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
0,09	0,06	0,00	0,00	0,05	0,02	0,00	0,00	0,17	0,15	0,03	0,04	0,11	0,17	0,04	0,04	0,04	0,05
0,01	0,00	0,00	0,00	0,01	0,02	0,00	0,00	0,01	0,06	0,00	0,01	0,00	0,01	0,01	0,02	0,00	0,01
0,00	0,01	0,00	0,00	0,02	0,01	0,00	0,00	0,00	0,05	0,00	0,02	0,01	0,02	0,03	0,02	0,00	0,01
0,04	0,09	0,00	0,00	0,01	0,04	0,00	0,00	0,01	0,01	0,05	0,03	0,01	0,16	0,01	0,01	0,00	0,01
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,05	0,05	0,00	0,00	0,00	0,93	0,01
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
0,11	0,12	0,00	0,00	0,06	0,03	0,00	0,00	0,02	0,06	0,09	0,03	0,42	0,36	0,07	0,05	0,01	0,04
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,11
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
0,01	0,00	0,00	0,50	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00	0,03	0,01	0,05	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01
0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,02	0,00	0,00	0,01	0,01	0,00	0,03	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,01
0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,02	0,01	0,00	0,00	0,00

■ IGL > 0,33

■ IGL > 0,1 < 0,33

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

Nota: Los casos particulares de El Salvador y Viet Nam, y el Perú y la República Democrática Popular de Lao deben analizarse considerando que el intercambio entre los pares de países se da en un solo producto para los primeros, y en cinco para los segundos; la relación intraindustrial es fuerte en el caso del único producto que El Salvador y Viet Nam comercian (calzado) pero no existe una relación más extendida. En el caso del Perú y la República Democrática Popular de Lao, el comercio se da en prendas de vestir y nuevamente, por volumen, pesa más que las restantes cuatro exportaciones, de las que no hay comercio intrarregional.

Todo parece indicar que en los últimos años varias empresas latinoamericanas han empezado a participar en diversas cadenas asiáticas de valor y suministro. La aparición de un comercio intraindustrial entre ambas regiones en el que participan cada vez más países y sectores sugiere que existen interesantes oportunidades y posibilidades de ampliar ese comercio en el futuro. El comercio intraindustrial birregional puede promoverse en algunos sectores de la industria manufacturera. No obstante, para aprovechar esas oportunidades, deberían estrecharse los contactos empresariales, a través de la IED y otros tipos de asociaciones, y tratados de libre comercio en ambas regiones.

E. China se ha convertido en una plataforma de exportación de sus vecinos asiáticos a los países desarrollados

Una característica importante del comercio intra-asiático y la dinámica de la IED, que constituyen uno de los ejes de la economía mundial, es la espectacular irrupción de China como actor clave. China tiene un déficit comercial con la ASEAN, la República de Corea y el Japón porque estos países son los principales proveedores de bienes de capital e insumos intermedios para su industria manufacturera. Las manufacturas de China se exportan posteriormente a otros socios comerciales, principalmente los Estados Unidos y la Unión Europea, con quienes tiene las balanzas comerciales más favorables en manufacturas con bajo y alto contenido tecnológico. De esta forma, China se está convirtiendo en una plataforma de exportación de muchos países vecinos de Asia hacia los mercados de los Estados Unidos y Europa. Si bien América Latina continúa siendo proveedor de China de los productos primarios y las manufacturas basadas en recursos naturales, el nivel de exportaciones de estas manufacturas a China es mucho menor que el de sus competidores. América Latina compite con los países de la ASEAN, los Estados Unidos, Australia, la India y Nueva Zelanda en los productos primarios y con el Japón y la República de Corea en las manufacturas basadas en recursos naturales.

Cuadro III.14
 CHINA: COMPOSICIÓN DEL DÉFICIT Y EL SUPERÁVIT DEL COMERCIO INTERNACIONAL
 POR INTENSIDAD TECNOLÓGICA DE LOS PRODUCTOS, 2007-2009^a
 (En millones de dólares)

Socios comerciales	Exportaciones	Importaciones	Saldo	Productos primarios	Manufacturas			
					Basadas en recursos naturales	De baja tecnología	De tecnología media	De alta tecnología
América Latina y el Caribe	59 518	62 184	(2 666)	(16 424)	(1 418)	3 460	5 241	3 736
Asia y el Pacífico	322 810	407 776	(84 966)	(8 057)	(4 018)	13 374	(8 682)	(21 488)
Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN)	105 110	110 742	(5 631)	(6 263)	(1 060)	4 512	5 153	(7 854)
Australia y Nueva Zelanda	22 549	36 194	(13 645)	(8 786)	(319)	2 323	1 458	1 723
República de Corea	61 348	106 147	(44 799)	1 337	(2 067)	1 944	(4 888)	(10 659)
India	28 434	16 197	12 238	(5 685)	717	979	2 742	3 228
Japón	105 369	138 496	(33 127)	2 554	(1 608)	5 940	(11 690)	(6 203)
Estados Unidos	235 769	76 296	159 473	(3 607)	2 248	22 157	7 379	20 837
Unión Europea	258 455	123 794	134 661	1 389	844	16 992	(2 118)	22 055

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas. Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercancías (COMTRADE).

^a Las exportaciones e importaciones totales incluyen la categoría "Otros", no incluida en el cuadro.

El Japón tiene a sus vecinos asiáticos, y a China en particular, como sus principales socios comerciales, y una gran parte de las importaciones de maquinarias japonesas proviene de Asia. En 2009, los países de Asia y el Pacífico, incluidos la India, Australia y Nueva Zelanda, proporcionaron el 51% de las importaciones al Japón y absorbieron un porcentaje aun mayor (57%) de sus exportaciones. Entre las economías asiáticas, destacaron China y la ASEAN, en particular en términos de importación, ya que les correspondió más del 22% y el 14% de las importaciones totales, respectivamente. Las importaciones del Japón procedentes de la ASEAN superaron a las provenientes de los Estados Unidos (11%) y la Unión Europea (11%) consideradas por separado. Un gran porcentaje de los bienes que el Japón importa de sus vecinos asiáticos está constituido por maquinaria eléctrica y otros productos manufacturados de uso general. Esa característica es claramente evidente no solo en sus importaciones provenientes de China y las economías de reciente industrialización de Asia (Hong Kong (RAE de China), la República de Corea, Singapur y la provincia china de Taiwán), sino también en su comercio con los miembros de la ASEAN (JETRO, 2010 y varios años).

Para el Japón, China es el principal proveedor de maquinarias de distinta índole. Gran parte de los productos que el Japón importa de sus vecinos asiáticos son maquinarias electrónicas y otras manufacturas de uso general. Esto se aprecia claramente no solo en sus importaciones desde China y las economías asiáticas de reciente industrialización, sino también en su comercio con los miembros de la ASEAN-4. La fuerte presencia de los Estados Unidos se observa en los sectores de alimentos y equipos de transporte; en el caso de la Unión Europea, en productos químicos industriales, equipos de transporte y varios rubros de bienes de consumo durables. El único sector en el que América Latina y el Caribe tiene una fuerte presencia en las importaciones del Japón es el de materiales crudos (véase el cuadro III.15). China depende en gran medida del Japón como proveedor de partes y componentes de alta tecnología, y el Japón ha sido capaz de aprovechar plenamente la dinámica de expansión comercial internacional china de los últimos años.

Cuadro III.15
JAPÓN: IMPORTACIONES POR REGIÓN Y SECTOR, PROMEDIO DE 2007-2009
(En millones de dólares y porcentajes)

	Estados Unidos	Unión Europea (27 países)	Asia oriental ^a	Países asiáticos de reciente industrialización (4 países)		Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN-4)		China	Europa oriental	América Latina y el Caribe	Oriente Medio	África	Otros	Mundo	Promedio de 2007-2009
Alimentos y productos de consumo directos	27,2	10,0	27,5	4,6	9,7	13,2	2,2	9,2	0,2	1,8	21,9	100,0	54 897		
Suministros industriales	5,2	6,9	24,0	5,1	11,8	7,1	3,1	4,7	36,2	3,8	16,0	100,0	340 413		
Materiales crudos	7,4	4,3	26,7	3,6	19,3	3,9	1,9	26,2	0,5	2,6	30,4	100,0	40 755		
Combustibles minerales	0,6	0,2	14,9	2,0	11,6	1,4	3,3	0,2	62,0	3,2	15,5	100,0	196 258		
Productos químicos industriales	19,6	34,5	30,5	10,8	5,7	14,0	0,3	3,9	1,9	0,3	9,1	100,0	48 191		
Metales	5,1	7,5	32,9	15,2	4,6	13,2	11,2	7,7	1,3	18,5	15,7	100,0	27 547		
Textiles	4,0	10,7	76,5	12,0	10,4	54,1	0,1	0,4	0,4	0,2	7,6	100,0	5 197		
Bienes de capital	19,3	12,9	62,8	17,6	12,1	33,1	0,0	1,3	0,3	0,1	3,3	100,0	147 273		
Maquinaria no eléctrica	18,0	15,6	62,2	11,5	9,9	40,8	0,0	1,0	0,2	0,1	3,0	100,0	53 477		
Equipo eléctrico	15,2	8,2	71,5	24,5	14,6	32,3	0,0	1,2	0,4	0,0	3,5	100,0	69 294		
Equipo de transporte	42,8	20,8	30,3	6,4	10,9	12,9	0,0	2,2	0,0	0,3	3,7	100,0	12 739		

Cuadro III.15 (conclusión)

	Estados Unidos	Unión Europea (27 países)	Asia oriental ^a	Países asiáticos de reciente industrialización (4 países)	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN-4)	China	Europa oriental	América Latina y el Caribe	Oriente Medio	África	Otros	Mundo	Promedio de 2007-2009
Bienes de consumo	6,1	15,6	71,9	1,5	3,4	67,0	0,0	0,3	0,0	0,3	5,8	100,0	41 154
Productos textiles	0,7	5,9	86,9	1,2	3,3	82,3	0,0	0,2	0,0	0,3	5,9	100,0	26 117
Bienes de consumo no perecederos	6,2	20,1	65,4	8,0	10,2	47,3	0,0	1,0	0,1	1,3	5,7	100,0	43 602
Equipo doméstico	3,9	24,7	67,6	8,7	5,9	53,0	0,0	0,4	0,1	0,0	3,2	100,0	1 515
Equipos eléctricos de uso doméstico	1,4	3,4	94,0	3,1	25,2	65,7	0,0	0,2	0,1	0,0	0,8	100,0	7 222
Vehículos de pasajeros	6,6	80,0	1,2	0,5	0,5	0,3	0,0	2,9	0,0	8,7	0,5	100,0	6 327
Motocicletas y bicicletas	12,9	9,6	76,3	18,8	5,2	52,3	0,0	0,1	0,0	0,0	1,1	100,0	1 764
Juguetes e instrumentos musicales	5,4	4,4	88,0	4,0	4,9	79,1	0,0	0,1	0,0	0,0	2,0	100,0	7 030
Otros	17,9	9,4	62,8	28,9	17,3	16,6	1,4	1,6	0,4	0,6	5,9	100,0	15 800
Totales	10,7	10,1	40,0	8,5	11,2	20,3	1,9	3,7	19,3	2,3	12,0	100,0	643 141

■ Superior al 20%

■ Superior al 10% e inferior al 20%

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO) [en línea] <http://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics>.

^a Comprende China, cuatro países de las economías asiáticas de reciente industrialización (Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), provincia china de Taiwán, República de Corea y Singapur) y la ASEAN-4 (Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia).

Los principales socios comerciales de China son también sus vecinos de Asia. El Japón y China constituyen un núcleo del comercio intraindustrial asiático. Como se indica en el capítulo I, los países asiáticos representan un gran porcentaje del comercio total de China⁵. Como se mencionó anteriormente, los índices de Grubel y Lloyd de China con respecto a la República de Corea y Singapur aumentaron considerablemente hasta mediados de los años noventa. En la presente década, ha ampliado su comercio intraindustrial con el Japón, Malasia y Tailandia y, en menor medida, con Indonesia y Viet Nam. Las empresas de capital extranjero, sobre todo de origen asiático, son las principales impulsoras del comercio exterior de China; las empresas de capital extranjero de origen asiático realizan una cuarta parte del comercio exterior de China⁶. Estas compañías importan gran cantidad de componentes e insumos desde las casas matrices de sus países de origen, lo que refleja el alto nivel del comercio intraindustrial.

El comercio de la República de Corea con la región de Asia y el Pacífico representa más de la mitad de su comercio total y supera sus negocios con la Unión Europea y los Estados Unidos. La participación de China en el comercio de la República de Corea ha aumentado rápidamente, representando el 24% de sus exportaciones en 2009, mientras que un 17% de sus importaciones se originaron en ese país. Las exportaciones coreanas a China consistieron principalmente en productos manufactureros de intensidad tecnológica media y alta, que representaron el 32% y el 42%, respectivamente, de sus envíos a China en 2009, mientras que las importaciones contenían un componente importante de manufacturas de baja tecnología. En ese año, la ASEAN en su conjunto fue un destino más importante que el Japón para las exportaciones de la República de Corea.

⁵ Las exportaciones dirigidas a Asia y el Pacífico representaron el 43% del total exportado del país en 2009 —con excepción de Hong Kong (RAE de China), que alcanzó el 28%—, superando en gran margen el correspondiente a la Unión Europea (20%) y los Estados Unidos (18%). El Japón (8%), la ASEAN (9%) y la República de Corea (6%) figuraban entre los diez principales destinos de exportación. En cuanto a las importaciones, en 2009 los países de Asia y el Pacífico fueron la mayor fuente de las compras de China en el extranjero, con un porcentaje del 48% del total importado, bastante superior a los de la Unión Europea (13%) y los Estados Unidos (8%).

⁶ La contribución de las empresas de capital estadounidense y europeo a las exportaciones de China es bastante baja en comparación con la de sus competidoras asiáticas. Al mismo tiempo, la presencia de las empresas de origen asiático es un factor determinante en la orientación importadora de China; las empresas de los diez países asiáticos seleccionados importaron 291.000 millones de dólares en 2006, equivalentes al 62% de las importaciones totales de las empresas de propiedad extranjera en China, superando la participación de las empresas de los Estados Unidos y la Unión Europea, de solo del 7% y el 10%, respectivamente.

Los principales socios comerciales de los países de la ASEAN son China, el Japón y la República de Corea (miembros de la ASEAN+3), de los cuales proviene alrededor de un tercio de la IED de la ASEAN. Asia y el Pacífico, incluida la República de Corea, Australia, la India y Nueva Zelanda, representa el 57% del comercio total de la ASEAN en su conjunto en 2009. China ocupa el primer lugar como proveedor y el tercer lugar como destino en el comercio de los países de la ASEAN. El comercio intrarregional de la ASEAN constituye el eje más importante de la agrupación⁷. La participación del comercio dentro de la ASEAN, tanto en exportaciones como en importaciones, alcanzó el 25% del total en 2009, un porcentaje superior al registrado por el comercio intrarregional en los diversos esquemas de integración de América Latina y el Caribe. A su vez, los países de la ASEAN-5 (Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia) han sido capaces, asimismo, de aumentar los índices de Grubel y Lloyd tanto con China como con el Japón, ya que su comercio intraindustrial representa una proporción importante de las exportaciones recíprocas de manufacturas (CEPAL, 2008a).

La red de comercio regional centrada en China se desarrolló fuera del ámbito de los acuerdos de comercio regional. La denominada “fábrica Asia” fue el fruto de la liberalización unilateral del comercio de partes y componentes junto con las corrientes de IED y el clima de inversión favorable, elementos principales del comercio intrarregional de Asia y el Pacífico. Esto supuso un cambio notable en el modelo de desarrollo asiático antes de que China emergiera como potencia económica. Un elemento importante de la fragmentación de los procesos manufactureros en la región fue la pérdida de las ventajas comparativas del Japón en la producción manufacturera, que condujo a las empresas japonesas a desmembrar sus procesos de producción y a subcontratar las etapas con mayor intensidad de mano de obra en los países vecinos de Asia oriental. El proceso de “vaciado” (*hollowing out*) de la economía japonesa se replicó en la provincia china de Taiwán, Hong Kong (RAE de China), la República de Corea y Singapur, lo que profundizó el proceso de creación de la “fábrica Asia”. Por último, la entrada de China en el circuito económico internacional erosionó aún más las ventajas comparativas industriales de los países de mayores ingresos de Asia oriental y aumentó el atractivo de la producción extraterritorial. El creciente nivel de los salarios en China está haciendo que los demás países asiáticos inviertan en otras partes dentro y fuera de Asia.

⁷ El comercio total entre los miembros de la ASEAN en 2009 —importaciones y exportaciones por 376.000 millones de dólares en conjunto— duplicó con creces el volumen de negocios con sus otros socios comerciales más importantes, China (178.000 millones), la Unión Europea (25 países) (171.000 millones), el Japón (161.000 millones) y los Estados Unidos (150.000 millones de dólares).

F. La inversión extranjera directa intrarregional, clave para el comercio intrarregional e intraindustrial

La ASEAN+3 ha incrementado su relevancia como origen de la IED mundial. Hace una década, solo el 5% de la IED acumulada mundial tenía como origen los países de la ASEAN+3, y dos tercios de ella procedía del Japón. Desde entonces, se incrementó la participación de este grupo de países en los flujos mundiales de IED hasta alcanzar el 12% (véase el gráfico III.3), gracias a un activo proceso de internacionalización de compañías de China, la República de Corea y Singapur. En la actualidad, el 40% de estas corrientes de capital corresponde a empresas japonesas. Con la reciente crisis financiera se incrementó la importancia relativa de la inversión de los países de la ASEAN+3. En términos relativos, la reciente crisis financiera afectó más intensamente a los Estados Unidos y Europa que a los países asiáticos, en su condición de inversionistas en el exterior. De este modo, en el bienio 2008-2009, se incrementó la importancia relativa de las economías de la ASEAN+3 en los flujos acumulados mundiales hasta el 16% (véase el gráfico III.4).

Gráfico III.3
FLUJOS ACUMULADOS MUNDIALES DE INVERSIÓN EXTRANJERA
DIRECTA POR ORIGEN, 1990-1999 Y 2000-2009
(En porcentajes)

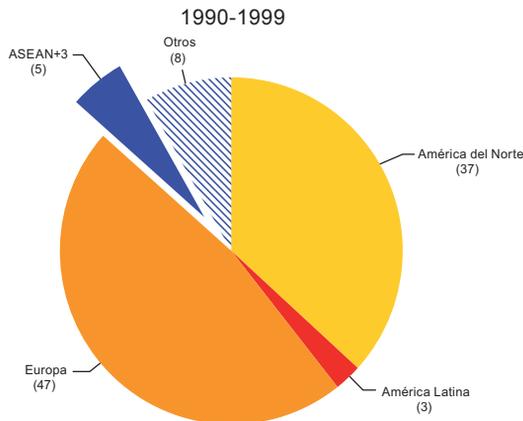
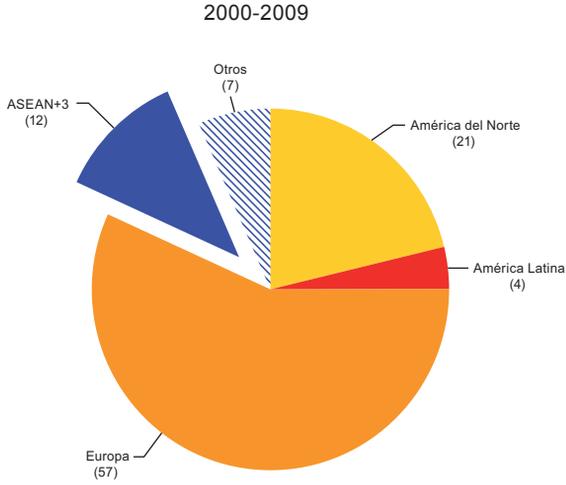
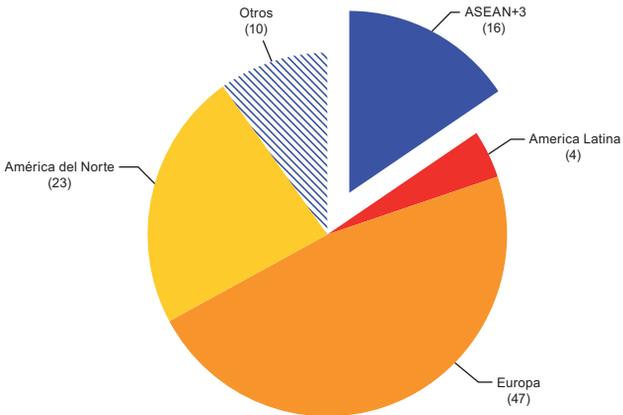


Gráfico III.3 (conclusión)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Gráfico III.4
FLUJOS ACUMULADOS MUNDIALES DE INVERSIÓN EXTRANJERA
DIRECTA POR ORIGEN, 2008-2009
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

La IED que China ha recibido de las tres principales fuentes —la ASEAN, el Japón y la República de Corea— aumentó de manera notoria⁸. Los países de la ASEAN constituyen, pues, una importante fuente de IED para China, aunque la mayor parte de esas corrientes de inversión se originan en Singapur (entre 3.000 y 4.000 millones de dólares al año). Al mismo tiempo, los países en desarrollo, especialmente de Asia, han sido los principales receptores de IED china en el exterior, absorbiendo más de dos tercios del total. Asia y el Pacífico, incluida Australia, representó el 78% del acervo mundial de la IED china a fines de 2009.

Por otra parte, el acervo de la IED del Japón en el exterior a fines de 2009 equivalía al 20% del de los Estados Unidos, cuadruplicaba al de China, y quintuplicaba al de la República de Corea. Por destino de la IED japonesa en el exterior, los países desarrollados ocupan el 70% del acervo invertido básicamente en los Estados Unidos y Europa occidental, mientras que la mitad de la IED coreana se ha dirigido a los países emergentes. En el caso de China, Hong Kong (RAE de China) ha recibido dos tercios de esa inversión, y sin incluir esta economía, la IED china se ha dirigido más a las economías emergentes de Asia y América Latina y el Caribe que hacia las más avanzadas (véase el cuadro III.16).

En las décadas más recientes, el peso de Asia y el Pacífico como receptora de la IED japonesa ha aumentado. Durante la década pasada (2000-2009), Asia y el Pacífico, incluida Oceanía, absorbió un 30% de la IED japonesa en el exterior, desplazando a América del Norte (27%) y la Unión Europea (25%) como el segundo y tercer bloque receptor (véase el gráfico III.5). En la actualidad, el Japón continúa siendo el principal inversionista extranjero en las economías de la ASEAN+3 (véase el gráfico III.6).

⁸ Como se señala en el capítulo I, durante 2007 y 2008, esas tres fuentes representaron, en promedio, alrededor de un 14% del total de la IED.

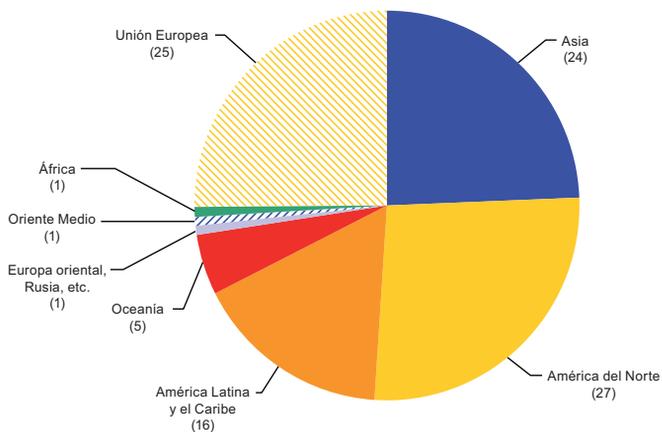
Cuadro III.16
CHINA, ESTADOS UNIDOS, JAPÓN Y REPÚBLICA DE COREA: ACERVO DE
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) EN EL EXTERIOR POR
LUGAR DE DESTINO, DICIEMBRE DE 2009^a
(En millones de dólares y porcentajes)

	IED en el exterior				Participación				
	Japón	Estados Unidos	China	República de Corea	Japón	Estados Unidos	China (sin incluir Hong Kong (RAE de China))	República de Corea	
Total	740 364	3 508 142	183 971	142 986	100	100	100	100	100
Asia	175 645	399 169	128 007	63 739	7,4	11,4	69,6	17,9	44,6
China	55 045	49 403	-	29 913	-	1,4	-	-	20,9
Japón	-	103 643	510	3 178	-	3,0	0,3	0,7	2,2
Economías de reciente industrialización de Asia	58 607	173 808	120 030	12 790	7,9	5,0	65,2	6,1	8,9
Hong Kong (RAE de China)	13 048	50 459	115 845	9 316	1,8	1,4	63,0	-	6,5
Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN-4)	48 441	45 506	1 428	7 525	6,5	1,3	0,8	2,1	5,3
Viet Nam	3 353	-	522	5 730	0,5	-	0,3	0,8	4,0
India	8 982	18 610	222	1 839	1,2	0,5	0,1	0,3	1,3
América del Norte	240 246	259 792	3 659	34 539	32,4	7,4	2,0	5,4	24,2
Estados Unidos	230 948	-	2 390	30 110	31,2	-	1,3	3,5	21,1
América Latina y el Caribe	99 056	678 956	32 242	10 827	13,4	19,4	17,5	47,3	7,6
Brasil	31 337	56 692	217	1 182	2,9	1,6	0,1	0,3	0,8
Oceanía	36 173	112 186	3 816	3 437	4,9	3,2	2,1	5,6	2,4
Europa occidental	174 939	1 925 781	2 882	18 119	23,6	54,9	1,6	4,2	12,7
Europa oriental	4 112	50 443	4 217	8 074	0,6	1,4	2,3	6,2	5,6
Federación de Rusia	954	21 328	1 838	1 470	0,1	0,6	1,0	2,7	1,0
Oriente Medio	4 453	46 839	1 476	2 576	0,6	1,3	0,8	2,2	1,8
África	5 734	34 979	7 672	1 675	0,8	1,0	4,2	11,3	1,2
África meridional	1 730	5 922	3 049	169	0,2	0,2	1,7	4,5	0,1
Países o regiones desarrollados	509 968	2 575 210	130 897	72 062	68,9	73,4	71,2	22,1	50,4

Fuente: Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO), "Gráfico III.12", 2010 *JETRO Global Trade and Investment Report. A Global Strategy for Japanese Companies to Open New Frontiers in Overseas Markets*, Tokio, 2010.

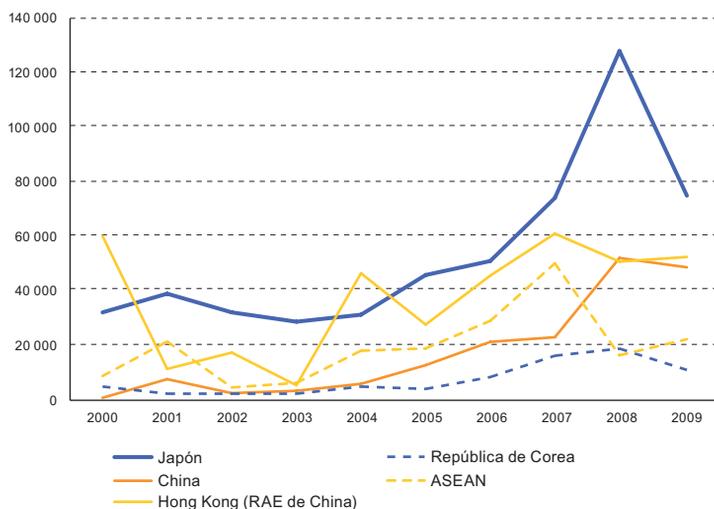
^a Se adoptó la clasificación geográfica por países y regiones del Ministerio de Finanzas del Japón y del banco central del Japón, "Balance of Payments" [en línea] http://www.mof.go.jp/english/international_policy/reference/balance_of_payments/index.htm. Las cifras del Japón, los Estados Unidos y China se basan en la balanza de pagos. En el caso de la República de Corea, las cifras corresponden a las emisiones acumulativas por inversores a partir de 1960. Las cifras del Japón se basan en las publicadas originalmente en yenes, que son convertidas a dólares estadounidenses a fines de cada trimestre, según el tipo de cambio interbancario del banco central del Japón. En este cuadro, los países o regiones desarrollados incluyen el Japón, los países asiáticos de reciente industrialización, América del Norte, Oceanía y Europa occidental.

Gráfico III.5
JAPÓN: DISTRIBUCIÓN DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) EN EL EXTERIOR SEGÚN BALANZA DE PAGOS, 2000-2009
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO) [en línea] <http://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics>.

Gráfico III.6
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL MÁS CHINA, EL JAPÓN Y LA REPÚBLICA DE COREA (ASEAN+3): INVERSIÓN DIRECTA EN EL EXTERIOR POR PAÍS DE ORIGEN, 2000-2009
(En miles de millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de la Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO) [en línea] <http://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics>.

Casi el 60% de las filiales extranjeras de las empresas japonesas se ubica en Asia y solo el 5% en América Latina y el Caribe. La mayoría de las filiales se radica en el sector manufacturero. Según un estudio realizado por el Ministerio de Economía, Comercio e Industria del Japón (METI, 2007), en 2006 funcionaban alrededor de 16.000 filiales japonesas en el extranjero. Aproximadamente el 58% de estas filiales se ubicaba en Asia (20% de ellas en China). Alrededor del 13% tenía operaciones en los tres países de reciente industrialización (provincia china de Taiwán, República de Corea y Singapur) y un 17% funcionaba en la ASEAN-4. Unas 800 filiales de empresas japonesas (un 5% del total mundial) operaban en América Latina y el Caribe, principalmente en la Argentina, el Brasil y México. Analizadas por industria, alrededor del 50% de las filiales se dedicaba a actividades relacionadas con el sector manufacturero. Los tres sectores principales eran los de productos químicos, equipos de comunicación y equipos de transporte, seguidos de maquinaria general y maquinaria eléctrica. En estos casos, las bases de producción estaban ubicadas principalmente en Asia. En América Latina y el Caribe, unas 570 filiales japonesas operaban en el sector no manufacturero, principalmente en actividades vinculadas al transporte y el comercio mayorista, mientras que 250 lo hacían en el sector manufacturero (unas 70 de ellas en la producción de equipos de transporte) (CEPAL, 2008d). La cantidad de filiales que operaban en sectores vinculados a los recursos naturales era relativamente pequeña. La sorprendente presencia del Japón en el sector de maquinarias de Asia refleja la floreciente y compleja red de cadenas de suministro que se ha ido forjando en esa región⁹.

Los vecinos asiáticos de la República de Corea han sido destacados receptores de su inversión directa en el exterior, sobre todo China, aunque últimamente la inversión se ha volcado a los países de la ASEAN. La participación de Asia en la IED de la República de Corea totalizó un 69% en términos de proyectos emprendidos y un 46% en términos del acervo acumulado hasta diciembre de 2009, con un acervo mundial de 146.000 millones de dólares (véase el gráfico III.7). Estas cifras superan por un amplio margen la participación de los Estados Unidos o de Europa. Además de China, los principales receptores de IED de la República de Corea en Asia son los países de la ASEAN y, entre ellos, varios países en desarrollo, como Viet Nam e Indonesia. El sector manufacturero, cuya participación en el acervo alcanzó un 40%, ha sido la fuerza motora de la inversión directa de la

⁹ El desempeño de las filiales japonesas en Asia es especialmente notable en términos de número de empresas, ventas, beneficios y número de empleados. Por otra parte, la tasa de rentabilidad de la IED del Japón en América Latina y el Caribe es excepcionalmente alta, aunque representa un pequeño porcentaje del total mundial en términos de número de empresas, empleados y ventas (CEPAL, 2008b). Casi el 12% de las rentas totales de las filiales japonesas en el extranjero se originó en América Latina y el Caribe durante el año fiscal 2007. China no ha sido necesariamente el centro de rentas y ventas de las multinacionales japonesas: solo contribuyó con un 9,2% de las ventas totales de filiales japonesas en el extranjero y un 12,6% de los beneficios netos en ese año fiscal (JETRO 2010, pág. 95).

República de Corea en el exterior, cuyo principal objetivo es servir de respaldo a las instalaciones de producción en el extranjero y asegurar mercados para las ventas (Yoon, 2007). En los años noventa, la principal motivación para que las grandes empresas de la República de Corea invirtieran en China era aprovechar el gran tamaño del mercado chino y ahorrar en los costos de mano de obra que estaban comenzando a aumentar en ese país. Dada la actual capacidad ociosa del sector industrial de la República de Corea, se sospecha que, como sucede en el Japón, el auge de la IED hacia China podría estar generando un vacío industrial en el país de origen.

La segunda principal fuente de IED de la ASEAN (en términos de flujos) está conformada por los otros países de la agrupación. El acervo acumulado de IED que ingresó a la agrupación en el período 2007-2009 alcanzó los 163.000 millones de dólares, de los cuales un 21% provenía de la Unión Europea, un 11% del Japón, un 15% de la propia ASEAN y un 10% de los Estados Unidos. Aparte de estos países, la República de Corea, China, la India y Australia y Nueva Zelanda (estos dos últimos países, en conjunto) representaron un 4%, un 3%, un 2% y un 2%, respectivamente, del total invertido durante el período. Es decir, la ASEAN-6 en su conjunto fue la mayor fuente de IED para la ASEAN durante estos tres años (véase el gráfico III.8). La participación de China como inversor ha sido relativamente limitada, aunque está en aumento en los últimos años.

Gráfico III.7
REPÚBLICA DE COREA: INVERSIÓN DIRECTA EN
EL EXTERIOR, 1980-DICIEMBRE DE 2009^a
(En millones de dólares y porcentajes)

A. Por principales regiones de destino

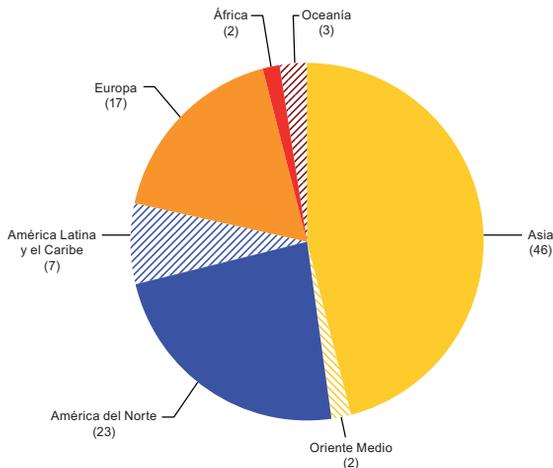
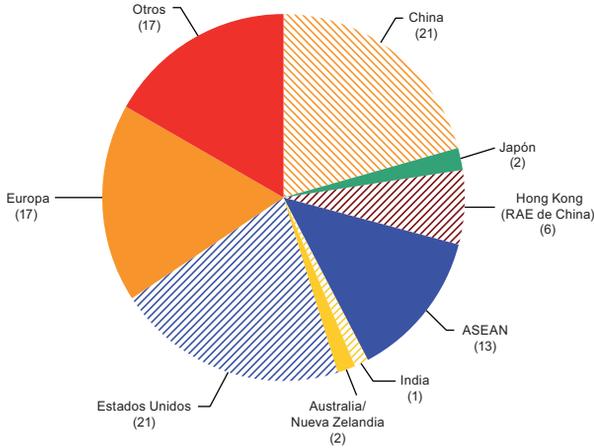


Gráfico III.7 (conclusión)

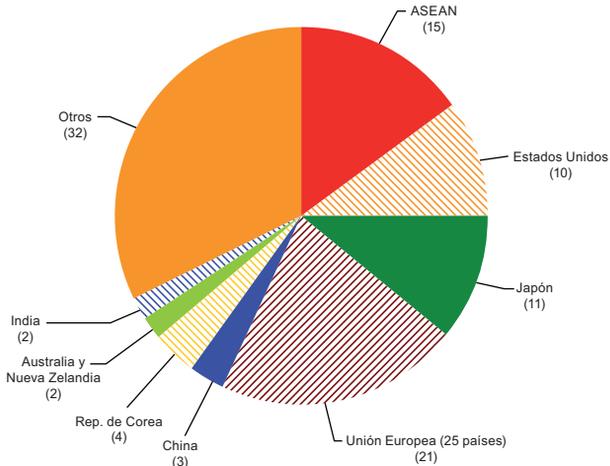
B. Por principales receptores en Asia



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Export-Import Bank of Korea [en línea] <http://www.koreaexim.go.kr>.

^a Los datos correspondientes a 1980 son cifras acumuladas desde 1968 hasta 1980.

Gráfico III.8
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL (ASEAN): PRINCIPALES FUENTES DE FLUJOS DE IED POR REGIÓN Y PAÍS, 2007-2009 (En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Secretaría de la ASEAN [en línea] <http://www.aseansec.org/18144.htm>.

Del 15% del total de IED recibida de fuentes intrarregionales, Indonesia, Malasia, Tailandia y Singapur son los principales receptores, según el valor medio neto de ingreso de IED observado durante 2007-2009. Respecto de la IED proveniente de fuentes extrarregionales, Singapur ha sido el mayor receptor, absorbiendo un 36% del total recibido por los países miembros de la agrupación, seguido por Tailandia, Viet Nam, Indonesia y Malasia. Destaca la creciente importancia de Viet Nam como receptor de IED dentro de la ASEAN. Los nuevos países miembros, con la excepción de Viet Nam, contribuyen relativamente poco en este terreno, mientras que los cinco países miembros originales —Indonesia, Filipinas, Malasia, Singapur y Tailandia— han sido las principales fuentes y destinos.

Cuadro III.17
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL (ASEAN): FLUJOS DE
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) RECIBIDOS POR PAÍSES DE LA
AGRUPACIÓN, PROMEDIO DE 2007-2009
(En millones de dólares y porcentajes)

País	2007-2009 (promedio anual)					
	IED intrarregional (A)	IED extrarregional (B)	Ingresos netos totales (A)+(B)	IED intrarregional	IED extrarregional	Ingresos netos totales
	(En millones de dólares)			(En porcentajes del total)		
Brunei Darussalam	21	204	225	0,0	0,4	0,4
Camboya	228	510	738	0,4	0,9	1,4
Indonesia	1 962	5 079	7 041	3,6	9,3	12,9
República Democrática Popular de Lao	68	221	290	0,1	0,4	0,5
Malasia	1 706	4 040	5 746	3,1	7,4	10,5
Myanmar	72	684	756	0,1	1,3	1,4
Filipinas	55	2 081	2 136	0,1	3,8	3,9
Singapur	1 360	19 622	20 982	2,5	36,0	38,5
Tailandia	1 492	7 127	8 619	2,7	13,1	15,8
Viet Nam	1 227	6 746	7 973	2,3	12,4	14,6
Total	8 191	46 315	54 506	15,0	85,0	100,0
ASEAN (5) ^a	6 575	37 949	44 524	12,1	69,6	81,7
BLCMV ^b	1 616	8 366	9 982	3,0	15,3	18,3

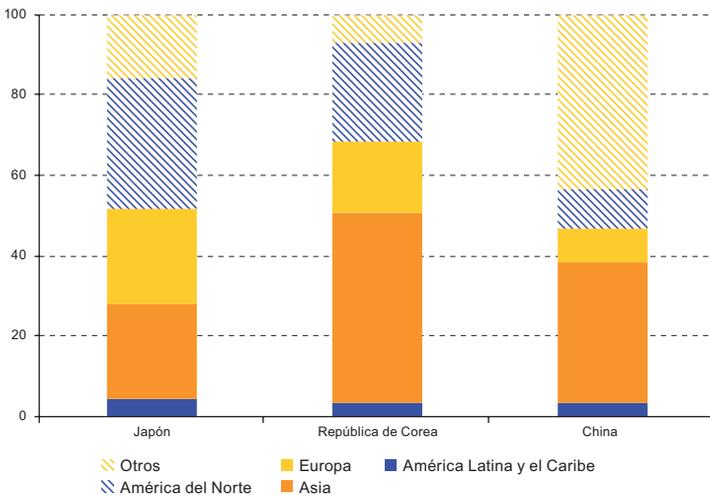
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Secretaría de la ASEAN [en línea] <http://www.aseansec.org/18144.htm>.

^a Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia.

^b Brunei Darussalam, Camboya, Myanmar, República Democrática Popular de Lao y Viet Nam.

América Latina y el Caribe recibe solo un 4% de la IED del Japón, la República de Corea y China. En contraste, la región absorbe cerca de un 8% de la IED mundial, es decir, Asia tendría una tendencia inversora en América Latina y el Caribe muy inferior a la que tiene el resto del mundo (véase el gráfico III.9). Históricamente, los Estados Unidos ha sido la fuente más importante de IED en América Latina y el Caribe. Durante los años noventa, España comenzó a jugar un papel muy destacado, convirtiéndose en la principal fuente de IED para varios países latinoamericanos. En la presente década, el peso de España en las afluencias de IED hacia la región descendió del 23% en el período 1997-2001 al 10% entre 2002 y 2006. La región de Asia y el Pacífico ha realizado inversiones muy insignificantes, aportando solo el 2,8% de la IED total en América Latina y el Caribe durante el período 1997-2001 y el 3,5% en 2002-2006, y una suma estimada en 8.900 millones de dólares en cada período. Por otra parte, se ha registrado un marcado aumento de la IED intrarregional en América Latina y el Caribe, cuya participación en el total de afluencias de IED hacia la región se duplicó, pasando del 5% al 10% entre los dos períodos. Esto ha sido consecuencia del surgimiento de algunas empresas de origen latinoamericano, las llamadas translatinas. En los últimos años, se observa un notorio aumento de la IED japonesa, motivado por la inversión en recursos naturales. Se espera el mismo entusiasmo por parte de los inversionistas chinos, aunque los datos oficiales de los países no necesariamente confirman dicho fenómeno.

Gráfico III.9
CHINA, JAPÓN Y REPÚBLICA DE COREA: INVERSIÓN DIRECTA ACUMULADA EN EL EXTERIOR, 2009
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información oficial de los países.

G. El modelo interindustrial del comercio se traduce en un desequilibrio de cargas en el sistema de transporte marítimo

El carácter interindustrial del comercio entre Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe provoca un desequilibrio del tipo de cargas. Las importaciones de los países de América Latina y el Caribe desde Asia y el Pacífico son predominantemente productos manufacturados que en su mayoría son unitarizados, es decir, almacenados en contenedores. Estos se transportan por medio de compañías navieras que prestan servicios regulares, cuyos barcos están diseñados exclusivamente para el transporte de contenedores. Por el contrario, las exportaciones de la región a los países del Asia y el Pacífico están constituidas mayormente por materias primas que requieren de transporte marítimo a granel, que se realiza mediante un servicio arrendado (fletamento por tiempo determinado). En las exportaciones de varios países latinoamericanos a Asia y el Pacífico, predominan las mercancías clasificadas como materiales crudos no comestibles y productos alimenticios y animales vivos. El cobre, la soya, los aceites comestibles y el café son las cuatro materias primas exportadas a la ASEAN+3 que corresponden a más de un 80% del volumen total, y en su mayoría se transportan en buques graneleros, a excepción del café. Este patrón de comercio se traduce en un claro desequilibrio entre el número de contenedores exportados por los países de la región a Asia y el Pacífico y los exportados en sentido opuesto (véase el cuadro III.18).

Cuadro III.18
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS) Y ASIA Y EL PACÍFICO:
COMERCIO INTERREGIONAL EN CONTENEDORES, 2007
(En unidades equivalentes de veinte pies y porcentajes)

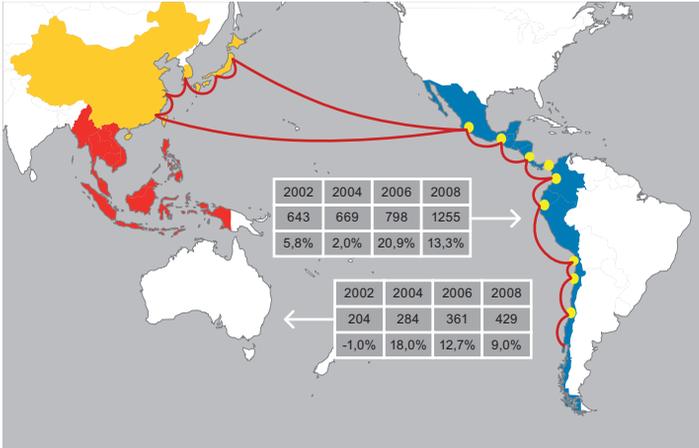
	Centroamérica	Colombia	Chile	México	Ecuador	Perú
Exportaciones (A)	18 281	12 470	304 842	131 456	8 125	43 063
Importaciones (B)	260 088	142 194	213 797	619 099	56 671	133 698
Balance	-241 807	-129 724	91 045	-487 643	-48 546	-90 635
(A)/(B)	7%	9%	143%	21%	14%	32%

Fuente: Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *Review of Maritime Transport 2008 (UNCTAD/RMT/2008)*, Ginebra, 2008. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.08.II.D.26.

El desequilibrio de la carga encarece tanto las exportaciones como las importaciones de los países de la región. Dicho desequilibrio aumenta el número de escalas que está obligado a realizar cada buque, debido al bajo volumen de mercaderías transportadas en contenedores

en la región. Aumenta también la posibilidad de que estos barcos deban regresar a Asia y el Pacífico con capacidad ociosa, con la consecuente ineficiencia y mayores costos que esto significa. El ritmo de crecimiento de las exportaciones en contenedor desde Asia y el Pacífico hacia la región es más acelerado que el de las exportaciones en sentido opuesto, lo que indica que el desequilibrio no desaparecerá de no mediar cambios en el modelo exportador de América Latina y el Caribe (véase el gráfico III.10). Esta característica del comercio de los países de la región incide fuertemente en el precio que los exportadores regionales deben pagar por los servicios de transporte marítimo, lo que les resta competitividad.

Gráfico III.10
 ASIA Y EL PACÍFICO Y AMÉRICA LATINA:
 RUTAS NAVIERAS
 E INTERCAMBIO COMERCIAL
 (En millones de unidades equivalentes de veinte pies y tasas de variación anual)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Global Insight, 2009; Sociedad Portuaria Regional de Buenaventura; Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Perfil marítimo de América Latina y el Caribe [en línea] <http://www.cepal.cl/perfil/default.asp>.

La facilitación del comercio puede elevar la eficiencia de los puertos de la América Latina y el Caribe, lo que aumentaría la competitividad. Un reciente estudio (Banco Mundial/CEPAL/BID, 2010) señala que los retrasos en el despacho de las mercancías debidos a ineficiencias en las aduanas de la región derivan en un aumento de los costos de transporte que oscila entre un 4% y un 12% del valor exportado, guarismos que pueden superar los aranceles de las exportaciones en diversos mercados de destino. La importancia de este factor en el costo total de transporte queda de manifiesto al considerar que, según el mismo estudio, si la distancia

física al punto de destino aumenta en un 100%, el costo de transporte aumentará entre un 8,5% y un 18,7%. Más aún, si el tiempo de despacho disminuye en cuatro días, se obtendría una reducción de hasta un 16% en los costos logísticos. Dado que los países de la región poco pueden hacer en cuanto al valor de los fletes marítimos o al desequilibrio de la carga, variables determinantes de los altos costos del transporte y, por lo tanto, de la competitividad del comercio, podrían avanzar en la implementación de medidas de facilitación del comercio, ya que también tienen un papel fundamental en la competitividad sistémica de las exportaciones.

H. Conclusiones y recomendaciones

El comercio intraindustrial e intraempresarial ha sido el motor del comercio intra-asiático, gracias a la construcción de una compleja red de cadenas de suministro de integración vertical por parte de empresas transnacionales en las que China ejerce un papel fundamental como origen y como destino. Un elemento decisivo en el ordenamiento de la región de Asia y el Pacífico durante las últimas décadas se vincula con los avances tecnológicos y con el desmembramiento de la cadena de producción, lo que originó un marcado incremento del comercio intrarregional asiático. El coeficiente del comercio intra-asiático en los países de la ASEAN+3 más Hong Kong (RAE de China) y la provincia china de Taiwán ha aumentado de un 40% a principios de los años noventa a un 50% en 2009. Este indicador supera el nivel de comercio intrarregional alcanzado por el TLCAN y se acerca rápidamente al registrado por la Unión Europea. El comercio entre los miembros de la ASEAN (10) ha aumentado y en 2009 superó las cifras alcanzadas por el MERCOSUR, la Comunidad Andina y el MCCA.

Con China como núcleo, Asia y el Pacífico se ha convertido en la “fábrica mundial” de equipos de transporte y maquinarias, y América Latina y el Caribe debería integrarse a estas redes de cadenas de suministro. Existe una ampliación y profundización de las redes de cadenas de suministro de Asia y el Pacífico en una amplia gama de sectores industriales que incluyen no solo productos manufacturados como maquinaria, aparatos y artefactos eléctricos, máquinas de oficina y máquinas de procesamiento automático de datos, vehículos de carretera y maquinaria de precisión. Por ejemplo, casi el 70% de las exportaciones de partes y piezas se dirigen a la misma región de Asia y el Pacífico. En contraste, el comercio intrarregional de partes y piezas ha sido mucho menor en América Latina y el Caribe, con el resultado de que solo un 10% de las exportaciones de estos productos son intrarregionales. Para atraer más inversiones, los países de América Latina y el Caribe deben promover redes de cadenas de suministro en estos sectores. Ese es un gran desafío para los esquemas subregionales de integración.

El nivel del comercio intraindustrial entre América Latina y el Caribe y los Estados Unidos y la Unión Europea es relativamente elevado, mientras que el de la primera región con Asia y el Pacífico sigue siendo bajo. Si bien muestran un incremento, los IGL de Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe del período 1990-2008 (que reflejan el comercio intraindustrial tanto dentro de cada región como con otras regiones del mundo) aún se mantienen muy bajos (en menos de 0,06 y 0,07), muy por debajo de los IGL de ambas regiones con la Unión Europea y, más notoriamente, con los Estados Unidos. Por lo tanto, desde el punto de vista del vínculo de la región con Asia y el Pacífico, en la mayoría de los casos, el comercio intraindustrial es casi inexistente.

Sin embargo, es posible detectar algunas corrientes bilaterales que indican la existencia de comercio intraindustrial, aunque en una etapa incipiente. Esto significa que se ha registrado un avance importante desde un tipo de comercio totalmente interindustrial hacia una estructura comercial algo más orientada hacia el comercio intraindustrial. La aparición de un comercio intraindustrial entre ambas regiones, en el que participan cada vez más países y sectores, sugiere que existen interesantes oportunidades y posibilidades de ampliar ese comercio en el futuro. El comercio intraindustrial birregional puede promoverse en algunos sectores de la industria manufacturera. No obstante, para aprovechar esas oportunidades, deberían estrecharse los contactos entre empresas, por medio de la IED y otros tipos de asociaciones empresariales, y tratados de libre comercio en ambas regiones.

Es preciso desplegar esfuerzos para que el proceso regional de integración productiva *de facto* de Asia se incorpore a América Latina y el Caribe, lo que queda cada vez más en evidencia en algunos sectores productivos de la región. Con un comercio intraindustrial más intenso entre ambas regiones, América Latina y el Caribe conquistaría nuevas rutas de acceso a los mercados asiáticos, a la vez que se propiciaría la incorporación de nuevas tecnologías y se mejorarían las habilidades de los trabajadores y las técnicas de gestión empresariales, gracias a las exigencias de calidad en la producción, a la asistencia técnica correspondiente y al intercambio de experiencias y mejores prácticas.

China se ha convertido en una plataforma de exportación de sus vecinos asiáticos a los países desarrollados. Una característica importante del comercio intra-asiático y la dinámica de la IED, que constituyen uno de los ejes de la economía mundial, es la espectacular irrupción de China como actor clave. China tiene un déficit comercial con la ASEAN, la República de Corea y el Japón, porque estos países son los principales proveedores de bienes de capital e insumos intermedios para su industria manufacturera. Las manufacturas de China se exportan posteriormente a otros socios

comerciales, principalmente los Estados Unidos y la Unión Europea, con quienes tiene las balanzas comerciales más favorables en manufacturas con bajo y alto contenido tecnológico. Los países de la ASEAN tienen gran influencia como proveedores y compiten estrechamente con otros centros, como el Japón, la República de Corea y la provincia china de Taiwán. El déficit sería muy superior si se consideraran los insumos que China importa de Hong Kong (RAE de China). Por otra parte, China es un exportador neto de distintos tipos de manufacturas hacia la India; además, tiene también un déficit comercial con América del Sur porque importa grandes cantidades de productos básicos y de manufacturas basadas en recursos naturales.

Existe una creciente preocupación en América Latina por verse excluida de los beneficios del dinamismo asiático, lo que podría resultar de la formación de un bloque comercial informal (*de facto*) en Asia y el Pacífico, apoyado ahora por una integración formal (*de jure*). En esta zona, el desarrollo se difunde en círculos concéntricos, gracias al comercio regional intraindustrial y a la IED intrarregional. Dadas estas tendencias, los países de América Latina y el Caribe deberían fortalecer sus vínculos comerciales y su complementariedad productiva con Asia y el Pacífico, procurando establecer alianzas de comercio y de inversión, además de acuerdos comerciales, lo que brindaría nuevas oportunidades de acceso a estos mercados y propiciaría su incorporación a las cadenas asiáticas de producción y exportación.

La baja intensidad del comercio intraindustrial es la causa y el resultado del bajo nivel de IED birregional. El bajo nivel de la IED asiática en América Latina y el Caribe durante las dos últimas décadas guarda relación con la actividad empresarial intraindustrial en Asia oriental y con el hecho de que los países de la región no hayan participado en el proceso de interacción entre el comercio y la IED, útil para trasladar la producción fuera de las fronteras nacionales y crear corrientes comerciales bidireccionales o incluso triangulares entre los países participantes. La industrialización latinoamericana de los años ochenta y noventa hizo surgir una relación muy distinta de comercio e inversión: las empresas de América Latina siguen buscando una estrategia internacional basada en las ventajas de sus respectivos países de origen, ya sea la abundancia de recursos naturales, los conocimientos sobre el desarrollo y procesamiento de esos recursos, o su capacidad y competencia para vender recursos procesados o productos básicos industriales en el mercado internacional. En el ámbito de los servicios, las grandes empresas de la región han ampliado sus negocios a escala internacional en dos o más países en sectores como la energía, las comunicaciones, el transporte y los servicios financieros. Los inversionistas asiáticos no han participado con frecuencia en el proceso de privatización de esos sectores.

Además, la IED destinada a la búsqueda de mercados en América Latina y el Caribe ha estado demasiado orientada al interior y no ha contribuido lo suficiente a crear capacidad manufacturera local y competitividad internacional. Una de las principales razones del bajo nivel de comercio e inversión entre ambas regiones es la falta de IED orientada a la búsqueda de eficiencia, el tipo de IED más común en Asia y el Pacífico. Asimismo, cuando existe ese tipo de IED en América Latina y el Caribe, muestra las deficiencias típicas de esas inversiones, es decir, la tendencia a la especialización, la trampa del bajo valor agregado y la ausencia de aglomeraciones industriales. Por lo tanto, para promover las relaciones de comercio e inversión con Asia y el Pacífico debería fomentarse este tipo de IED en América Latina y el Caribe y abordarse los problemas que plantea normalmente para las economías nacionales (CEPAL, 2008d).

Los países de la región deben aprovechar, sin dilaciones, el dinamismo actual de Asia y el Pacífico, y de China en particular, fortaleciendo mutuamente los nexos entre el comercio y las inversiones, así como los eslabonamientos productivos y tecnológicos, la innovación, la competitividad y la cooperación en varios ámbitos de facilitación del comercio, lo que incluye un mejor sistema de transporte marítimo entre ambas regiones. Surge aquí un desafío interesante, el de identificar los proyectos de infraestructura, de energía y de investigación y desarrollo en los que la inversión asiática sea más necesaria, para acelerar su puesta en práctica. Esto no solo permitiría reforzar el vínculo con China y con Asia y el Pacífico tendiente a la facilitación del comercio y de las inversiones, sino que también generaría externalidades que favorecerían el propio proceso de integración regional.

Capítulo IV

Aspectos estratégicos de la relación comercial entre China y América Latina y el Caribe

A. Introducción

La región de Asia y el Pacífico se ha convertido no solo en la “fábrica Asia” para el mundo entero, sino también en un campo de batalla de tratados comerciales preferenciales. Como se muestra en el análisis efectuado en el capítulo III sobre la integración de Asia, hasta hace poco tiempo, la integración regional asiática se caracterizaba por el creciente comercio intrarregional, basado en la progresiva complementariedad entre los componentes productivos y comerciales de los sectores manufactureros de los países. Se registraban aumentos sustantivos del comercio intraindustrial y un mejor aprovechamiento de las ventajas propias de las cadenas productivas y de comercialización. Los países de esa región son cada vez más conscientes de que, para lograr una integración económica impulsada por el mercado, es necesario adoptar medidas de apoyo y promoción mediante la armonización de políticas, normas y estándares por los que se rigen el comercio y la inversión extranjera directa (IED). De este modo, los tratados de libre comercio pueden considerarse parte de una política de apoyo a la ampliación de las redes de producción y las cadenas de valor basadas principalmente en el comercio intraindustrial o intraempresarial. No obstante, la presente oleada de proyectos de tratados de este tipo y los distintos intereses económicos y políticos de los países de dentro y fuera de la región de Asia y el Pacífico han provocado dos fenómenos, a saber, la proliferación de acuerdos (el llamado “*spaghetti bowl*”) y una reacción en cadena (efecto dominó), que causan graves problemas de convergencia y coordinación.

Asia y el Pacífico está en una segunda etapa de integración económica e intenta una mayor sinergia entre la integración *de facto* y la *de jure*. Para otras regiones del mundo es de interés aprovechar esta coyuntura favorable y, al mismo tiempo, defender sus propios intereses en la región. Sin embargo, el actual proceso de integración económica en Asia y el Pacífico, basado en los crecientes vínculos comerciales y de inversión y ahora promovido por los acuerdos, pondría a América Latina y el Caribe en desventaja. Por lo tanto, urge que los países de la región adopten una estrategia de inserción en Asia y el Pacífico que incluya acuerdos entre ambas regiones.

En la región de Asia y el Pacífico aumenta, de manera marcada, el número de tratados de libre comercio. En esa región, comprendida por los diez países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) más China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3), más Australia, la India y Nueva Zelanda (ASEAN+6), estaban en vigencia 25 acuerdos comerciales a fines de 2009. Los intercambios comerciales entre los países firmantes de estos tratados representaban un 54% del total de comercio de la ASEAN+6, un salto significativo con respecto al 35% alcanzado en 2005. El proceso de liberalización comercial de bienes en esa región se completaría cuando se materializara un tratado de libre comercio entre los tres principales actores, China, el Japón y la República de Corea, cuya actividad representa un 33% del intercambio regional de Asia y el Pacífico (JETRO, 2010).

Debido al número creciente de tratados de libre comercio, resulta difícil establecer un área de libre comercio que cubra toda la región de Asia y el Pacífico. La concreción del proyecto de Asociación Económica Integral en Asia Oriental (CEPEA), que tendría como miembros a los países de la ASEAN+6, sería más difícil que la iniciativa de crear una zona de libre comercio de Asia oriental en el ámbito de la ASEAN+3 (EAFTA), en tanto que la formación de un Área de Libre Comercio de Asia y el Pacífico (FTAAP) en el ámbito del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) sería más compleja que la de la CEPEA. Por lo tanto, el primer paso hacia un área de libre comercio como las mencionadas sería consolidar los numerosos tratados de libre comercio existentes o en negociación y, eventualmente, lograr un acuerdo más transregional como el FTAAP o la zona de libre comercio de Asia y Europa¹. En este proceso, la ASEAN jugará

¹ La CEPEA incluye a los diez países miembros de la ASEAN (Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, Filipinas, Malasia, Myanmar, República Democrática Popular Lao, Singapur, Tailandia y Viet Nam) más China, el Japón, la República de Corea, Australia, la India y Nueva Zelanda; la zona de libre comercio de Asia oriental incluye a los diez países miembros de la ASEAN más China, el Japón y la República de Corea; el FTAAP incluye a los 21 países o territorios miembros del APEC: Australia, Brunei Darussalam, Canadá, Chile, China, Estados Unidos, Filipinas, Federación de Rusia, Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), Indonesia, Japón, Malasia, México, Nueva

un papel protagónico como el centro y catalizador más importante, mientras que China, el Japón y la República de Corea tendrían que coordinar sus políticas comerciales y de inversión. Por otra parte, la India, país que hasta hace poco mostraba una alta dosis de política proteccionista, tiene que seguir avanzando en la aplicación de reformas estructurales y regulatorias, abordando no solo los temas arancelarios y no arancelarios, sino también los que van más allá del acceso a mercados de bienes (temas “OMC-plus”).

B. El fenómeno “noodle bowl” de los tratados de libre comercio en Asia y el Pacífico se magnifica

En la última década, han proliferado en esta región los tratados de preferencias comerciales y de libre comercio, tanto a nivel regional como bilateral, fenómeno denominado “noodle bowl”, de acuerdo con la cultura asiática, en lugar de “spaghetti bowl”. Si bien no se originó en Asia, a partir de la segunda mitad de los años noventa (Menon, 2006a), este fenómeno tiene su expresión máxima en esta región. Según datos del Centro de Investigación sobre Integración Regional del Banco Asiático de Desarrollo, a agosto de 2010, en Asia existen 61 acuerdos comerciales firmados, 47 de los cuales están en vigencia. La proliferación de estos acuerdos mantendría su curso en los próximos años: otros 79 acuerdos están en negociación o han sido propuestos. Asia y el Pacífico tiene más acuerdos por país que América —en promedio los países de la región han concluido 3,8 acuerdos por país, y los países de América, 2,9 acuerdos— (Kawai y Wignaraja, 2010a). Además, los tratados de libre comercio firmados por los países asiáticos tienden a ser de carácter bilateral más que plurilateral; los bilaterales representan el 77% del total de tratados concluidos.

Los países más influyentes, China, el Japón y la República de Corea, junto con los países de la ASEAN han sido grandes promotores de los tratados de libre comercio, y esta agrupación se transformó en el eje regional de estos tratados en Asia y el Pacífico. Una marcada característica de las nuevas tendencias del regionalismo en Asia y el Pacífico es el hecho de que, apartándose de su tradicional renuencia a firmar acuerdos comerciales preferenciales e integrarse a bloques comerciales, algunas grandes economías, como China, el Japón, la provincia china de Taiwán y la República de Corea, han aceptado firmar acuerdos bilaterales o plurilaterales de comercio con otras economías dentro y fuera de la región. El país con el más alto número de tratados de libre comercio firmados hasta agosto de 2010 es Singapur (20), seguido por China (12), la India

Zelandia, Papua Nueva Guinea, Perú, República de Corea, Singapur, Tailandia, Taipei Chino y Viet Nam; y la zona de libre comercio de Asia y Europa comprende a los diez países miembros de la ASEAN más los países miembros de la Unión Europea.

(11), el Japón (11), Tailandia (11) y Malasia (10). Entre ellos, el Acuerdo de Libre Comercio de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (AFTA) destaca por su importancia en la región como catalizador de este proceso y se ha convertido también en punto focal para la aparición de una nueva categoría de acuerdos entre bloques comerciales como el de la ASEAN+3, la ASEAN+6, el de esta agrupación con la Unión Europea y el que mantiene con Australia y Nueva Zelanda.

Singapur ha sido el país protagonista en la firma de los tratados de libre comercio, tanto en términos del número de acuerdos firmados como de la cobertura geográfica. Dada su ubicación geográfica estratégica, la política comercial muy abierta y la disponibilidad de infraestructura y logísticas de clase mundial, Singapur busca un mayor acceso a nuevos mercados, sobre todo para los servicios y las inversiones. Este país se ha convertido en un eje regional de los servicios financieros, el transporte, las telecomunicaciones y la educación. Los compromisos que asumió en los acuerdos en materia de servicios, en general, van más allá de los contraídos en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS). De este modo, se considera que este país profesa y, al mismo tiempo, practica el concepto de regionalismo abierto y sirve como elemento de unificación del sistema multilateral (Zhai, 2006; Menon, 2006b). Además, es uno de los países fundadores del AFTA, ha implementado acuerdos bilaterales no solo con los países asiáticos como China, la India, el Japón y la República de Corea, sino también con algunos países de América (como Chile, Costa Rica, los Estados Unidos, Panamá y el Perú), con la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) en Europa y con Jordania en el Oriente Medio. Recientemente, Singapur inició negociaciones con Colombia para firmar un tratado de libre comercio.

China y la India también han sido muy activos en la firma de tratados de libre comercio. China ha implementado tratados de libre comercio con los países miembros de la ASEAN en materia de bienes y de servicios de manera separada, y está finalizando las negociaciones con esta agrupación sobre inversiones. También forjó acuerdos de asociación económica integrales con Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) y Macao (Región Administrativa Especial de China), firmó tratados de libre comercio con Chile y el Pakistán y forma parte del Acuerdo Comercial Asia-Pacífico². Además, suscribió un tratado de libre comercio con Singapur y Nueva Zelanda en 2008 y el Acuerdo Marco de Cooperación Económica con la provincia china de Taiwán en 2010. Por su parte, la India participa del Acuerdo Comercial Asia-Pacífico y tiene un tratado de libre comercio con Singapur y sus países vecinos de Asia meridional y un acuerdo parcial con el MERCOSUR.

² Firmado en 1975 y originalmente conocido como el Acuerdo de Bangkok, este acuerdo fue rebautizado en noviembre de 2005. Fue el primer acuerdo de comercio preferencial entre países en desarrollo de la región de Asia y el Pacífico.

Asimismo, el Japón y la República de Corea constituyen partes importantes de la red de tratados de libre comercio de Asia y el Pacífico. El Japón ha avanzado rápidamente en el establecimiento de una compleja red de acuerdos de cooperación económica bilaterales con 11 países —Brunei Darussalam, Chile, India, Indonesia, Malasia, México, Filipinas, Singapur, Suiza, Tailandia y Viet Nam—, ya tiene un acuerdo vigente con la ASEAN (ASEAN+1), está negociando un acuerdo de cooperación económica con Australia y reabrirla las negociaciones pendientes con la República de Corea. Por otra parte, la República de Corea finalizó las negociaciones sobre un tratado de libre comercio con los Estados Unidos y suscribió con la Unión Europea un tratado de libre comercio en octubre de 2010. Tiene en vigencia un acuerdo con los países del Acuerdo Comercial Asia-Pacífico, la ASEAN y Singapur dentro de Asia, un tratado de libre comercio con Chile y con los países miembros de la AELC, y alcanzó una cobertura geográfica de acuerdos comerciales mucho más amplia que la del Japón. Este último tiene un tratado de libre comercio con la India vigente desde febrero de 2011, mientras que el tratado firmado por la República de Corea con este país está en vigencia desde enero de 2010. Tanto el Japón como la República de Corea están negociando un tratado de libre comercio con Australia, pero las negociaciones coreanas avanzan más rápido en este sentido. El Japón tiene en vigencia un acuerdo de asociación económica con México, mientras que la República de Corea sigue negociando un tratado de libre comercio con este país. Dada la similitud de la especialización comercial, los empresarios japoneses ven como una amenaza el avance de la República de Corea en el ámbito de los tratados de libre comercio (JETRO, 2010).

1. Los intercambios comerciales cubiertos por preferencias en Asia y el Pacífico aumentan rápidamente

Dados los numerosos tratados de libre comercio asiáticos en vigencia, aumenta sustancialmente el comercio cubierto por algún tipo de preferencia. El coeficiente de cobertura (definido como el porcentaje del comercio efectuado entre un país o región y los socios comerciales con los que tiene en vigencia acuerdos comerciales en relación con el comercio total del país o región) alcanza a un 14,4% para la República de Corea, un 16,5% para el Japón, un 34,4% para los Estados Unidos y un 68,4% para el Canadá. El coeficiente de China sigue siendo bastante bajo en comparación con los casos mencionados: alcanzó solo un 11,2% en 2009 (véase el cuadro IV.1), reflejando la orientación general de la economía china como plataforma de exportación de los países vecinos asiáticos hacia los mercados de las economías desarrolladas, como los estadounidenses y los europeos (véase el capítulo III).

Cuadro IV.1
TASAS DE COBERTURA DEL COMERCIO POR ACUERDOS COMERCIALES
EN PRINCIPALES PAÍSES O REGIONES, 2009
(En porcentajes)

	Cobertura por tratado de libre comercio		
	Exportaciones + Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Japón	16,5	16,3	16,6
Estados Unidos	34,4	40,1	30,5
Canadá	68,4	77,7	59,2
México	81,5	93,0	70,2
Chile	90,0	88,6	91,9
Perú	57,6	51,8	64,6
Unión Europea (total)	73,8	75,6	72,0
Unión Europea (acuerdos extrarregionales)	25,0	27,3	22,9
República de Corea	14,4	14,6	14,2
China	11,2	10,1	12,6
Singapur	65,9	66,3	65,4
Tailandia	55,8	52,2	59,8
Indonesia	63,9	63,4	64,6
Malasia	60,2	59,5	61,1
Filipinas	51,5	45,2	57,2
Australia	28,0	20,1	35,7
Nueva Zelandia	45,0	43,2	46,8

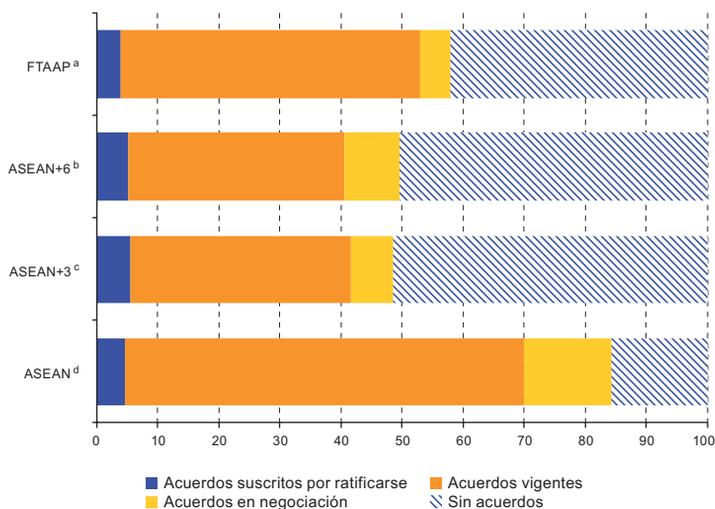
Fuente: Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO), 2010 *JETRO Global Trade and Investment Report. A Global Strategy for Japanese Companies to Open New Frontiers in Overseas Markets*, Gráfico II.5, Tokio, 2010.

Nota: La cobertura se define como el porcentaje del comercio efectuado entre un país o región y los socios comerciales con los que tiene acuerdos comerciales vigentes en relación con el comercio total del país o región. La cifra total para China no incluye su comercio con Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) (7,9%) y Macao (Región Administrativa Especial de China) (0,1%). Cuando se incluyen ambos, la cifra aumenta al 19,2%. En el caso de los datos referidos a los tratados de libre comercio entre la ASEAN y la India y entre la ASEAN y Australia y Nueva Zelandia, se incluyen los países con los que los tratados no entraron en vigor todavía. La cifra total de la Unión Europea incluye el valor del comercio intrarregional.

Actualmente, casi la mitad de las corrientes comerciales de Asia y el Pacífico están cubiertas por algún tipo de preferencia comercial y cuando concluyan las negociaciones en curso, el porcentaje será aún mayor. Buena parte del comercio de varios países de la Cuenca del Pacífico (los países de América del Norte, los países de América Latina miembros del APEC, la

India, el Pakistán y Sri Lanka) ya está sujeto a preferencias arancelarias. En agosto de 2009, se aplicaban preferencias arancelarias, en virtud de la red de tratados de libre comercio vigentes en la Cuenca del Pacífico, al 49% de las exportaciones totales, la mayoría de las cuales se agrupaban en torno a los países de la ASEAN (65%). Los crecientes intereses de China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3), y de Australia, la India y Nueva Zelanda (ASEAN+6), junto con el impulso y dinamismo del Canadá, los Estados Unidos y algunos países de la región latinoamericana (Chile, México y Perú) se reflejan en la propuesta de establecer un acuerdo de gran escala sobre la base del APEC (el FTAAP). En la zona de la ASEAN, el coeficiente de cobertura podría incrementarse a un 85% del total de las exportaciones, mientras que la proporción del comercio sujeto a preferencias arancelarias en el FTAAP podría aumentar rápidamente al 57% de las exportaciones totales; en la ASEAN+3 y la ASEAN+6 esa cifra podría elevarse al 49% y al 50%, respectivamente (véase el gráfico IV.1).

Gráfico IV.1
CUENCA DEL PACÍFICO: ACUERDOS COMERCIALES
PREFERENCIALES, AGOSTO DE 2009
(En porcentajes de las exportaciones cubiertas por preferencias arancelarias)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) y de los acuerdos en vigencia, firmados o en negociación entre los países de la Cuenca del Pacífico (ampliada a la India, el Pakistán y Sri Lanka).

^a Área de Libre Comercio de Asia y el Pacífico (iniciativa actualmente en estudio).

^b ASEAN+3 más Australia, la India y Nueva Zelanda.

^c Asociación de Naciones del Asia Sudoriental más China, el Japón y la República de Corea.

^d Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

2. Existen varias iniciativas de integración regional en Asia y el Pacífico

La ASEAN avanza hacia la formación de una Comunidad Económica. La ASEAN ha avanzado progresivamente en la implementación de su carta fundamental, vigente desde diciembre de 2008, mediante una serie de instrumentos orientados a construir la Comunidad Económica de la ASEAN. Esta se construye sobre tres pilares fundamentales: la seguridad política, la economía y el aspecto sociocultural, y se espera que se materialice en 2015.

En su dimensión económica, la Comunidad Económica de la ASEAN se está construyendo por medio del AFTA. La Comunidad Económica de la ASEAN busca un mercado y una base productiva únicos, con libre circulación de bienes, servicios, inversiones, capital y trabajadores capacitados. Para que esta iniciativa sea exitosa, quizás también se necesite una moneda única e instituciones financieras comunes (Rajan, 2005; Ferguson, 2004). Un primer paso hacia la concreción de la Comunidad Económica fue el establecimiento en enero de 1992 del AFTA, con el propósito de eliminar las barreras arancelarias y no arancelarias entre los países miembros, apuntando a la integración de las economías de la ASEAN y a la creación de un mercado único de más de 570 millones de personas, mediante la aplicación del Acuerdo sobre el Proyecto Común de Aranceles Aduaneros Preferenciales Efectivos.

El programa de desgravación arancelaria ha avanzado de manera muy satisfactoria. El 1 de enero de 2010, se eliminaron los aranceles del 99% de las partidas del rubro de bienes, excepto para los cuatro países de menor desarrollo (Camboya, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam), cuya eliminación total de aranceles está prevista para 2015. Para esa fecha, se eliminarían los aranceles de casi todos los bienes de estos cuatro países para el comercio dentro de la ASEAN. Respecto de los servicios, el AFTA ha avanzado sustancialmente en la liberalización progresiva y se esperaba disponer de una lista amplia de servicios liberalizados hacia fines de 2010. La ASEAN se encuentra también negociando un acuerdo integral de inversiones, aunque no existe aún una fecha cierta para la conclusión de las negociaciones.

Aun cuando es difícil prever los plazos y el modelo de arquitectura que predominará para la integración regional en esa región, es útil tener presentes sus principales variantes:

- ASEAN+1: Este modelo supone la negociación de un tratado de libre comercio por parte de la ASEAN, separadamente, con las seis principales economías de Asia y el Pacífico: Australia, China, la India, el Japón, Nueva Zelanda y la República de

Corea. Ya están en vigencia los cinco acuerdos de este tipo, considerando a Australia y Nueva Zelanda como un solo signatario (véanse mayores detalles de avance en cada proceso en los cuadros IV.2 y IV.3);

- ASEAN+3: Una vez concluidas las negociaciones de la ASEAN con cada uno de los tres principales actores (China, el Japón y la República de Corea), estarían dadas las condiciones para constituir un área de libre comercio que reúna a todos, teniendo como eje a la ASEAN. Sin avances en las negociaciones de los tratados de libre comercio entre los actores principales, se considera una iniciativa bastante difícil de concretar. El Japón prefiere esta iniciativa en lugar del ASEAN+6, y
- ASEAN+6: Esta es la fórmula más ambiciosa, pues reuniría además de la ASEAN, el Japón, China y la República de Corea, a Australia, la India y Nueva Zelanda. Por ahora parece lejana, pues requeriría negociaciones muy complejas, sobre todo con la India. En todo caso, se ha recorrido parte del camino con el tratado de libre comercio negociado por China con Australia y Nueva Zelanda, y con la negociación en curso de estos dos países con el Japón y la República de Corea. La preferencia de China sería esta alternativa.

Cuadro IV.2
ASOCIACIÓN DE NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL (ASEAN): AVANCES DEL
ACUERDO DE LIBRE COMERCIO DE LA ASEAN (AFTA) Y DEL ASEAN+1

Tratados de libre comercio	Fecha de entrada en vigencia	Estado y programa de desgravación arancelaria y otras estipulaciones	
AFTA	1993	<ul style="list-style-type: none"> • Las tasas arancelarias medias aplicadas entre los países originarios de la ASEAN (Brunei Darussalam, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia) descendieron del 12,8% en 1993, cuando entró en vigor el tratado de libre comercio, al 0,9% en 2009. • A partir de enero de 2010, los países originarios eliminaron aranceles en un 99% de líneas arancelarias. • Se contempla la eliminación de aranceles en casi todos los productos para Camboya, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam en 2015. 	
ASEAN	China	2004	<ul style="list-style-type: none"> • Acuerdo notificado a la Organización Mundial del Comercio (OMC) según la Cláusula de habilitación. • En enero de 2004, entró en vigor el programa de “cosecha temprana” para productos agrícolas y de pesca (SA 01-08). • En julio de 2005, comenzó la reducción arancelaria en las categorías de productos no agrícolas ni de pesca y otros productos agrícolas o de pesca.

Cuadro IV.2 (continuación)

Tratados de libre comercio	Fecha de entrada en vigencia	Estado y programa de desgravación arancelaria y otras estipulaciones
ASEAN	China	<ul style="list-style-type: none"> • Se introdujo un concepto de negociación, con tratamientos diferenciados en beneficio de los países menos desarrollados; para Camboya, Myanmar y la República Democrática Popular Lao, este proceso se extiende hasta 2018, mientras que para los demás países, el proceso de liberación (para los productos no excluidos) se completará en 2012. • A partir de 2010, China y los países originarios de la ASEAN eliminaron los aranceles de un 90% de líneas arancelarias. • Está programada la eliminación de aranceles en la mayoría de las líneas arancelarias de Camboya, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam a partir de 2015. • China tiene tratados de libre comercio bilaterales con Tailandia y Singapur. • Luego del acuerdo sobre bienes, se firmó un acuerdo sobre servicios e inversiones.
	República de Corea	<ul style="list-style-type: none"> • Divide su desgravación arancelaria en dos procedimientos. En el caso de los productos asignados al procedimiento normal, se eliminarán progresivamente, a lo largo de cuatro años, los aranceles de los países de la ASEAN (los diez originarios menos Camboya, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam) y la República de Corea, en 10 años para Viet Nam y en 12 años para Camboya, Myanmar y la República Democrática Popular Lao. El procedimiento especial, que comprende también una subcategoría de productos "altamente sensibles", contempla solamente una desgravación parcial. Como consecuencia, quedan sin eliminar los aranceles de entre el 5% y el 10% de los productos al final del período de transición. • La República de Corea y los países originarios de la ASEAN eliminan aranceles de un 90% de las líneas arancelarias a partir de 2010. • Se contempla la eliminación de aranceles para Viet Nam en casi todos los productos a partir de 2016. • Se contempla la eliminación de aranceles para Camboya, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam en la mayoría de los productos a partir de 2018. • En mayo de 2009 entró en vigor el acuerdo sobre servicios y en junio de ese año se firmó el acuerdo sobre inversiones.
	Japón	<ul style="list-style-type: none"> • Notificado a la OMC según el artículo XXIV del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y el artículo V del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS). • La mayoría de las canastas definidas en los cronogramas de los países contemplan una reducción lineal de aranceles de entre 3 y 10 años. Cada país define entre 5 y 10 canastas. Los productos incluidos en la negociación por parte de Camboya, Myanmar y la República Democrática Popular Lao alcanzarán su liberación total en 2026, después de un período de transición de 16 años.

Cuadro IV.2 (conclusión)

Tratados de libre comercio	Fecha de entrada en vigencia	Estado y programa de desgravación arancelaria y otras estipulaciones	
ASEAN	Japón	2008	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos productos solo tienen una desgravación parcial y otros se excluyen directamente de la negociación. • Una flexibilidad que se introduce en este tratado de libre comercio es la posibilidad de aplicar la acumulación de origen ampliada, al constituirse en un acuerdo de convergencia entre el Japón y la totalidad de los miembros de la ASEAN. • Hay tratados de libre comercio entre la ASEAN y el Japón en vigencia para Brunei Darussalam, Camboya, Filipinas, Malasia, Myanmar, Tailandia, la República Democrática Popular Lao, Singapur y Viet Nam. • El Japón tiene acuerdos bilaterales con Brunei Darussalam, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam. • Se incluye la provisión de servicios profesionales para Filipinas e Indonesia, sobre todo en el sector de la salud.
	Australia y Nueva Zelandia	2010	<ul style="list-style-type: none"> • El acuerdo por el que se establece la zona de libre comercio entre la ASEAN, Australia y Nueva Zelandia (AANZFTA) entró en vigor en enero de 2010 para Australia, Brunei Darussalam, Filipinas, Malasia, Myanmar, Nueva Zelandia, Singapur, Tailandia y Viet Nam. • Con la entrada en vigor del acuerdo, Australia y Nueva Zelandia eliminaron aranceles en casi un 90% de los productos. • Los países originarios de la ASEAN eliminarán aranceles de aproximadamente un 90% de los productos a partir de 2013 y, a partir de 2020, lo harán Camboya, la República Democrática Popular Lao, Myanmar y Viet Nam.
	India	2010	<ul style="list-style-type: none"> • En vigor para la India, Malasia, Singapur, Tailandia y Viet Nam a partir de enero de 2010. • La India y los países originarios de la ASEAN (sin incluir Filipinas) eliminarán aranceles para las partidas contempladas en el procedimiento normal antes de finalizar 2013 y para los artículos de procedimiento especial, antes de finalizar 2016. La India y Filipinas reducirán los aranceles de las partidas incluidas en el procedimiento normal entre ambos países antes de finalizar 2018 y los de las partidas sujetas al procedimiento "sensible", antes de finalizar 2021.

Fuente: Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO), *2010 JETRO Global Trade and Investment Report. A Global Strategy for Japanese Companies to Open New Frontiers in Overseas Markets*, Gráfico II.5, Tokio, 2010; Yue Siow Chia, "Trade and investment policies and regional economic integration in East Asia", *ADB Working Paper Series*, N° 210, Tokio, Asian Development Bank Institute, abril de 2010 y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "El Arco del Pacífico Latinoamericano: Construyendo caminos de complementación e integración con Asia" (LC/R.2166), Santiago de Chile, octubre de 2010.

Cuadro IV.3
ASOCIACIÓN DE NACIONES DELASIA SUDORIENTAL (ASEAN): SUBPARTIDAS ARANCELARIAS LIBERADAS, 2010
(En porcentajes)

País otorgante	País receptor												
	China	República de Corea	Japón	Brunei Darussalam	Camboya	Filipinas	Indonesia	República Democrática Popular Lao	Malasia	Myanmar	Singapur	Tailandia	Viet Nam
China				89	88	89	89	88	89	89	89	89	89
República de Corea			91	91	91	91	91	91	91	91	91	91	91
Japón				88	88	88	88	88	88	88	88	88	88
Brunei Darussalam	93	99	79		96	96	96	96	96	96	96	96	96
Camboya	4	0	4	6		6	6	6	6	6	6	6	6
Filipinas	82	95	65	96	96		96	96	96	96	96	96	96
Indonesia	84	91	38	96	96	96		96	96	96	96	96	96
República Democrática Popular Lao	5	0	0	71	71	71	71		71	71	71	71	71
Malasia	85	90	69	96	96	96	96	96		96	96	96	96
Myanmar	2	0	3	5	5	5	5	5	5		5	5	5
Singapur	100	100	100	97	97	97	97	97	97	97	97	97	97
Tailandia	84	...	45	97	97	97	97	97	97	97	97	97	97
Viet Nam	36	0	28	55	55	55	55	55	55	55	55	55	55

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), sobre la base de información del Sector de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo (INTrade-BID).

A estas variadas alternativas en debate en Asia y el Pacífico deben agregarse otras dos instancias igualmente presentes:

- i) El FTAAP, establecido en el marco del APEC, reúne a 21 economías, entre ellas, tres latinoamericanas (Chile, México y Perú). Constituye un foro de diálogo y cooperación económica sin facultades vinculantes para sus miembros y sin estructura ni mandato para negociaciones comerciales formales. El APEC continuará promoviendo el diálogo político a favor de la integración transpacífica y estimulando la adopción de compromisos para facilitar los flujos de comercio e inversión, pero probablemente no será un espacio institucional para negociaciones comerciales formales.
- ii) El interés que mostraron Australia, los Estados Unidos, Malasia, el Perú y Viet Nam por iniciar negociaciones con los países del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (Brunei Darussalam, Chile, Nueva Zelandia y Singapur), para ampliarlo y transformarlo efectivamente en un elemento aglutinador, introduce una nueva alternativa de integración transpacífica. Sin embargo, el hecho de que, al menos hasta ahora, aparezca como una iniciativa limitada a los miembros del APEC tampoco permite suponer que será un instrumento adecuado para propiciar el acercamiento conjunto entre América Latina y el Caribe y Asia y el Pacífico.

Respecto de la ASEAN+3 y la ASEAN+6, en 2009 se iniciaron diálogos intergubernamentales en materia de normas de origen, clasificación arancelaria, procedimientos aduaneros y cooperación económica. En la región de Asia y el Pacífico, existen múltiples sistemas de normas en los distintos tratados de libre comercio, por lo cual las autoridades participantes buscan su armonización. Por ejemplo, los criterios de normas de origen utilizados en los tratados de libre comercio de Asia incluyen: i) el valor de contenido regional (VCR); ii) cambios de la clasificación arancelaria; iii) el criterio de equivalencia, que permite escoger uno de los dos mencionados, y iv) el criterio dual, que requiere que se satisfagan ambos (véanse mayores detalles en el punto 7 de la sección B del presente capítulo).

Para que haya un avance sustantivo en los procesos de la ASEAN+3 y la ASEAN+6, es indispensable crear un tratado de libre comercio que involucre a los tres principales actores (China, el Japón y la República de Corea) en un formato trilateral o tres tratados de libre comercio bilaterales

entre cada uno ellos (véase el cuadro IV.4). China está interesada en establecer un tratado de libre comercio con el Japón y la República de Corea. La creación de la zona de libre comercio de Asia oriental puede traducirse en importantes beneficios para China, si bien menores que los que ofrecería la construcción de un sistema de acuerdos centrado en ese país. China se beneficiaría de incrementos del comercio y la inversión a nivel intrarregional y se favorecería su integración en la red regional de producción mediante la eliminación de barreras arancelarias y la reducción de los costos de transacción (Chia y Soesastro, 2006).

Pero el Japón y la República de Corea tienen reservas respecto de un tratado de libre comercio con China. A las autoridades japonesas les preocupa la creciente competitividad china en el sector manufacturero y la alta competitividad que tienen algunos productos agrícolas de ese país. El Japón no está dispuesto a reconocer a China como una economía de mercado, para poder aplicar medidas de salvaguardia contra las crecientes importaciones desde China hacia los mercados japoneses. Además, el Japón pide que este país avance de manera más concreta en el proceso de implementación de compromisos de adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC), especialmente en los ámbitos de trato de empresas japonesas, protección de propiedad intelectual y reglas sobre seguridad alimentaria. Desde la perspectiva de las autoridades japonesas, el primer paso hacia un acuerdo de asociación económica con China sería un acuerdo sobre inversiones. De la misma manera, a la República de Corea le preocupa la alta dependencia de China que presenta su economía y la falta de una estrategia global en la relación comercial y de inversiones en ese país, aparte de la creciente competitividad china en el sector agrícola. Aunque tanto el Japón como la República de Corea han manifestado interés en reabrir sus negociaciones sobre un tratado de libre comercio, el primero tiene ciertas reservas con respecto al sector agrícola, mientras que la segunda considera problemático el creciente déficit comercial con el Japón, especialmente en el sector de partes y piezas (Dent 2010, Kawai y Wignaraja 2010a).

Además, cualquier acuerdo que involucre a una de las tres grandes economías asiáticas (China, el Japón y la República de Corea) cambiará la competitividad relativa de las empresas que exportan a los países firmantes. Estas alteraciones de la competitividad de los sectores manufactureros de Asia, inducidas por la firma de tal acuerdo, incentivarían a las empresas exportadoras de los países que no participen del tratado a presionar a sus respectivos gobiernos para que se incorporen a la carrera de los tratados de libre comercio; las empresas de origen estadounidense o europeo harían lo mismo, lo que acrecentaría el efecto dominó.

Cuadro IV.4
**ASIA Y EL PACÍFICO: TRATADOS DE LIBRE COMERCIO BILATERALES Y PLURILATERALES POR PAÍS
 Y ETAPA DE NEGOCIACIÓN, FEBRERO DE 2011**

	Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN)	Japón	China	República de Corea	India	Australia	Nueva Zelanda
Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN)	En vigencia	En vigencia	En vigencia	En vigencia	En vigencia	En vigencia	En vigencia
Japón	En vigencia		Estudio de factibilidad	En negociación	En vigencia	En negociación	En negociación
China	En vigencia	Estudio de factibilidad		Estudio de factibilidad	Estudio de factibilidad	En negociación	En vigencia
República de Corea	En vigencia	En negociación	Estudio de factibilidad		En vigencia	En negociación	En negociación
India	En vigencia	En vigencia	Estudio de factibilidad	En vigencia		Estudio de factibilidad	Estudio de factibilidad
Australia	En vigencia	En negociación	En negociación	En negociación	Estudio de factibilidad		En vigencia
Nueva Zelanda		En negociación	En vigencia	En negociación	Estudio de factibilidad	En vigencia	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos nacionales.

Nota: Australia y Nueva Zelanda tiene un acuerdo conjunto con la ASEAN. El Japón y la República de Corea iniciaron negociaciones oficiales en diciembre de 2003, pero las suspendieron en noviembre de 2004. En mayo de 2010, se anunció un nuevo estudio de factibilidad sobre un tratado de libre comercio entre China, el Japón y la República de Corea y se espera un anuncio oficial de reiniciar la consulta sobre un tratado de libre comercio entre el Japón y la República de Corea en el futuro cercano.

El tránsito desde la ASEAN+3 hacia la ASEAN+6 sería más problemático, dado que requiere mayores esfuerzos de consolidación y convergencia en materia de cobertura de temas relativos al comercio de bienes, servicios, lista de excepciones, normas de origen, barreras técnicas, estándares, reconocimiento mutuo de proveedores de servicios, inversiones y disposiciones con carácter de “OMC-plus”. Aunque se empleara la estructura originaria de la ASEAN+3, sería difícil que Australia, la India y Nueva Zelanda se adhieran a ella; a estos tres países recién llegados a la negociación no les convendría acceder a los compromisos ya negociados. Además, se requeriría más tiempo para que existiera una visión política compartida sobre la necesidad de profundizar la integración en esa región mediante un acuerdo comercial.

Dadas estas peculiaridades, en la eventualidad de que se concrete un área de libre comercio, como la propuesta en el seno del APEC, las autoridades chinas no abandonarían las negociaciones en curso o las de futuros acuerdos. La preferencia de China sería mantener los acuerdos que le ofrezcan un cierto grado de flexibilidad en materia de tratos preferenciales y diferenciados. Más importante aún, no le convendría a China someter los conflictos bilaterales con los Estados Unidos—como el creciente déficit comercial estadounidense, el rígido régimen cambiario chino, las nuevas medidas aplicadas por los Estados Unidos a los productos chinos y la prohibición de entrada de inversiones extranjeras en sectores estratégicos estadounidenses— a un foro regional tan amplio con un área de libre comercio. Es decir, no le convendría permitir que los Estados Unidos utilizaran ese único foro para abordar los temas contenciosos bilaterales y tratar de “encerrar” o “contener” a China (Bin, 2006). Es más probable que China persiga la ruta de acuerdos comerciales de distinta índole, con el fin de maximizar su poder económico y político en las negociaciones (Kwei, 2006).

De cualquier forma, una zona de libre comercio de Asia oriental presentaría ventajas para la ASEAN, sobre todo en términos de economías de escala y de alcance; además, sería un incentivo para que los países miembros adopten reformas y reestructuren sus economías a efectos de enfrentar los desafíos de la globalización, permitiendo la remoción de barreras al comercio y la inversión y una mayor libertad de circulación de capitales y personas, lo que tendría efectos directos sobre las redes regionales de producción y las cadenas de suministro. Asimismo, sería necesario llegar a una armonización y estandarización de las normas de origen y demás requisitos técnicos, lo que significaría superar los inconvenientes producidos por la maraña de acuerdos, que solo aumenta los costos y ahuyenta la IED (Menon, 2006b). Además, la diversidad de las economías y sus diferentes niveles de desarrollo pueden terminar por provocar un deterioro de la situación de los países o sectores que no

logren alcanzar el nivel de eficiencia de los demás miembros, lo que podría conducir a que los gobiernos se rehusasen a liberalizar ciertos sectores sin algunas salvaguardias y garantías de asistencia.

La ASEAN+3 podría ser una pieza fundamental para lograr un sistema multilateral de comercio abierto. En el informe sobre la segunda etapa elaborado por el grupo de estudio oficioso sobre la CEPEA (Track Two Study Group on Comprehensive Economic Partnership in East Asia) (2009) se concluye que este acuerdo (ASEAN+3) tiene que cumplir con algunos requisitos básicos, entre otros: i) brindar un acceso de alta calidad a mercados de bienes y servicios estableciendo acuerdos sobre inversiones con estándares globales, medidas integrales y concretas de facilitación del comercio y de inversión, medidas de cooperación económica para los países de menor desarrollo y un régimen de normas de origen simple y no restrictivo; ii) incorporar a los 13 países participantes teniendo a la ASEAN+1 como marco de referencia; iii) buscar una consolidación entre los tratados de libre comercio existentes (el AFTA, el tratado entre la ASEAN y China, entre la ASEAN y el Japón, y entre la ASEAN y la República de Corea) usándolos como punto de partida, en lugar de renegociar programas de desgravación arancelaria desde el principio, y iv) buscar una mayor armonización de reglas y disposiciones en términos de servicios e inversión (la ASEAN+1 ya tiene acuerdos en ambos ámbitos con China, el Japón y la República de Corea). El grupo estima conveniente iniciar las negociaciones en algunas áreas a partir de 2012 (Chia, 2010).

Entre los diversos desafíos, se encuentra el de lograr fortalecer la confianza mutua entre los países de Asia, para que adquieran la convicción de compartir un destino común, mejorando al mismo tiempo su inserción internacional. La zona de libre comercio de Asia oriental debe ser un complemento y no un sustituto del multilateralismo. Por esta razón, debería contar con concesiones más amplias que las establecidas en los acuerdos de la OMC, manteniéndose en un mínimo las exclusiones y limitaciones.

La reciente oleada de tratados de libre comercio presenta dos aspectos novedosos: el alcance transpacífico de los nuevos acuerdos y la participación de las principales economías de Asia nororiental (China, el Japón y la República de Corea), los Estados Unidos y la Unión Europea –integración *de jure*–, las que no solo se orientaban hacia el comercio, sino que también incluían medidas en el área monetaria y financiera (ADB, 2010b, Rana, 2006; Lamberte, 2005). Aparentemente, la proliferación de acuerdos preferenciales bilaterales también obedece a la necesidad de avanzar más rápidamente en el camino de la liberalización, dado que ni las negociaciones en el seno de la OMC ni las del APEC han progresado a un ritmo adecuado para las necesidades de las economías de la región. Además, en otras regiones ya se han consolidado otros acuerdos regionales, lo que amenaza con provocar una merma de la competitividad de las economías asiáticas. Por

último, la multiplicación de acuerdos tiene como telón de fondo el proceso de intensificación de los lazos intrarregionales de comercio y producción, especialmente el fortalecimiento de las cadenas de suministro y de valor en esa región, que requieren una mayor profundización y la creación de instancias regionales de cooperación más formales, en vista de la creciente interdependencia (Chia, 2010, Kawai y Wignaraja, 2010a).

3. El planteamiento estratégico de los principales actores

El efecto dominó que se observa en Asia y el Pacífico es el resultado de un juego geopolítico y económico de escala mundial. Ante el enorme avance logrado por la Unión Europea en materia de firma de tratados comerciales a nivel global y de la creciente influencia de China y su consiguiente rivalidad con el Japón por el liderazgo en la región, los Estados Unidos perciben la necesidad de reforzar su presencia en distintas partes del mundo, incluida Asia y el Pacífico.

El Japón busca el liderazgo en la integración económica de Asia y el Pacífico. La postura del Japón, basada anteriormente en el principio multilateral, empezó a orientarse hacia los acuerdos comerciales bilaterales y plurilaterales dentro y fuera de la región asiática a partir de 2002, cuando el ex primer ministro Junichiro Koizumi propuso la iniciativa de asociación económica integral entre el Japón y la ASEAN. Este cambio se produjo en respuesta al creciente liderazgo de China en la economía asiática y para contener la influencia de ese país sobre la dirección que tomaba la integración regional en torno a la ASEAN, subregión clave para el Japón, no solo como proveedora de recursos naturales y manufacturas (especialmente partes y piezas), sino también como una base industrial de importancia para las transnacionales japonesas. Es decir, la ASEAN es un área fundamental desde el punto de vista de la competitividad internacional del país, debido a los crecientes nexos entre el comercio y la inversión. El Japón ha realizado enormes inversiones en las economías de la ASEAN y ha prestado allí un volumen significativo de asistencia económica, se siente amenazado por la creciente presencia de China en esta subregión y reacciona planteando un tratado de libre comercio de alcance regional.

Desde la óptica del Japón, en Asia sudoriental existen todavía fuertes barreras al comercio y a las inversiones, un marco general inadecuado para los negocios y una infraestructura e industria con proveedores débiles, de manera que el país debe intentar incrementar la eficiencia de la logística transfronteriza e incentivar a las industrias de apoyo en la región de la ASEAN. En este sentido, el acuerdo de asociación económica que ha negociado el Japón con la ASEAN se considera como un buen modelo que permite la integración legal por su carácter integral, al incluir tanto la liberalización como la facilitación del comercio y las inversiones (y temas como reglamentación sobre inversión, competencia, certificación y

protección de la propiedad intelectual), así como las alianzas económicas y la cooperación (Dent, 2010).

La firma del tratado de libre comercio entre los Estados Unidos y la República de Corea incentiva al Japón a retomar las negociaciones suspendidas sobre un tratado similar con la República de Corea y a avanzar hacia un eventual acuerdo en el ámbito del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica. Si se logran progresos sustantivos hacia la concreción de estas iniciativas transpacíficas entre los grandes actores, se alteraría el equilibrio de poder económico y comercial no solo entre China y el Japón en la esfera de Asia y el Pacífico, sino también entre China y los Estados Unidos, y cambiaría sustancialmente el panorama de integración de Asia y el Pacífico. Si el Japón optara por participar en las negociaciones del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, se afectaría mucho la posibilidad de lograr un acuerdo comercial entre los tres países principales de Asia.

Los Estados Unidos reanudan sus esfuerzos por fomentar el comercio con Asia y el Pacífico. Hasta hace poco, los Estados Unidos aplicaban la estrategia de bilateralismo paralelo similar al estilo de la ASEAN+1, mediante una serie de tratados de libre comercio bilaterales con Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia, de manera separada, bajo la denominada "iniciativa ASEAN", cuyas negociaciones se han estancado momentáneamente. Sin embargo, se observa un creciente interés de los Estados Unidos por reanudar el diálogo sobre los tratados de libre comercio bilaterales con los países de Asia y el Pacífico, o de manera grupal, como en el caso del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica. El país tiene acuerdos en vigencia con Australia, el Canadá, Chile, México, el Perú y Singapur, aparte del tratado de libre comercio con la República de Corea y con cinco países de Centroamérica y la República Dominicana (Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA-DR)) y con Colombia y Panamá. Además, ha propuesto acuerdos con Brunei Darussalam, el Pakistán, la provincia china de Taiwán y Sri Lanka, entre otros. También destaca el Acuerdo Marco sobre Comercio e Inversiones firmado en agosto de 2006 con los países de la ASEAN, puesto que se considera precursor de un acuerdo de libre comercio.

Desde la perspectiva de los Estados Unidos, los tratados de libre comercio con los países de Asia y el Pacífico sirven para promover sus intereses comerciales y políticos, tanto táctica como estratégicamente, apoyar a las instituciones democráticas locales y las reformas económicas de los países firmantes, reforzar la seguridad en la zona, establecer un referente para futuras negociaciones con otros países con un enfoque de integración profunda que incluye los temas de comercio no transfronterizos y acelerar la liberalización comercial de alcance regional mediante alianzas con los líderes políticos de la región (Dent, 2010; Feinberg, 2006).

Para los Estados Unidos, el fomento de las exportaciones de mercancías no es tan importante para impulsar los acuerdos de libre comercio como la expansión de los servicios y las inversiones, la protección de la propiedad intelectual y la consideración de los aspectos laborales y ambientales. Los acuerdos firmados por este país tienen mayor cobertura y amplitud que los firmados por la Unión Europea; por consiguiente, su propagación es más difícil. Como los acuerdos comerciales emergentes en distintas partes del mundo incorporan temas que trascienden las fronteras, para los Estados Unidos, los acuerdos bilaterales son un instrumento eficaz para salvaguardar sus intereses comerciales. Un acontecimiento destacable es la reciente firma de un tratado de libre comercio con la República de Corea, décima economía del mundo, cuyo ingreso per cápita, medido en dólares corrientes, asciende a 17.000 dólares. Se trata de un socio comercial de gran significación para los Estados Unidos y, por ende, el acuerdo se considera de la mayor importancia después del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En él se incluyen no solo capítulos sobre desgravación de bienes, sino también otros relacionados con los servicios, las inversiones, las medidas sanitarias y fitosanitarias, las medidas contingentes, las barreras técnicas al comercio, la propiedad intelectual y los mecanismos de solución de controversias, entre otros.

El acercamiento entre la Unión Europea y Asia y el Pacífico es necesario para el nuevo regionalismo asiático. El interés de la Unión Europea por firmar tratados de libre comercio con Asia se ha intensificado. A fines de 2006, la Comisión Europea solicitó oficialmente a sus países constituyentes los mandatos para negociar bilateralmente un tratado de libre comercio con la India, la República de Corea y la ASEAN. En abril de 2007 se otorgó a la Comisión el mandato solicitado, con la orientación de que estos acuerdos deben ser de amplio espectro e incluir la liberalización de bienes, servicios e inversiones. Estas negociaciones se insertan en la nueva orientación de la política comercial comunitaria, que apunta a concretar acuerdos bilaterales de libre comercio para garantizar nuevos mercados para la Unión Europea. El acuerdo que la Unión Europea se apresta a negociar con la ASEAN y la India, además del acuerdo que firmó con la República de Corea, se justifica, según la Comisión Europea, porque estos mercados combinan un alto nivel de protección con un elevado potencial (Plummer, 2010).

Para la Unión Europea, Asia y el Pacífico se ha convertido en un socio comercial y de inversión muy importante. El peso que tiene la Unión Europea como socio comercial de Asia ha aumentado significativamente, pese al incremento continuo del comercio intrarregional asiático en las últimas décadas. De manera similar, el peso de Asia en el comercio europeo también está en aumento. Como en el caso del comercio intra-asiático, el comercio de la Unión Europea con Asia tiene un componente importante de partes y piezas. En cuanto a la IED, la Unión Europea ha

sido el principal inversor de la región, aportando más de 100.000 millones de euros entre 1995 y 2006, suma superior a la proveniente de los Estados Unidos y el Japón en conjunto (Plummer, 2010).

También se observa una diplomacia comercial más activa y enérgica por parte de la Unión Europea hacia China, como resultado del abrupto aumento del déficit comercial con ese país. En 2009, China se mantuvo como el segundo mayor socio comercial de la Unión Europea, que exporta a ese país más de 82.000 millones de euros en bienes, un incremento del 4% con respecto a 2008; entre septiembre de 2009 y agosto de 2010, las exportaciones desde la Unión hacia el país asiático aumentaron un 40% en comparación con el período anterior. La Unión Europea registró en 2009 un déficit comercial en bienes de 133.000 millones de euros, y busca ahora mejorar el acceso a mercados de distinta índole de China para obtener un mejor posicionamiento en ellos. Por otra parte, en 2009 tuvo un superávit en los servicios comerciales con China de 5.300 millones de euros, un aumento con respecto a los 4.700 millones de euros registrados en 2008. Con el objeto de corregir los desequilibrios de la balanza comercial y abordar los temas pendientes entre ambas partes, a partir de mediados de 2006, la Unión Europea ha empezado a asumir una política más activa en sus relaciones con China, y ha llevado a cabo sus deliberaciones en la OMC, ámbito en que la agrupación ha gestionado tradicionalmente la diplomacia comercial con ese país. El Diálogo de Alto Nivel sobre Economía y Comercio entre la Unión Europea y China, establecido en 2007, ofrece el marco para esta cooperación. Las principales áreas de interés mutuo son las siguientes: estrategias en materia de comercio, inversiones y cooperación y proyectos conjuntos sobre temas como desequilibrios comerciales, acceso a mercados, derechos de propiedad intelectual, medio ambiente, alta tecnología y energía y posibilidades comerciales en esa área (Unión Europea, 2010).

Los costos de la no participación de la Unión Europea en las negociaciones comerciales de Asia y el Pacífico podrían ser muy elevados. La magnitud de la desviación de comercio para la Unión Europea como producto de su reticencia a participar en las arduas negociaciones de los tratados de libre comercio de Asia y el Pacífico podría ser muy significativa, dada la intensificación de la integración *de jure* en Asia misma y el creciente interés de los Estados Unidos por establecer una red de tratados de esa índole en la región. Podría haber grandes posibilidades de desviación de comercio y de inversiones en los sectores que más despiertan el interés de los países europeos, como el automotor y el de aeronaves, no solo en los mercados de China, el Japón y la República de Corea, sino también en algunos países de la ASEAN (Malasia, Singapur y Tailandia). Asimismo, el múltiple y engorroso sistema de normas de origen en Asia podría incentivar a las empresas europeas a invertir directamente en esa región y, de esta manera, eliminar las posibilidades de desviación de inversiones (Plummer, 2010).

Malasia y Singapur están negociando un tratado de libre comercio bilateral con la Unión Europea. En diciembre de 2009, la Unión Europea aprobó el comienzo de las negociaciones de libre comercio con los diez miembros de la ASEAN, comenzando en marzo por Singapur y continuando con Malasia en octubre de 2010. Desde el punto de vista de los dos países asiáticos, un tratado de libre comercio bilateral con la Unión Europea no solo ayudaría a promover los intercambios de bienes y servicios y las inversiones, sino también a mejorar la cooperación en la esfera de la facilitación del comercio, las barreras técnicas y el desarrollo sostenible. Estos tratados de libre comercio también contribuirían a la integración económica regional, allanando el camino para un acuerdo entre la Unión Europea y la ASEAN. En el caso de Malasia, la Unión Europea es el cuarto mayor socio comercial, aunque este país de la ASEAN ocupa el lugar 22 en la lista del bloque comunitario.

4. Aumenta el número de tratados de libre comercio extrarregionales asiáticos

Una parte importante de los tratados de libre comercio firmados por China, la India y Singapur ha sido con países que no pertenecen a la región de Asia y el Pacífico, incluidos varios países latinoamericanos. Esta tendencia se intensifica cuando se toman en cuenta los acuerdos en etapa de negociación. Esto refleja no solo su preferencia por mantener relaciones comerciales abiertas con el resto del mundo, sino también el hecho de que, salvo el caso de Singapur, la mayoría de las transacciones comerciales se realizan con socios extrarregionales.

La lista de acuerdos transpacíficos se alarga rápidamente. Algunos ejemplos de estos acuerdos son el tratado entre Chile y China (el primer acuerdo comercial que China firma con un país occidental); los acuerdos firmados por Chile con el Japón y la India, y el acuerdo de Panamá con Singapur y con la provincia china de Taiwán. El Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica entre los Estados Unidos Mexicanos y Japón entró en vigor en abril de 2005 y constituye el primer acuerdo de gran alcance que el Japón haya firmado hasta esa fecha. A ellos se suman otras iniciativas de varios países ribereños del Pacífico de Asia y América Latina: el tratado de libre comercio entre Chile y la República de Corea (primer tratado transpacífico de libre comercio); el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica entre Brunei Darussalam, Chile, Nueva Zelanda y Singapur, y un tratado de libre comercio entre el Perú y Tailandia, cuyas negociaciones concluyeron en 2005 pero todavía no entró en vigor. Chile ha firmado un tratado de libre comercio con Malasia y ha concluido las negociaciones para un acuerdo

con Viet Nam. Costa Rica, por su parte, firmó tratados de libre comercio bilaterales con Singapur y China en 2010 (véase el cuadro IV.5). Este conjunto de iniciativas revela intentos de los países latinoamericanos de abordar la relación con Asia y el Pacífico con criterios de largo plazo, sin que, hasta ahora, se pueda hablar de una concepción estratégica.

Cuadro IV.5
TRATADOS DE LIBRE COMERCIO TRANSPACÍFICOS, JUNIO DE 2011

Acuerdos en vigor	Fecha de entrada en vigor
Provincia china de Taiwán - Panamá	1 de enero de 2004
República de Corea - Chile	1 de abril de 2004
Japón - México	1 de abril de 2005
Acuerdo transpacífico de asociación económica estratégica (P4)	28 de mayo de 2006
Singapur - Panamá	24 de julio de 2006
China - Chile	1 de octubre de 2006
India - Chile	17 de agosto de 2007
Japón - Chile	3 de septiembre de 2007
Nicaragua - Provincia china de Taiwán	1 de enero de 2008
Honduras - Provincia china de Taiwán	1 de marzo de 2008
Australia - Chile	6 de marzo de 2009
India - Mercosur	1 de junio de 2009
Singapur - Perú	1 de agosto de 2009
China - Perú	1 de marzo de 2010
Malasia - Chile	15 de noviembre de 2010
República de Corea - Perú	21 de marzo de 2011
China - Costa Rica	1 de julio de 2011
Acuerdos firmados pero que aún no están en vigor	Fecha de la firma
Singapur - Costa Rica	6 de abril de 2010
Tailandia - Perú, Protocolo	19 de noviembre de 2005
Japón - Perú	31 de mayo de 2011
En negociación	
Tailandia - Chile	
Viet Nam - Chile	
Singapur - Colombia	
República de Corea - México Negociaciones suspendidas	
República de Corea - Colombia	
Singapur - México	
Acuerdos propuestos	
República de Corea - MERCOSUR	
República de Corea - Panamá	
Indonesia - Chile	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de Organización de los Estados Americanos (OEA), banco de datos del Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE) y otras fuentes oficiales de los países.

5. En la mayoría de los casos, los tratados de libre comercio son de menor cobertura

En general, los acuerdos comerciales que prevalecen en Asia son menos amplios. Aunque abordan compromisos en términos de medidas transfronterizas, se limitan principalmente al ámbito de la desgravación arancelaria de bienes y, además, excluyen un alto número de productos considerados sensibles. Aunque estas medidas se estipulan en la mayoría de los acuerdos, la cobertura de sus áreas y la profundidad de compromisos parecen ser limitadas. En la mayoría de los tratados de libre comercio de Asia, la cobertura del sector agrícola ha sido insuficiente³. Podría obtenerse una mayor cobertura, por ejemplo, abarcando en un tratado de libre comercio, como mínimo, un 85% de las líneas arancelarias correspondientes al sector y una exclusión de productos que no exceda de 150 líneas arancelarias (Kawai y Wignaraja, 2010a). Además, los acuerdos existentes y en negociación presentan una gran heterogeneidad en cuanto al cronograma de liberalización, las listas de exenciones, los sistemas de normas de origen y las modalidades de aplicación. Asimismo, en muchos acuerdos comerciales que han firmado los países asiáticos, el tratamiento de los temas de Singapur (política de competencia, inversiones, facilitación del comercio y compras gubernamentales) no ha sido suficiente, dado que no incluyen elementos “OMC-plus” (Baldwin, 2006; Evenett, Venables y Winters, 2004; Dent, 2006).

El enfoque de los tratados de libre comercio tanto del Japón como de Singapur tiende a ser más integral que el de los tratados firmados por otros países asiáticos. Históricamente, China y la India han sido más cautelosas en cuanto a la cobertura y amplitud de sus tratados de libre comercio, enfocándose en la liberalización de bienes y servicios. Sin embargo, más recientemente, ambos países han tratado de incluir algunas disposiciones que se consideran “OMC-plus”, como suceden en el caso de los tratados de libre comercio entre China y Nueva Zelanda y entre la India y Singapur. Generalmente, en Asia y el Pacífico, los tratados de libre comercio firmados entre los países industrializados y los países en desarrollo tienden a tener ese formato, por ejemplo, el firmado entre la ASEAN y el Japón, el de los Estados Unidos con Singapur y la República de Corea, y el tratado entre China y Nueva Zelanda. Los tratados de libre comercio firmados por la República de Corea y Singapur tienden a ser más completos e integrales; esta orientación es visible en el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, el tratado de libre comercio entre

³ Por ejemplo, el tratado de libre comercio entre Chile y la República de Corea se considera un acuerdo completo con respecto al sector agrícola, pues la lista de la República de Corea excluye solo 21 productos del sector. El AFTA también se considera un acuerdo integral en esa materia, porque se excluyen solo 20 productos agrícolas (Kawai y Wignaraja, 2010a).

China y Singapur y el tratado de libre comercio entre la República de Corea y Chile. Además, algunos tratados de libre comercio adoptan un enfoque gradual, en el sentido de que se contempla la inclusión de temas “OMC-plus” más adelante; por ejemplo, la inclusión de servicios e inversiones en el tratado de libre comercio entre China y Chile, en el tratado de libre comercio entre la ASEAN y la República de Corea o en el tratado de libre comercio entre la ASEAN y China (Kawai y Wignaraja, 2010a; Wignaraja y Lazaro, 2010). De todas maneras, se hace deseable una mayor inclusión de disposiciones de tipo “OMC-plus”, particularmente, los cuatro temas de Singapur (inversiones, política de competencia, transparencia en compras gubernamentales y facilitación del comercio). Un apropiado tratamiento de las primeras tres categorías de temas es vital para que las economías asiáticas puedan seguir profundizando su integración *de facto*, que ha sido un caso ejemplar a nivel mundial (Kawai y Wignaraja, 2010a; Chia, 2010).

Existe distinta amplitud de cobertura y de compromisos en los tratados de libre comercio de Asia en el ámbito de los servicios comerciales. En general, los tratados de libre comercio con los países desarrollados son más integrales; establecen compromisos en un mayor número de áreas de servicios, adhieren más a los principios básicos del AGCS, como el acceso a mercados (eliminación de cuotas), el tratamiento nacional, la cláusula de nación más favorecida (NMF), las normas internas, la transparencia y el reconocimiento mutuo, y asumen compromisos que van más allá del AGCS (AGCS-plus). Por ejemplo, en el acuerdo por el que se establece la zona de libre comercio entre la ASEAN, Australia y Nueva Zelanda (AANZFTA), seis países miembros de la ASEAN ampliaron sus compromisos de liberalización en el sector de telecomunicaciones, mientras que cuatro países (Filipinas, Indonesia, Malasia y Singapur) incluyeron algunos compromisos en materia de servicios financieros. La cobertura de compromisos en los tratados de libre comercio de los países en desarrollo de Asia es más reducida, debido principalmente a las siguientes causas: i) la liberalización se enfoca todavía sobre los bienes; ii) la liberalización comercial de los servicios es incipiente, incluso a nivel multilateral; iii) la capacidad para manejar la complejidad del tema en las negociaciones internacionales no es suficiente; y iv) falta información o datos sobre el acceso a los mercados en este sector (Wignaraja y Lazaro, 2010).

Al menos cinco acuerdos sobre bienes de la ASEAN+1 con China, el Japón, la India, la República de Corea y Australia y Nueva Zelanda están en vigencia, pero falta mucho por avanzar en términos de convergencia y armonización. Además de la acelerada implementación del área de libre comercio (AFTA) y de los cinco acuerdos de la ASEAN+1, aún queda mucho por avanzar en la concreción de otros proyectos más ambiciosos. El proceso de convergencia y armonización en materia de la cobertura

de temas y disposiciones entre los acuerdos ha sido lento. El principal problema fue que no existe un modelo común, sobre todo en los aspectos relacionados con reglas de origen, estándares y listas de excepciones, que refleje las áreas sensibles y el poder de negociación de cada país signatario. Este produce un problema grave de convergencia y magnifica el efecto “*noodle bowl*”. En algunos casos, las negociaciones corresponden a un compromiso único, mientras que en otros, son secuenciales, es decir que se implementan por etapas, primero se negocia sobre los bienes y luego sobre los servicios y las inversiones.

En Asia y el Pacífico, coexisten múltiples estructuras con diferentes membresías y metas que a menudo se superponen. En la región, todavía no existe una visión política compartida respecto de un eventual acuerdo de libre comercio a nivel regional. Además, el eventual acuerdo tendría que incorporar medidas y disposiciones para cerrar las brechas económicas y sociales que existen dentro de las subregiones y entre ellas. Sería una tarea enormemente difícil llegar a un consenso sobre los rasgos principales de un tratado de libre comercio de calidad y sobre la velocidad de su implementación, abordando al mismo tiempo los temas de tratos especiales y diferenciados. Un gran impedimento para lograr un tratado de libre comercio regional de alto alcance es la ausencia de un tratado de libre comercio que involucre a los tres principales socios comerciales de la región. Una parte importante del comercio intrarregional de Asia se realiza entre China, el Japón y la República de Corea, mientras que la orientación general del comercio y la inversión del resto de los países de Asia y el Pacífico sigue siendo extrarregional, sobre todo con los Estados Unidos y la Unión Europea. Pese al alto grado de comercio intrarregional de partes y piezas que tiene lugar en Asia, los mercados principales del comercio de productos finales siguen siendo extrarregionales.

6. Los tratos preferenciales establecidos en los tratados de libre comercio en Asia presentan un bajo grado de utilización

Aumenta el grado de utilización de las preferencias establecidas en los tratados de libre comercio en Asia y el Pacífico desde un nivel incipiente, según un conjunto de estudios realizados por el ADB e investigadores de varios países de Asia. De una muestra de 841 empresas asiáticas, aproximadamente un 28% aprovechan las preferencias otorgadas por los tratados de libre comercio, y el porcentaje se eleva a 53% si se consideran las que manifiestan interés en utilizarlas en el futuro. Las empresas originarias del Japón y especialmente de China son las que más utilizan los tratados de libre comercio (Zhang, 2010); casi la mitad de las empresas

chinas ya aprovechan el trato preferencial, en contraste con el grado de utilización —definido como la relación entre el valor de las exportaciones cuando se utilizan los tratados de libre comercio y el valor total de las exportaciones— de las empresas de la República de Corea (Cheong y Cho 2009), Filipinas y Singapur, cuyo grado de utilización ha sido mucho menor. La mayoría de las compañías encuestadas manifestaron interés en un futuro uso de este mecanismo, sobre todo las empresas chinas, japonesas y coreanas (Kawai y Wignaraja, 2010a). Sin embargo, estos porcentajes en general se mantienen a nivel reducido en comparación con los de los países de América, como el Canadá, Chile, México, el Perú y la República Dominicana (JETRO, 2010).

Las empresas chinas aprovechan el trato preferencial con creces, especialmente el del tratado de libre comercio entre la ASEAN y China. En el caso de China, específicamente, de una muestra de 232 empresas encuestadas, el grado de utilización es el más alto para este tratado; de las 102 empresas que contestaron que sí utilizan el trato preferencial a nivel global, 67 (66%) aprovechan el trato preferencial ofrecido por el tratado de libre comercio entre China y la ASEAN y 50 manifiestan interés en utilizarlo en el futuro. El grado de utilización es relativamente alto en los casos del tratado de libre comercio entre China y Hong Kong (RAE de China), y el tratado entre China y Chile. En el último caso, 33 de las 102 firmas contestaron que aprovechan el acuerdo, mientras que 28 empresas manifiestan interés en el uso futuro (Zhang, 2010). La importancia del tratado de libre comercio entre China y la ASEAN refleja el peso creciente de la agrupación como socio comercial de las empresas chinas.

Sin embargo, el grado de utilización de preferencias otorgadas en el tratado de libre comercio entre la ASEAN y China por parte de algunos países de la ASEAN sigue siendo muy bajo. Según los datos de Malasia y Tailandia, países que disponen de datos detallados sobre el uso de preferencias, el coeficiente de utilización del tratado de libre comercio entre la ASEAN y China se mantiene en un nivel bastante bajo, pese a la tendencia alcista de los últimos años. El valor de exportaciones de Malasia y Tailandia en las que se aprovecharon las preferencias otorgadas en el tratado con China fue de 6.400 millones de dólares en 2009, un 18,1% del total exportado por ambos países a China, lo que representa un salto significativo con respecto al 7,9% de 2008. La cifra correspondiente a los tratados de libre comercio entre Malasia y el Japón y entre este país y Tailandia se ubicó en un nivel superior (21,3%). El grado de utilización del AFTA por Malasia y Tailandia con otros países miembros de la ASEAN sigue siendo relativamente bajo, situándose en un 20,4%. Se observan coeficientes mucho más altos en Filipinas, Indonesia y Viet Nam (JETRO, 2010).

Las razones del bajo grado de utilización son varias. El mayor obstáculo es la falta de información sobre los tratados de libre comercio, seguido por los pequeños márgenes de preferencias, la demora y los elevados costos administrativos relacionados con el aprovechamiento de las disposiciones sobre normas de origen y el hecho de que se obtienen exenciones por la vía de las preferencias especialmente dirigidas a las zonas de procesamiento de exportaciones y por la desgravación arancelaria otorgada por el Acuerdo de Tecnología de Información, del que muchos países asiáticos son miembros (JETRO, 2010; Kawai y Wignaraja, 2010b; Chia, 2010; Hiratsuka y otros, 2007; Manchin y Pelkmans-Balaoing, 2007).

Además, el grado de utilización varía bastante dependiendo del tamaño de la empresa: la mayoría de las empresas que aprovechan estas preferencias son de gran tamaño, lo que significa que su utilización involucra enormes costos fijos: los relacionados con el conocimiento de las disposiciones que ofrece el tratado en cuestión, los incurridos en adaptar los planes de negocio al complejo sistema arancelario y la obtención de certificados de norma de origen, entre otros. En general, las grandes firmas cuentan con mayores recursos financieros y humanos que las pymes para aumentar el grado de uso (Kawai y Wignaraja, 2010a; Chia, 2010). Por lo tanto, queda mucho por hacer en este ámbito para que las empresas de cualquier tamaño aprovechen las preferencias arancelarias de los tratados de libre comercio.

7. El complejo sistema de normas de origen es la causa principal de este problema

Un sistema de normas de origen menos complejo y restrictivo en Asia contribuiría a un mayor uso de los beneficios de los tratados de libre comercio. Al efectuar un análisis comparativo entre los cuatro tratados de libre comercio en torno a la ASEAN (el AFTA y los tratados entre la ASEAN y la República de Corea, entre la ASEAN y China, y entre la ASEAN y el Japón), se evidencia que:

- i) el AFTA tiene un sistema relativamente simple de aplicación; además, se ha reformado su sistema hacia uno más simple y liberal, bajando el nivel de exigencia de los estándares;
- ii) los tratados de libre comercio existentes en Asia son más o menos consistentes con las reglas del AFTA, que tienen como principio básico el criterio de un VCR mínimo del 40%; de los tres tratados de libre comercio, el firmado entre la ASEAN y la República de Corea es el más simple y menos restrictivo;

- iii) los sectores sensibles para los países firmantes de este tipo de tratados incluyen el automotor y el de textiles y confecciones; además, se aplican distintas reglas de un país a otro y distintas clasificaciones específicas de productos;
- iv) el uso del criterio de cambio de la clasificación arancelaria como una regla alternativa está en aumento para productos específicos;
- v) el Japón está empezando a adoptar un sistema más simple y liberal, utilizando reglas alternativas en la mayoría de los casos en el tratado de libre comercio con la ASEAN; el tratado entre la ASEAN y China se considera más simple que el firmado por esta agrupación con el Japón, que establece el criterio del 40% de valor agregado regional en la mayoría de los casos, sin embargo, la falta de metodologías alternativas podría considerarse un impedimento, y
- vi) en general, se evidencia una tendencia hacia un sistema menos restrictivo de normas en Asia (véase el cuadro IV.6) (Medalla y Barboa, 2009); de todas maneras, en la región de Asia y el Pacífico existen múltiples sistemas de normas, lo que profundiza el problema administrativo de "noodle bowl".

Cuadro IV.6
ASOCIACIÓN DE NACIONES DE ASIA SUDORIENTAL (ASEAN): TRATADOS DE
LIBRE COMERCIO POR ACUERDO Y TIPO DE EXIGENCIAS
(En número de líneas arancelarias)

	Área de Libre Comercio de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (AFTA)	Tratado entre la ASEAN y la República de Corea	Tratado entre la ASEAN y China	Tratado entre la ASEAN y Japón
Mercancía totalmente obtenida	169	465	8	3
Cambio general de capítulo		61	1	1 344
Cambio general de partida		2		434
Cambio general de subpartida				
Exigencia de valor contenido regional (VCR) (>40%)		36		
Exigencia de VCR (40%)	146	22	4 659	219
Exigencia de VCR (<40%)		2		
Cambio general de capítulo más VCR (40%)		2		1

Cuadro IV.6 (conclusión)

	Área de Libre Comercio de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (AFTA)	Tratado entre la ASEAN y la República de Corea	Tratado entre la ASEAN y China	Tratado entre la ASEAN y Japón
Cambio general de partida más VCR		4		
Cambio general de capítulo o VCR (40%)	564	487	7	126
Cambio general de partida o VCR (>40%)		4		
Cambio general de partida o VCR (40%)	2 583	4 078	122	3 056
Cambio general de subpartida o VCR (40%)	689	61		33
VCR (40%) o reglas textiles			427	
Cambio general de capítulo o VCR (40%) o reglas textiles	300			
Cambio general de partida o VCR (40%) o reglas textiles	327			
Total con reglas alternativas	4 463	4 630	556	3 215
Datos no disponibles	446			
Total	5 224	5 224	5 224	5 224

Fuente: M. Medalla, Erlinda y Jenny Balboa, "ASEAN rules of origin: lessons and recommendations for best practice", *ERIA Discussion Paper Series*, N° 17, 2009.

El criterio de valor agregado (el más simple) se adoptó en el AFTA y en el tratado entre la ASEAN y China, que establece el valor agregado regional como el mínimo para todos los sectores manufactureros. Sin embargo, este criterio es difícil de cumplir para los miembros del AFTA, especialmente Camboya, Myanmar, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam, debido al alto porcentaje de insumos importados desde los países ajenos a la ASEAN. Este criterio es también de más difícil cumplimiento para los países de mano de obra barata que para los de mano de obra relativamente cara, dada su menor contribución relativa al valor agregado. Significa también altos costos administrativos, relacionados con la obtención de certificados de origen y costos de facturación, entre otros, especialmente para las pymes. Además, el criterio basado en el valor agregado es sensible a las fluctuaciones del tipo de cambio. Dados estos problemas, el sistema de origen en la ASEAN se ha modificado desde un sistema basado en el valor agregado hacia el basado en el criterio de cambio de la clasificación arancelaria. Si

bien este último sistema es más fácil de implementar, sobre todo para las pymes, existe el problema de determinar un nivel de desagregación de los códigos del Sistema Armonizado (SA) que satisfaga el criterio de transformación sustancial. La ASEAN está refinando la regla de acumulación y desarrollando un sistema de acumulación parcial para que los bienes de origen parcial, que no cumplen el mínimo del 40% de contenido originario, puedan acumular un 20% como parte de valor agregado regional (Medalla y Barboa, 2009; Chia, 2010).

La definición de las reglas de origen en los acuerdos intra-asiáticos es similar a la de los acuerdos vigentes en América Latina. Sus exigencias se redactan de una manera semejante y se basan en la utilización principalmente de los criterios de cambio de clasificación arancelaria y de VCR. Entre las características principales se destacan las siguientes (CEPAL, 2010b) (véase el cuadro IV.7):

- Las reglas de origen que se basan en el criterio de “mercancía totalmente obtenida” no se utilizan asiduamente, pues ninguno de los acuerdos incluidos en los casos analizados lo establece, excepto el del Perú y Tailandia, que lo aplica solamente en el 3% de las normas negociadas;
- El criterio de cambio de la clasificación arancelaria definido de manera versátil a través de cambios de capítulos, partidas y subpartidas, se emplea de manera mayoritaria en los tratados entre el Perú y Tailandia, entre México y el Japón, entre Chile y la República de Corea, entre Chile y el Japón y en el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica. Asimismo, estos acuerdos incluyen excepciones a estos cambios;
- Las exigencias de VCR se utilizan intensamente en los acuerdos de China con la ASEAN y con Chile, y la combinación de cambio de la clasificación arancelaria y VCR en el caso del tratado de libre comercio de la República de Corea con la ASEAN;
- Las exigencias de procesos productivos o determinados insumos no son muy utilizadas: de los seis acuerdos en los que se establecen, solo cinco las aplican en menos del 7% de las reglas y en el caso del restante (el tratado entre la ASEAN y la República de Corea) se utiliza menos de un 15%, y
- En el acuerdo entre la ASEAN y el Japón, se utilizan preponderantemente de manera versátil cambios de la clasificación arancelaria y, en algunos casos, el VCR. Este último se emplea a veces combinado con el cambio de clasificación y en otros casos constituye la única exigencia de regla de origen para el producto.

Cuadro IV.7
 ASIA Y AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): EMPLEO DE
 LOS CRITERIOS DE CALIFICACIÓN DE ORIGEN EN ACUERDOS
 (En número de líneas arancelarias y porcentajes)

Criterios utilizados en la definición de las reglas de origen	Perú-Tailandia		México-Japón		Chile-República de Corea		Chile-China		Chile-Japón		Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica		ASEAN-República de Corea		ASEAN-China	
	Porcentajes	Cantidad	Porcentajes	Cantidad	Porcentajes	Cantidad	Porcentajes	Cantidad	Porcentajes	Cantidad	Porcentajes	Cantidad	Porcentajes	Cantidad	Porcentajes	Cantidad
Mercancía totalmente obtenida	3,3	131	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cambio general clasificación de capítulo arancelaria	22,3	886	46,79	2 455	35,21	1 800	11,16	583	34,37	1 797	24,67	1 289	-	-	10,5	551
Cambio general de partida	46,4	1 842	42,02	2 205	60,19	3 077	0,88	46	49,37	2 581	54,54	2 849	-	-	3,2	168
Cambio general de subpartida	27,3	1 083	10,69	561	4,01	205	-	-	14,56	761	20,79	1 086	-	-	1,1	60
Otros cambios arancelarios	0,1	4	1,81	95	0,04	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Subtotal	96,1	3 815	99,5	5 222	99,4	5 082	12,0	629	98,3	5 139	100	5 224	-	-	14,9	779
Excepción al cambio arancelario	10,41	413	31,12	1 633	22,26	1 138	-	-	19,19	1 003	6,11	319	-	-	1,49	78
Exigencia de valor de contenido	1,1	43	3,98	209	9,43	482	87,96	4 595	0,48	25	16,37	855	100	5 224	76,5	4 000
Exigencia de procesos productivos o insumos	2,7	107	5,96	313	5,77	295	-	-	6,92	362	5,57	291	-	-	14,7	765
Total de líneas arancelarias	100	3 968	100	5 247	100	5 112	100	5 224	100	5 228	100	5 224	100	5 224	100	5 227

Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), sobre la base de información del Sector de Integración y Comercio del Banco Interamericano de Desarrollo (INTrade-BID).
 Nota: Se detalla el porcentaje de cada criterio de las reglas sobre el total de posiciones informadas. Como una regla puede tener más de un criterio, la sumatoria de estas participaciones puede ser mayor al 100%.

La existencia de múltiples reglas sobre normas de origen en Asia es un impedimento para alcanzar un mayor grado de utilización de los tratados de libre comercio. En general, las reglas de normas de origen en Asia y el Pacífico incluidas en los tratados de libre comercio entre los países asiáticos en desarrollo (los tratados de libre comercio tipo Sur-Sur) tienden a ser un mayor impedimento para el uso de los tratados de libre comercio que las contenidas en los acuerdos firmados con los países industrializados (tratados de libre comercio Norte-Sur). Los sistemas de normas de origen en los tratados de libre comercio Norte-Sur tienden a estar mejor diseñados y administrados (Wignaraja y Lazaro, 2010). En una encuesta a una muestra de 688 empresas sobre dicha materia, el 20% (138 empresas) respondió que el variado sistema de normas de origen en esa región aumenta significativamente los costos de sus negocios, mientras que la mayoría de las empresas encuestadas contestaron que esto no ha representado un problema. Sin embargo, este bajo porcentaje esconde una gran variedad de un país a otro. Las empresas de origen singapurense tenían percepciones negativas sobre las múltiples normas de origen de Asia (38%), mientras que solo un 6% de las firmas chinas evaluaron el sistema en forma negativa. Entre los dos extremos, se ubican las japonesas, filipinas, tailandesas y coreanas. Por tamaño de empresas en Asia, las empresas más grandes tienden a tener una percepción más negativa de la multiplicidad de normas de origen que las pymes, porque las primeras trabajan con distintos mercados de exportación y tienen que ajustar sus planes en función de las diferentes preferencias que otorgan los distintos tratados de libre comercio (Kawai y Wignaraja, 2010b). Los mercados de origen y destino son más acotados para las pymes, que tienen un número más reducido de insumos importados.

C. Acuerdos de China como parte integral de la diplomacia comercial y las alianzas estratégicas

1. Estrategia comercial de China

China comenzó a tender con mayor rapidez su red de acuerdos comerciales a partir de 2001, cuando firmó el primer acuerdo con otros miembros del Acuerdo de Bangkok, señalando así al mundo que su política comercial combinaría el pilar multilateral con acuerdos regionales y bilaterales. Más tarde, China suscribió un tratado de libre comercio con la ASEAN en 2004, que se notificó a la OMC según la Cláusula de habilitación. Partió con el programa de “cosecha temprana” de tres años, enfocado sobre todo en el sector agrícola. En primer lugar,

se negoció e implementó el acuerdo sobre los bienes, y posteriormente se avanzó en la negociación del acuerdo sobre servicios e inversiones. Cabe señalar que la ASEAN como grupo reconoció a China como economía de mercado.

En los últimos años, China ha negociado varios acuerdos comerciales. En un inicio, celebró tratados especiales con Hong Kong (RAE de China) y Macao (RAE de China), luego concluyó un tratado de libre comercio con Chile y un acuerdo de “cosecha temprana” con el Pakistán y comenzó a reducir los aranceles comerciales que se aplicaban a los países de la ASEAN. Además, China ha firmado o está negociando tratados de libre comercio con por lo menos 31 países (MOFCOM, 2010). A fines de septiembre de 2009, tenía suscritos 113 acuerdos bilaterales de protección de inversiones y 94 acuerdos para la eliminación de la doble tributación, 12 y 7 de los cuales, respectivamente, corresponden a países de América Latina y el Caribe. Los tratados de libre comercio de China que están en vigencia, en negociación o propuestos son los siguientes:

- i) Tratados de libre comercio de China en implementación o firmados:
 - Área de libre comercio entre China y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN)
 - Tratado de libre comercio entre China y el Pakistán
 - Tratado de libre comercio entre China y Chile
 - Tratado de libre comercio entre China y Nueva Zelanda
 - Tratado de libre comercio entre China y Singapur
 - Tratado de libre comercio entre China y el Perú
 - Acuerdo de asociación económica más estrecha entre China y Hong Kong (RAE de China)
 - Acuerdo de asociación económica más estrecha entre China y Macao (RAE de China)
 - Tratado de libre comercio entre China y Costa Rica
 - Acuerdo marco de cooperación entre China y la provincia china de Taiwán
- ii) Acuerdos comerciales en negociación
 - Tratado de libre comercio entre China y el Consejo de Cooperación del Golfo

- Tratado de libre comercio entre China y Australia
 - Tratado de libre comercio entre China e Islandia
 - Tratado de libre comercio entre China y Noruega
 - Tratado de libre comercio entre China y la Unión Aduanera Sudafricana
- iii) Acuerdos propuestos en etapa de estudio
- Acuerdo de comercio regional entre China y la India
 - Tratado de libre comercio entre China y la República de Corea
 - Tratado de libre comercio entre China, el Japón y la República de Corea
 - Tratado de libre comercio entre China y Suiza

Varios aspectos distinguen los tratados de China de los firmados por otros países asiáticos y no asiáticos (Bin, 2006). En primer lugar, China aplica una estrategia bastante pragmática, tomando en cuenta los distintos intereses de sus socios comerciales. No existe un modelo para todos los acuerdos, sino que presentan diferente cobertura con respecto a temas comerciales y distinto nivel de profundidad en cuanto a los compromisos asumidos. En segundo lugar, el proceso de aplicación se hace por etapas: comienzan, por ejemplo, con el programa de “cosecha temprana” y, en las etapas posteriores, se plantea la incorporación de otras disciplinas como servicios, inversiones y medidas de facilitación del comercio, como sucede en el acuerdo con la ASEAN (Kwei, 2006) o con Chile. Por último, varios acuerdos chinos excluyen los productos y sectores sensibles, como la protección de la propiedad intelectual, la liberalización sectorial, los temas laborales y los relacionados con el medio ambiente.

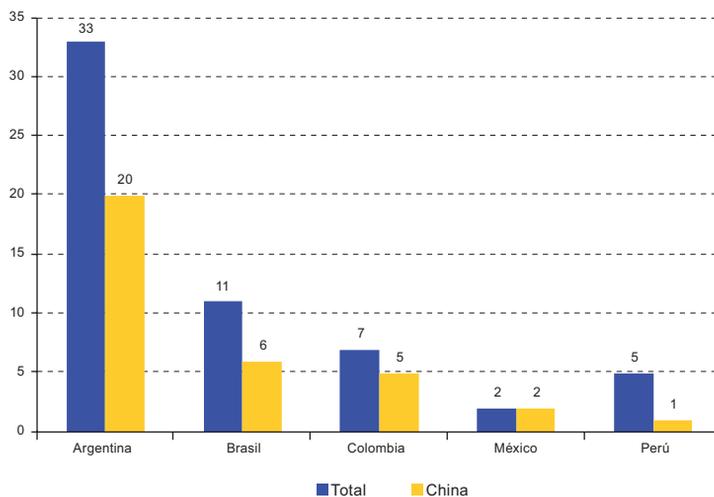
Para China, estos acuerdos funcionan como instrumentos de diplomacia comercial, como el modelo de “un país, dos sistemas”, que se aplica a los casos de Hong Kong (RAE de China), Macao (RAE de China), y la provincia china de Taiwán. Con respecto a esta última, ambas economías firmaron el Acuerdo marco de cooperación económica en junio de 2010, lo que consiste principalmente en la desgravación de algunos bienes, en un formato de “cosecha temprana”. El Acuerdo entre la ASEAN y China se considera un instrumento de diplomacia para mitigar la creciente competencia entre los países de la agrupación y China en el ámbito del comercio y las inversiones. Otros acuerdos, como los firmados con Chile, la India, el Pakistán, el Perú y Sudáfrica, se consideran esfuerzos

diplomáticos para iniciar o consolidar alianzas estratégicas y garantizar el suministro de recursos naturales. Otro objetivo importante es conseguir el reconocimiento del estatuto de economía de mercado por parte de los países firmantes de los acuerdos comerciales (CEPAL, 2005).

China ha intentado activamente convencer a sus principales socios comerciales (incluidos los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea) de que se le otorgue la categoría de economía de mercado antes del plazo establecido por la OMC (2016), para evitar que en futuras demandas de antidumping se siga la metodología *ad hoc* y a menudo discriminatoria que se emplea con las economías no regidas por las leyes del mercado. A marzo de 2009, 79 países habían reconocido a China como economía de mercado, incluidos 10 de la región de América Latina y el Caribe —Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Jamaica, Perú, Trinidad y Tabago y Venezuela (República Bolivariana de), entre otros. Las autoridades chinas están impulsando la revisión de su categoría de economía no regida por las leyes del mercado en numerosos foros y, como parte de esta labor, han celebrado una serie de acuerdos bilaterales de libre comercio, en los que se le otorga la categoría de economía de mercado. Australia y Nueva Zelanda también reconocieron a China como economía de mercado. El reconocimiento por parte de los diez miembros de la ASEAN fue un elemento crucial para facilitar la conclusión de un tratado de libre comercio entre estos países a fines de 2004.

No obstante, desde fines de 2008, las importaciones originarias de China han sido objeto de numerosas investigaciones antidumping en la región. Desde la irrupción de la reciente crisis económica mundial, las importaciones procedentes de China han sido frecuentemente objeto de investigaciones antidumping en el mundo y también en América Latina y el Caribe. De hecho, en este período, más de la mitad de las nuevas investigaciones iniciadas en la mayoría de los países y casi un 60% de ellas en el conjunto de la región corresponden a China; el número de casos se elevó a 58 entre el cuarto trimestre de 2008 y el cuarto trimestre de 2009. El mayor número de investigaciones antidumping contra China iniciadas en este período corresponden a los países que decidieron reconocerla como economía de mercado: en el caso de la Argentina, fueron 20 de un total de 33 investigaciones, y 6 casos de 11 en el Brasil. En México, país que no le ha otorgado a China el trato de economía de mercado, la proporción es de 2 sobre 2 (véase el gráfico IV.2). Los principales rubros afectados son: productos de hierro y acero, textiles, calzado, electrodomésticos y neumáticos; la gran mayoría de las exportaciones chinas tuvieron como destino la Argentina y el Brasil.

Gráfico IV.2
 AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): INVESTIGACIONES ANTIDUMPING
 INICIADAS EN TOTAL Y A PRODUCTOS PROCEDENTES DE CHINA, CUARTO
 TRIMESTRE DE 2008-CUARTO TRIMESTRE DE 2009
 (En número de investigaciones)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

2. Implicancias de los tratados de libre comercio de Asia para América Latina y el Caribe

La conformación de un área de libre comercio en Asia que incluya a la ASEAN, China, el Japón y la República de Corea (y que en el futuro pueda incluir a la India como socio comercial) representa un desafío para América Latina y el Caribe, porque la integración en Asia tiene un cariz más intrarregional, con una mayor participación de las exportaciones intrarregionales en el esquema de preferencias arancelarias. Como se señaló en el capítulo II, las importaciones provenientes de la región latinoamericana y caribeña se concentran en bienes primarios y recursos naturales, en tanto que las provenientes de la ASEAN se apoyan más en sectores de alta tecnología, como los de la información y las comunicaciones, cuyos aranceles han bajado considerablemente en los últimos años.

Dadas las características del sector exportador de productos primarios hacia China, los exportadores latinoamericanos compiten fuertemente en el mercado chino con los provenientes de las economías de la ASEAN. Teniendo en cuenta que la estructura exportadora de

América Latina y el Caribe hacia los principales mercados asiáticos es muy diferente a la de los países de la ASEAN, podría pensarse que no hay una mayor competencia entre los productos exportados desde ambas regiones. Sin embargo, hoy en día, China depende más de los países de América Latina y el Caribe que de los países de la ASEAN como fuentes de suministro de productos primarios (véase el cuadro IV.8). Por otra parte, con respecto a las manufacturas basadas en recursos naturales, la participación de la ASEAN es muy superior a la de la región latinoamericana en el mercado chino. Alrededor del 17% de las manufacturas de alta tecnología importadas por China proviene de los países de la ASEAN y el 8% de las exportaciones chinas de productos de alta tecnología, así como más del 11% de las manufacturas basadas en recursos naturales se dirigen a los países de esa asociación. Estos porcentajes relativamente altos indican que existe una red de comercio no solo intraindustrial sino también interindustrial entre China y la ASEAN, y que una parte importante de las materias primas y las manufacturas basadas en recursos naturales pertenecen a sectores en los cuales los países de la región latinoamericana y caribeña enfrentan una severa competencia con los países asiáticos.

Cuadro IV.8
CHINA E INDIA: COMPOSICIÓN DEL COMERCIO CON LA ASOCIACIÓN DE
NACIONES DEL ASIA SUDORIENTAL (ASEAN) Y AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE, PROMEDIO DE 2006-2009
*(En porcentajes de participación en las corrientes
de comercio de cada grupo de productos)*

		China		India	
		Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones
Productos primarios	ASEAN	6,8	12,7	7,4	11,8
	América Latina y el Caribe	17,0	1,8	5,9	0,5
Manufacturas de recursos naturales	ASEAN	13,3	11,3	15,3	12,8
	América Latina y el Caribe	9,2	6,0	2,8	3,7
Manufacturas de baja tecnología	ASEAN	6,3	5,7	7,9	3,1
	América Latina y el Caribe	1,8	4,3	0,9	2,9

Cuadro IV.8 (conclusión)

		China		India	
		Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones
Manufacturas de tecnología media	ASEAN	6,0	9,6	7,9	12,4
	América Latina y el Caribe	1,1	5,8	1,7	4,5
Manufacturas de alta tecnología	ASEAN	17,0	7,9	11,1	10,6
	América Latina y el Caribe	1,3	3,4	0,6	5,4
Otros	ASEAN	4,2	6,9	2,6	17,2
	América Latina y el Caribe	0,1	1,7	0,3	0,8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de Naciones Unidas, Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).

A medida que se profundiza el proceso de reducción de barreras al comercio entre los países asiáticos, podría aumentar la desviación de comercio en perjuicio de América Latina y el Caribe. La desventaja de América Latina y el Caribe en los mercados chinos de estos rubros frente a la competencia de la ASEAN se atenuaría si los países de la región firmaran tratados de libre comercio con los países de esa asociación. En efecto, la competencia más severa que enfrentarían los países de América Latina y el Caribe se daría en los sectores de productos primarios y de manufacturas basadas en recursos naturales, en los que la ASEAN mantiene ventajas competitivas, si permanecen altos los aranceles efectivos (véase el cuadro IV.9).

Los países asiáticos mantienen altos aranceles en sectores de interés exportador para América Latina y el Caribe, especialmente la agricultura. Los aranceles que aplican los países de la ASEAN, China, el Japón y la República de Corea (ASEAN+3) a los productos agrícolas, los textiles y prendas de vestir y a algunos sectores de maquinaria siguen siendo elevados (véase el cuadro IV.9), de manera que en el ámbito del acuerdo ASEAN+3 o del acuerdo de la ASEAN con cada uno de los tres países indicados, o incluso de los acuerdos entre China y la ASEAN y entre la ASEAN y la India, una rebaja de estos aranceles favorecería a los países de la agrupación, a costa de los países de América Latina y el Caribe.

Cuadro IV.9
 ASIA (PAÍSES SELECCIONADOS): ARANCELES MEDIOS DE LA CLÁUSULA DE NACIÓN
 MÁS FAVORECIDA (NMF) POR GRUPO DE PRODUCTOS, 2008
 (En porcentajes)

Japón	5,4	13,9	169,3	12,7	15,6	72,0	12,3	24,5	14,4	0,0	5,7	5,5	1,0	0,6	2,2	0,8	5,5	9,2	12,9	0,0	0,2	0,0	1,2
China	9,6	14,7	12,0	14,8	14,7	23,9	10,6	27,4	22,9	22,0	11,5	10,7	7,5	4,5	6,6	4,4	9,6	16,0	13,4	7,8	8,0	11,5	11,9
República de Corea	12,2	22,1	67,5	58,0	53,9	133,7	40,3	17,8	31,7	0,0	16,5	15,8	4,6	4,6	5,9	2,2	9,1	12,6	7,9	6,0	6,2	5,5	6,7
Singapur	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Filipinas	6,3	20,8	3,9	9,8	14,9	10,8	5,6	15,2	8,2	2,6	3,4	8,1	4,9	2,9	3,8	6,6	9,1	14,9	6,6	2,3	4,0	9,0	4,9
Indonesia ^a	6,9	4,4	5,5	5,9	8,3	6,1	4,0	11,0	51,8	4,0	4,3	5,8	6,6	0,5	5,3	5,0	9,3	14,4	9,0	2,3	5,8	11,6	6,9
Malasia	8,8	3,8	4,8	4,9	8,8	5,0	1,8	2,8	164,5	0,0	0,7	1,8	11,4	0,8	3,3	10,3	10,6	15,9	14,0	3,6	6,5	12,1	5,3
Tailandia ^a	10,5	30,5	22,6	31,5	30,8	21,1	19,3	32,0	44,6	0,0	10,4	13,5	6,2	5,4	3,3	6,9	8,3	30,4	12,1	4,4	7,9	21,0	10,6
Viet Nam ^a	16,8	20,1	21,9	30,6	37,9	27,4	13,4	17,7	66,6	6,0	7,8	30,9	10,2	17,5	5,2	17,2	30,4	49,3	19,0	5,4	12,8	22,2	15,2
Todos los productos	9,6	14,7	12,0	14,8	14,7	23,9	10,6	27,4	22,9	22,0	11,5	10,7	7,5	4,5	6,6	4,4	9,6	16,0	13,4	7,8	8,0	11,5	11,9
Productos lácteos	12,2	22,1	67,5	58,0	53,9	133,7	40,3	17,8	31,7	0,0	16,5	15,8	4,6	4,6	5,9	2,2	9,1	12,6	7,9	6,0	6,2	5,5	6,7
Frutas, vegetales y plantas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Café y té	6,3	20,8	3,9	9,8	14,9	10,8	5,6	15,2	8,2	2,6	3,4	8,1	4,9	2,9	3,8	6,6	9,1	14,9	6,6	2,3	4,0	9,0	4,9
Cereales y preparaciones	6,9	4,4	5,5	5,9	8,3	6,1	4,0	11,0	51,8	4,0	4,3	5,8	6,6	0,5	5,3	5,0	9,3	14,4	9,0	2,3	5,8	11,6	6,9
Aceites y grasas vegetales	8,8	3,8	4,8	4,9	8,8	5,0	1,8	2,8	164,5	0,0	0,7	1,8	11,4	0,8	3,3	10,3	10,6	15,9	14,0	3,6	6,5	12,1	5,3
Azúcares y confitería	10,5	30,5	22,6	31,5	30,8	21,1	19,3	32,0	44,6	0,0	10,4	13,5	6,2	5,4	3,3	6,9	8,3	30,4	12,1	4,4	7,9	21,0	10,6
Bebidas y tabaco	16,8	20,1	21,9	30,6	37,9	27,4	13,4	17,7	66,6	6,0	7,8	30,9	10,2	17,5	5,2	17,2	30,4	49,3	19,0	5,4	12,8	22,2	15,2
Algodón	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otros productos agrícolas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Pescado y productos pesqueros	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Minerales y metales	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Petróleo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Productos químicos	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Madera, papel, etc.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Textiles	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Vestuario	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Cuero, calzado, etc.	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Maquinaria no eléctrica	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Maquinaria eléctrica	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Equipo de transporte	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Otras manufacturas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	3,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0

Fuente: Organización Mundial del Comercio (OMC), *Perfiles arancelarios en el mundo 2009*, Ginebra, 2009.

^a Datos correspondientes a 2007.

■ Más de 10% pero menos de 20%

■ Más de 20% pero menos de 50%

■ Más de 50%

Los países que presentan los niveles medios arancelarios de NMF más altos son Viet Nam, la República de Corea y Tailandia. Los sectores más protegidos son los agrícolas, particularmente los lácteos, los cereales y sus preparaciones y las bebidas y el tabaco, aunque también hay niveles de protección elevados en frutas y vegetales, café y té, aceites y grasas vegetales y azúcares y productos de confitería. Esta situación, sumada a las ventajas arancelarias que poseen competidores como Australia, Nueva Zelanda y los propios países asiáticos, producto de acuerdos preferenciales vigentes o en negociación, dificulta una mayor expansión de las exportaciones agroindustriales de los países latinoamericanos y caribeños.

Si bien algunos países latinoamericanos se encuentran entre los principales proveedores de productos primarios, la competencia entre los países se intensificará y la desviación de comercio para América Latina podría ser significativa si no se adoptan políticas activas en materia de acuerdos comerciales bilaterales o subregionales. Al mismo tiempo, a fin de mantener el dinamismo exportador de los productos primarios y semielaborados dirigidos al mercado chino o asiático, los países de la región deben reforzar sus vínculos con los empresarios de esa zona, forjando alianzas y promoviendo diversas modalidades de cooperación empresarial, lo que requiere, a su vez, ahondar en el conocimiento de esos mercados. Estas políticas tendrían consecuencias positivas para América Latina y el Caribe, por su impacto en los flujos internacionales de IED y por la importante creación de comercio que se produciría en los rubros de exportación hacia China.

3. Los tratados de libre comercio de China y los de América Latina se asemejan en cobertura pero mantienen ciertos matices

Chile es el primer país occidental con el que China firmó un Acuerdo de Alcance Parcial dirigido principalmente a los bienes. Un elemento clave de las exitosas negociaciones entre ambos países fue el buen resultado de los acuerdos de Chile con los Estados Unidos, la Unión Europea y la República de Corea, lo que suscitó el interés de las autoridades chinas, al coincidir con su voluntad de avanzar en las negociaciones comerciales con sus vecinos de la ASEAN. En tal sentido, conocer más de cerca la experiencia negociadora chilena podría ser útil para su propio proceso de sofisticación gradual de las negociaciones comerciales, primero con sus socios asiáticos y luego con el resto del mundo. A lo anterior se suman los vínculos históricos que Chile ha mantenido con China; ambos países han estrechado sus lazos comerciales a lo largo de la década de 1990 y mantienen relaciones diplomáticas desde 1970. Chile fue el primer

país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con China, el primero en cerrar la negociación bilateral para el ingreso de la nación asiática a la OMC y también el primero en reconocer a China como una economía de mercado.

Para Chile, el tratado de libre comercio con China no solo representa un paso relevante en su estrategia internacional, sino que también reporta un beneficio comercial de gran importancia. Se trata de un acuerdo muy relevante para Chile, toda vez que China ya constituye el primer mercado de destino de sus exportaciones. Por otra parte, los consumidores chilenos se beneficiarán de un mayor acceso a una amplia variedad de bienes de consumo provenientes de China a precios más competitivos. Asimismo, el mayor crecimiento inducido por el tratado de libre comercio debería promover más oportunidades de empleo. Al cumplirse tres años de la entrada en vigencia del tratado de libre comercio entre Chile y China, el comercio bilateral se ha visto ampliamente favorecido (DIRECON, 2010)⁴.

La suscripción del tratado entre el Perú y China se considera algo natural, dadas la importancia comercial que tiene China para el sector exportador del Perú y la considerable emigración de población china al Perú, lo que ha tenido una marcada incidencia en la cultura peruana. China se ha convertido en el segundo mayor destino para los productos peruanos, tras los Estados Unidos, y ocupa el primer puesto como origen de sus importaciones (véase el capítulo II). El tratado de libre comercio entre China y el Perú es el primer acuerdo comercial amplio que obtiene China con un país en desarrollo, en el que se incluyen simultáneamente disposiciones sobre el comercio de bienes y servicios y sobre inversiones.

El tratado de libre comercio entre China y Costa Rica también es natural tras el establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países en junio de 2007. Desde esa fecha, el Gobierno de Costa Rica reconoce a la República Popular China como el único gobierno legítimo representante de toda China y que la provincia china de Taiwán forma parte inalienable del territorio chino⁵. Tras 6 rondas de negociaciones durante 13 meses, China y Costa Rica firmaron en abril de 2010 un tratado de libre comercio, el tercero que China firma con un país latinoamericano, después del suscrito con Chile en 2006 y con el Perú en 2010. Por otra parte, Costa Rica acababa de firmar con Singapur su primer tratado de libre

⁴ Durante el primer año de la desgravación comercial, las exportaciones hacia China se duplicaron, mientras que las importaciones crecieron un 40%. Si bien durante el segundo y tercer año las exportaciones decrecieron debido a la crisis mundial, China se ha convertido en el principal socio de Chile, representando más del 20% de las exportaciones totales de Chile, es decir, más del doble del intercambio previo al acuerdo.

⁵ Es un acontecimiento muy importante para China, porque de los 24 Estados que aún reconocen al Gobierno de Taiwán, exactamente la mitad pertenecen a América Latina y el Caribe, y en 7 de ellos se habla español.

comercio con un país asiático. En los últimos años, China se ha convertido en el mayor destino de las exportaciones de Costa Rica, mientras que Costa Rica es el noveno socio comercial de China en América Latina. Costa Rica presenta superávit comercial con China, gracias principalmente a las exportaciones de componentes electrónicos. Con el tratado de libre comercio, busca diversificar la exportación a China, especialmente en el sector agrario, que a partir de ahora tendrá accesos preferenciales al gigantesco mercado chino, y aspira a lograr una mayor presencia de inversiones chinas en el país.

El tratado de libre comercio entre China y Chile estableció un marco de negociaciones para los dos tratados siguientes: entre China y el Perú y entre China y Costa Rica. El tratado entre China y Chile no solo liberaliza el comercio de bienes, sino que también regula las disciplinas relacionadas, contemplando 14 capítulos que abordan temas comerciales, institucionales y de cooperación en áreas como la ciencia y la tecnología, la seguridad social, la educación, la promoción de inversiones, la cultura, las pymes, la propiedad intelectual y el medio ambiente. Además, el tratado consta de ocho anexos que contienen, entre otros temas, las listas de eliminación arancelaria, las indicaciones geográficas, las normas específicas de origen y certificados de origen; también establece un mecanismo de solución de controversias. En los dos tratados siguientes, se incorporaron tres temas adicionales (servicios, entrada temporal de personas de negocios e inversión) desde el comienzo de las negociaciones (véase el cuadro IV.10).

Siguiendo la característica de los tratados chinos firmados con otros países asiáticos, el tratado de libre comercio entre China y Chile incorpora en forma gradual otros temas de gran interés como el comercio de servicios y la inversión. En septiembre de 2006, poco antes de que el acuerdo entrara en vigor, el presidente de Chile anunció que comenzarían las negociaciones para una segunda fase del tratado de libre comercio con China con el objetivo de ampliar y profundizar este acuerdo específicamente en las áreas de servicios e inversiones. En marzo de 2008, tras seis rondas de negociaciones, los países concluyeron las negociaciones técnicas para incorporar el comercio de servicios al tratado de libre comercio vigente. En abril de 2008 ambos países suscribieron el Acuerdo Suplementario sobre el Comercio de Servicios del Tratado de Libre Comercio entre los Gobiernos de las Repúblicas de Chile y Popular China, que entró en vigor en agosto de 2010⁶. En la actualidad, Chile se encuentra negociando un capítulo de inversiones en el marco de la tercera fase de profundización del tratado de libre comercio con China.

⁶ El 20 de setiembre de 2007 Chile y China firmaron un acuerdo de cooperación ambiental sobre la base del artículo 108 del tratado de libre comercio.

Cuadro IV.10
CHINA: TRATADOS DE LIBRE COMERCIO CON CHILE, EL PERÚ Y COSTA RICA, POR CAPÍTULO

China-Chile	China- Perú	China-Costa Rica
Preámbulo	Preámbulo	Preámbulo
Capítulo 1: Disposiciones iniciales	Capítulo 1: Disposiciones iniciales	Capítulo 1: Disposiciones iniciales
Capítulo 2: Definiciones generales	Capítulo 2: Tratado nacional y acceso de mercancías al mercado	Capítulo 2: Disposiciones de aplicación general
Capítulo 3: Tratado nacional y acceso de mercancías al mercado	Anexo 1: Excepciones al trato nacional y restricciones a la importación y exportación Anexo 2: Eliminación arancelaria Cronograma de China Cronograma de Perú Anexo 3: Sistema de franja de precios	Capítulo 3: Tratado nacional y acceso a mercados para el comercio de mercancías Anexo 1: Tratado nacional y restricciones a la importación y exportación Anexo 2: Desgravación arancelaria Lista de la República Popular China Lista de la República de Costa Rica Notas generales a la lista de Costa Rica
Capítulo 4: Reglas de origen	Capítulo 3: Reglas de origen y procedimientos operacionales relacionados al origen	Capítulo 4: Reglas de origen y procedimientos operativos relacionados
Capítulo 5: Procedimientos relacionados con las reglas de origen	Anexo 4: Notas Reglas específicas de origen por producto Anexo 5: Certificado y declaración de origen	Anexo 3: Reglas de origen específicas por producto Anexo 4: Certificado de origen
	Capítulo 4: Procedimientos aduaneros y facilitación del comercio	Capítulo 5: Procedimientos aduaneros
Capítulo 6: Defensa comercial	Capítulo 5: Defensa comercial	Capítulo 8: Defensa comercial
Capítulo 7: Medidas sanitarias y fitosanitarias	Capítulo 6: Medidas sanitarias y fitosanitarias	Capítulo 6: Medidas sanitarias y fitosanitarias Anexo 5: Puntos de contacto para asuntos sanitarios y fitosanitarios
Capítulo 8: Obstáculos técnicos al comercio	Capítulo 7: Obstáculos técnicos al comercio	Capítulo 7: Obstáculos técnicos al comercio Anexo 6: Puntos de contacto para obstáculos técnicos al comercio
	Capítulo 8: Comercio de servicios Anexo 6: Lista de compromisos específicos Lista de China	Capítulo 9: Inversión, comercio de servicios y entrada temporal de personas de negocios Anexo 7: Listas de compromisos específicos

Cuadro IV.10 (conclusión)

China-Chile	China- Perú	China-Costa Rica
	Lista de Perú	Sección 1: Lista de China Sección 2: Lista de Costa Rica Anexo 8: Grupo de trabajo sobre entrada temporal de personas de negocios
	Capítulo 9: Entrada temporal de personas de negocios Anexo 7: Compromisos para la entrada temporal de personas de negocios	
	Capítulo 10: Inversión Anexo 8: Deuda pública Anexo 9: Expropiación	
	Capítulo 11: Derechos de propiedad intelectual Anexo 10: Indicaciones geográficas	Capítulo 10: Propiedad intelectual Anexo 9: Indicaciones geográficas referidas al artículo 116.1 (Indicaciones geográficas de China) Anexo 10: Indicaciones geográficas referidas al artículo 116.2 (Indicaciones geográficas de Costa Rica)
Capítulo 13: Cooperación	Capítulo 12: Cooperación	Capítulo 11: Cooperación, promoción y fortalecimiento de las relaciones comerciales
Capítulo 9: Transparencia	Capítulo 13: Transparencia	Capítulo 12: Transparencia
Capítulo 11: Administración del tratado	Capítulo 14: Administración del tratado Anexo 11: Comisión de Libre Comercio	Capítulo 13: Administración del tratado Anexo 11: La Comisión de Libre Comercio Anexo 12: Implementación de las modificaciones aprobadas por la Comisión de Libre Comercio Anexo 13: Coordinadores del tratado de libre comercio
Capítulo 10: Solución de controversias	Capítulo 15: Solución de controversias Anexo 12: Reglas modelo de procedimiento	Capítulo 14: Solución de controversias
Capítulo 12: Excepciones	Capítulo 16: Excepciones	Capítulo 15: Excepciones
Capítulo 14: Disposiciones finales	Capítulo 17: Disposiciones finales	Capítulo 16: Disposiciones finales

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de Organización de los Estados Americanos (OEA), banco de datos del Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE).

El alcance de la desgravación logrado por los tres países latinoamericanos ha sido similar. El Perú consiguió una desgravación inmediata para el 83,52% de sus exportaciones, inferior al 92,01% y el 99,64% logrado por Chile y Costa Rica, respectivamente, en sus respectivos tratados de libre comercio con China. Asimismo, el 1,02% de las exportaciones peruanas quedó fuera del proceso de desgravación arancelaria (canasta D), en comparación con el 0,73% y el 0,01% logrado por Chile y Costa Rica, respectivamente (véase el cuadro IV.11). El Perú logró excluir del proceso de desgravación arancelaria 592 productos sensibles, que representan el 8,05% de las partidas arancelarias y el 10% del valor importado desde China. En este resultado, las exclusiones negociadas por el Perú superan a las de Chile, porque este último excluyó de su tratado de libre comercio con China solo el 2,97% de sus importaciones desde China.

Cuadro IV.11
CHINA: PLAZOS DE DESGRAVACIÓN ARANCELARIA ESTABLECIDOS EN LOS
TRATADOS DE LIBRE COMERCIO CON CHILE, EL PERÚ Y COSTA RICA
(En porcentajes de las exportaciones de los tres países hacia China)

Categoría de desgravación		Chile ^a	Perú ^b	Costa Rica
A	Inmediata	92,01	83,52	99,64
	1 año	0,02		
B	5 años	0,35	0,37	0,10
C	10 años	6,89	1,34	0,19
D	Exclusión	0,73	1,02	0,01
	15 años			0,05
E - L ^c	17 años		13,75	
Total		100,00	100,00	100,00

Fuente: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) del Perú; Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON), Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica (COMEX).

^a Corresponde a las exportaciones de 2004.

^b Corresponde a las exportaciones de 2007.

^c En el caso del Perú, el 12,86% de las exportaciones corresponde a la harina de pescado, cuya desgravación arancelaria terminará el 1 de enero de 2015.

En la lista de desgravación inmediata figuran algunos productos que son de gran interés de exportación para América Latina y el Caribe. En el tratado de libre comercio entre China y Chile, se determinó que las dos principales partidas arancelarias que exporta la región, circuitos integrados y microestructuras electrónicas (partida 854221 del SA) y partes para computadora (partida 847330) no son gravadas con arancel

para acceder a China. Para los minerales de plomo y sus concentrados (partida 260700) y minerales de zinc y sus concentrados (partida 260800), se establece el libre acceso inmediato. También se concedió libre acceso inmediato para Chile a la partida de desperdicios y desechos de cobre (7404) y una desgravación por un año a la de desperdicios y desechos de aluminio (partida 7602). Sin embargo, el azúcar, otro producto importante de exportación (partida 1701) quedó excluida.

No obstante, mientras que el Perú desgravará de forma inmediata el 63% de sus importaciones, Chile y Costa Rica hicieron lo mismo con un porcentaje menor de sus importaciones provenientes de China (el 50% y el 57%, respectivamente) (véase el cuadro IV.12). El Perú otorgó a China acceso inmediato y a 5 años para un 75% de las partidas arancelarias. Entre los productos incluidos en estas dos categorías, se encuentran: teléfonos, celulares, computadoras, aparatos electrónicos, productos laminados de acero y urea. Algunos de los productos que quedaron en las categorías de más largo plazo incluyen carne de bovino, yogur (15 años), arroz (17 años con un periodo de gracia de 4 años) y leche y quesos (17 años con un periodo de gracia de 10 años), entre otros.

Cuadro IV.12
CHINA: PLAZOS DE DESGRAVACIÓN ARANCELARIA ESTABLECIDOS EN LOS
TRATADOS DE LIBRE COMERCIO CON CHILE, EL PERÚ Y COSTA RICA
(En porcentajes de las importaciones de los tres países desde China)

Categoría de desgravación		Chile ^a	Perú ^b	Costa Rica
A	Inmediata	49,57	62,71	56,60
B	5 años	20,55	12,94	4,00
C	10 años	26,91	14,35	25,10
D	Exclusión	2,97	8,05	9,90
E	16 años		1,18	
G ^c	12 años		0,07	
H ^c	15 años		0,30	2,80
J-1, J-2, J-3 ^d	17 años		0,39	
Cuotas de importación				1,60
Total		100,00	100,00	100,00

Fuente: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) del Perú; Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON), Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica (COMEX).

^a Corresponde a las importaciones de 2004.

^b Corresponde a las importaciones de 2007.

^c Productos agropecuarios.

^d Productos agropecuarios con periodos de gracia de 4, 8 y 10 años, respectivamente. Durante esos periodos, no se bajan aranceles.

Los productos altamente sensibles quedaron excluidos del acuerdo para los tres países latinoamericanos. En los casos de Chile y el Perú, entre ellos se cuentan los productos agrícolas sujetos a bandas de precio como la harina, el trigo y el azúcar, algunos rubros de textiles y confecciones, y productos metalúrgicos y de línea blanca. A modo de ejemplo, en el caso del Perú, algunos productos de textiles y calzados se encuentran en la lista de desgravación de diez años por su condición de productos sensibles. Las exclusiones (D) y el plazo de 16 años (E) han sido utilizados por el sector textil y de confecciones en su mayoría (véase el cuadro IV.13). En el caso del sector de cuero y calzado, los productos sensibles han sido excluidos del grupo de desgravación inmediata y se desgravarían en un plazo de 16 años (véase el cuadro IV.14). Estos representan el 93,5% de las partidas y el 100% de las importaciones de este rubro. Son productos de gran interés de exportación para varios países latinoamericanos y, además, un número importante de países de la región enfrentan una fuerte competencia de China en los mercados locales y en otros mercados.

Cuadro IV.13
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA DE CHINA AL PERÚ EN TEXTILES Y
CONFECCIONES, POR PERÍODO DE DESGRAVACIÓN
(En número de líneas arancelarias, millones de dólares y porcentajes)

Período de desgravación por categoría arancelaria	Número de líneas arancelarias	Porcentaje de participación del sector	Importaciones chinas desde el Perú	Porcentaje de participación del sector
A. Inmediata	72	7,4	22	7,6
B. 5 años	85	8,7	7	2,5
C. 10 años	211	21,0	32	10,9
D. Exclusiones	537	21,5	186	63,2
E. 16 años	67	55,2	47	15,8
Total	972	100,0	295	100,0

Fuente: Carlos Kuriyama, "Resultados de la negociación del TLC entre Perú y China", Lima, Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), 2010, inédito.

Cuadro IV.14
COMPOSICIÓN DE LA OFERTA DE CHINA AL PERÚ EN CUEROS
Y CALZADOS, POR PERÍODO DE DESGRAVACIÓN
(En número de líneas arancelarias, millones de dólares y porcentajes)

Período de desgravación por categoría arancelaria	Número de líneas arancelarias	Porcentaje de participación del sector	Importaciones chinas desde el Perú	Porcentaje de participación del sector
B. 5 años	2	6,5	0	0,0
D. Exclusiones	25	80,6	30	53,9
E. 16 años	4	12,9	25	46,1
Total	31	100,0	55	100,0

Fuente: Carlos Kuriyama, "Resultados de la negociación del TLC entre Perú y China", Lima, Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), 2010, inédito.

El tratado de libre comercio entre China y el Perú cuenta con una cláusula que beneficia al comercio de mercancías producidas en zonas francas. El acuerdo sobre regímenes especiales le permite al Perú mantener los regímenes de importación y exportación temporales; además, las mercancías elaboradas en zonas francas pueden beneficiarse del acceso preferencial. Por ejemplo, China cuenta con 15 zonas francas desde las que podrían llegar al Perú productos que seguirán gozando de beneficios tributarios hasta 2012, práctica reñida con el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias de la OMC. Al respecto, no se encuentra una norma similar en el tratado de libre comercio firmado entre Chile y China (Torres, 2010) ni en el suscrito por este país y Costa Rica.

En materia de normas de origen, se siguen los criterios generales del sistema multilateral. En las definiciones del capítulo referido a las normas de origen sobre mercancías originarias o no originarias se establece un VCR no inferior al 40% —el más usado en el tratado de libre comercio entre China y la ASEAN—, las excepciones, el sistema de acumulación y el nivel *de minimis*. Aunque tanto en este tratado como en el de China con el Perú y el de China con Costa Rica se estipula un VCR no inferior al 40%, la mayoría de las reglas específicas de origen que utilizan el VCR lo fijan en un 50%⁷.

Las cláusulas sobre salvaguardias bilaterales en los tres tratados de libre comercio de China con otros países latinoamericanos tienen bastante similitud. Estas cláusulas se pueden emplear en caso de amenaza de daño o daño grave de una importación que ha aumentado a causa de la reducción o la eliminación del arancel acordada en el tratado de libre comercio. Para ello, se puede suspender la reducción futura del arancel o elevarlo a la tasa de NMF que se esté aplicando cuando se tome la medida o en el momento de la entrada en vigor del tratado de libre comercio. En el caso de Chile, por un año, en el del Perú, por un máximo de dos años, con la posibilidad de prórroga por un año más, mientras que en el caso de Costa Rica, por un período inicial de un año prorrogable por tres años adicionales.

⁷ Los envases y materiales de empaque para venta al detalle se tomarán en cuenta solamente cuando la regla de origen se defina por el VCR. Además, se autoriza la acumulación de origen, es decir, se puede utilizar materia prima e insumos originarios de una parte para elaborar una mercancía en el otro país. El nivel *de minimis* para los materiales no originarios, cuando la mercancía no cumple con el cambio de clasificación arancelaria, quedó acordado en un 8%, tanto en el tratado de libre comercio entre China y el Perú como en el de China con Costa Rica. En cada tratado de libre comercio analizado, se establece que los conjuntos o surtidos se considerarán originarios siempre que el valor de los productos no originarios no exceda el 15% de su valor total. En cuanto al trasbordo y almacenaje de mercancías en un tercer país, cuando la mercancía no se transporta en forma directa, se establece que la estadía en un tercer país no puede ser superior a los tres meses (el mismo lapso en el caso de los tratados de libre comercio entre China y el Perú y entre China y Costa Rica). Este es un tema interesante para varios países latinoamericanos, por cuanto no hay transporte directo entre la mayoría de los puertos de la región y China (IICA, 2009).

El Acuerdo de Cooperación Aduanera, que el Perú negoció en paralelo con el tratado de libre comercio, es probablemente el acuerdo más completo que China haya negociado con otros países. En el caso de China con Chile, se negoció este acuerdo en el marco del tratado, razón por la cual se demoró mucho en llegar a un acuerdo. En efecto, las negociaciones para un Acuerdo de Cooperación Aduanera entre China y Chile comenzaron mucho antes, en diciembre de 2005, en el contexto del tratado de libre comercio, y el acuerdo se concretó el 13 de noviembre de 2009. Este acuerdo genera obligaciones para que las partes intercambien información oficial que permita combatir las prácticas aduaneras ilegales en el comercio entre ambos países, como la subvaluación, la triangulación y el subconteo.

A diferencia del tratado entre Chile y China, en las negociaciones para un tratado de libre comercio entre el Perú y China se incluyó el sector de servicios desde el comienzo. Se adoptó el enfoque de listas positivas, que permite que cada país incluya los sectores de servicios en los que quiere asumir compromisos. Esto contrasta con los tratados de libre comercio que el Perú negoció con los Estados Unidos y con Chile, y se asemeja al Acuerdo Suplementario sobre el Comercio de Servicios del Tratado de Libre Comercio entre Chile y China, suscrito en 2008, en el que se aplicó también este enfoque. Similarmente, las listas de compromisos específicos en materia de servicios del tratado de libre comercio entre China y Costa Rica, que forman parte del capítulo sobre inversión, comercio de servicios y entrada de personas de negocios, están elaboradas con el enfoque de listas positivas. Además, los tres acuerdos sobre servicios incluyen los cuatro modos de suministro de servicios contemplados en el AGCS de la OMC.

La lista china de compromisos específicos de liberalización incluye algunos sectores de servicios que tienen potencialidad para América Latina y el Caribe. En el caso del tratado de libre comercio entre China y Chile, los compromisos asumidos fueron más allá de lo establecido en la OMC, ya que China incluyó 10 sectores (16 subsectores no considerados en la lista de la OMC o que presentan mejoras en relación con ella) y Chile ofreció 15 sectores⁸. Los sectores potencialmente beneficiados son los servicios profesionales y computacionales, los relacionados con la minería, la construcción, la distribución y los servicios medioambientales (DIRECON, 2009). A los servicios financieros, de transporte aéreo y transporte marítimo por cabotaje, no se les aplicará el Acuerdo Suplementario. En general, los compromisos específicos de liberalización que China ofreció al Perú

⁸ Entre los sectores que incorporó China, se incluyeron 23 industrias y subindustrias, entre ellas, computación, gerencia y consultoría, bienes raíces, minería, medio ambiente, deportes y transporte aéreo. Por su parte, Chile incluyó 37 industrias y subindustrias, como derecho, construcción y diseño, ingeniería, computación, investigación, bienes raíces, publicidad, gerencia y consultoría, minería, fabricación, arrendamiento, educación, medio ambiente, turismo, deportes y transporte aéreo (IICA, 2009).

(superiores a los ofrecidos a Chile y a los contemplados por la OMC) incluyen la eliminación de restricciones de acceso a mercados de servicios turísticos. Los tratados con Chile y el Perú establecen el compromiso de llevar a cabo negociaciones en materia de servicios profesionales (estándares aceptables para licencias y certificación de proveedores de servicios) (Kuriyama, 2010). Otra novedad de los tres tratados firmados por China con países de América Latina es el capítulo sobre la entrada temporal de personas de negocios.

Los tres tratados de libre comercio establecen un mecanismo de solución de controversias que deriven de conflictos que afectan las relaciones comerciales entre ambas partes. En los tres tratados de libre comercio que China firmó con países latinoamericanos, existe una marcada similitud en cuanto el ámbito de aplicación, la opción de foro, las consultas, los buenos oficios, la conciliación y la mediación, la constitución de un panel y su composición, la suspensión y terminación de los procedimientos, la emisión del informe y otros. Los tratados firmados con el Perú y Costa Rica adoptan también un amplio esquema de solución de controversias entre los inversionistas y el Estado. Las disposiciones de controversias en materia de inversiones tiene una importancia especial porque cualquier reclamo que un inversionista chino presente contra el Estado peruano ante tribunales internacionales significará, en la mayoría de los casos, una demanda interpuesta por el mismo Estado chino, dado que la mayor parte de las empresas chinas que realizan inversiones directas en el mundo sigue siendo de propiedad estatal.

El tratado de libre comercio entre China y Chile no contiene un capítulo específico sobre propiedad intelectual, si bien en el capítulo III sobre trato nacional y acceso de mercancías al mercado, se establecieron dos artículos relativos a ese tema (el artículo 10, sobre indicaciones geográficas, y el artículo 11, que se refiere a la protección de marcas de fábrica o comercio), de conformidad con el acuerdo sobre aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC) de la OMC y la legislación interna. En cuanto al primero, China incluyó en su lista el vino Shaoxing y el té Anxi Tieguanyin y Chile, al pisco chileno. Los tratados de libre comercio suscriptos con el Perú y Costa Rica incluyen los temas de indicaciones geográficas y marcas en sus respectivos capítulos. En el caso del Perú, el anexo incluye las denominaciones de origen protegidas: maíz blanco gigante del Cusco, pisco del Perú, cerámica de Chulucanas y pallar de Ica. En el tratado de libre comercio entre China y Costa Rica, el artículo enuncia dos anexos que contienen los nombres específicos de las indicaciones geográficas chinas y costarricenses; el listado chino incluye 23 nombres, mientras que el costarricense contiene 10. Entre los nombres de indicaciones geográficas o denominaciones de origen costarricense figuran el café de Costa Rica, Tarrazú, Orosi y Guanacaste, y el banano de Costa Rica, entre otros.

Además, los tres tratados de libre comercio contienen un capítulo sobre cooperación. En el tratado de libre comercio entre China y Chile se plantean actividades de cooperación económica en distintos ámbitos, como investigación, ciencia y tecnología, educación, cultura, minería y cooperación industrial, propiedad intelectual, materias laborales, ambiental y pymes. Esta práctica ha sido replicada en el tratado de libre comercio de China con el Perú y con Costa Rica. Si bien Chile incluyó menos áreas de cooperación que los otros dos países, su cobertura es amplia. En investigación, ciencia y tecnología, por ejemplo, se señala que se focalizará en sectores de intereses comunes y complementarios, con hincapié en las tecnologías de la información y las comunicaciones, o que se fomentarán actividades como estudios de posgrado, intercambio de científicos y promoción de alianzas público-privadas. Respecto de las pymes, se indica el interés de colaborar en el desarrollo de cadenas productivas, conglomerados empresariales, transferencias de tecnología o nuevas pymes exportadoras. En el Memorándum de entendimiento de cooperación laboral y de seguridad social y el Acuerdo de cooperación medioambiental, se contemplan varias esferas de cooperación en estos dos temas que han sido objeto de negociación en los tratados de libre comercio de Chile con los Estados Unidos, con el Canadá y con los países del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica⁹.

4. La relación entre China y América Latina y el Caribe está madura y puede dar un salto de calidad

La región de Asia y el Pacífico ofrece amplias posibilidades para suscribir acuerdos de exportación e inversión en los campos de la minería, la energía, la agricultura, la infraestructura y la ciencia y la tecnología. Aprovecharlos cabalmente y en una escala relevante solo será posible mediante un esfuerzo concertado de asociación regional. En efecto, las tareas indicadas exigen un trabajo coordinado de América Latina y el Caribe que le permita presentarse con políticas convergentes, transparentes y estables a fin de asegurar compromisos a largo plazo entre ambas regiones. Para ello, será necesario fortalecer los mecanismos de integración existentes en la región. Esto permitiría contar con un referente regional que facilite el diálogo birregional con China y Asia y el Pacífico, explorando iniciativas de beneficio mutuo y de mayor alcance que las que pueden surgir de los esfuerzos nacionales aislados.

⁹ Las áreas principales de cooperación son las siguientes: i) las políticas de empleo y trabajo y diálogo social, incluido el trabajo decente, la legislación laboral y la inspección del trabajo; ii) el mejoramiento de las condiciones laborales y la capacitación de los trabajadores, y iii) la globalización y su impacto en el empleo, el medio ambiente laboral, las relaciones laborales y su regulación, y la seguridad social.

Es el momento de definir un vínculo estratégico con China. Este país ya formuló una política exterior hacia América Latina y el Caribe, plasmada en un documento oficial en el que se reconocen las potencialidades de la región para avanzar hacia el fortalecimiento de una cooperación integral que abarque las relaciones políticas y económicas, así como las cuestiones sociales, culturales, judiciales y de seguridad¹⁰. Específicamente en el ámbito económico, se definen una serie de áreas en las que se puede progresar conjuntamente, como el comercio, las inversiones, las finanzas, la agricultura, la industria, la infraestructura, los recursos naturales y la energía y el turismo, entre otras.

Por su parte, algunos países latinoamericanos también planean y desarrollan positivamente las relaciones estratégicas a largo plazo con China. Estas iniciativas incluyen: la “agenda china” del Brasil, el plan de políticas sobre China presentado por Chile, el grupo de trabajo sobre China que estableció México, la asociación amistosa para el desarrollo compartido con Jamaica y un mecanismo de consultas políticas entre cancillerías con los 21 países que mantienen relaciones diplomáticas con China (SELA, 2010), todos los cuales consideran este vínculo un factor externo importante para estimular su crecimiento económico.

En el aspecto empresarial, ambas partes han discutido los medios para afianzar sus relaciones estratégicas futuras. Hasta ahora, la Cumbre Empresarial China-América Latina, ha tenido cuatro reuniones: en Santiago (Chile), Harbin (China), Bogotá (Colombia) y Chengdu (China), sucesivamente desde 2007. Desde la primera reunión, celebrada en noviembre de 2007 en Santiago, esta Cumbre Empresarial se ha transformado en un mecanismo de cooperación regular de alto nivel entre las autoridades chinas y las latinoamericanas, en estrecha colaboración con varias cámaras de comercio binacionales de ambas partes.

En el ámbito financiero, a fin de contrarrestar el impacto directo de la crisis financiera, China y América Latina han renovado el modo de ejercer la cooperación financiera. En 2009, las dos partes han combinado las suficientes reservas de divisas de China con la gran demanda de capital de América Latina, y encontraron nuevos modos de cooperación financiera, como el canje de divisas, los préstamos a cambio de petróleo y a cambio de proyectos. Al respecto, cabe destacar el acuerdo de canje de divisas por 70.000 millones de yuan (10.200 millones de dólares) alcanzado en marzo de 2009 entre la Argentina y China, que permite al Gobierno argentino

¹⁰ En el documento se mencionan varios principios rectores: el respeto mutuo por la integridad territorial y la soberanía, la no agresión, la no interferencia en los asuntos internos de cada uno, la igualdad y el beneficio recíproco y la coexistencia pacífica. Véase “China’s Policy Paper on Latin America and the Caribbean” [en línea] http://english.gov.cn/official/2008-11/05/content_1140347.htm.

pagar las importaciones chinas en yuan. El objetivo de este esquema es garantizar la fluidez de las liquidaciones de las operaciones de comercio en caso de una eventual falta de liquidez internacional. China ha establecido acuerdos similares con varias economías asiáticas como Indonesia, Malasia y la República de Corea.

Estos nuevos modos de cooperación financiera han impulsado notablemente las inversiones chinas hacia América Latina y la integración y profundización de las relaciones económicas bilaterales mediante las ventajas propias. En noviembre de 2009, el Banco de Desarrollo de China y la compañía estatal petrolera del Brasil, Petrobras, suscribieron contratos de financiación por valor de unos 10.000 millones de dólares a cambio de petróleo. Por su parte, los fondos de desarrollo conjunto entre China y Venezuela (República Bolivariana de) ascendieron de 6.000 millones a 12.000 millones de dólares y ambos países firmaron un acuerdo para ofrecer préstamos a cambio de petróleo; China también tiene un acuerdo por valor de 1.000 millones de dólares con el Ecuador en relación con esta materia. Además, China, el cuadragésimo octavo país miembro del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), asistió por primera vez a la reunión anual como miembro oficial, participando en la cooperación económica y financiera de la región latinoamericana. El BID se ha convertido en una nueva plataforma para la cooperación entre el país asiático y América Latina.

Para atender los asuntos bilaterales, China cuenta con embajadas en cada una de las capitales de los 21 países de América Latina y el Caribe con los que mantiene relaciones diplomáticas; con seis consulados generales, ubicados en Río de Janeiro y São Paulo (Brasil), Santa Cruz (Bolivia (Estado Plurinacional de)), Barranquilla (Colombia), Guayaquil (Ecuador) y Tijuana (México). Por parte de América Latina y el Caribe, las representaciones establecidas en China, Hong Kong (RAE de China) y la provincia china de Taiwán son variadas: de los 21 países mencionados, solo 15 cuentan con embajada en Beijing. Cada uno de los Estados de la región sigue sus propias políticas bilaterales con China, en algunos casos, con algún vínculo esporádico con sus vecinos hemisféricos. Además, en varios países de la región existen una o más cámaras de comercio, industria o empresariales especializadas en negocios con China (por lo menos en México y buena parte de América del Sur), además de instituciones e instrumentos gubernamentales, como comisiones bilaterales intergubernamentales y similares, que prácticamente todos los gobiernos de la región han establecido para desarrollar la cooperación con ese país (SELA, 2010).

Sin embargo, los esfuerzos de acercamiento de la región a Asia y el Pacífico han sido en gran parte esporádicos y de países aislados. En los últimos años, Chile, México, el Perú y varias economías centroamericanas han concretado acuerdos comerciales transpacíficos. Estas iniciativas

revelan la determinación de algunos países de América Latina de establecer relaciones de largo plazo con la región de Asia y el Pacífico. Sin embargo, falta una estrategia más coordinada entre países o grupos de países para crear un vínculo con esa región que refuerce los nexos entre el comercio y las inversiones y fortalezca los eslabonamientos productivos y tecnológicos, con distintos tipos de alianzas público-privadas. La creación del Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano en 2007 representa un esfuerzo preliminar en esta dirección.

Transcurridos casi cuatro años desde su creación, el Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano registra importantes progresos en algunas áreas, como los recientes avances en la definición de los métodos y las modalidades de la negociación de un acuerdo para facilitar la acumulación de origen, a lo que se suma el activo trabajo de los demás grupos constituidos para el desarrollo de una agenda común. Según parece, ha llegado el momento de otorgar un nuevo impulso a esta iniciativa, que permita reforzar su identidad como un grupo de países que están llevando adelante una agenda de liberalización del comercio y de facilitación del flujo de inversiones, con la finalidad de mejorar la calidad de su inserción económica internacional (CEPAL, 2010b).

Existe un marcado interés de China por reforzar sus vínculos con Panamá, considerando que, entre otros temas, el canal es de suma importancia para su comercio con los puertos de la costa del Atlántico, particularmente de la Argentina, el Brasil, Venezuela (República Bolivariana de) y la parte este de los Estados Unidos.

China también necesita afianzar su proximidad con América Latina. En efecto, debido a su elevada tasa de crecimiento y al proceso de reconversión industrial de antiguas áreas rurales, aumentan los requerimientos de infraestructura y energía, los que, junto al notable incremento de la demanda de alimentos, representan un poderoso motivo para fortalecer las relaciones con los países latinoamericanos exportadores de recursos naturales. China también necesita asegurar el libre ingreso de sus exportaciones y ser reconocida como economía de mercado, objetivo que el presidente de China gestionó exitosamente en sus visitas a la región. China también desea abrir una vertiente de acuerdos comerciales con América Latina que le garanticen el acceso preferente a sus productos, de modo de no ver desmejorada su competitividad frente a los productos estadounidenses —por medio de acuerdos bilaterales de comercio— o europeos, anticipándose a las negociaciones de libre comercio de la Unión Europea con el MERCOSUR y la Comunidad Andina.

Como es natural, esta estrategia de profundización y diversificación de las relaciones económicas tiene un componente político considerable. China ha tomado conciencia del significado de su creciente peso en la

economía mundial y, por ende, tal como los Estados Unidos y la Unión Europea buscan asegurar una presencia relevante en Asia, China desea hacerlo en América Latina. Por lo tanto, si bien el acercamiento no es solo con América del Sur, por diversas razones históricas, la relación con Centroamérica y el Caribe ha sido menos fluida. Esta situación está cambiando aceleradamente. A inicios de 2005, se realizó en el Caribe una importante reunión entre altas autoridades de la cancillería china y sus contrapartes caribeñas y, China se convirtió en miembro pleno del Banco de Desarrollo del Caribe (BDC).¹¹

D. Conclusiones y recomendaciones

A diferencia de lo ocurrido en América Latina y el Caribe, en Asia y el Pacífico ha predominado tradicionalmente una integración de hecho, centrada en la gran magnitud de las corrientes comerciales intrarregionales. Estas son impulsadas por una complementariedad productiva y de inversión cada vez mayor entre los sectores manufactureros de los diferentes países. Dicha integración se ha visto favorecida por las facilidades otorgadas a los flujos de comercio e inversiones, la promoción de alianzas público-privadas para el desarrollo de negocios y la disponibilidad de mano de obra de bajo costo. En los últimos años, la región de Asia y el Pacífico evolucionó hacia una etapa más avanzada de integración, que incluye la institucionalidad como uno de sus componentes necesarios. La ASEAN ha logrado ubicarse como eje articulador de este proceso mediante una serie de iniciativas de liberalización del comercio con los demás países asiáticos. La miríada de tratados de libre comercio existentes en Asia y el Pacífico hace que actualmente casi la mitad del comercio intra-asiático esté cubierto por alguna preferencia arancelaria. Por otra parte, por diversas razones (en particular, para tratar de asegurar un mayor acceso a los mercados), Australia, China, la India, el Japón, la República de Corea y Singapur, entre otras economías de Asia y el Pacífico, han firmado tratados de libre comercio y han establecido alianzas estratégicas con América Latina.

El proceso de integración económica *de jure* en Asia y el Pacífico no ha sido unívoco, sino que se ha caracterizado por seguir diferentes vías y tener distintas velocidades de implementación. Los efectos de la proliferación de acuerdos comerciales en Asia y el Pacífico para América Latina y el Caribe son difíciles de pronosticar y dependerán, en gran medida, de los distintos contextos de liberalización en los países de Asia y el Pacífico, desde el FTAAP en el ámbito del APEC, la ASEAN+3 o la ASEAN+6 hasta las posibles combinaciones entre los países de Asia y Oceanía y los transpacíficos, que incluyen la ampliación del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica, entre los que se encuentran

¹¹ Véanse mayores detalles sobre el acercamiento entre China y el Caribe en SELA (2010).

algunos países de América Latina. Las distintas estimaciones tienden a confirmar el supuesto de que los efectos económicos de un tratado de libre comercio de alcance regional asiático se incrementan en la medida en que aumenta su área de cobertura. Así, pues, un tratado de libre comercio en Asia oriental y sudoriental se traducirá en más beneficios económicos para sus miembros que un tratado de libre comercio entre China, el Japón y la República de Corea. Además, el hecho de que prospere o no una iniciativa transpacífica como la del FTAAP y el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica ampliado depende también de las estrategias comerciales de los tres principales actores, China en particular, y de la estrategia de los Estados Unidos hacia Asia y el Pacífico.

La eventual conformación de un bloque comercial asiático genera interrogantes en América Latina y el Caribe, así como en otras regiones, ante la posibilidad de que dicho proceso alimente tendencias centrípetas en Asia. Esta es una razón adicional para buscar el diálogo y la identificación de una agenda de interés común que permita avanzar simultáneamente en los procesos de integración regional en ambas riberas de la cuenca del Pacífico y en el fortalecimiento de los vínculos transpacíficos. De todas maneras, urge que los gobiernos de América Latina analicen las hipótesis disponibles y tomen las decisiones correspondientes de manera rápida, eficaz y coordinada.

Los tratados de libre comercio existentes o en negociación en Asia y el Pacífico tienen distinta cobertura temática y su amplitud también difiere. Aunque abordan compromisos en las áreas de medidas transfronterizas, se limitan principalmente al ámbito de la desgravación arancelaria de bienes y además excluyen un alto número de productos considerados sensibles. En la mayoría de los tratados de libre comercio de Asia, la cobertura del sector agrícola ha sido insuficiente y se presenta una gran heterogeneidad en cuanto al cronograma de liberalización, las listas de exenciones, los sistemas de normas de origen aplicadas y las modalidades de aplicación. Asimismo, en muchos acuerdos comerciales que han firmado los países asiáticos, el tratamiento de los temas de Singapur no ha sido suficiente, dado que no se incluyen elementos de "OMC-plus". Por lo tanto, un requisito para crear un área de libre comercio más amplio en Asia y el Pacífico es la armonización y la convergencia de distintas normas y disciplinas. Un avance significativo en esa materia facilitaría que las empresas asiáticas aumenten el grado de utilización de los tratados de libre comercio, que hasta ahora se mantiene en un nivel relativamente bajo en comparación con tratados de otras regiones.

La heterogeneidad de la región asiática, incluso en bloques como la ASEAN, hace del todo aconsejable la definición de una estrategia de diálogo que tome en consideración esta realidad. Dada la heterogeneidad presente entre los países asiáticos y el diferente grado de interés e importancia de

sus relaciones con los países de América Latina y el Caribe, es fundamental generar instancias de diálogo y acción diferenciadas, al menos para cuatro grandes actores: China, el Japón, la República de Corea y la ASEAN, sin perjuicio de mantener una mirada hacia el conjunto de la región.

De igual modo, existe una alta heterogeneidad entre los países latinoamericanos y un diferente grado de articulación con las economías asiáticas. Este hecho determina que sea de especial importancia contar con altos niveles de flexibilidad, que permitan iniciar contactos y eventuales negociaciones que pueden incluir no necesariamente a todos países de Asia y el Pacífico, sino a alguno de modo individual. En este sentido, China es un buen candidato.

China emerge de la crisis fortalecida en su base productiva, tecnológica y financiera y con vínculos más relevantes con Asia y el Pacífico. Su notable crecimiento en medio de un contexto internacional muy complejo, así como sus vínculos reforzados con las demás economías asiáticas, son datos relevantes de la poscrisis. En este sentido, cobra especial relevancia la entrada en vigor, el 1 de enero de 2010, de la zona de libre comercio entre China y la ASEAN, espacio que agrupa a 1.900 millones de personas y cubre un comercio de 4,5 billones de dólares. Dicho acuerdo, al eliminar los aranceles del grueso del comercio entre China y las diez economías de la ASEAN, puede afectar a varias de las exportaciones latinoamericanas destinadas a China que compitan con productos de las economías de la ASEAN, en tanto no se beneficien de similares desgravaciones arancelarias.

Para mejorar la calidad de las relaciones económicas con China, hay que avanzar en la superación de dos limitaciones importantes:

- La naturaleza de las corrientes comerciales entre la región y China es casi exclusivamente interindustrial, vale decir, China vende bienes manufacturados a América Latina y el Caribe y la región le vende al país principalmente materias primas. Ello dificulta que exista una mayor densidad del comercio, deja menos espacio para inversiones conjuntas y limita una inserción más eficaz de los países de la región en las cadenas productivas de Asia y el Pacífico, que tienen cada vez más un carácter intraindustrial.
- Esta marcada diferencia en la especialización productiva y comercial atenta contra mayores niveles de IED recíproca y reduce las posibilidades de mayores alianzas productivas, tecnológicas y comerciales. Avanzar, pues, en la diversificación del comercio regional con China generaría también mejores condiciones para estimular esas alianzas, las inversiones recíprocas y un intercambio comercial con mayores componentes de innovación y cambio tecnológico.

Es preciso que los países latinoamericanos y caribeños examinen la integración productiva que se está gestando en Asia, en torno a China, y procuren incorporarse a las cadenas de valor que allí se están formando. Para ello, deberían estimular las inversiones chinas en América Latina y el Caribe y las regionales en China, así como las alianzas entre actores empresariales locales y chinos, emulando la experiencia asiática de integración productiva en torno a cadenas de valor regionales o subregionales.

También es posible superar la marcada asimetría entre el creciente intercambio comercial y las reducidas inversiones recíprocas. En este aspecto, la tarea principal radica en los gobiernos de la región y consiste en estructurar un paquete consensuado de iniciativas de inversión que puedan atraer el interés de la banca, las empresas y el Gobierno de China. La inversión de este país en proyectos de infraestructura y de energía no solo permitiría fortalecer las relaciones económicas entre la región y China, sino que también generaría externalidades positivas para el propio proceso de integración regional latinoamericano. Los proyectos de infraestructura definidos en el ámbito de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) y del Proyecto Mesoamérica aparecen como candidatos naturales en este sentido.

Persisten algunos problemas de acceso a los mercados asiáticos. En Asia y el Pacífico se aplican altos niveles de aranceles de NMF a los productos agrícolas y a algunas manufacturas basadas en recursos naturales, precisamente los rubros en los que América Latina y el Caribe tiene mayor interés de exportación y grandes ventajas comparativas. Por lo tanto, el desafío de la región es participar más activamente en las cadenas de producción y distribución asiáticas con exportaciones a las que se aplica el más alto nivel de protección. En este sentido, se hace cada vez más necesario que América Latina y el Caribe se inserte de mejor forma en las redes productivas y de negocios que se están construyendo en Asia y el Pacífico y cuyo eje es China. La reciente tendencia a la consolidación de relaciones comerciales por medio de la firma de acuerdos transpacíficos tiende a facilitar la incorporación, si bien es necesario complementarla con avances significativos, tanto en la diversificación exportadora como en la integración regional. En efecto, la integración regional no solo es plenamente complementaria de una incursión más enérgica en los mercados asiáticos, sino que es una condición para el éxito.

Los esfuerzos de acercamiento de la región a Asia y el Pacífico, y a China en particular, han sido en gran parte esporádicos y de países aislados, con la excepción del Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano. El Foro registra avances en la definición de los métodos y modalidades de la negociación de un acuerdo para facilitar la acumulación de origen, a lo que se suma el activo trabajo de los demás grupos constituidos para

el desarrollo de una agenda común. Ha llegado el momento de otorgar un nuevo impulso a esta iniciativa, que permita reforzar su identidad como un grupo de países que están llevando adelante una agenda de liberación del comercio y facilitación de flujos de inversiones no solo entre los 11 países miembros, sino también hacia Asia y el Pacífico. En particular, una estrategia de acercamiento a Asia requiere avanzar hacia una mayor formalización institucional del Foro.

Los países miembros del Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano podrían responder pronto con una estrategia propia sobre su acercamiento estratégico hacia China. Para ello, se requieren algunas reuniones técnicas y una cumbre de jefes de Estado de los países latinoamericanos, con el objeto de elaborar un programa de iniciativas en materia de comercio e inversión que contribuya a reforzar los vínculos económicos y comerciales con la región de Asia y el Pacífico. De esta forma, el Foro del Arco del Pacífico Latinoamericano podría constituirse en un interlocutor calificado del mundo asiático, partiendo por desarrollar encuentros técnicos y políticos con los países asiáticos, especialmente los de la ASEAN. Una idea más ambiciosa sería la promoción del comercio y la inversión entre los países del Arco del Pacífico, mediante la simplificación y armonización de las normas de origen incluidas en la mayoría de los tratados de libre comercio firmados entre sus miembros, complementada con una mayor flexibilidad en la acumulación de origen entre dichos acuerdos o incluso mediante la negociación de un área de libre comercio entre el Arco del Pacífico y China. En este sentido, Chile, Costa Rica y el Perú, tres países latinoamericanos que han firmado un tratado de libre comercio con China, deberían desempeñar un papel fundamental en la coordinación de las posiciones y la labor conjunta en los distintos frentes.

La relación entre China y América Latina y el Caribe está madura para dar un salto de calidad. La primera década de este siglo mostró un avance impetuoso en las relaciones comerciales de la región con China. En pocos años, China se ha transformado en un socio destacado y relevante en las estrategias de comercio e inserción internacional de nuestros países. Hay condiciones de madurez para dar nuevos pasos, avanzando hacia un vínculo estratégico que proporcione beneficios mutuos. Para ello, los países de América Latina y el Caribe deberían redoblar sus esfuerzos para diversificar sus ventas a China, incorporándoles más valor y conocimientos, estimular alianzas empresariales, comerciales y tecnológicas con sus pares chinos y promover inversiones latinoamericanas en China y en Asia y el Pacífico que faciliten una mayor presencia regional en las cadenas de valor asiáticas, estructuradas en torno a China.

Es el momento apropiado para definir, de manera concertada, las prioridades regionales en las relaciones con los países asiáticos, proponiéndoles una asociación estratégica de beneficio mutuo. Lo más

urgente parece ser que los gobiernos de la región puedan avanzar en la concreción de una agenda regional de comercio, inversión, infraestructura, logística, turismo e intercambios tecnológicos que pueda motivar un acercamiento estratégico con China, aprovechando el dinamismo de su economía para inducir en la región un patrón de crecimiento que, además de estable y elevado, sea más sustentable, con mejores repercusiones sociales y más apoyado en la innovación. Por su parte, China podría dar buen uso a sus elevadas reservas internacionales apoyando las inversiones sugeridas más arriba, así como aprovechando su presencia en la banca multilateral regional para favorecer proyectos que apoyen la modernización productiva, tecnológica y exportadoras de las pymes latinoamericanas y caribeñas. También podría estimular un intercambio más activo entre universidades y centros tecnológicos y un diálogo más intenso entre organizaciones empresariales, de modo de explorar y promover agendas de intereses mutuos que permitan anticiparse a eventuales controversias comerciales, superándolas por el camino del diálogo y los beneficios compartidos.

América Latina y el Caribe podría responder pronto con un documento que defina los lineamientos estratégicos con respecto a China. China ya formuló una política exterior hacia América Latina y el Caribe, plasmada en un documento oficial en el que se reconocen las potencialidades de la región para avanzar hacia el fortalecimiento de una cooperación integral que abarque las relaciones políticas y económicas, incluidos el comercio, las inversiones, las finanzas, la agricultura, la industria, la infraestructura, los recursos naturales y la energía y el turismo, así como las cuestiones sociales, culturales, judiciales y de seguridad. La coordinación regional para definir una primera reacción frente al Libro blanco sobre las relaciones entre China y América Latina, estableciendo mesas de diálogo técnico, generaría mejores condiciones para aspirar en los próximos años a materializar una cumbre de jefes de Estado de China y América Latina. En esta podría definirse una agenda compartida de proyectos de comercio e inversión, para atraer inversiones chinas y diversificar el comercio con ese país. Ello, sin perder de vista que el objetivo central ha de ser siempre reforzar los vínculos entre las riberas del Pacífico y del Atlántico de América Latina, en primer lugar y, en segundo lugar, entre ambas y Asia y el Pacífico.

Bibliografía

- Abou, S. (2009), "Climate change: EU, China have work to do", *China Daily*, 28 de abril.
- ADB (Banco Asiático de Desarrollo) (2010a), *Strength of Recovery in 2010 is Exceeding Expectations. Special Note*, Manila, diciembre.
- (2010b), *Institutions for Regional Integration: Toward an Asian Economic Community*, Manila.
- (2007), *Asian Development Outlook, 2007*, Manila.
- Aminian, Nathalie, K.C. King y Francis Ng (2008), "Integration of markets vs. integration by agreements", *Policy Research Working Paper*, N° 4546, Banco Mundial, marzo.
- Baldwin, Richard (2006), "Multilateralising regionalism: spaghetti bowls as building blocks on the path to global free trade", *NBER, Working Paper*, N° 12545, Cambridge, Massachusetts, septiembre.
- Banco Mundial (varios años), *World Economic Indicators*, Washington, D.C.
- (2009), "From poor areas to poor people: China's evolving poverty reduction agenda. An assessment of poverty and inequality in China", *An Assessment of Poverty and Inequality in China Report*, N° 47349-CN, Washington, D.C.
- (2007), *East Asia & Pacific Update - 10 Years after the Crisis*, Washington, D.C.
- Banco Mundial/CEPAL/BID (Banco Mundial/Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Banco Interamericano de Desarrollo) (2010), "Como reducir las brechas de integración", *Nota de discusión de políticas*, Lima, mayo.
- Baumann, Renato (2009a), "El comercio entre los países BRICS" (LC/BRS/R.210), Brasilia, Oficina de la CEPAL en Brasilia, agosto.
- (2009b), "Some Recent Features of Brazil-China Economic Relations" (LC/BRS/R.209), Brasilia, Oficina de la CEPAL en Brasilia.
- (2009c), "The Geography of Brazilian External Trade: Right Option for a BRIC?" (LC/BRS/R.196), Brasilia, Oficina de la CEPAL en Brasilia, febrero.

- Bergsten, C. Fred (2010), "World trade and the American economy", documento presentado en la Semana del comercio internacional.
- (2007a), "China and economic integration in East Asia: implications for the United States", *Policy Briefs in International Economics*, Peter G. Peterson, Instituto de Economía Internacional, marzo.
- (2007b), "Toward a free trade area of the Asia Pacific", *Policy Briefs in International Economics*, Peter G. Peterson, Washington, D.C., Instituto de Economía Internacional, febrero.
- Bhattacharya, K. Swapan y Biswa N. Bhattacharyay (2006), "Free Trade Agreement between People's Republic of China and India: likely impact and its implications to Asian Economic Community", *ADB Institute Discussion Paper*, N° 59, noviembre.
- Bin, Sheng (2006), "The political economy of an Asian Pacific trade area: a China perspective", *An APEC Trade Agenda? The Political Economy of a Free Trade Area of the Asia Pacific*, Consejo de Cooperación Económica en Asia y el Pacífico/ Consejo Consultivo Empresarial de APEC.
- Bradley, R. y M. Yang (2006), "Raising the profile of energy efficiency in China", *International Energy Agency Working Paper Series*, N° (LTO)/2006/01, París, octubre.
- Bradsher, Keith (2009), "China outpaces U.S. in cleaner coal-fired plants", *The New York Times*, 11 de mayo.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2011), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2010* (LC/G.2494-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.11.II.G.4.
- (2010a), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2009-2010* (LC/G.2467-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.10.II.G.5.
- (2010b), "El Arco del Pacífico Latinoamericano: Construyendo caminos de complementación e integración con Asia" (LC/R.2166), Santiago de Chile.
- (2010c), *La República Popular China y América Latina y el Caribe: Hacia una relación estratégica* (LC/L.3234), Santiago de Chile, mayo.
- (2010d), *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2009* (LC/G.2447-P), Santiago de Chile, mayo. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.10.II.G.4.
- (2010e), *Espacios de convergencia y de cooperación regional* (LC/L.3201), Santiago de Chile, febrero.
- (2009a), *El Arco del Pacífico Latinoamericano después de la crisis. Desafíos y propuestas* (LC/L.2156), Santiago de Chile, noviembre.
- (2009b), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2008-2009. Crisis y espacios de cooperación regional* (LC/G.2413-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.09.II.G.62.
- (2008a), *Las relaciones económicas y comerciales entre América Latina y Asia-Pacífico: El vínculo con China* (LC/L.2959), Santiago de Chile, octubre.
- (2008b), *Oportunidades de comercio e inversión entre América Latina y Asia-Pacífico: El vínculo con APEC* (LC/L.2971), Santiago de Chile.
- (2008c), *Arco del Pacífico Latinoamericano y su proyección a Asia-Pacífico* (LC/L.2950), Santiago de Chile.

- (2008d), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2007. Tendencias 2008* (LC/G.2383-P), Santiago de Chile, diciembre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.08.II.G.36.
- (2008e), “Latin American strategy on trade and investment towards Asia-Pacific: ‘Market-led’ integration for greater participation in Asia-Pacific supply value chains”, documento preparado para el proyecto acerca del estudio sobre la estrategia de América Latina en relación con el comercio y la inversión en la región de Asia y el Pacífico (JPN/08/001), Gobierno del Japón.
- (2007a), *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2006* (LC/G.2336-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.32.
- (2007b), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2006. Tendencias 2007* (LC/G.2341-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.85.
- (2006a), *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2005* (LC/G.2309-P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.44.
- (2006b), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2005– 2006* (LC/G.2310–P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.67.
- (2005), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2004. Tendencias 2005* (LC/G.2283–P), Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.117.
- Cheong, Inkyo y Jungran Cho (2010), “The impact of free trade agreements (FTAs) on business in the Republic of Korea”, *ADB Working Paper Series*, N° 156, Asian Development Bank Institute, Tokio, octubre.
- Chia, Yue Siow (2010), “Trade and investment policies and regional economic integration in East Asia”, *ADB Working Paper Series*, N° 210, Asian Development Bank Institute, abril.
- Chia, Yue Siow y Hadi Soesastro (2006), “ASEAN perspectives on promoting regional and global free trade”, *An APEC Trade Agenda? The Political Economy of a Free Trade Area of the Asia Pacific*, Consejo de Cooperación Económica en Asia y el Pacífico/Consejo Consultivo Empresarial de APEC.
- COMEX (Costa Rica, Ministerio de Comercio Exterior) (2010), *Tratado de Libre Comercio Costa Rica –China: Documento explicativo*, San José, marzo.
- Consejo de Estado de la República Popular China (2010), *Key Words of Chinese Economy 2009*, Beijing, China Intercontinental Press.
- Cosby, Aaron (2010), “Sustainable China trade: a conceptual framework”, *Elements of a Sustainable Trade Strategy for China*, Mark Halle y Long Guoqiáng (eds.), Centro de Investigación para el Desarrollo del Consejo de Estado de la República Popular China/Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IIDD).
- Dent, Christopher M. (2010), “Free trade agreements in the Asia-Pacific a decade on: evaluating the past, looking to the future”, *International Relations of the Asia-Pacific*, vol. 10.
- (2006), “Free trade agreements in the Asia–Pacific: convergence or divergence”, documento presentado en la primera Reunión de debate sobre la gobernanza mundial y el regionalismo, Red Latinoamericana de Política Comercial (LATN), Buenos Aires, 28 a 29 de junio.
- Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (2010), “Preliminary report on foreign holdings of U.S. securities at end-June 2009”, *Press Release*, N° tg568, febrero .

- DIRECON (Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales de Chile) (2010), *Relaciones económicas entre Chile y China: Evaluación a tres años del TLC*, Santiago de Chile, Departamento de Estudios e Informaciones, octubre.
- Dobson, Wendy y Paul R. Masson (2009), "Will the renminbi become a world currency?", *China Economic Review*, vol. 20, N° 1.
- Durán, José y Alessia Lo Turco (2010), "El comercio intrarregional en América Latina: patrón de especialización y potencial exportador", *Los impactos de la crisis internacional en América Latina: ¿Hay margen para el diseño de políticas regionales?*, M.I. Terra y J. Durán Lima (coords.), serie Red MERCOSUR, N° 18, Montevideo, agosto.
- Durán, José y Mariano Álvarez (2007), "Costos de traslado: un creciente desafío al desarrollo competitivo de la Región", *Boletín FAL*, N° 256, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre.
- Durán, José, Nanno Mulder y Osamu Onodera (2008), "Trade liberalization and economic performance: East-Asia versus Latin America 1970-2006", *OECD Trade Policy Working Paper*, N° 70, París, febrero.
- Durkin, J. y M. Kryegier (2000), "Differences in GDP per capita and the share of intra-industry trade: the role of vertically differentiated trade", *Review of International Trade-Economics*, vol. 8, N° 4.
- EIA (Administración de Información Energética) (2007), *International Energy Outlook 2007* (DOE/EIA-0484(2007)), Washington, D.C., Departamento de Energía de los Estados Unidos.
- EIU (The Economist Intelligence Unit) (2010a), "Industrial raw materials", *World Commodity Forecasts*, enero.
- (2010b), *Country Forecast China*, octubre.
- (2010c), *Country Forecast India*, noviembre.
- (2010d), "Food, feedstuffs and beverages", *World Commodity Forecasts*, noviembre.
- (2008), "World Investment Service" [en línea] <http://www.eiu.com>.
- Evennet, Simon J., Anthony J. Venables y L. Alan Winters (2004), "Sequencing of regional trade initiatives in Europe and East Asia", informe final preparado para la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros, Comisión Europea, febrero.
- Export-Import Bank of Korea (s/f) [en línea] <http://www.koreaexim.go.kr>.
- Feinberg, Richard E. (2006), "US trade arrangements in the Asia-Pacific", *Bilateral Trade in Agreements in the Asia-Pacific*, Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata (eds.), Nueva York, Routledge.
- Ferguson, James (2004), "ASEAN Concord II: policy prospects for participant regional development", *Contemporary Southeast Asia*, vol. 26, N° 3, diciembre.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2007), *Regional Economic Outlook: Asia and Pacific. World Economic and Financial Surveys*, octubre.
- Fukao, Kyoji, Hikari Ishido y Keiko Ito (2003), "Vertical intra-industry trade and foreign direct investment in East Asia", *RIETI Discussion Paper Series*, N° 03-E-001.
- Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos (2010), *Science and Engineering Indicators: 2010* [en línea] <http://www.nsf.gov/statistics/seind10>.
- Gulfnews (2010) "Yuan settlements on offer in UAE" [en línea] <http://gulfnews.com/business/banking/yuan-settlements-on-offer-in-uae-1.688960>.

- Haddad, M. (2007), "Overview of rules of origin in East Asia: how are they working in Practice?", *Trade Issues in Asia: Preferential Rules of Origin—Policy Research Report*, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Hiratsuka, Daisuke (2006), "Outward FDI from and intraregional FDI in ASEAN", *Discussion Paper*, N° 77, Tokio, Institute of Developing Economies, noviembre.
- Hiratsuka, Daisuke y otros (2007), "Escaping from FTA trap and spaghetti bowl problem in East Asia: an insight from the enterprise survey in Japan", *Deepening Economic Integration in East Asia, the ASEAN Economic Community and Beyond*, Hadi Soesastro (ed.), ERIA Reserch Project Report, N° 1-2.
- Hong, Song, Aaron Cosbey y Matthew Savage (2009), *China's Electrical Power Sector, Environmental Protection and Sustainable Trade*, Winnipeg, Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IIDD), diciembre.
- Hongbo, Sun (2009), "The role of Latin America in China's energy security", documento presentado en la séptima conferencia sobre gobernanza global "China, EU and Latin America: current issues and future cooperation", Shangai, 27 y 28 de abril.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura) (2009), *Los tratados de libre comercio negociados por América Latina con la República Popular de China, India, Singapur y Taiwán: Estudio comparativo*, San José.
- IIHA (Instituto Internacional del Hierro y del Acero) (2010), *Steel Statistical Yearbook 2009* [en línea] <http://www.worldsteel.org/pictures/programfiles/SSY2009.pdf>.
- ___ (varios años), *World Steel in Figures* [en línea] <http://www.worldsteel.org>.
- JETRO (Organización de Comercio Exterior del Japón) (varios años), "Japanese Trade and Investment Statistics" [en línea] <http://www.jetro.go.jp/en/reports/statistics>.
- ___ (2010), *2010 JETRO Global Trade and Investment Report. A Global Strategy for Japanese Companies to Open New Frontiers in Overseas Markets*, Tokio.
- ___ (2008), *JETRO White Paper on Trade and Investment 2008*, Tokio.
- ___ (2007), *JETRO White Paper on International Trade and Foreign Direct Investment 2007 (Summary). Increasing Utilization of Asian FTAs and Growth Strategies for Japanese Companies*, Tokio.
- ___ (2006), *JETRO White Paper on Trade and Investment 2006*, Tokio.
- Kawai, Masahiro y Ganeshan Wagnaraja (2010a), "Asian FTAs, trends, prospects, and challenges", *ADB Economics Working Paper Series*, No. 226, Manila, octubre.
- ___ (2010b), "Free trade agreements in East Asia: a way toward trade liberalization?", *ADB Briefs*, N° 1, junio.
- ___ (2007), "ASEAN+3 or ASEAN+6: which way forward?", *ADB Institute Discussion Paper*, N° 77, Tokio, Instituto del Banco Asiático de Desarrollo.
- Kawasaki, Kenichi (2003), "The impact of free trade agreements in Asia", *RIETI Discussion Paper Series*, N° 03-E-18, Tokio, Instituto de investigación de economía, comercio e industria (RIETI).
- Kimura, Fukanari (2006a), "International production and distribution networks in East Asia: 18 facts, mechanics, and policy implications", *Asian Economic Policy Review*, vol.1, N° 1.
- ___ (2006b), "Bilateralism in the Asia-Pacific: an economic overview", *Bilateral Trade in Agreements in the Asia-Pacific*, Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata (eds.), Nueva York, Routledge.

- Kimura, Fukanari y Mitsuyo Ando (2004), "The economic analysis of international production/distribution networks in East Asia and Latin America: the implication of regional trade agreements", documento presentado en la Conferencia de la Asociación de Economía y Comercio de América Latina y el Caribe y Asia y el Pacífico (LAEBA) y el Foro de comercio del Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC), Consorcio del Centro de Estudios de la APEC (ASCC), Viña del Mar, 26 al 29 de mayo.
- Kinoshita, Toshihiko (2004), "Economic Integration in East Asia and Japan's Role", Washington, D.C., Waseda University/Dotación Carnegie para la paz internacional.
- Kuriyama, Carlos (2010), "Resultados de la negociación del TLC entre Perú y China", Lima, Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR), inédito.
- Kuwayama, Mikio (2009), "Quality of Latin American and Caribbean industrialization and integration into the global economy", *serie Comercio internacional*, N° 92 (LC/L.3107-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.09.II.G.88.
- (2001), "Hacia una nueva alianza de comercio e inversión entre América Latina y Asia- Pacífico", *Documento de divulgación*, N° 12, Buenos Aires, Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe (INTAL)/División de Integración, Comercio y Asuntos Hemisféricos (ITD)/Unidad de Estadística y Análisis Cuantitativo (STA), Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Kwei, Elaine (2006), "Chinese trade bilateralism: politics still in command", *Bilateral Trade in Agreements in the Asia-Pacific*, Vinod K. Aggarwal y Shujiro Urata (eds.), Nueva York, Routledge.
- Lamberte Mario, B. (2005), "An overview of economic cooperation and integration in Asia", *Asian Economic Cooperation and Integration: Progress, Prospects and Challenges*, Banco Asiático de Desarrollo (ADB).
- Lamghammer, Rolf (2007), "The Asian way of regional integration: are there lessons from Europe", *Kiel Economic Policy Papers*, N° 7, enero.
- Lee, Hiro, David Roland Holst y Dominique van der Mensbrugge (2004), "China's emergence in East Asia under alternative trading arrangements", *Journal of Asian Economies*, vol. 14.
- Lee, Jong-Wha (2010), "Will the renminbi emerge as an international reserve currency", *The Future Global Reserve System: An Asian Perspective*, Jeffery Sachs y otros (eds.), Manila, Banco Asiático de Desarrollo, junio.
- Liping, Zhang y Simon J. Evenett (2010), *The Growth of China's Services Sector and Associated Trade; Complementarities between Structural Change and Sustainability*, Winnipeg, Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IIDD), julio.
- Lixin, Yu y otros (2010), *Standards for Sustainable Development: Sustainable China Trade Strategy Project*, Winnipeg, Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IIDD), enero.
- Manchin, Miriam y Annette O. Pelkmans-Balaoing (2007), "Rules of origin and the web of East Asian free trade agreements", *World Bank Policy Research Working Paper*, N° 4273, julio.
- Medalla, Erlinda, M. y Jenny Balboa (2009), "ASEAN rules of origin: lessons and recommendations for best practice", *ERIA Discussion Paper Series*, N° 17.

- Menon, Jayant (2006a), "Bilateral trade agreements and the world trading system", *ADB Institute Discussion Paper*, N° 57, noviembre.
- (2006b), "Building blocks or stumbling blocks?: regional cooperation arrangements in Southeast Asia", *ADB Institute Discussion Paper*, N° 41.
- METI (Ministerio de Economía, Comercio e Industria del Japón) (2007), "Kaigai jigyo katsudo kihon chosa" [Basic (trend) survey of overseas business activities] N° 36.
- (2006), *Trends in Overseas Subsidiaries. Quarterly Survey of Overseas Subsidiaries*.
- Ministerio de Comercio de China (s/f), "Invest in China" [en línea] <http://www.fdi.gov>.
- (2006), *2006 Statistical Bulletin of China's outward Foreign Direct Investment*, Beijing.
- Ministerio de Recursos Naturales del Canadá (2008), "Industrial Energy Intensity by Industry" [en línea] http://oee.nrcan.gc.ca/corporate/statistics/neud/dpa/tableshandbook2/agg_00_6_e_1.cfm?attr=0.
- MOFCOM (Ministerio de Comercio de China) (2010), *2009 Statistical Bulletin of China's Outward Foreign Direct Investment*, Beijing.
- Morrison, Charles E. (2006), "An APEC trade agenda", *An APEC Trade Agenda? The Political Economy of a Free Trade Area of the Asia Pacific*, Consejo de Cooperación Económica en Asia y el Pacífico/Consejo Consultivo Empresarial de APEC.
- Oakley, David y Jamil Anderlini (2010), "China eyes cut in euro exposure", *Financial Times*, 27 de mayo.
- Oficina Nacional de Estadísticas de China (2009), *China Statistical Yearbook, 2009*, Beijing, septiembre.
- OMC (Organización Mundial del Comercio) (2008), *Trade Profiles, 2008*, Ginebra.
- (2007), *Estadísticas del comercio internacional*, Ginebra.
- OMEM (Oficina Mundial de Estadísticas del Metal) (2005), *World Metal Statistics Yearbook, 2005*, Londres.
- ONUDI (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) (2009), *International Yearbook of Industrial Statistics 2009*, Viena.
- Periodismovecinal.com (2010), "La Gobernadora dialogó sobre inversiones con el embajador de China en Argentina", 1 de diciembre [en línea] http://www.periodismovecinal.com/nota/1094/la-gobernadora-dialogo-sobre-inversiones-con-el-embajador-de-china-en-argentina.html#.../uploads/imagen_1281272374.JPG.
- Plummer, Michael, G. (2010), "EU-Asia free trade areas?: economic and policy considerations", *ADB Working Paper Series*, N° 255, Tokio, Asian Development Bank Institute, diciembre.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2007), *Informe sobre desarrollo humano, 2007/2008: Luchar contra el cambio climático: solidaridad humana en un mundo dividido*, Nueva York, Grupo Mundi-Prensa.
- Rajan, Ramkishan, S. (2005), "Financial integration in ASEAN and beyond: implications for regional monetary integration", *Roadmap to an ASEAN Economic Community*, Denis Hew (ed.), Singapur, Instituto de Estudios sobre el Asia Sudoriental.
- Rana, Pradumna B. (2006), "Economic integration in East Asia: trends, prospects, and a possible roadmap", *ADB Working Paper Series on Regional Economic Integration*, N° 2, julio.

- ResearchInChina (2009), *China Rare Earth Industry Report 2009* [en línea], <http://www.researchinchina.com/FreeReport/PdfFile/633990636263896273.pdf>.
- Rosales, Osvaldo (2012), "Trade Competition from China", *American Quarterly*, Nueva York.
- (2010), "El dinamismo de China y de Asia emergente: oportunidades y desafíos para América Latina y el Caribe", *Pensamiento iberoamericano*, N° 6, Madrid.
- Rosales, Osvaldo y Mikio Kuwayama (2007a), "América Latina al encuentro de China e India: Perspectivas y desafíos en comercio e inversión", *Revista de la CEPAL*, N° 93 (LC/G.2347-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre.
- (2007b), "América Latina y China e India: Hacia una nueva alianza de comercio e inversión", *serie Comercio internacional*, N° 81 (LC/L.2656-P), Santiago, Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.07.II.G.6.
- Schuschny, Andrés, José Durán Lima y Carlos J. de Miguel (2008), "Política comercial de Chile y los TLCs con Asia: Evaluación de los efectos de los TLCs con Japón y China", *Estudios estadísticos y prospectivos*, N° 66 (LC/L.2951-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Secretaría de Economía, Oficina del Acuerdo de Asociación Económica entre el Japón y México (s/f) [en línea] <http://www.mexicotradeandinvestment.com>.
- Secretaría de la ASEAN (s/f) [en línea] <http://www.aseansec.org/>.
- SELA (Sistema Económico Latinoamericano y el Caribe) (2010), "Evolución reciente de las relaciones económicas entre la República Popular de China y América Latina y el Caribe. Mecanismos institucionales y de cooperación para su fortalecimiento" (SP/CL/XXXVI.O/DI No.12-10), documento presentado a la trigésima sexta Reunión ordinaria del Consejo Latinoamericano, Caracas, 27 al 29 de octubre.
- The Economist* (2008), "A special report on China's quest for resources", 15 de marzo.
- The Standard* (2010), "Cross-border yuan settlement jumps", 23 de junio [en línea] http://www.thestandard.com.hk/news_detail.asp?pp_cat=30&art_id=99701&sid=28671013&con_type=1.
- Tongzon, José L. (2005), "Role of AFTA in an ASEAN economic community", *Roadmap to an ASEAN Economic Community*, Denis Hew (ed.), Singapur, Instituto de Estudios sobre el Asia Sudoriental.
- Torres, Víctor, C. (2010), *El TLC Perú – China: ¿oportunidad o amenaza?: Posibles implicancias para el Perú*, Lima, Red Peruana por una Globalización con Equidad, abril.
- Track Two Study Group on Comprehensive Economic Partnership in East Asia (CEPEA) (2009), "Phase II Report of the Track Two Study Group on Comprehensive Economic Partnership in East Asia (CEPEA)" [en línea] <http://www.dfat.gov.au/asean/eas/cepea-phase-2-report.pdf>.
- UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo) (2010), *World Investment Report 2010. Investing in a low carbon economy* (UNCTAD/WIR/2010), Ginebra, julio. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.10.II.D.
- (2006a), *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2006* (UNCTAD/TRD/2006). Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.D.6.

- (2006b), *World Investment Report 2006: FDI from Developing and Transition Economies: Implications for Development* (UNCTAD/WIR/2006), Nueva York, octubre. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.06.II.D.11.
- (2005), *Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2005* (UNCTAD/TDR/2005), Ginebra. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E.05.II.D.13.
- Unión Europea (2010), “Third meeting of the EU-China High Level Economic and Trade Dialogue (HED) in Beijing” (Memo/10/698), Bruselas, 21 de diciembre [en línea] <http://europa.eu/rapid/pressReleasesAction.do?reference=MEMO/10/698&type=HTML>.
- USDA (Departamento de Agricultura de los Estados Unidos) (varios años), *Foreign Agricultural Service*, Washington, D.C.
- USITC (Comisión de Comercio Internacional de los Estados Unidos) (2010), “ASEAN: regional trends in economic integration, export competitiveness, and inbound investment for selected industries”, *Investigation*, N° 332-511, USITC Publication 4176, agosto.
- Van Biesebroeck, Johannes y Timothy J. Sturgeon (2010), “Effects of the 2008-09 crisis on the automotive industry in developing countries: a global value chain perspective”, *Global Value Chains in a Postcrisis World: A Development Perspective*, Oliver Cattaneo, Gary Gereffi, y Cornelia Staritz (eds.), Washington, D.C., Banco Mundial.
- Wakasugi, Ryuhei (2007), “Vertical intra-industry and economic integration in East Asia”, *Asian Economic Papers*, vol. 6, N° 1.
- Wang, Jian-Ye y Abdoulaye Bio-Tchané (2008), “África estrecha sus lazos. Cómo aprovechar al máximo la creciente presencia económica de China en África”, *Finanzas y desarrollo*, Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional (FMI), marzo.
- Wignaraja, Ganeshan y Dorothea Lazaro (2010), “North-South vs. South-South Asian FTAs: trends, compatibilities, and ways forward”, *UNU-CRIS Working Papers*, N° W- 2010/3, Brujas, Universidad de las Naciones Unidas.
- Yoon, Ryong, Deok (2007), “Korea’s Outward FDI in Asia: characteristics and perspectives”, documento presentado en el taller del Consejo para la Investigación sobre Relaciones Económicas Internacionales de India (ICRIER) sobre corrientes intraasiáticas de inversión extranjera directa, Nueva Delhi, Habitat Centre, 25 y 26 de abril.
- Yusuf, Shahid y Kaoru Nabeshima (2010), *Changing the Industrial Geography in Asia: the Impact of China and India*, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Zhai, Fan (2006), “Preferential trade agreements in Asia: alternative scenarios of “hubs and spoke”, *ERD Working Paper*, N° 83, Banco Asiático de Desarrollo (ADB), octubre.
- Zhang, Yunling (2010), “The impact of free trade agreements o business activity: a survey of firms in the People’s Republic of China”, *ADB Working Paper Series*, N° 251, Tokio, Asian Development Bank Institute, octubre.



Publicaciones de la CEPAL *ECLAC publications*

Comisión Económica para América Latina y el Caribe
Economic Commission for Latin America and the Caribbean
Casilla 179-D, Santiago de Chile. E-mail: publications@cepal.org

Vélas en: www.cepal.org/publicaciones
Publications may be accessed at: www.eclac.org

Revista CEPAL / *CEPAL Review*

La Revista se inició en 1976 como parte del Programa de Publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, con el propósito de contribuir al examen de los problemas del desarrollo socioeconómico de la región. Las opiniones expresadas en los artículos firmados, incluidas las colaboraciones de los funcionarios de la Secretaría, son las de los autores y, por lo tanto, no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización.

La *Revista CEPAL* se publica en español e inglés tres veces por año.

Los precios de suscripción anual vigentes son de US\$ 30 para la versión en español y US\$ 35 para la versión en inglés. El precio por ejemplar suelto es de US\$ 15 para ambas versiones. Los precios de suscripción por dos años son de US\$ 50 para la versión en español y US\$ 60 para la versión en inglés.

CEPAL Review first appeared in 1976 as part of the Publications Programme of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean, its aim being to make a contribution to the study of the economic and social development problems of the region. The views expressed in signed articles, including those by Secretariat staff members, are those of the authors and therefore do not necessarily reflect the point of view of the Organization.

CEPAL Review is published in Spanish and English versions three times a year.

Annual subscription costs are US\$ 30 for the Spanish version and US\$ 35 for the English version. The price of single issues is US\$ 15 for both versions. The cost of a two-year subscription is US\$ 50 for the Spanish version and US\$ 60 for the English version.

Informes periódicos institucionales / *Annual reports*

Todos disponibles para años anteriores / *Issues for previous years also available*

- *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2010, 176 p.*
Preliminary Overview of the Economies of Latin America and the Caribbean, 2010, 160 p.
- *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010-2011, 344 p.*

- **Economic Survey of Latin America and the Caribbean 2010-2011, 334 p.**
- *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe, 2010-2011, 140 p.*
- **Latin America and the Caribbean in the World Economy, 2010-2011, 168 p.**
- *Panorama social de América Latina, 2010, 266 p.*
- **Social Panorama of Latin America, 2010, 256 p.**
- *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2010, 216 p.*
- **Foreign Direct Investment of Latin America and the Caribbean, 2010, 204 p.**
- *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe / Statistical Yearbook for Latin America and the Caribbean, 2010, 310 p.*

Libros de la CEPAL

- 112 *El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe. Ensayos sobre políticas de convergencia productiva para la igualdad*, Ricardo Infante (editor), 384 p.
- 111 *Protección social inclusiva en América Latina. Una mirada integral, un enfoque de derechos*, Simone Cecchini y Rodrigo Martínez, 284 p.
- 110 *Envejecimiento en América Latina. Sistema de pensiones y protección social integral*, Antonio Prado y Ana Sojo (eds.), 304 p.
- 109 ***Modeling Public Policies in Latin America and the Caribbean***, Carlos de Miguel, José Durán Lima, Paolo Giordiano, Julio Guzmán, Andrés Schuschny and Masazaku Watanuki (eds.), 322 p.
- 108 *Alianzas público-privadas. Para una nueva visión estratégica del desarrollo*, Robert Devlin y Graciela Mogueillansky, 2010, 196 p.
- 107 *Políticas de apoyo a las pymes en América Latina. Entre avances innovadores y desafíos institucionales*, Carlos Ferraro y Giovanni Stumpo, 392 p.
- 106 *Temas controversiales en negociaciones comerciales Norte-Sur*, Osvaldo Rosales V. y Sebastián Sáez C. (compiladores), 322 p.
- 105 ***Regulation, Worker Protection and Active Labour-Market Policies in Latin America***, Jürgen Weller (ed.), 2009, 236 p.
- 104 *La República Dominicana en 2030: hacia una sociedad cohesionada*, Víctor Godínez y Jorge Máttar (coords.), 2009, 582 p.
- 103 ***L'Amérique latine et les Caraïbes au seuil du troisième millénaire, 2009, 138 p.***
- 102 *Migración interna y desarrollo en América Latina entre 1980 y 2005*, Jorge Rodríguez y Gustavo Busso, 2009, 272 p.
- 101 *Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe*, Adolfo Rodríguez Herrera y Hernán Alvarado Ugarte, 2009, 236 p.
- 100 *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*, Sandra Huenchuan (ed.)
- 99 *Economía y territorio en América Latina y el Caribe. Desigualdades y políticas*, 2009, 212 p.
- 98 *La sociedad de la información en América Latina y el Caribe: desarrollo de las tecnologías y tecnologías para el desarrollo*, Wilson Peres y Martin Hilbert (eds.), 2009, 388 p.
- 97 *América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo*, Jorge Martínez Pizarro (ed.), 2008, 375 p.
- 96 *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*, Irma Arriagada (coord.), 2007, 424 p.
- 95 *Centroamérica y México: políticas de competencia a principios del siglo XXI*, Eugenio Rivera y Claudia Schatan (coords.), 2008, 304 p.
- 94 *América Latina y el Caribe: La propiedad intelectual después de los tratados de libre comercio*, Álvaro Díaz, 2008, 248 p.

Copublicaciones recientes / Recent co-publications

- Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. América Latina desde una perspectiva global*, Martín Hopenhayn y Ana Sojo (compiladores), CEPAL/Siglo Veintiuno, Argentina, 2011.
- Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias*, Rolando Franco, Martín Hopenhayn y Arturo León (eds.), CEPAL/Siglo XXI, México, 2010.
- Innovation and Economic Development. The Impact of Information and Communication Technologies in Latin America*, Mario Cimoli, André Hofman and Nanno Mulder, ECLAC/Edward Elgar Publishing, United Kingdom, 2010.**
- Las clases medias en América Latina. Retrospectiva y nuevas tendencias*, Rolando Franco, Martín Hopenhayn y Arturo León (eds.)
- Sesenta años de la CEPAL. Textos seleccionados del decenio 1998-2008*, Ricardo Bielschowsky (comp.), CEPAL/Siglo Veintiuno, Argentina, 2010.
- El nuevo escenario laboral latinoamericano. Regulación, protección y políticas activas en los mercados de trabajo*, Jürgen Weller (ed.), CEPAL/Siglo Veintiuno, Argentina, 2010.
- Internacionalización y expansión de las empresas eléctricas españolas en América Latina*, Patricio Rozas Balbontín, CEPAL/Lom, Chile, 2009.
- Gobernanza corporativa y desarrollo de mercados de capitales en América Latina*, Georgina Núñez, Andrés Oneto y Germano M. de Paula (coords.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- EnREDos. Regulación y estrategias corporativas frente a la convergencia tecnológica*, Marcio Wohlers y Martha García-Murillo (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- Desafíos y oportunidades de la industria del software en América Latina*, Paulo Tigre y Felipe Silveira Marques (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- ¿Quo vadis, tecnología de la información y de las comunicaciones?*, Martín Hilbert y Osvaldo Cairó (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2009.
- O Estructuralismo latino-americano*, Octavio Rodríguez, CEPAL/Civilização Brasileira, 2009.**
- L'avenir de la protection sociale en Amérique latine. Accessibilité, financement et solidarité*, CEPALC/Eska, France, 2009.**
- Fortalecer los sistemas de pensiones latinoamericanos. Cuentas individuales por reparto*, Robert Holzmann, Edward Palmer y Andras Uthoff (eds.), CEPAL/Mayol, Colombia, 2008.
- Competition Policies in Emerging Economies. Lessons and Challenges from Central America and Mexico*, Claudia Schatan and Eugenio Rivera Urrutia (eds.), ECLAC/Springer, USA, 2008.**

Coediciones recientes / Recent co-editions

- Perspectivas económicas de América Latina 2012. Transformación del Estado para el desarrollo*, CEPAL/OCDE, 2011.
- Latin America Outlook 2012. Transforming the State for Development*, ECLAC/OECD, 2011.**
- Espacios iberoamericanos: Hacia una nueva arquitectura del Estado para el desarrollo*, CEPAL/SEGIB, 2011.
- Espaços ibero-americanos: A uma nova arquitetura do Estado para o desenvolvimento*. CEPAL/SEGIB, 2011.**
- Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe*, CEPAL/FAO/IICA, 2011.
- The Outlook for Agriculture and Rural Development in the Americas: A Perspective on Latin America and the Caribbean*, ECLAC/FAO/IICA, 2011.**

- Pobreza infantil en América Latina y el Caribe*, CEPAL/UNICEF, Chile, 2010.
- Espacios iberoamericanos: vínculos entre universidades y empresas para el desarrollo tecnológico*, CEPAL/SEGIB, 2010
- Espaços ibero-Americanos: vínculos entre universidades e empresas para o desenvolvimento tecnológico***, CEPAL/SEGIB, 2010
- Clases medias y desarrollo en América Latina*, Alicia Bárcena y Narcís Serra (eds.), CEPAL/SEGIB/CIDOB, Chile, 2010.
- Innovar para crecer. Desafíos y oportunidades para el desarrollo sostenible e inclusivo en Iberoamérica*, CEPAL/SEGIB, Chile, 2010.
- Espacios iberoamericanos. Iberoamérica frente a la crisis*, CEPAL/SEGIB, Chile, 2009.
- Espaços Ibero-Americanos. A Ibero-América em face da crise***, CEPAL/SEGIB, Chile, 2009.
- The United Nations Regional Commissions and the Climate Change Challenges***, ECLAC/ECA/ECE/ESCAP/ESCWA, 2009.
- Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de Chile*, Osvaldo Sunkel y Ricardo Infante (eds.), CEPAL/OIT/Fundación Chile 21, Chile, 2008.
- Reformas para la cohesión social en América Latina. Panorama antes de la crisis*, Alicia Bárcena y Narcís Serra (eds.), CEPAL/SEGIB/CIDOB, Chile, 2008.
- El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*, CEPAL/UNFPA, 2009.
- Espacio iberoamericano: la economía del conocimiento*, CEPAL/SEGIB, Chile, 2008.

Cuadernos de la CEPAL

- 95 *Programas de transferencias condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe*, Simone Cecchini y Aldo Madariaga, 2011, 226 p.
- 95 ***Conditional cash transfer programmes. The recent experience in Latin America and the Caribbean***, Simone Cecchini and Aldo Madariaga, 2011, 220 p.
- 94 *El cuidado en acción. Entre el derecho y el trabajo*, Sonia Montañó Virreira y Coral Calderón Magaña (coords.), 2010, 236 p.
- 93 *Privilegiadas y discriminadas. Las trabajadoras del sector financiero*, Flavia Marco Navarro y María Nieves Rico Ibáñez (eds.), 2009, 300 p.
- 92 *Estadísticas para la equidad de género: magnitudes y tendencias en América Latina*, Vivian Milosavljevic, 2007, 186 pp.

Cuadernos estadísticos de la CEPAL

- 39 *América Latina y el Caribe: indicadores macroeconómicos del turismo*. Solo disponible en CD, 2010.
- 38 *Indicadores ambientales de América Latina y el Caribe, 2009*. Solo disponible en CD, 2010.
- 37 *América Latina y el Caribe: Series históricas de estadísticas económicas 1950-2008*. Solo disponible en CD, 2009.
- 36 *Clasificaciones estadísticas internacionales incorporadas en el Banco de Datos de Comercio Exterior de América Latina y el Caribe de la CEPAL (Revisión 3)*. Solo disponible en CD, 2008.
- 35 *Resultados del Programa de Comparación Internacional para América del Sur*. Solo disponible en CD, 2007.

Observatorio demográfico / *Demographic Observatory*

Edición bilingüe (español e inglés) que proporciona información estadística actualizada, referente a estimaciones y proyecciones de población de los países de América Latina y el Caribe. Incluye también indicadores demográficos de interés, tales como tasas de natalidad, mortalidad, esperanza de vida al nacer, distribución de la población, etc.

El Observatorio aparece dos veces al año, en los meses de enero y julio.

Suscripción anual: US\$ 25. Valor por cada ejemplar: US\$ 15.

Bilingual publication (Spanish and English) providing up-to-date estimates and projections of the populations of the Latin American and Caribbean countries. Also includes various demographic indicators of interest such as fertility and mortality rates, life expectancy, measures of population distribution, etc.

The Observatory appears twice a year in January and July.

Annual subscription: US\$ 25. Per issue: US\$ 15.

Notas de población

Revista especializada que publica artículos e informes acerca de las investigaciones más recientes sobre la dinámica demográfica en la región, en español, con resúmenes en español e inglés. También incluye información sobre actividades científicas y profesionales en el campo de población.

La revista se publica desde 1973 y aparece dos veces al año, en junio y diciembre.

Suscripción anual: US\$ 20. Valor por cada ejemplar: US\$ 12.

Specialized journal which publishes articles and reports on recent studies of demographic dynamics in the region, in Spanish with abstracts in Spanish and English. Also includes information on scientific and professional activities in the field of population.

Published since 1973, the journal appears twice a year in June and December.

Annual subscription: US\$ 20. Per issue: US\$ 12.

Series de la CEPAL

*Comercio internacional / Desarrollo productivo / Desarrollo territorial / Estudios estadísticos y prospectivos / Estudios y perspectivas (Bogotá, Brasilia, Buenos Aires, México, Montevideo) / **Studies and Perspectives** (The Caribbean, Washington) / Financiamiento del desarrollo / Gestión pública / Informes y estudios especiales / Macroeconomía del desarrollo / Manuales / Medio ambiente y desarrollo / Mujer y desarrollo / Población y desarrollo / Políticas sociales / Recursos naturales e infraestructura / Seminarios y conferencias.*

Véase el listado completo en: www.cepal.org/publicaciones

A complete listing is available at: www.cepal.org/publicaciones

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何获取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y las del Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas
2 United Nations Plaza, Room DC2-853
Nueva York, NY, 10017
Estados Unidos
Tel. (1 800)253-9646 Fax (1 212)963-3489
E-mail: publications@un.org

Publicaciones de las Naciones Unidas
Sección de Ventas
Palais des Nations
1211 Ginebra 10
Suiza
Tel. (41 22)917-2613 Fax (41 22)917-0027

Unidad de Distribución
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura
7630412 Santiago
Chile
Tel. (56 2)210-2056 Fax (56 2)210-2069
E-mail: publications@cepal.org

Publications of the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) and those of the Latin American and the Caribbean Institute for Economic and Social Planning (ILPES) can be ordered from your local distributor or directly through:

United Nations Publications
2 United Nations Plaza, Room DC2-853
New York, NY, 10017
USA
Tel. (1 800)253-9646 Fax (1 212)963-3489
E-mail: publications@un.org

United Nations Publications
Sales Sections
Palais des Nations
1211 Geneva 10
Switzerland
Tel. (41 22)917-2613 Fax (41 22)917-0027

Distribution Unit
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)
Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura
7630412 Santiago
Chile
Tel. (56 2)210-2056 Fax (56 2)210-2069
E-mail: publications@eclac.org



China y América Latina y el Caribe

Hacia una relación económica y comercial estratégica

Oswaldo Rosales

Mikio Kuwayama

Las economías de China y de América Latina y el Caribe —que crecerán en los próximos años entre dos y tres veces más rápido que las economías industrializadas— son los polos de crecimiento mundial del momento, ya que en el futuro las economías industrializadas deberán ajustarse a un contexto de menor crecimiento y mayor desempleo.

Por lo tanto, nos encontramos ante una coyuntura internacional que invita a repensar las estrategias globales y regionales de alianzas, y a conceder una mayor relevancia a los vínculos Sur-Sur en el comercio, la inversión extranjera directa (IED) y la cooperación.

En esta publicación se examina la evolución reciente del comercio entre China y América Latina y el Caribe en términos de países, sectores y productos, así como la inversión extranjera directa (IED) china en la región. La CEPAL postula que la relación entre China y América Latina y el Caribe ha alcanzado ya la suficiente madurez para dar un salto de calidad y avanzar hacia un vínculo estratégico que proporcione beneficios mutuos. Este escenario ofrece oportunidades y desafíos, tales como la necesidad de forjar una relación comercial más acorde con los patrones de desarrollo económico y social que requiere América Latina y el Caribe.



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)

www.cepal.org



Primera edición

Impreso en Naciones Unidas • Santiago de Chile • S1100769 • Marzo de 2012

ISBN 978-92-1-221089-6 • N° de venta S.12.II.G.12

Copyright © Naciones Unidas 2012

9 789212 210896